



VOL. XII

1º DE ENERO DE 1990

NUM. 41

**BOLETIN
DE LA
ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA
DE LA HISTORIA**

**TRASFONDO DEL DESCUBRIMIENTO
ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA**

LA ESCRITURA VASCA POR IMÁNOL AGIRE

ORIGIENES DEL IDIOMA ESPAÑOL

LA VILLA PRIMIGENIA DE LA ISABELA

SAN JUAN DE PUERTO RICO

1990

**BOLETIN
DE LA
ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA
DE LA HISTORIA**



VOL. XII

10 DE ENERO DE 1990

NUM. 41

**BOLETIN
DE LA
ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA
DE LA HISTORIA**

**TRASFONDO DEL DESCUBRIMIENTO
ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA**

LA ESCRITURA VASCA POR IMANOL AGIRE

ORIGIENES DEL IDIOMA ESPAÑOL

LA VILLA PRIMIGENIA DE LA ISABELA

**SAN JUAN DE PUERTO RICO
1990**

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Composición y diagramación: Novograph

**Impresión y diagramación: Editora Corripio, C. por A.
Calle A, esq. Central
Zona Industrial de Herrera
Santo Domingo, R.D.**

**Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic**



SUMARIO

| | |
|--|-----|
| Notas Editoriales | 9 |
| Trasfondo del descubrimiento arqueológico de Guayanilla | 13 |
| Petroglífico excavados en Guayanilla, Puerto Rico, cerca 1889 | 33 |
| Las investigaciones epigráficas | 37 |
| La escritura vasca — Imanol Agire | 43 |
| Observaciones sobre el artículo de Imanol Agire | 57 |
| Varias entrevistas en la prensa sobre los petroglíficos de Guayanilla con nuestro director | 65 |
| Artefactos de piedra inscritos de Guayanilla | 79 |
| Nota explicatoria de la Academia Puertorriqueña de la Historia | 103 |
| Comentario al artículo del Dr. Barry Fell | 107 |
| Fecha de las inscripciones vascas del valle del Susquehanna | 109 |
| Datos epigráficos | 121 |
| Resultado del descubrimiento arqueológico del Padre Nazario | 125 |
| Disciplina del idioma español | 147 |
| Orígenes de la lengua española | 151 |
| Puerto Rico en la historia Hispanoamericana | 191 |
| Inducción de la trascendencia del descubrimiento de América | 221 |

DIGNATARIOS DE LA ACADEMIA

Ing. AURELIO TIO Y NAZARIO DE FIGUEROA

Director

Dr. LUIS GONZALES VALES

Vicedirector

Sr. PEDRO E. PUIG BRULL

Secretario Perpetuo y Tesorero

Dr. RICARDO E. ALEGRIA

Dr. OSIRIS DELGADO

Sr. LUIS MANUEL RODRIGUEZ MORALES

Dr. LUIS TORRES OLIVER

Sr. RAMON RIVERA BERMUDEZ

Vocales

NOTAS EDITORIALES

Se han publicado en números anteriores de este Boletín noticias sobre el revolucionario descubrimiento arqueológico de los petroglifos excavados por el Párroco de Guayanilla, José María Nazario y Cancel, durante la década de los años del 1880. Debido a sus conocimientos de la cultura indoantillana, debió haber considerado que los signos no eran pictografías araguacas, sino signos caldaico-hebreos. Tal revelación pareció tan inverosímil, que se sospechó que todo había sido una fabricación imaginativa o un fraude perpetrado por dicho sacerdote.

Se publicó también un adelanto del progreso de la labor del descifre de los signos inscritos en dichos petroglifos por el Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica, con la cual ha estado colaborando esta Academia sobre más de una década. Mediante un proceso de eliminación, de primera intención se hallaron signos parecidos de varios idiomas del Oriente Medio. En este número se publica la segunda parte de dicha labor de descifre con mayor detalle, la que se ha logrado mediante la preparación por esta Academia de un catálogo fotográfico de los petroglifos disponibles, constatando dichos signos inscritos en piedra, con otros que ya había señalado el Padre Nazario como de la lengua caldaica-hebrea.

Esa fue una clave señalada por el Padre Nazario, luego de haber determinado que los signos inscritos no eran indoantillanos. Luego se fue delimitando el campo epigráfico hasta descubrir que los signos pertenecen al silabario fonético del idioma vasco, el primitivo de la Península Ibérica. Se derivó del idioma hitita-minóico desarrollado en la isla de Chipre, pues los navegantes ibero-vascos no solo pescaban bacalaos y ballenas en Islandia, Terranova, y las costas de Canadá y de Nueva Inglaterra, sino que comerciaban en el Mediterráneo.

La clave inicial firme para el descifre la brindó la similitud de dos

signos inscritos en los petroglifos con dos signos del silabario vasco, uno similar a la letra "g" latina minúscula y otro al número arábigo "7". La fonética de ambos signos, los inscritos y los silábicos, revela que corresponde a la de las sílabas vascas SE y ME, lo que corrige e nombre SEMI que por tradición se ha dado a un dios araguaco. Como se observó que ambas sílabas siempre unidas en dicha secuencia se repiten con insistencia en varios petroglifos, surgió la idea de que como el SEME (no el SEMI) era un dios indígena, tal insistente repetición debía significar que se trataba de plegarias de los indígenas al dios SEME. Pudo haber sido para suplicarle protección, conceder lluvias, o lograr buenas cosechas de alimentos.

Con gran persistencia, en una forma gradual se han logrado identificar varios nombres araguacos de nuestra flora, algunos de los cuales, por haberse hispanizado, llegó a creerse por error que podían ser castizos. Los nombres de alimentos descifrados hasta la fecha han sido los de tales conocidos tubérculos como batata, lerén, yautía y yuca, más el cereal maíz, así como tales frutas como el mamey, guayaba, papaya y guanábana. Aparece TAYOTE como el nombre correcto del llamado CHAYOTE, que es el fruto llamado CHAIOTI en Nahuátl, quizá un vocablo tomado a préstamo por Mesoamérica del araguaco del Caribe. Obsérvese la ausencia de nombres de origen africano como ÑAME, KINBOMBO, GUINEO, o de nombres españoles, siendo todos autóctonos los que aparecen inscritos hace milenios.

Ha habido dudas sobre la identidad del AJE desde las primeras crónicas, como un fruto de la tierra que se interpretó por algunos que podía ser la BATATA. Ahora ha aparecido inscrito en piedra su verdadero nombre indígena, que por ser tan familiar al hispanizarse, se ha considerado por algunas personas que su origen podría ser español. Un caso paralelo es el nombre de la PAPA que es de origen Quechua, o su derivado hispanizado PATATA, influencia del araguaco BATATA para el tubérculo autóctono. El AJE pudo haber sido el nombre araguaco de algún otro tubérculo, o el de alguna variante de color o sabor distinto del de la más conocida batata, debiéndose notar el parecido de AJE con el del primero AJI picante, caribe o bravo.

Se han descifrado los nombres de las siguientes deidades araguacas. BI que significa vida, repetido en BIBI que es la madre; ATAVE es la diosa madre; TEALLI es seno, protector de la vida y de los alimentos. BABA es padre; YOCAHU es el dios padre o supremo; MABOYA es el dios malo, o quizá también KOPA, siendo COABEY el lugar de los muertos.

Desde hace unas cuatro décadas, nuestro Director se interesó en

resolver el problema de los signos inscritos, acusados de ser fraudulentos, del hallazgo arqueológico del Padre Nazario en Guayanilla. Ya resuelto dicho problema, podría considerarse un milagro no solo dicho fortuito hallazgo, sino el proceso que ha conducido a la determinación que sus signos proceden del silabario vasco, lo que incrementa la importancia de dicho tesoro arqueológico. Muchos de los 253 petroglifos que custodia el Instituto de Cultura Puertorriqueña se hablan acusado de fraudulentos por expertos arqueólogos, por lo que ha sido muy difícil vencer tan arraigado prejuicio.

Luego de consultarse con resultados negativos con varias "autoridades" en la materia, el Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica Americana, mostró su interés en colaborar con esta Academia luego de habersele consultado el problema. En dos informes en ESOP, publicación de la Sociedad Epigráfica, cuyo segundo informe aparece transcrito en inglés y español en este número del Boletín, se describe el complicado proceso del descifre de los petroglifos excavados por el Padre Nazario alrededor del año 1880 en Guayanilla.

Un ejemplo de como el elemento del azar domina la historia, lo demuestra la asombrosa coincidencia de que cuando nuestro Director se afanaba en resolver el problema de los signos inscritos en los petroglifos de Guayanilla, el año 1975 el Dr. Barry Fell informó en ESOP Vol. 2, su hallazgo de que en una colección con dibujos esquemáticos de petroglifos del río Susquehanna hallados en "Bald Friar Ferry" de Mechanicsburg, Pennsylvania, alrededor del año 1830, aparecían inscritos signos llamados ibéricos, pero del silabario de la lengua vasca, los que opinó que eran lápidas de tumbas de hace unos 2000 años con los nombres correspondientes.

Ha informado el Dr. Fell en ESOP Vol. 2 que no fue hasta que logró descifrar el silabario vasco con la ayuda del silabario que aun emplean los indios Cree (Algonquinos), y cuyo valor fonético le suplieron, que comprendió que los petroglifos de la región del Susquehanna contenían signos silábicos vascos. En su obra "Bronze Age America" (1982), el Dr. Fell informó el paralelismo de ambos silabarios, así como en ESOP Vol. 15 (1986), transcrito en este número del Boletín.

Mientras nuestro Director se afanaba en resolver el problema de los signos inscritos en los petroglifos de Guayanilla, el Dr. Fell coincidía en forma independiente en hacer lo propio con los signos de la región del Susquehanna, cuyas investigaciones han demostrado que los signos de Puerto Rico y Pennsylvania tienen un origen idéntico, el silabario vasco adoptado por los indios Algonquinos, según se demuestra en los artículos transcritos en este Boletín.

BOLETIN DE LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA HISTORIA

Lo insólito de estos hallazgos y su incalculable importancia arqueológica, es la comprobación de que los indios de Puerto Rico sostenían estrechas relaciones con los indios de Norteamérica, ya que tuvo que ser de ellos que aprendieron a escribir y leer su propia lengua araguaca utilizando el silabario Cree derivado del Vasco, cuyo uso se había generalizado entre los indios Algonquinos de Canadá y de Nueva Inglaterra. Dichas relaciones comprueban además la realidad de sus viajes marítimos desde Puerto Rico al continente vía las islas Lucayas, en las enormes canoas hasta de 150 tripulantes que descubrió Colón en su Diario de Navegación del primer viaje de descubrimiento.

En respuesta a comentarios sobre varios artículos en este Boletín sobre la hispanidad, nuestro Director ha colaborado con un ensayo sobre la íntima relación hispánica-puertorriqueña, en el cual provee datos solicitados sobre las más probables raíces de la raza y lengua en la península ibérica, en particular sobre los vascos y los celtíberos.

TRASFONDO DEL DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

Por Aurelio Tió

(Notas explicativas del artículo a continuación
con atributos de su descubridor
Padre José María Nazario y Cancel)

“Guayanilla y la Historia de Puerto Rico” — Ponce 1893

El artículo que contiene las explicaciones que siguen a continuación de éstas notas, fue escrito por nuestro Director y publicado en inglés en el número 17 de las publicaciones de la Sociedad Epigráfica Americana (ESOP). Su propósito fue establecer contacto con dicha entidad y orientarla en interés de colaborar con esta Academia en el descifre de más de 800 petroglifos excavados por el Padre José María Nazario y Cancel en Guayanilla alrededor del año 1880, (ob. cit., págs. 8-9-10).

Varias universidades que habían sido consultadas evadieron su colaboración o rechazaron la evidencia que les fue presentada por estar persuadidas de que eran petroglifos falsificados. La única entidad que se interesó en el caso luego de haber recibido a nuestro Director, durante cuya cita se inició un estudio preliminar, fue la Sociedad Epigráfica, con la cual esta Academia ha colaborado desde hace más de una década directamente con su presidente Dr. Barry Fell. La Sociedad Epigráfica aceptó colaborar en el caso una vez se interesó en el historial y el descifre preliminar por el Padre José María Nazario y Cancel de los signos inscritos en los petroglifos que habían sido excavados por él en Guayanilla a principios de la década del año 1880, opinando que los signos eran caldáico-hebreos.

El Padre Nazario (1836-1919), hijo de Ramón Nazario de Figueroa y de María Gregoria Cancel de San Germán, nació en Sabana Grande,

y luego de sus estudios primarios en el Convento Porta Coeli y el Seminario Conciliar, fue recomendado por el obispado para estudiar el sacerdocio en la Universidad de Salamanca. Como es de rigor, estudió lenguas bíblicas y por su excelencia académica, fue recomendado para proseguir estudios avanzados en España, pero problemas familiares se lo impidieron y hubo de regresar a Puerto Rico, siendo nombrado el año 1866 cura párroco de Guayanilla. ("Guayanilla y la Historia de Puerto Rico", Ponce, 1893, Tip. Revista de Puerto Rico).

Se podrá observar en dicha obra escrita en ocasión del IV Centenario, que el Padre Nazario fue una persona de agudo entendimiento y de una sólida erudición, quien investigó con percepción inusitada varios enigmas de la historia de Puerto Rico, como se notará en las numerosas citas de su obra que aquí se transcriben. Desde que fue nombrado párroco de Guayanilla inició sus investigaciones sobre el origen de esa población que llamó "la antigua Guaidía, primera población de los españoles en esta isla", y en dicha obra publicó sus estudios históricos desde "la toma de posesión...y del día que el Gran Almirante puso término a la existencia social de Carib y dio principio a la existencia social de San Juan" (Ob. cit., pág. 13).

Obsérvese que utilizó por primera vez con la gran seguridad en sí mismo que su erudición lo autorizaba, el nombre araguaco correcto para la isla de Puerto Rico, "Carib". Con desarmante franqueza efectuó un autoanálisis de su trabajo histórico: "Varios son los errores que la distancia, el tiempo, la aridez de los trabajos históricos, la fatiga que asalta a los sondeos del pasado...lo breve del tiempo cuando múltiples atenciones reclaman una parte de nuestra actividad, han sembrado en la narración de los acontecimientos". (Ob. cit., pág. 14). "La inteligencia del hombre no se acostumbra a interrupciones en la compaginación de sus conocimientos. Ha de ver los eslabones de la cadena: si desconoce algunos los suple con la hipótesis". (Ob. cit., pág. 87). Se comparó con Teseo cuando escapó del laberinto como por "el hilo de Ariadna", al ser guiado en su investigación por la carta del Dr. Diego Alvarez Chanca al Cabildo de Sevilla al cual pertenecía. (Ob. cit., pág. 100).

Entre sus hallazgos figura también la primera mención de la fecha de la llegada de Juan Ponce de León en su primer viaje conocido de exploración a Puerto Rico del año 1506, nunca antes citada con anterioridad, pero luego corroborada en la Probanza de Servicios de Juan González Ponce de León, "*dexando en la isla de Sanct Johan algunos christianos muy en paz y amistad con los indios*", lo cual citó del cronista Gonzalo Hernández de Oviedo. (Ob. cit., pág. 152) Dicha

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

llegada ocurrió por la Bahía de Añasco, mas cuando en 1510 Cristóbal de Sotomayor fundó en Guaydía para aprovechar los brazos del cacique máximo Guaybana, “ya pudo considerarse el cacique prisionero del Guaytiao” ... Muerto el primer cacique, lo sucedió su sobrino homónimo, quien fue elegido como cacique máximo y “la primera venganza que consume su macana es la muerte de su amo. El primer teatro en que desarrolla su coraje, es la *destrucción de Guaydía*. Esa población era como la argolla en su cuello”. (Ob. cit., pág. 158). “Los últimos momentos de su vida los encontramos desapareciendo en 1511, bajo la airada macana de Guaybana segundo, y por la destructora tea de vengadores indios del cacique”. (Ob. cit., pág. 161).

Es evidente que fue providencial la designación del Padre Nazario para Guayanilla, pues recayó en una persona con una mente científica y sólidos conocimientos, los que pudo utilizar en la región en la cual había estado situado el yucayeque del cacique máximo de la isla de Carib, en el barrio “*Los Indios*”. Tal circunstancia de inmediato interesó al Padre Nazario en el historial de la raza indígena, pues inició una excelente colección de sus reliquias, la que fue considerada por el Dr. Jesse Walter Fewkes del Smithsonian Institution a principios de siglo, como la mejor de Puerto Rico. El hallazgo e interpretación por el Padre Nazario de dicho hallazgo arqueológico, no solo lo salvó de su pérdida para la posteridad, sino que informó sobre su enorme importancia, aunque fue ridiculizado hasta fecha muy reciente por haber parecido increíble o fantástico lo que había revelado. No pudieron comprender sus acerbos críticos, que lo hacían al precursor de la epigrafía en Puerto Rico y probablemente en América.

Como la prehistoria carece de documentos probatorios de los hallazgos arqueológicos, pues toda prueba escrita conocida data solo desde el inicio de la escritura alrededor del año 5000 a de C., el estudio y descifre de los signos grabados en barro o en piedras inscritas, permite averiguar siempre con asombro, datos insólitos sobre sociedades desaparecidas hace ya milenios, cuyos datos culturales y geográficos tan distantes en el pasado, no eran muy diferentes a los que existen al presente, pues la naturaleza humana no ha variado de manera fundamental, según lo leería en la biblia.

Explicó el Padre Nazario: “Como los datos importantes para luminosas deducciones, son pocos; debemos ser avaros hasta de los indicios más insignificantes, que por no contentarse con poco, hemos encontrado a muchos extraviados fuera de las sendas de la verdad”. (Ob. cit., pág. 163). “Sobre *ochocientos antropoglifitas que tengo en*

mi colección, son testimonio de que los indios de Carib tenían una escritura más perfecta que la de Méjico y Perú". (Ob. cit., pág. VIII).

De acuerdo con un informe al Congreso por el Dr. Jesse Walter Fewkes del Instituto Smithsonian del año 1907, el Padre Nazario había logrado reunir la mejor colección de piezas indígenas que existía en Puerto Rico a principios de este siglo. Estas las había excavado en el lugar en el cual había estado ubicado el yucayeque del cacique máximo Guaybana. Como se había familiarizado con la forma pictográfica de escritura de los indios de Puerto Rico, pudo diferenciar tales pictografías de los extraños signos inscritos en más de 800 petroglifos que excavó alrededor del año 1880.

El Dr. Fewkes informó que en la colección observó varias piezas "que no le habían parecido muy antiguas", lo que se interpretó como una insinuación de que los signos inscritos en ellas podían haber sido grabados en fecha reciente, ya que las piedras son tan antiguas como el universo. Tal insinuación fue interpretada como una acusación de fraude, la cual ha sido repetida sin investigar por muchos arqueólogos e historiadores hasta el presente, carentes de conocimientos de epigrafía, la cual también desconocía el Dr. Fewkes, quien era doctor en Ciencias Marinas y no en antropología o arqueología. Es de presumir que la opinión del Padre Nazario de que los signos eran caldáico-hebreos, debió haber hecho cavilar al Dr. Fewkes sobre los estudios en Salamanca del Padre Nazario, instándolo a justificar de antemano algún posible error propio, pues hacia el final de su informe oficial advirtió la posibilidad de que ciertas extrañas piezas inscritas excavadas en el subsuelo, podían haber sido obra de alguna "raza anterior a la de los indios puertorriqueños".

Informó al historiador oficial Dr. Adolfo de Hostos, en visita que le hizo al Padre Nazario en Guayanilla el año 1912, que éste le había informado que al confesar a una anciana muy enferma de ascendencia indígena, ésta le había informado que conocía su interés por adquirir piezas indígenas, por lo que le confiaba un íntimo secreto que había guardado de sus antepasados sobre el escondite de lo que llamó, "la biblioteca del último cacique de Guayanilla" ("Diccionario Histórico Bibliográfico Comentado de Puerto Rico", Dr. Adolfo de Hostos. Publicación de la Academia Puertorriqueña de la Historia. Industrias Gráficas, Barcelona, 1976, 952 págs., 690 y 712).

Le informó que siguiendo tal descripción, procedió a excavar bajo una gran laja en una ribera del río Yauco sobre 800 petroglifos, y que en "las numerosas antropoglifitas que guardo, siento la fuerte tentación de crearlas *el archivo nacional*. Encontradas casi juntas en una

reducida extensión de terreno, y a una distancia no extraordinaria de Guayanilla ¿no podría suceder que hubieran sido puestas a cubierto de los choques que *en la guerra habían de dirigirse con preferencia contra la capital de la isla*? (“Guayanilla y la Historia de Puerto Rico”, pág. 138).

Es aparente que al enfrentarse al novedoso caso que tenía ante sí el Padre Nazario, la presencia de signos inscritos en los distintos petroglifos debió haberle indicado que no eran pictografías indígenas, sino alfabéticos o silabáricos y que por lo tanto, era obvio que debían tener valor fonético. Hombre bien instruido y de mente muy despierta, debió haber captado tal circunstancia basada en sus conocimientos de lenguas bíblicas que había adquirido durante sus estudios para el sacerdocio en la Universidad de Salamanca.

Debió ser mediante un cuidadoso proceso de eliminación basado en sus estudios y en los textos enciclopédicos que poseía, que formó su opinión de que los signos inscritos en los petroglifos eran parte de alguna escritura del Oriente Medio por la analogía de sus signos con rasgos cuneiformes, y en específico de la lengua caldaico-hebrea, según expresó al periodista ponceño Guillermo Atilés García. (“Kaleidoscopio”, Guillermo Atilés García, Ponce, 1905. Tip. Manuel López, págs. 142-144).

Le mostró a dicho periodista una “Historia de las Naciones” en la cual estaba incluida la obra “Caldea”, por Zoraida M. Ragozín, en la cual aparece una fotografía del llamado disco mágico de Babilonia que se custodia en el Museo Británico, con caracteres caldaico-hebreos, “pudiendo apreciarse que son idénticos sus signos o caracteres a los estampados en las piedras de los indios de Puerto Rico”. (Ob. cit., pág. 143). En viaje a las islas del Mar Egeo, en el Museo de Heraklio, la capital de Creta, pudimos verificar el parecido de gran parte de sus signos grabados en el famoso “Disco de Faistos”.

El Padre Nazario le informó además a su entrevistador que: “Salamanzar, Rey de Babilonia, llevó a la Mesopotamia cautivas diez tribus de Israel, cuando atacó a la Judea. De esas diez tribus, muchos hebreos se corrieron al Norte de Asia; en ese lugar se dividieron estos en dos ramas: una que se dirigió a la Siberia, y pasó a Norte América; y otra que pasó el estrecho de Behring y su emigración pobló a Méjico, corriéndose parte a la América del Sur y *una rama a Puerto Rico, suponiéndose fuera esta la más ilustrada*”. (Ob. cit., pág. 143). Tales ideas prevalecían en dicha época y eran similares a las que había adoptado pocos años antes la religión de Mormón y que predicán ciertas sectas fundamentalistas. Los mormones alegan que los indios

de América descienden de una de las perdidas tribus de Israel, no obstante la imposibilidad antropológica de la evolución de semitas en indios mongólicos en poco más de medio milenio.

Le informó el Padre Nazario al Sr. Atilés García que entre varios de sus trabajos inéditos, figuraba "Excritura fonética de los indios de Puerto Rico" y otros sobre "la piedra jibosa, o sea el cemí", así como que sus hallazgs habían sido criticados acerbamente, entre otros por el historiador Eduardo Neumann Gandía, "quien me llamó loco". (Ob. cit., pág. 143).

Es muy interesante el hecho de que los conocimientos del Padre Nazario los adquirió y divulgó cuando una buena parte de los arqueólogos europeos considerados "autoridades" en la materia, aún repetían a coro que esos extraños signos de la escritura cuneiforme les parecían "patas de gallina", o eran solo de tipo decorativo, por lo que eran indescifrables. Dichas "autoridades" pertenecían al mismo tipo revisionista moderno que cree que las sociedades del pasado deberían reinventarse como populistas, para rehacer el pasado a la vera imagen de sus ideas y deseos ideológicos.

A tales opiniones, el Padre Nazario comentó con natural modestia: "Al que ha sido aleccionado por la experiencia, llama mucho la atención ese testimonio unánime de todos los historiadores, siempre *inclinados a seguir el camino más fácil*, aunque para ello tengan que desentenderse y pasar, sin hacer luz, sobre hechos, que a su sombra, quizá, ocultan principios y claves para resolver dificultades y comprobar afirmaciones". (Ob. cit. Apéndice al Párrafo 4 pág. 74).

Es de presumir que desde que el Padre Nazario observó que los signos no eran pictográficos y que algunos caracteres parecían cuneiformes, debió haber comenzado a identificar por separado y contar los caracteres iguales que se repetían en las piezas, pudiendo así sumar sus repeticiones en las distintas piezas para determinar si la escritura era alfabética o silabárica. Su muy despierta y erudita mente debió comprender que la forma matemática era la única aplicable para poder analizar el problema. "Es sorprendente lo que las matemáticas sublimes hacen con las cantidades negativas y con las infinitamente pequeñas y la aritmética con el cero". (Ob. cit., pág. 45).

Es evidente que conocía cierta analogía de algunas palabras españolas con las hebreas: "hamaca (adormecer, amodorrar); macana (matar a golpes); Camuy (se precipitó en el abismo) notando que Camuy está situado entre dos montañas". En el proceso hizo una observación muy aguda y previa a la del Lcdo. Luis Lloréns Torres sobre uno de los nombres indígenas que tuvo Puerto Rico: "*Benequen*,

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

nombre que daban los indios de Santo Domingo a Puerto Rico, según pretenden algunos publicistas, siendo así que cuando los españoles preguntaban en Hayti a los indios donde quedaba el oro, estos les contestaban: baneque, que quiere decir "en las excavaciones", refiriéndose a las minas del Cibao, de donde dicen los historiadores se sacó el oro de Ofir". (Ob. cit., pág. 144).

Sin embargo, en el Diario de Navegación del Almirante del primer viaje de descubrimiento, este expresó que los indios de las islas al Oeste de Puerto Rico se referían a *la isla de Baneque como la más rica en oro*, y luego reconoció que Martín Alonso Pinzón había descubierto dicha isla de Baneque durante una separación de seis semanas de la carabela "Pinta", de la "Santa María" y la "Niña". La isla de Baneque es la isla de Puerto Rico, cuyo descubrimiento encubrió el Almirante por su rencor contra Martín Alonso Pinzón, pues al desembarcar en ella con el nombre de Borique el 19 de noviembre de 1493, su escribano el Dr. Alvarez Chanca, hizo constar que en ese día era que se había descubierto, pues Colón calló que lo había precedido Martín Alonso.

El Padre Nazario hizo algunas manifestaciones en parte erróneas, por estar basado en la documentación conocida en su época, pero demostró su buen instinto para las investigaciones prehistóricas e históricas al inducir puntos que en su época no fueron captados o fueron rechazados por sus contemporáneos. Tal es el caso de Baneque, la isla más rica en oro del archipiélago según repetían los indios, cuyo descubrimiento por Martín Alonso Pinzón durante el primer viaje fue reconocido por el Almirante en su Diario de Navegación. Tampoco se prestó importancia al hecho de que los indios siguayos de la Bahía de Samaná le informaron a Colón que esa isla muy rica en oro era "la isla dellos", que se llamaba Carib, y que por lo tanto ellos eran los conocidos por el nombre de caribes, información que aceptó Colón, aunque también se conociese en otras islas por los nombres de Baneque y de Borique.

Con gran perspicacia, Colón captó casi de inmediato la importancia de la isla Carib y de sus indios caribes durante el primer viaje, corroborándolo luego en el segundo, el hecho de que Carib era un centro de poder tan importante, que dominaba toda la región del Mar Caribe, lo que lo indujo a creer que se trataba de las flotas y guerreros del Gran Can de Catayo. El Dr. Chanca los describió en su informe del segundo viaje: "Esta gente nos pareció mas pulítica que la que habita en estas otras islas que habemos visto, aunque todos tienen las moradas de paja; pero estos las tienen de mucho mejor hechura, e más proveídas de mantenimientos, e parece en ellas mas industria, así vení

como femenil...tenían mucho algodón hilado y por hilar, y muchas mantas de algodón *tan bien tejidas, que no deben nada a las de nuestra patria*".

Si tejían sus paños tan bien como en España, tenían *arcos y flechas tan grandes como las de Francia e Inglaterra* y navegaban en canoas *hasta de 150 remeros*, no tendría nada de particular que pudiesen haber aprendido a leer y escribir su lengua araguaca, grabándola en piedras con los signos que se hallaron en Guayanilla, los que han resultado pertenecer al silabario fonético de los Vascos.

Habían bajado a tierra a tomar posesión en todas las islas habitadas aunque fueran pequeñas, pero al llegar a la mayor de todas que llamaron "Burenquen", por algún motivo que debió ser de gran peso, no bajaron a tierra en ningún punto, sino que continuaron navegando a lo largo de su costa de 30 leguas durante todo un día, a pesar de describirla como "muy hermosa y muy fértil a parecer", deteniéndose solo en "un puerto desta isla" en su extremo Oeste, en el que estuvieron durante dos días. "Saltó mucha gente en tierra; pero jamás podíamos haber lengua, como gente temORIZADAS de los caribes", un temor *imposible en tal caso, pues los Caribes, eran ellos mismos*.

Además, las naves que habían llegado no eran canoas de Caribes sino carabelas, por lo que el temor lo debió haber ocasionado por haber ya tenido algún encuentro con españoles que habían estado allí antes en alguna nave igual a las recién llegadas, que no podían ser otros que los de la carabela "Pinta" en la que Martín Alonso había descubierto a Baneque casi un año, antes. Sucedería en este caso lo mismo que luego ocurriría en la Bahía de Samaná, que los españoles serían atacados por los Caribe-Siguayos y utilizarían sus armas de combate con tanta efectividad que aprendieron a respetarlas.

OPINIONES SOBRE LOS PETROGLIFOS

Hacia fines del siglo XIX, el Padre Nazario fue visitado por el arqueólogo francés Dr. Alphonse Pinart, quien le expresó que "Borinquen no era el nombre indio de Puerto Rico, y sí de una región de la isla que todavía lo conserva, para designar un cabo al Noroeste", que es Punta Borinque. (Ob. cit., pág. 53). En la página 55 citó también al cosmógrafo Martín Fernández de Navarrete: "Siendo cierto que a Puerto Rico conocían los indios con el nombre de isla Carib". Concluyó el Padre Nazario que "del trabajo emprendido, al fin de acopiar elementos para este libro, he obtenido la convicción de que el nombre indígena no era Borinquen sino Carib"... "A San Juan nombraban

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

Burenquen, cabo, región o cacicazgo, y su nombre propio era Carib". (Ob. cit., pág. 53).

Su agudo entendimiento demostró al Padre Nazario el motivo por el cual había surgido la idea errónea de que los indios caribes procedían de las Antillas Menores: "Acostumbrado a oír siempre encomiar las costumbres apacibles de los naturales de San Juan, se hace repugnante admitir que sus aborígenes hubieran designado su isla con un nombre que hemos relacionado con la idea antropofágica. Esta repugnancia nace de la confusión de dos nombres de significación distinta, cuales son Carib y Canib o Caniba, Caribes y Canibales". (Ob. cit., pág. 55). Las previas citas demuestran la aguda y clara percepción del Padre Nazario, la que es evidente que fue única en su época, de inducir la importancia de la isla de Baneque o Carib como centro de poder de los indios caribes, rechazada por los demás historiadores como denigrante, aunque en realidad era un honroso reconocimiento de su capacidad y su grandeza en toda la región del Mar Caribe. Se ha determinado que tal antropofagia en América era ritual y no gastronómica, practicada con el propósito legendario de adquirir los atributos de un enemigo valiente caído en las guasábaras.

Tal confusión de los nombres indígenas la observó también el Padre Nazario en la carta del Dr. Diego Alvarez Chanca, escribano oficial a bordo, sobre su llegada a La Española durante el segundo viaje. "Aquesta isla como es grande es nombrada; a esta parte que primer llegamos llaman Hayti, e la otra Bohío, en la cual ahora estamos". (Ob. cit., pág. 74). Al aplicar un razonamiento similar en Puerto Rico, llegó a la conclusión de que Burunque era el nombre de la Punta Borinuen, siendo el nombre propio de la isla, Carib.

Opinó el Padre Nazario sobre el Dr. Chanca que "el carácter oficial de su carta reclama deslinde, límites bien demarcados en los conceptos... y para que el lector esté seguro de que las ideas en el escritor y el lector forman una ecuación". (Ob. cit., pág. 66). "La compañía del Almirante para el cual es una necesidad la precisión y que las palabras se entiendan con rigor disciplinario, lo educaba en el rigorismo de la expresión; lo contrario traería ambigüedad en las ideas, pues un marino no puede tener ni entender por puerto lo que es enseñada, so pena de no entenderse". (Ob. cit., pág. 65).

Es evidente que ese fue el modelo y guía que adoptó el Padre Nazario en sus escritos sobre la historia y la prehistoria de Puerto Rico, el que quizá por seguirlo casi literalmente, erró en su interpretación de algunos detalles de la carta del Dr. Chanca. Expresó el Padre Nazario: "Si por las cualidades personales el Dr. Chanca, como tes-

tigo, haría fe en juicio, como Notario, hace fe pública. Su testimonio, como Escribano, excederá al del historiador: si este debe decir verdad, el notario debe estar en la imposibilidad de no decirla: y por eso se le considera casi infalible". (Ob. cit., pág. 16).

Con certero juicio resolvió a que historiador debía preferir para basarse en cuanto a los detalles en sus investigaciones históricas. Expresó que "las Casas escribió de oídas, el doctor (Chanca) escribió lo que vió". Para justificar su preferencia, explicó que Las Casas comenzó tarde sus estudios históricos porque "el año 1498 principió Las Casas y sus estudios de derecho civil y canónico en la Universidad de Salamanca, y fue muchos años después que escribió su "Historia de las Indias". (Ob. cit., pág. 30).

Consciente de que aun del primer viaje, lo que publicó Las Casas no fue el original sino una glosa del Diario de Navegación, el Padre Nazario optó por basarse en la carta del testigo Dr. Alvarez Chanca al Cabildo de Sevilla, del cual era miembro. "En unas ocasiones escribe como hombre veráz, pero particularmente; ahora lo hace como hombre público. Allí había el amigo, aquí el fiel de fechos estampa el sello que hace fe pública, Las noticias que comunica en varias ocasiones, las reune, las compagina, y con ella, levanta un edificio cual exige la representación que tiene y el alto cuerpo a que se dirige. El mismo califica de escritura la que rige al Ayuntamiento, para distinguirla de las cartas que remite a otros". (Ob. cit., pág. 19).

"Cuando en mi imaginación reproduzco las escenas que se suceden en la flota descubridora, siempre e invariablemente veo en la Capitana tres figuras simpáticas: el Padre Fray Juan Pérez Marchena (sic), Colón y el doctor Chanca. Tres representantes: de la fe religiosa; de la fe científica y de la fe pública". (Ob. cit., pág. 16). Por razón de la confusión que ha existido entre Fray Juan Pérez y Fray Antonio Marchena.

Quizá por ser ambos del Convento de la Rábida, el Padre Nazario creyó que había sido una confusión de los apellidos y los consolidó en uno solo.

"Desde aquí (isla de Hierro) por la bondad de Dios nos tomó buen tiempo, el mejor que nunca flota llevó tal largo camino, tal que partidos del Fierro a trece de octubre dentro de veinte días hubimos vista de tierra, y veríamosla a catorce o quince si la nao capitana, fuera tan buena velera como los otros navios sacaban velas porque nos dejaban mucho atras". (Ob. cit., pág. 22). Al comparar los 33 días del primer viaje con este de solo 20 días, la mente científica y calculadora del Dr. Chanca debió haber comenzado a cavilar sobre alguna razón

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

que explicase la duración de la travesía a casi la mitad del tiempo del viaje anterior, hasta llegar a la isla que el Almirante llamaba "Deseada" desde antes de llegar a ella, "*por camino sabido y seguido*".

Tal frase solo podía significar que la conocería por tenerla dibujada en la *Carta de Marear de Martín Alonso Pinzón*: llegando "tan derechos y como si por camino sabido y seguido vinieramos". La frase "camino sabido y seguido" solo podía significar que tenía el camino dibujado en una Carta de Marear por alguien que ya lo había navegado, pues solo así podía "saberlo" para haberlo "seguido", guiado por el dibujo de una ruta directa hasta descubrir una isla "Deseada" a la que llegó primero tal como venía deseando en el viaje, mediante una navegación impecable. Más explícito no era posible decirlo en un suscinto informe oficial sobre un oficial superior secretoivo.

Se pregunta el Padre Nazario con aguda percepción: ¿"Fue casual la llegada de Colón a las islas de Barlovento"? Infiriendo que no fue casual citó al Dr. Chanca: "porque el Almirante, por las señas que le habían dado del sitio de las islas, el otro camino, los indios destas islas que antes habían descubierto, había enderezado el camino por descubrir las, *porque estaban más cerca de España*" ...El Padre Nazario expresa dudas de que "unos gestos, una dirección marcada por el índice de unos pobres salvajes de La Española bastarán a Colón. Su ojo de águila ve a través de los espacios...Su imaginación lee en una esfera luminosa, calcula las distancias, y al primer golpe de vista abarca todas las consecuencias del nuevo derrotero: la experiencia enseña como ven y miran los sabios". Al carecer de una prueba directa, el religioso Padre Nazario, tal como lo hizo el Padre Las Casas en casos análogos, apelaba a lo sobrenatural, a una "esfera o a una revelación luminosa", tal como Las Casas lo atribuía a "la divina providencia".

Lo sobrenatural es un último recurso místico al que se apela cuando se carece de pruebas sobre algún suceso inexplicable, pero como científico y hombre práctico, el Padre Nazario se preguntó y al mismo tiempo insinuó, que la decisión de aventurarse por un nuevo derrotero en un océano desconocido y con la responsabilidad de una flota con 17 carabelas y 1300 hombres, tiene que haberse basado en alguna forma en conocimientos mayores que no podían ser únicamente "unos gestos" y una dirección señalada por el índice de unos pobres salvajes.

¿"Conocía Colón las corrientes que le llevarían al Mar Caribe en el segundo viaje y las que le alejaban de él en el primero?" Evidente que el Padre Nazario llegó a la conclusión de que Colón tenía que haber

poseído conocimientos marítimos y geográficos de alguna fuente mejor que la de estos “gestos y direcciones “señaladas por el dedo índice” de salvajes. Afirma el Padre Nazario que “el derrotero que Colón siguió en esta segunda excursión, *pone de manifiesto o conocimientos profundísimos* o una revelación luminosa”.

Descartando lo sobrenatural y milagroso de una “revelación luminosa”, tales “conocimientos profundísimos” no podían ser otros que alguna información o Carta de Marear de algún navegante que había estado en por lo menos algunas de estas islas de Barlovento para haber podido dibujarlas y localizarlas en ella, siendo *la única posibilidad la Carta de Marear de Martín Alonso Pinzón* que tenía dibujada la ruta durante las seis semanas en las que descubrió unas seis islas y la de Baneque durante el primer viaje.

En su Carta de Marear del primer viaje no podía faltar el dibujo de su ruta completa desde el Puerto de Palos de la Frontera hasta Canarias, desde la isla de Fierro hasta la isla de Guanajani, y desde la costa Norte de Cuba, hasta las seis islas Inagua Grande, Turcas, Caicós y alguna de las islas de Barlovento hasta que descubrió a Baneque. Habiendo navegado esa ruta, solo Martín Alonso podía poseer los conocimientos para *estimar la distancia entre dichas islas y España*, y sus pilotos indios le habrían informado sobre los vientos y las corrientes marítimas prevalecientes en la región.

Como era su costumbre invariable, el Almirante debió haber exigido a Martín Alonso Pinzón la entrega de dicha Carta de Marear cuando se reencontraron en La Española el día 6 de enero de 1493, y máxime cuando en ella tenían que estar dibujadas las islas que había descubierto antes de llegar a las de Baneque y de La Española. Solo esa Carta de Marear podía contener los “conocimientos profundísimos” que infería el Dr. Chanca que guiaron a Colón “como por camino sabido y seguido” hasta las islas de Barlovento. La mente científica del Dr. Chanca no podía atribuir una navegación tan perfecta a “una visión luminosa”, *sino a alguna información de la que dependió Colón*.

“La compañía del Almirante para el cual es una necesidad la precisión y que las palabras se entiendan con rigor disciplinario, lo educaba en el rigorismo de la expresión; lo contrario traería ambigüedad en las ideas, pues un marino no puede tener ni entender por puerto lo que es enseñada, so pena de no entenderse”. (Ob. cit., pág. 65). “El doctor estaba con Colón en la Capitana; en contacto con el director de la expedición; estaba en posición ventajosa para apreciar el conjunto y particularidades de los acontecimientos, y se hallaba en el centro

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

sonoro en donde podía recoger todas las noticias: todo depurado, todo verdadero. En su sitio no hubiese desdeñado sentarse la Historia”.

El Padre Nazario extrajo de la carta del Dr. Chanca lo que ha resultado más significativo del segundo viaje. “Toma lengua en San Martín (Saba), estudia su posición geográfica que es imposible que desconociera, calcula la contracorriente que, al Norte de las Virgenes retrasara su marcha al Oeste; toma en cuenta la experiencia de los indios que le dicen que el mar más allá de Las Virgenes es un mar bravo y el de mas acá, manso; recuerda que estaba donde los indios de La Española localizaban a Matinino... Colón parte de San Martín (Saba) para otra tierra que *parecía a ojo* que estaba en el camino que había que hacer... llegamos de noche cerca de ella... se quedo la armada al paio al Sud de aquella tierra (Las Virgenes) ...a esta no llegamos para saltar a tierra, solo una carabela latina llegó a un islón de estos... de lo que se desprende que el costeo del archipiélago fue por el Sud, pues no llegó a esos islones la armada, y que habiendo principiado la exploración por el Oriente tenía que continuarse de Este a Oeste”.

Es evidente que el Padre Nazario confundió la isla de San Martín con la de Saba, pues *desde Saba es que puede tenerse a la vista la isla de Santa Cruz*, en la cual ocurrió el segundo encuentro grave de los indios con los españoles y no en San Martín, como creyó por error el Padre Nazario, ya que San Martín está muy distante de Santa Cruz para poder estar ambas a ojo, y además Saba está situada entre ambas. Tampoco está la isla de San Martín a la vista de Santa Ursula o Vieques, la cual sin embargo está a la vista de la isla de Santa Cruz y de la de Carib, “cuya costa corrimos todo un día”. El Padre Nazario reconoció 12 horas a ese día y para justificar que había desembarcado en Guayanilla, llamó “fuerzas retardatrices la sonda, el calmoso examen de la costa por lanchas en busca de puerto, la prudencia mas exigente dadas las condiciones de ésta expedición; 12 horas...en un puerto de ésta isla estovimos dos días”.

Según el Dr. Chanca “no podimos haber lengua” pues los indios se habian refugiado en la selva, pues es probable que debían haber tenido ya un choque con Martín Alonso Pinzón en ese mismo lugar. Comenta el Padre Nazario que “este debía ser un mal síntoma para Colón... recordar las mimicas, las horrores, el temor de todos los indios de Caritaba o La Española, cuando tenían que referirse a los habitantes de Carib, puesto que Colón no podemos suponer ignorase donde estaba. Por otra parte: Colón no había olvidado lo ocurrido en Las Flechas, y menos lo ocurrido en San Martín (Santa Cruz). Estas tristes experiencias exigen cautela en aquella atmósfera de misterio. Pró-

ximo a La Española ¿a qué precipitar descubrimientos que se consumirían en tiempo oportuno? La prudencia se imponía". (Ob. cit., pág. 165).

Como la información errónea que conocía el Padre Nazario le indicaba que Colón había desembarcado en donde Guaybana tenía su yucayeque, atribuyó a "las fuerzas retardatrices" haber navegado solo 2/3 partes de la costa Sud, que es donde estaba dicho yucayeque, y haber desembarcado en el puerto de Guayanilla. Eso está en contradicción con la información del Padre Nazario al expresar que Colón había desembarcado cerca de Punta Borinquen y que fue allí en donde las indias se escaparon a nado: "Colón traía en sus buques varias indias arrebatadas a la esclavitud...en la costa occidental de Carib hay un cabo que se nombra Burenquen de la zona que se encuentra. Allí están, tal vez, sus esposos, sus hijos, sus padres...se les presentaba el gigante de Loquillo, para los extranjeros fascinador por las bellezas de la naturaleza, y para los cautivos con todo el atractivo de la patria". Lo mismo aplicaba a Guayanilla que a Punta Borinquen. ¿Se concibe que aquellos hombres hubieran pasado de largo'?"

Lo que el Padre Nazario consideró inconcebible fue precisamente lo que sucedió, pues no bajaron a tierra de la flota de 17 naves y 1300 hombres hacinados, para refrescarse y llenar sus pipas de agua en los ríos visibles desde las naves, ni en los numerosos puertos accesibles como el de Guayanilla, pasando de largo expresamente y con gran premura, pues no buscaron puerto en la isla mayor que habían hallado durante el viaje. Procedieron a desembarcar *en un puerto de la costa Occidental*, pues no hubo tales "fuerzas retardatrices" inevitables como la de ir con la sonda en la mano en un calmoso examen de la costa desconocida por lanchas en busca de algún puerto. En ese desembarcadero debió ser que las indias que llevaban a bordo se escaparon a nado durante la noche.

La explicación lógica más posible es que Colón tenía dibujado en la Carta de Marear cuya entrega le había exigido a Martín Alonso Pinzón, el puerto por el cual éste había descubierto a Baneque un año antes, con sus profundidades marcadas en brazas y un gran bohío en la playa como punto prominente como guía. Según Hernando Colón y Las Casas, se dirigió la flota *sin detenerse* hacia una playa la cual no informaron necesidad alguna de sondear, como era la costumbre inveterada del Almirante, frente a un grande y alto bohío prominente como una garita que Hernando llamó palco, detrás del cual salía un ancho camino cercado con cañas y plantas trapadoras florecidas que conducía a espaldas del bohío, a un yucayeque que hallaron deshabitado.

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

Venía la flota navegando por el Sur de las Islas Vírgenes y por lo tanto de Este a Oeste a lo largo de la costa Sur de Puerto Rico. Observó el Padre Nazario: "En los momentos en que Colón muda el rumbo y se dirige al Oeste, el Genio de Caritaba sacude las cadenas de la esclavitud ante *Caonabó* y *Mayrení*, y señalándoles a La Española les dice: 'éstas son las cadenas que Caritaba ha de recibir de La Española'... acercarse Colón en aquellos instantes al fuerte Navidad hubiese sido una imprudencia... en aquellos momentos arde el fortín, son asesinados los españoles. En aquellos momentos una mano oculta pone un imprevisto delante Colón, y se salva el descubrimiento de un Mundo". (Ob. cit., pág. 46).

"Se concibe la detención de Colón en Carib, que se ofrecía a las miradas, encantadora, engrandecida en su imaginación por las narraciones recojidas en La Española sobre *el valor de sus habitantes y sobre el oro copioso de sus placeres y filones*. Carib está en las puertas de La Española, y la seguridad futura exige que sea conocida". El cacique Guacanagarí había informado a Colón sobre el poderío y ferocidad de los indios Caribe-Siguayos que los habían invadido procedentes de la isla de Carib en enormes canoas, armados de arcos y flechas tan grandes como las de Francia e Inglaterra, con cuyo armamento habían dominado La Española. En la Bahía de Samaná dichos indios le señalaron a Colón que la isla que él les dijo que había visto en la distancia el día antes de entrar a dicha bahía, se llamaba Carib y que era "la isla d'ellos".

En Samaná ocurrió el primer choque cruento entre esos indígenas y los españoles en La Española ante la vista de Colón, quienes eran los mismos indios belicosos Caribe-Siguayos de Baneque o Carib, con los cuales ya habría tenido un encuentro Martín Alonso solo unos días antes. Dicho encuentro en Samaná debió haber advertido al Almirante del grave peligro que corrían los 39 marineros vascos y de Palos que había dejado destacados en el Fuerte de la Navidad, de cuyo peligro le debió haber advertido Martín Alonso Pinzón al Almirante por considerarlo imprudente e innecesario, por estar ya la carabela "Pinta" junto a la "Niña" para el regreso a España con los tripulantes de las tres naves.

Martín Alonso ya debía de haber tenido algún choque cruento en Baneque o Carib, por lo que debió haber advertido en vano al Almirante que con tan evidente agresividad ante la vista, corrían un grave peligro los 39 hombres destacados en el Fuerte de la Navidad, los que ahora podían ser recogidos y llevados en la "Pinta" y la "Niña" de regreso a España, en un intento por salvar la vida de muchos compueblanos de Palos de la Frontera. Indicio del anterior choque en Bane-

que, es que al llegar la flota de 17 naves en el segundo viaje, luego de haber bojeado las costas sin bajar a tierra hasta el desembarcadero, lo que es un indicio de que Colón conocía su localización, los indios del yucayeque contiguo se habían escondido en la selva y "no pudimos haber lengua" durante los dos días que estuvo anclado allí.

PRIMER EPIGRAFISTA PUERTORRIQUEÑO

De sus escritos se induce que el Padre Nazario, durante su curso de estudios en la Universidad de Salamanca, debió haber adquirido el conocimiento de que los Sumerios habían originado el patrón de la cultura en Mesopotamia, así como que se trataba de una sociedad que poseyó dos lenguas, la Sumeria y la Acadia, ésta última de origen Semita, la que al tiempo se constituyó en la dominante.

Tan pronto reconoció signos cuneiformes en sus petroglifos, debió recordar que la Sumeria es la lengua escrita más antigua, pues se ha trazado hasta más de 5000 años desde el escrito más antiguo conocido, el cual sugiere la forma como nuestros ancestros evolucionaron de sencillos sembradores durante la Edad de Piedra que vivían en cuevas, a seres humanos que luego vivieron en casas y en ciudades. Debió considerar que quienes grabaron esos signos estarían en una etapa análoga, y según relató el Dr. Adolfo de Hostos cuando lo visitó en 1912, acostumbraba observar cada signo con una lupa, *el que dibujaba aparte en tarjetas para referencia*, con su significado aproximado obtenido por medio de un tanteo de su descifre, proceso erudito que equivale volver a la vida la mano de quien lo inscribió, a quien observarían los demás indios con asombro, pues su mano se movía al mismo compás de su boca al enunciar el fonema que inscribía.

Debió considerar que alrededor del año 2300 a de C bajo el rey Sargón, los Sumerios ya escribían, pero al ser dominados a su vez en sucesión por los persas, los griegos y los árabes, su lengua hablada había muerto, aunque había logrado sobrevivir en sus escrituras en tabletas de barro y quizá también de piedra.

Aprendería que por conveniencias de orden práctico, Babilonia preservó el Sumerio en forma similar a como se ha preservado el Latín, enseñándose en las escuelas, aunque utilizado solo en los servicios religiosos. Sabría que han sobrevivido del Sumerio tales palabras como "edén" y "abismo", y se sabe que habían dividido el día en 24 horas, la hora a su vez en sesenta minutos, y el círculo en 360 grados. Al inventar lo que fue la primera forma de escritura, lograron reproducir con signos en barro todo lo que podían hablar, por lo que comenza-

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE GUAYANILLA

ron a crear una literatura basada en fábulas, mitos, himnos, proverbios, y el primer código de leyes conocido. Es evidente que el P. Nazario acarició la esperanza de que los signos inscritos en sus petroglifos podrían contener un tesoro de información análogo.

Aunque contrario a la cronología bíblica, debió haber aprendido en Salamanca que entre sus leyendas constaba la del diluvio universal que destruyó a Sumer en 2300 a de C, la que fue reproducida en el Viejo Testamento, así como también la del Arca de Noé. Se ha determinado que la lengua Sumeria fue la raíz de otras como la Acadia de Babilonia y de Asiria, así como entre otras, las de los Eblaitas, Elamitas, Hititas, Ugaritas y Persas que prevalecieron durante unos 3100 años hasta la Era Cristiana.

Su erudición le demostraría que al inventar la escritura, los Sumerios ejercieron una influencia mayor en el progreso del ser humano que ningún otro acontecimiento en la historia de la civilización, al crear una revolución en las comunicaciones, pues permitió que una generación pudiese transmitir a la subsiguiente sus conocimientos acumulados en forma permanente. Es interesante que en primera instancia no se utilizó la escritura para transmitir la cultura, sino por ser necesaria para poder llevar las cuentas de los negocios.

Consideraría que alrededor del año 3200 a de C, los Sumerios dibujaban pictografías como las de los indios, estilizando luego la de animales, cuya cantidad la expresaban por medio de puntos al lado. El próximo paso fue dado cuando los escribas substituyeron las pictografías de animales u objetos, por signos estilizados convencionales que eran unos signos sencillos derivados de las pictografías, los que representaban fonemas significativos de cada idea expresada. Por ejemplo, una flecha estilizada significaba lo mismo que su pictografía o dibujo, cuya idea se transformaba no solo en el signo representativo en Sumerio del *vocablo* "Ti", sino también del *fonema* "Ti" para "flecha".

Dibujaban tales signos sobre trozos aplanados de barro húmedo por medio de una punta cortada de una caña en forma de cuña, de cuyo proceso se derivó el nombre "cuneiforme" para dicho sistema de escritura en barro, cuyas tabletas luego se cocían al fuego y podían preservarse por tiempo indefinido. Al afirmarse la cuña sobre el barro para grabar una línea profunda, se acumulaba un poco de barro hacia el final de la línea, barro que se removía levantando la misma punta de cuña, por lo que quedaba la forma de la cuña impresa en el barro. Le parecieron al Padre Nazario los signos de sus petroglifos del mismo estilo cuneiforme, aunque grabados en piedra y no en barro.

Es evidente que el Padre Nazario debió haber efectuado intensos

estudios sobre los arqueólogos que descubrieron esas arcaicas lenguas, pues al regresar desde Salamanca a Puerto Rico, se dedicó a coleccionar lo que fue un tesoro de reliquias indígenas en el lugar donde había estado la capital indígena de Carib en Guayanilla.

Conocedora de que el Padre Nazario adquiriría reliquias indígenas, una anciana muy enferma de ascendencia indígena que solicitó al Padre Nazario sus auxilios espirituales, le confesó el íntimo secreto que le había jurado guardar a sus ascendientes, del sitio exacto en el cual estaba oculta "la biblioteca del último cacique de Guayanilla".

Procedió a excavar en el lugar indicado y halló más de 800 petroglifos bajo una laja en la ribera del río Yauco, cubiertos de extraños signos grabados que presumió que pertenecían a la lengua araguaca, pero los cuales descubrió que eran tan distintos a las pictografías indígenas, que debían pertenecer a otro mundo totalmente distinto, lo cual el Padre Nazario logró captar por razón de sus conocimientos y agudo entendimiento. Los signos se le parecieron a los de una escritura de tipo cuneiforme, por lo que una de las primeras ideas que se le ocurrieron al Padre Nazario fue que "dado el parecido entre la escritura de los naturales de Carib y de la lengua hebrea, ¿no sería "caniba" infinitivo que significa comer carne humana?

Una vez efectuado tal hallazgo y valiéndose de sus conocimientos adquiridos en Salamanca, se dedicó a un intenso estudio de los extraños signos inscritos y continuó lucubrando ideas hasta entonces insólitas, aunque expresándolas sin ambages y con firmeza, con la vana esperanza de que fuera reconocido el valor de su hallazgo, lo que no fue posible lograr durante su época. Por el contrario, tales ideas provocaron acerbas críticas y acusaciones contra él de superchería por personas que por lo inusitado del hallazgo arqueológico, sostuvieron en sus críticas contra el Padre Nazario, que el caso era de todo punto tan increíble, que por lo tanto tenía que haber sido improvisado y fabricado por él.

Con la visión perfecta del retrospecto, se hace difícil creer que arqueólogos competentes o veteranos pudiesen haber tan siquiera considerado, aun solo por un momento, que más de 800 piedras pudiesen haber sido inscritas con signos profundos en las piedras, cuyo peso en total era de miles de libras, instigados por un pobre cura de aldea.

¿Qué interés material pudo haber tenido el Padre Nazario el año 1880 en el trabajo laborioso y difícil de inscribir unos signos falsos y desconocidos en más de 800 piedras excavadas en la ribera del río Yauco? ¿Qué interés en falsificar unos signos ininteligibles? Se hubiese

necesitado un taller para tal clase de trabajo de grabar en tantas piedras con un peso de miles de libras. Eso no obstante, fue acusado de haber encubierto tan arduo trabajo, en secreto y con propósitos siniestros. ¿Para ganar qué? En su época no había turistas ingenuos con dinero que como al presente, comprasen presuntas reliquias indígenas como recuerdos de viaje o por mera ostentación.

¿Qué pudo haber impelido al Padre Nazario a dedicarse a una clase de trabajo intelectual que al publicarse no produce ningún beneficio material? Un sacerdote humilde de aldea tampoco podía aspirar a un ascenso eclesiástico dedicando su tiempo a esa clase de estudios seculares, ni podía aspirar a honor académico alguno en una isla aislada en la cual no existía todavía un centro de estudios avanzados y especializados.

Expresó que solo disponía de la curiosidad intelectual de lograr el resultado de "hermosas conquistas que arrebatan: al olvido, tradiciones; al tiempo, restos; girones de generaciones pasadas que pronunciaban palabras, como de moribundo, espirantes". (Guayanilla y la Historia de Puerto Rico", Ponce, 1893, pág. VIII).

La única explicación que puede inducirse de tales ideas es que tenía una gran dedicación y sentía acendrado amor por su tierra, como se refleja en la orgullosa frase en su libro escrito para el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, "Guayanilla y la Historia de Puerto Rico": "Sobre ochocientas antropoglifitas que tengo en mi colección, son testimonio de que los indios de Carib tenían una escritura más perfecta que la de Méjico y el Perú" (pág. VIII).

Una frase tan abarcadora, elocuente y osada ofrece una ligera idea de que el Padre Nazario escribía con el mismo aplomo de testigo personal que tanto admiró en la Carta del Dr. Diego Alvarez Chanca al Cabildo de Sevilla, a cuyo cuerpo municipal éste pertenecía. "El carácter oficial de su carta reclama deslinde, límites bien demarcados en los conceptos, para que el lector entienda todo y solamente lo que quiere decir, y para que esté seguro de que las ideas en el escritor y el lector forman una ecuación" (pág. 66).

La integridad del Padre Nazario fue impugnada por la mayoría de los arqueólogos de su época, por lo que enfermó y murió bajo la sombra de tales acusaciones, siendo solo al presente que ha podido vindicarse su buen nombre al demostrarse la absoluta falsedad de las acusaciones de que fue objeto. Es de inducir que ataques tan viciosos serían provocados más que por malicia o celos profesionales, por una crasa ignorancia y desidia de sus críticos antiguos y modernos, cuyos conocimientos puede verse que dejaban mucho que desear, siendo

evidente que no se ocuparon de investigar si tales signos eran falsificaciones, decidiendo por sí y ante sí y en público que era un fraude, sin considerar que las falsificaciones también tienen que probarse.

A continuación aparece el artículo que fue preparado por nuestro Director con el propósito de brindarle un trasfondo a la Sociedad Epigráfica, basado en el historial de los petroglifos de Guayanilla, para que le sirviera de guía que permitiera dirigirse en la identificación y descifre con la mayor precisión, de los signos inscritos en ellos. Lo único que se conocía era la opinión de su descubridor, el Padre Nazario, de que eran caldáico-hebreos, y los argumentos contradictorios de sus críticos y de su confusión con otros signos.

PETROGLIFOS EXCAVADOS EN GUAYANILLA,
PUERTO RICO, CIRCA 1880

(TRADUCCIÓN DEL ORIGINAL EN INGLÉS MAS
ADELANTE).

*Por Aurelio Tió
Director Academia Puertorriqueña de la Historia*

Alrededor del año 1880. José María Nazario, cura párroco del pueblo de Guayanilla, Puerto Rico, recibió la confesión de una anciana muy enferma de ascendencia indoantillana. Le confió el secreto de la localización de lo que llamó: "La biblioteca del último cacique de Guayanilla" (Guaybana). El Padre Nazario excavó mas de 800 petroglíficos en el lugar indicado cerca de una ribera del río Yauco. Como las caras aparecían de forma humanoide, las llamó antropoglíficas. Aparecen en su mayoría con signos inscritos dentro de cuadrados con sus lados rectos en forma de cuadrícula y están muy erosionados.

Natural de Puerto Rico y entrenado en lenguas bíblicas en la Universidad de Salamanca en España, el Padre Nazario halló que las inscripciones no eran las pictografías usuales indoantillanas, sino caracteres fonéticos alfabéticos análogos a los de la escritura Caldáico-Hebrea. Como tal idea implicaba el cruce del Océano Atlántico sobre mil años antes de Colón, fue acusado por los críticos de haber inscrito las 800 piedras con la ayuda de obreros. El Dr. Jesse Walter Fewkes, de la Institución Smithsonian, quien había descrito su colección de artefactos como la mejor que había visto en Puerto Rico, es aparente que secundó a los críticos en su informe del año 1907 al Congreso, aunque también sugirió que algunas de las piezas podían haber sido dejadas en el subsuelo por miembros de alguna otra raza anterior a la de los indios puertorriqueños. Un catálogo fotográfico ha

sido sometido al Dr. Barry Fell y a la Sociedad Epigráfica para estudio por la Academia Puertorriqueña de la Historia, la que autorizó a su Director, Aurelio Tió, a cooperar en persona o por correspondencia con la Sociedad Epigráfica en sus Publicaciones Ocasionales (ESOP) y a publicar en el Boletín de la Academia cualquier material que la Sociedad Epigráfica someta en éste u otros asuntos arqueológicos tanto en Inglés como en Español.

El Catálogo Número 2 muestra petroglifos fotografiados después que el Catálogo Número 1 fue preparado. En sus últimas páginas aparecen tanto una cabeza como un pie calzado de probable apariencia del Oriente Medio o Mediterránea. Ambas piezas aparecen esculpidas en piedra Cretácea caliza pesada pulida de color blanco crema, excavada en fecha reciente durante una mensura practicada en un cerro unas seis millas al Oeste de Guayanilla. Se han incluido porque este hallazgo podría estar relacionado en alguna forma con los petroglifos de Guayanilla por razón de su cercanía en la costa Sud.

Unos pocos trozos de apariencia marmórea aparecen, así como algunos huecos en los cuales el carbonato calizo se ha disuelto. La cabeza muestra una peluca de tipo egipcio que oculta la oreja derecha, pero falta en el lado izquierdo de la cabeza. La nariz y la boca están casi totalmente erosionadas. La cabeza muestra 14 líneas como de cabellos grabadas profundamente que se extienden desde la frente hasta la parte trasera de la cabeza cerca del cuello. Dos círculos prominentes aparecen en lugar de ojos, similares a los de figuras indígenas en cerámica de animales y fotografiados para su comparación.

Aparece un pie con su pierna hasta justo sobre el tobillo. El pie está calzado de manera que no aparecen los dedos y la punta del frente es circular. Una proyección como una espuela, como la punta de una espada o de una lanza aparece el lado derecho del tobillo y otro más fino parece como el sitio en el cual alguna correa estaba atada para amarrar el zapato. Una mota parecida a la de los Evzones aparece en la punta del zapato de suela plana. No hay signos o caracteres de clase alguna inscritos en estas dos piezas rotas de una escultura que a primera vista ofrecía la impresión de ser de yeso, pero que es piedra calcárea pesada. Las páginas del catálogo se han dejado sin numerar de manera que puedan ser clasificadas libremente por la Sociedad Epigráfica en cualquier orden que escoja para el informe que desee preparar. Muchas de las piezas están numeradas y la mayoría están fotografiadas de frente, de espalda y de derecha e izquierda. Las piezas están bajo la custodia del Instituto de Cultura Puertorriqueña en San Juan de Puerto Rico.

(Reproducción autorizada por la Sociedad Epigráfica, Volumen 16; 1987, página 109; Publicaciones Ocasionales, ESOP).

PETROGLYPHS EXCAVATED AT GUAYANILLA,
PUERTO RICO, CIRCA 1880

By Aurelio Tió
Director, Academia Puertorriqueña de la Historia

Around the year 1880, Jose Maria Nazario, parish priest in the town of Guayanilla, Puerto Rico, received in confession a very ill and old woman of Antillean-Indian ancestry. She confided the secret location of what she termed: "The library of the last Cacique of Guayanilla"-Guaybana. Father Nazario excavated over 800 petroglyphs in the indicated site near a bank of the Yauco river. Since its faces appeared to be humanoid in form, he named them anthropoglyphs. They appear mostly with signs inscribed inside squares bounded by straight lines in checkerboard fashion and appear badly eroded.

A native of Puerto Rico trained in biblical languages in Salamanca University in Spain, Father Nazario found that the inscriptions were not the usual Antillean-Indian pictographs, but phonetic alphabetic characters similar to those of a Chaldaic-Hebrew script. Since that idea implied a crossing of the Atlantic Ocean over a thousand years before Columbus, he was charged by critics of having inscribed the 800 stones with the help of unlettered laborers. Dr. Jesse Walter Fewkes, of the Smithsonian institution, who had described his collection of indian artifacts as the best he had seen in Puerto Rico, seemed to echo the critics in his 1907 report to congress, but also suggested that some pieces could have been left in the subsoil by members of some other

race previous to that of the Puertorican Indians. A photographic record has been submitted to Dr. Barry Fell and to the Epigraphic Society for study by the Academia Puertorriqueña de la Historia, which authorized its director, Aurelio Tió, to cooperate in person or by mail with the Epigraphic Society in its Occasional Publications and to publish in the Academy Bulletin any material which the Epigraphic Society may submit on this or other archaeological and epigraphic subjects both in English and Spanish.

Catalog No. 2 shows petroglyphs photographed after Catalog No. 1 was assembled. On its last pages are shown both a head and a shod foot of probable Middle East or Mediterranean appearance. Both pieces appear sculptured in heavy polished creamy white Cretaceous limestone, recently found during a survey on a hill some six miles west of Guayanilla. They have been included because this find might be related in some form to the Guayanilla petroglyphs.

A few cream colored marblelike spots appear, as well as some holes where the carbonate of lime has dissolved. The head shows an Egyptian-like wig hiding the right ear, but is absent on the left side of the head. The nose and mouth have been almost entirely eroded. The head shows 14 deeply inscribed hair-like lines running from the forehead to the back of the head near the neck. Two very prominent circles appear instead of eyes, similar to those of the common ceramic indian animal-like figures also photographed for comparison.

A foot and its leg to just above the ankle are shown. The foot is shod so that no toes appear and the front tip has a semicircular form. A spurlike projection, like the tip of a sword or of a spear shows on the right side of the ankle and a thinner one looks like the place to which a thong was attached to tie the shoe. An Evzone-like tuft shows over the front tip of the flat soled shoe. There are no signs or characters of any kind inscribed on these two broken pieces of a sculpture which at first sight gave the impression of gypsum, but is heavy limestone. The catalog pages have been left unnumbered so that they can be freely classified by the Epigraphic Society in any order it may choose in the report it may feel free to prepare. Many of the pieces are numbered and have been mostly photographed to show the front, back, right and left sides. The pieces are under the custody of the Institute of Puertorican Culture in San Juan, Puerto Rico.

—LAS INVESTIGACIONES EPIGRÁFICAS—

Por las razones ya apuntadas, deben investigarse todas las huellas o pistas imaginables que arrojen aunque sea alguna tenue luz sobre cada enigma de la prehistoria. Es conveniente señalar, en tal sentido y en relación con el idioma vasco primigenio o íbero, que los celtas desarrollaron otra curiosa forma de escritura con una marcada analogía al silabario vasco, base del celtíbero. Estuvo basado en rayas inscritas a ambos lados de una estela vertical, escritura que se presume que hubiese sido originada alrededor del siglo V a de C por alguien versado en el alfabeto romano, según la evidencia en el libro manuscrito "Ballymote" del siglo XIV d de C. Se ha considerado también que pudo haber sido influido en parte por el alfabeto rúnico, pues ambos se derivaron del romano o latino en una forma hasta cierto punto análoga o relacionada.

Dicha escritura se conoce por el nombre de "Ogam" y se presume que fue una forma abreviada del alfabeto romano, cifrado en cierta forma que ha sugerido que pudo ser para comunicarse en secreto, como si fuese con los dedos de la mano. Sus letras consisten de combinaciones de rayas del 1 hasta el 5 (imitando a tales dedos), colocadas en varias posiciones alrededor de la línea vertical de una estela. La rotación de dichas rayas en variadas posiciones sugiere un origen natural celtíbero, por ser análoga a la del sistema del silabario vasco. En dicho silabario, la posición en rotación de los signos consonantes determinaban los fonemas vocales acompañantes, los que no se escribían, sino que se vocalizaban de acuerdo con el contexto, como ocurrió en las lenguas del Oriente Medio, hasta el fenicio.

Con el propósito de obtener mayor claridad a su sistema de escritura, los griegos introdujeron y añadieron las cinco letras vocales al fenicio, durante la creación del verdadero primer alfabeto fonético,

nombre acuñado de las dos primeras letras del idioma griego, Alfa y Beta.

En las publicaciones ocasionales del boletín de la Sociedad Epigráfica Americana (ESOP), el Dr. Barry Fell dio a conocer cierta relación entre el idioma Minóico (ESOP-IV-1) con el Etrusco (ESOP-V-1) y con el Hitita, los que compartían algunos fonemas, vocablos, la morfología y sintaxis. La lengua Hitita fue la más importante en el Asia Menor durante la más remota antigüedad, la que fue desplazada luego por el fenicio.

Se ha estimado la expansión fenicia en unos 1200 años a de C durante la transición de la Edad de Hierro a la de Bronce. Se establecieron en la isla de Chipre, Africa del Norte, Sicilia y Cerdeña, Iberia y aun más allá de los Pilares de Hércules o Gibraltar. De acuerdo con la piedra inscrita de Parahaiba en Brasil, descubierta alrededor del año 1870, parece evidente haber llegado hasta el Nuevo Mundo.

El vocablo "Fenicio" se deriva de "Fenix" o el color púrpura-rojizo, que era el color de las telas por el cual se distinguían también los Canaaitas de la biblia. Sus ciudades principales fueron Sidón, Tiro, Benytus, Biblos, Trípoli y Aradus, todas en la región costanera de Palestina-Siria. Además se extendieron hasta Pelusium en Egipto, Cytherea y Thesos en Grecia, Panormo en Sicilia, Cartago, Utica, Hippo y Thapso en el Norte de Africa, Tartesus, Gadir y Malaca en España, y Lixus y Tingis en Marruecos.

Fue tan extensa su expansión, que hasta se ha presumido un origen fenicio en los británicos, escoceses y anglosajones. (L. A. Wandel-Londres 1931- ESOP-XVI-página 141). Algo similar se ha reclamado por una secta religiosa fundamentalista en cuanto al origen de los habitantes de las islas británicas, atribuyéndolo a una de las diez tribus perdidas de Israel, la que luego de haber peregrinado por el centro de Europa, se establecieron en las islas británicas, ("Destiny").

Tal origen debe basarse en conjeturas imaginativas, por carecer de prueba alguna, contrario a la significación para un estudioso de los hallazgos de la arqueología y la epigrafía en rocas inscritas, como la del inusitado hallazgo arqueológico del Padre Nazario de más de 800 petroglifos en Guayanilla.

Este insólito hallazgo significa que no son indispensables las creencias académicas para poder descubrirse la veraz evidencia de sucesos de la prehistoria y de la historia escrita, como quedó demostrado desde el descubrimiento, la identificación y la excavación de las ruinas de Troya por un aficionado alemán de la arqueología.

INVESTIGACIONES EPIGRÁFICAS

El vocablo descubrir significa, primero hallar, ver y conocer algo, y el Padre Nazario fue el primero en plantear en Puerto Rico la entonces supuesta herejía de que navegantes procedentes del Viejo Mundo habían dejado sus signos en nuestra isla siglos antes del año 1942, según lo demostraban los petroglifos que excavó, los que no se trataba de monolitos enormes, sino que eran piezas culturales de un tamaño fácil de mover y estudiar con reposo.

Es evidente que no fueron pocos los navegantes del Viejo Mundo que efectuaron viajes trasatlánticos y tuvieron algún contacto con América, lo que ha sido comprobado por medio de las huellas que dejaron tras sí con signos inscritos en piedra, material impecadero solo sujeto a la erosión por causas naturales durante el transcurso de los siglos.

Existe evidencia arqueológica del cruce del Océano Atlántico antes de la Era Cristiana, y además se han efectuado viajes recientes en naves fabricadas con esmero como réplicas de las de la más remota antigüedad. Por tal razón, no se trata de una mera hipótesis, cuya prueba final es la de haber ocurrido algo cuya posibilidad había sido predicha con alguna precisión, pues al haberse logrado al presente repetir viajes en dicha forma, la hipótesis se convierte en una realidad clara que constituye su comprobación.

Cristóbal Colón demostró haber conocido y contratado a varios pilotos vascos, lo que se induce de los roles de las naves bajo su mando, pues los llevó a bordo en muchos de sus viajes, como los dos Juan de la Cosa, uno el maestre de la Santa María y otro el cartógrafo en el segundo viaje. Todos le habrían informado sobre los viajes de sus compatriotas a las regiones subpolares, de los cuales Colón parecía estar enterado, pues había navegado hasta la "última Thule", que debió ser Islandia o alguna otra tierra de la región, de lo que se induce que su conocimiento de la existencia de tierras allende el Mar Océano no era una ilusión y por eso buscaba algún medio de comprobarlo, lo que pudo ratificar al fin con la información personal de alguien que había estado en ellas, el piloto anónimo en Porto Santo, cuyo nombre, Alonso Sánchez de Huelva, reveló el Inca Garcilaso de la Vega por informes de su padre, el conquistador y su homónimo y de madre Inca.

De acuerdo con la propia información de Colón, la que consta en el Diario de Navegación del primer viaje, así como en el globo terráqueo de Martín Behaim del año 1492, es de presumir que la información y la Carta de Marear del piloto anónimo fue lo que lo indujo al primer viaje, una motivación práctica, la que puede explicar su insólita segu-

ridad en la viabilidad de dicho viaje, la que tanto llamó la atención y curiosidad de su admirador y biógrafo, Fray Bartolomé de Las Casas.

Una especie de creencia convencional excluye los viajes planificados e intencionales en favor de los fortuitos, como los efectuados desde el Viejo al Nuevo Mundo con anterioridad a los de los Vikingos de alrededor del año 1000 d de C. El Dr. Barry Fell en su obra "América B.C.", ha comprobado que se efectuaron viajes mil años antes y después de la Era Cristiana. Sin embargo, es una realidad que aun luego de haberse comprobado múltiples hipótesis sobre viajes, éstas se han convertido en el objetivo de críticos compulsivos negativistas, seguros de poseer "el pozo de la sabiduría".

Cuando se observan las proezas de construcción de las colosales estructuras de la antigüedad en el Viejo y el Nuevo Mundo, es evidente que tenía que haberse desarrollado algún sistema práctico en la técnica de la ingeniería, aunque la presunción ha sido que tales estructuras estaban fuera de la capacidad natural de la raza humana para erigirlas utilizando los primitivos medios que poseían. Suele rechazarse como fantástica la idea de que pudiesen haber sido construidos esos colosales monumentos mediante un proceso tan sencillo como el de rodar sobre troncos de árboles y con la ayuda de palancas, las enormes rocas para ser labradas que se utilizaron. Por tal razón, se ha atribuido su erección a unos seres mitológicos extraterrestres como la única posibilidad, lo cual demuestra una gran falta de fe en la capacidad innata de los seres humanos para acometer obras gigantescas que parecen sobrehumanas. Se apela para resolver el enigma a la facilidad de la ciencia-ficción por autores como Von Daniken, así como de objetos voladores como los platillos, y hasta a la percepción extrasensorial como una explicación "científica".

Se transcribe a continuación un revelador artículo por la máxima autoridad en el idioma vasco, Imanol Agiré (Manuel Aguirre) quien falleció en el año 1983, en el que demuestra que no hay que dejar volar la imaginación para poder descubrir los hechos de la prehistoria y de la historia de manera efectiva, sino investigarlos con persistencia sobre el terreno. Reconoció el gran filólogo al Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica Americana, como el epigrafista que descifró el silabario vasco, cuyos signos son casi idénticos a los que aparecen inscritos en los petroglifos de Guayanilla.

Dicho artículo contiene evidencia contundente presentada por dichos eminentes eruditos, los epigrafistas Barry Fell y Agiré, sobre la presencia vasca en América que demuestra el contacto del Viejo con el Nuevo Mundo por la vía marítima siglos antes de la Era Cristiana. Tal

presencia ha sido negada por muchos arqueólogos que desconocen la epigrafía, pero el descifre de los petroglifos de Guayanilla ha comprobado la difusión de los signos silábicos vascos en las Américas desde Terranova incluyendo la vasta región del Caribe, hasta el altiplano andino.

Se señala en dicho artículo la relación del silabario vasco con las lenguas del Oriente Medio, así como que los vascos fueron los precursores de la vocalización entre las consonantes, antes que los griegos introdujeran las cinco vocales en forma de signos adicionales, añadiéndolas al sistema exclusivo de consonantes de todas las lenguas anteriores, en las cuales los sonidos vocales eran suplidos por el lector de acuerdo con el sentido del contexto. Dicha circunstancia sugiere el intrigante misterio de cual pudo haber sido la región en la cual debió haber surgido la primera forma de escritura; la región ibérica en Europa, o la del Oriente Medio en Asia Menor.

El artículo que sigue a continuación por el eminente epigrafista Dr. Imanol Agiré, ayuda a comprobar la presencia vasca en el Nuevo Mundo de acuerdo con el Dr. Barry Fell, corroborándola también los petroglifos excavados por el también erudito Padre Nazario en Guayanilla alrededor del año 1880.

“Los vascos debemos al Dr. Fell el conocimiento documentado del antiguo euskera, y gracias a él se han podido datar en este diccionario muchas palabras vascas del primer milenio antes de nuestra era”.

“Su obra “América B.C. — Ancient Settlers in the New World”, publicada en New York en 1976, fue presentada a la Casa Blanca por la American Booksellers Association como uno de los mejores doscientos cincuenta libros publicados entre 1973 y 1977 en los Estados Unidos. Otras obras suyas son “Life, Space and Time”, “Saga America” (1980), “Bronze Age America” (1982). En esta última obra trata de sus descifres de las inscripciones en éuskera, cuyas reproducciones, tanto gráficas como textuales, ha tenido la amabilidad de autorizarme a publicar en el presente diccionario, como antes lo hizo para publicar los grabados de las páginas 438-440 de “Vínculos de la lengua vasca con las lenguas de todo el mundo”.

LA ESCRITURA VASCA

Por Imanol Agiñe

Imanol Agiñe (Manuel Aguirre), el distinguido lexicógrafo Vasco y epigrafista, nació en Bilbao el 31 de diciembre de 1913. Demostró temprano talento en el campo de la lingüística, y estudió Francés, Inglés, Ruso y Árabe. Las variadas formas de escritura despertaron interés especial en la epigrafía, y luego de varios años de estudios, su importante obra sobre los alfabetos del mundo, "La Escritura en el Mundo", apareció en 1961. Sus últimos años los dedicó a un "Diccionario de todas las lenguas del mundo". Publicó tres de sus 25 tomos proyectados, pero su inesperada muerte el 15 de agosto de 1983, una pérdida irreparable para la lingüística, dio fin a su proyecto. El artículo adjunto es parte de la Introducción a su inconcluso Diccionario.



Los detalles del desciframiento por Fell de las estelas en éuskera de Susquehanna, de la Edad de Bronce, grabadas en escritura ibérica, se recogen en Vince, págs. 436-443, por lo que no es necesario repetirlos aquí.

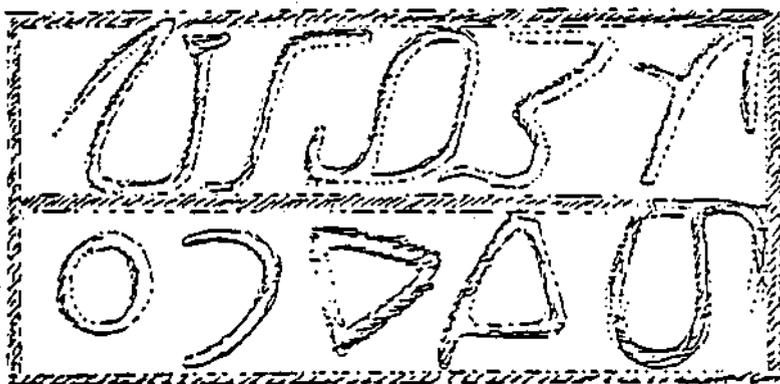
El silabario descifrado para las inscripciones vascas en "agaka" en el National Decipherment Center de Arlington, Massachusetts (U.S.A.), en 1978, es el que figura en esta página.

| | a | e | i | o/u |
|-----|---|---|---|-----|
| h | | | | |
| b/p | | | | |
| d/t | | | | |
| g/k | | | | |
| ts | | | | |
| l | | | | |
| m | | | | |
| n | | | | |
| r | | | | |
| s | | | | |
| y | | | | |
| v/w | | | | |

(Desciframiento por Fell del silabario vasco).

LA ESCRITURA VASCA

En el distrito de Berroes, al nordeste de Portugal, cerca de una zona de dolmenes, se descubrieron inscripciones en euskera con el antiguo agaka vasco. Unas son inscripciones votivas, como la estela de la Lámina. Entre ellas había muchas imágenes de animales en piedra. La estela fue dada a conocer por el profesor Santos Junior, presidente de la Sociedad Antropológica de Portugal, quien supone que sus descubrimientos revelan la adoración de animales en la antigua Iberia, especialmente en Tras-os-Montes. Pero los vascos nunca adoraron a los animales. Esas figuras eran puramente decorativas, como lo eran las estatuillas hechas de diferentes materiales (piedra, arcilla, marfil), llamadas Venus por los arqueólogos, que hacían en Euskadi, su patria, y siguieron haciéndolas, en sus migraciones, en Italia, Austria, Checoslovaquia, hasta en la Siberia, en una época que transcurre desde 28.000 a 20.000 años antes de nuestra era.



*Estela de la Lámina
Transcripción*

1. la — mi — no — ya — ri
2. o — to e — gi — ni

Translation (Fell)

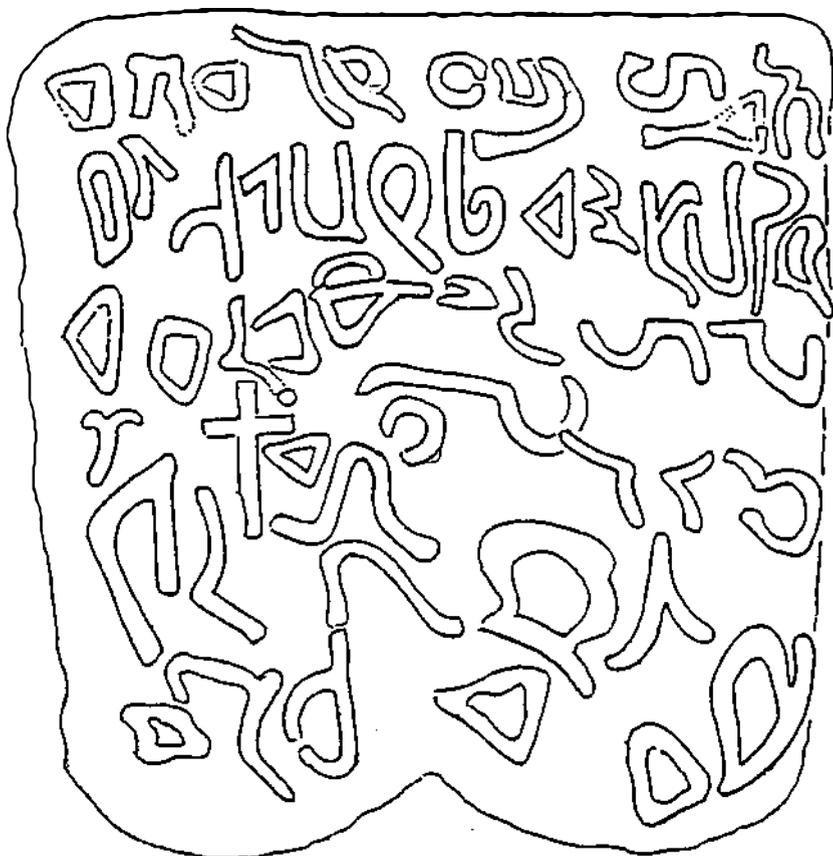
1. To the Laminak (ogres)
2. make prayer-offerings.

Éuskera

Laminarí otoi egin.

Traducción

Rogad a la Lámina.



Estela del Boticario

Los vascos usaron su agaka hasta finales de la Edad Media. Fell descifró en 1978 la inscripción de la estela del Boticario, que se conserva en el Museo de San Telmo, de Donosti (cast. San Sebastián). Fue recogida en una casa que se supone databa del siglo XV y se la considera como una de las últimas muestras de esta escritura silábica.

La reconstrucción de muchas palabras en escrituras silábicas es a veces complicada, como puede verse en el nombre de Cristo, cuando no están formadas por sílabas abiertas compuestas de una sola consonante y una vocal. Las palabras de las tres primeras líneas se pueden reconstruir alfabéticamente en éuskera moderno como sigue:

LA ESCRITURA VASCA

etxea no ofrece ninguna dificultad.

se-na-da-be-de-li-a-ri = sendabide remedio; -liar sufijo que significa persona asistente; -i sufijo de dativo.

eti = eta.

re-me-de-ki- = remedek (pl.) = (sendabideak) remedios.

tza-a-yi-ri-te-si-na = eritasunarentza(t).

a-ri-o-sa-to = erosi(tu).

ni-ti = niti de mi.

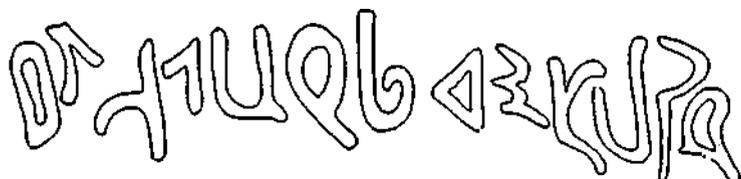
a-so-li-le-mi-lo = osalilimailu (osa medicinal: lili-mailu hierba medicinal).

Traducción

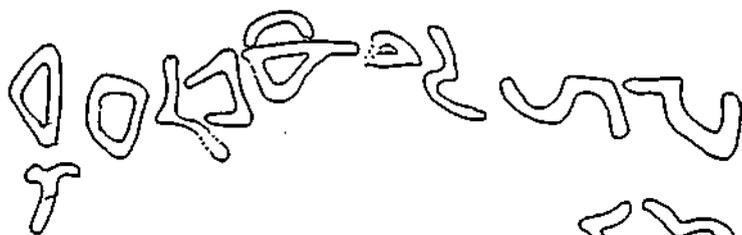
1. Casa del boticario
2. y de remedios para enfermedades.
3. Cómprenme (lit. compren de mí) hierbas medicí (nales).



1. e — tze — a se — na — da — be — de — li — a — ri



2. e — ti re — me — de — ki — tza — a — yi — ri — te — si — na.



3. a — ri — o — sa — to ni — ti a — so li — le mi — lo.

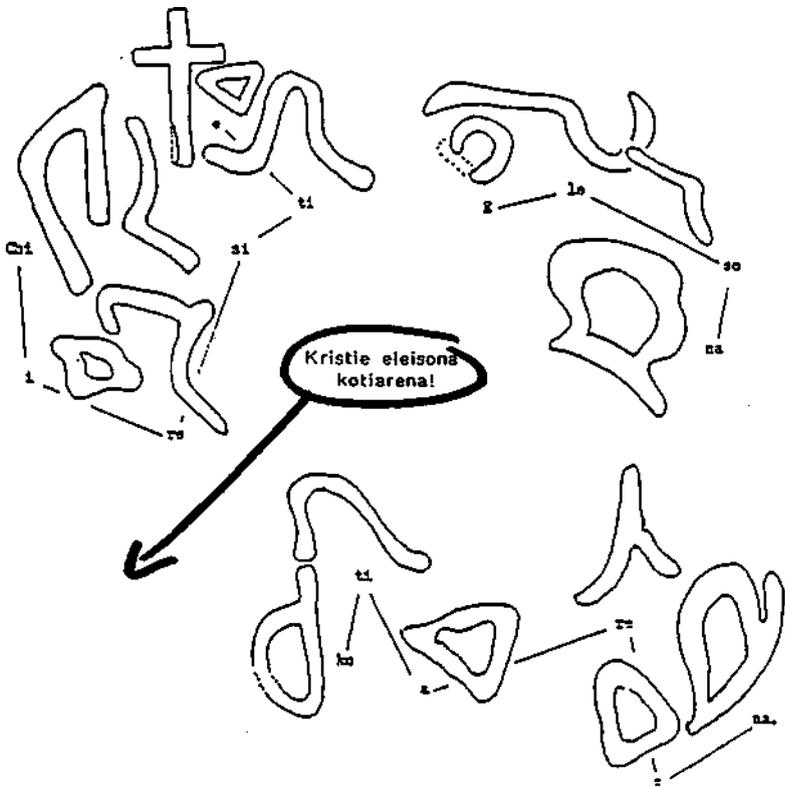
Estela del Boticario.

Desciframiento de las tres primeras líneas.

Translation (Fell)

1. House of the Apothecary.
2. And of Remedies for illnesses.
3. Buy from me herbal medicines.

Con el agaka silábico vasco se han escrito otras lenguas antiguas y también se escriben hoy lenguas modernas. En Europa, además de en la Península Ibérica, y en otros continentes, se han encontrado inscripciones en este silabario.



Sección final de la estela del Boticario

Translation (Fell)

Christ have mercy on the Sick!
Cristo se apiade de los enfermos.

La palabra Cristo está escrita en bustrofedón.

LA ESCRITURA VASCA

Hace más de un siglo se descubrió cerca de Aberdeen, en Escocia, la llamada Piedra de Newton. Además del texto en éuskera tiene otro en escritura ogámica que está deteriorado. Se trata de un texto bilingüe que no se ha descifrado todavía. Pero los nombres propios que identificaron expertos en ogam hacia 1885 demuestran ahora que coinciden con las partes correspondientes del texto vasco.

Las escrituras vascas se habían extendido ya en la Edad del Bronce por muchas partes de América. Las primeras inscripciones que se descubrieron hacia 1812 fueron las de Nueva Escocia (Canadá), halladas en la hacienda del doctor Fletcher, que se conservan en el Yarmouth Museum. Desde entonces, se han descubierto muchas inscripciones grabadas en las rocas (petroglifos) con el agaka vasco en lugares muy dispersos, todos ellos dentro del área de la lengua algonquina, desde Nueva Escocia hasta Pennsylvania y al Oeste hasta el centro del territorio algonquino. Es precisamente el territorio que más frecuentaban los marinos vascos. El invento de los *arpones de una y dos filas de púas* a finales del Paleolítico Superior permitió a los vascos dedicarse a la caza de la ballena, yendo a Terranova y a otras partes del *Canadá y Norteamérica*, para proveerse de su *aceite y de sus barbas*, y en esos mares descubrieron el bacalao.

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | ■ | ● | ○ | ∞ | ◻ | ◼ | |
| | ▽ | △ | ◊ | ◊ | ◊ | ◊ | |
| p | v | ^ | ^ | > | > | < | o |
| e | u | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ |
| k | q | p | p | d | d | b | b |
| h | 7 | r | r | j | j | l | l |
| m | 7 | r | r | j | j | l | l |
| n | o | o | o | o | o | o | o |
| o | 4 | r | r | r | r | r | r |
| a | 2 | s | s | s | s | s | s |
| y | 4 | γ | γ | γ | γ | γ | γ |
| r | 7 | r | r | r | r | r | r |
| i | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ | ∩ |
| v | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ |
| h | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ |

*Moose Cree Syllabic Symbols
I-dialect*

BOLETIN DE LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA HISTORIA

CREE SYLLABIC SYMBOLS

Y-dialect and N-dialect

| French language version | | | | English language version | | | | Logan version | | | | | |
|----------------------------|-----|-----|-----|--------------------------|---|--------------|--------------|---------------|--------------|--------------|--------------|--------------|---|
| English | I-E | O-O | U-A | E | A | I-ED-OC | U | A | OO-OU-A | AY | I-IE | | |
| French | I | O | A | E | A | I | U | A | O | A | E | I | |
| v | ∇ | △ | ▷ | ◁ | ∇ | △ | ▷ | ◁ | ∇ | △ | ▷ | ◁ | |
| o, oo | | ∇ | | • | | ∇ | | • | ∇ | | | • | |
| like oo | | | | | | | | | | | | | s |
| u | | ∇ | | | | | △ | | | △ | | | |
| a | | | △ | | | | | △ | | | △ | | |
| ā | | | △ | | | | | △ | | | △ | | |
| I, iY | | | | ∇ | | | | | | | ∇ | | |
| i | | △ | | | | △ | | | | | | △ | |
| iy | | | | | | △ | | | | | | △ | |
| k | ∇ | | | | | | | | | | | | |
| g | | | | | | △ | | | | | | | |
| h | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | + | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | + |
| b | ∇ | △ | ∇ | △ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ |
| p | q | p | o | b | • | q | p | o | b | • | o | b | q |
| m | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • |
| n | ∇ | q | b | q | • | ∇ | q | b | q | • | b | q | • |
| s | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • |
| z | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • |
| t | u | n | u | c | • | u | n | u | c | • | u | n | u |
| ts | | | | | | | | | | | | | |
| ts | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | - | | | | | | | | |
| ch | | | | | | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | - |
| l | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | • |
| r | ∇ | ∇ | ∇ | ∇ | • | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | {∇}{∇}{∇}{∇} | • |
| After H, Y, (cc) (cc) (cc) | | | | | • | • | • | • | • | • | • | • | • |
| /HX | | | | | | | | | x | | | | |
| /°X | | | | | | | | | | | | | ° |

(cc) means that the following consonant is doubled

A dot is sometimes used over a symbol to indicate a long vowel.
H.Y. means aspirate or halved vowel.

W between a consonant and its following vowel is indicated by a dot after the symbol, but in Coastal Cree the dot is before it.

Silabario Cri.

LA ESCRITURA VASCA

אלרד-יגד א-
פגדג זי גא-פפ" 1964

דו בפר-דו סגו.
אפר. אב גו פא. לר א לן. אפ. ב. דו.
פלר א דב. ס א. לן. א-ד. ב פלר א לכו
כפרדפ. דר א זי. לכו א פל ד א זי.
ר כו. ס פו נ ין. פז א. א פ" דב. לכו
א-ב. ג- פכ כד א. יג זב. א פ. ב פז ב.
לנל דב. פ א ב. נ פ- ד א. פ- פ- פ-
ב פ פ ז א זי. ב לר א ד פ ז. פל. פכ פ י. נ ז א ל
פ ר ד א זי. ס. כ. פ ב. א פ. דב. א ל"
פ פ י א נ פ ב א. ד א. לל א. י פ. פ פ.
א פל-ב. פ. כ י א פ. א ד. פ נ. כ. כ-ד פ.
לל. פ י. ל. כ ל ב א. כ פ. נ. א ל. ב.
פ. כ י א פ. פ פ. א ד. י פ. 27-28-29 פ. ד
ב א. לל א. י פ. ס פו נ ד כו. ל פ. א ל.
פ פ. פ פ נ. כ פ פ פ פ פ פ. ד ד-י ז ז: א כ.
פ פ. ג. א. ס נ נ. א ל ד. פ פ. כ פ א פ.
ב לר א לכו. ס כ ד פ פ ד. פכ פ ד א ד ד.
פ פ. פכ פ ד א זי. פ ז פ. פ ד. ל ב.
פ פ. א פ פ פ פ נ א פ.

א פ ז- פ נ.
פ ז. א פ ל. ב. ס א ל ז. ב. כ ז פ.

Carta del Jefe indio Nehemiah Charles a Robert Logan.

LA ESCRITURA VASCA

El de la página XXXV corresponde al cri del dialecto L (kiylu).

Tanto los silabarios como la carta que sigue son de la obra de Logan, "Cree Language Structure", que amablemente me ha autorizado a reproducir aquí.

En la página XXXVI se reproduce la primera parte de una de más de cincuenta cartas escritas a Logan por el jefe de los indios *cris* en las cercanías de Stanley, en el río Churchill, al norte del Lago la Ronga, Saskatchewan septentrional (Canadá). Se llamaba Nehemiah Charles. Hablaba y escribía el dialecto TH (o) o cri septentrional (el dialecto de "Cree Grammar", de Joseph Howse, publicada en 1844). No sabía hablar, leer ni escribir en inglés. Murió en 1955. Estos datos están tomados de "Cree Language Structure".

En la página XXXVII se reproduce la transcripción del principio de la carta escrita en cri septentrional o de los basques, y en la página XXXVIII se da la traducción por Logan de la carta del jefe cri.

"Stanley, Saskatchewan Norte

Octubre 21, 1953

"Ola, mi querido amigo:

De nuevo te escribo un poco. Desde que te escribí no he visto carta tuya, por lo que deseo saber como estás con tu gente. El correo aéreo de hoy será el último antes de la congelación, por lo que te escribo esta mañana para que salga de inmediato. Me siento bien. He sido invitado para asistir a una asamblea de jefes indios en un lugar al otro lado de Prince Albert. La reunión está fijada para los días 27-28-29 de este mes. Desearía asistir pero depende del tiempo pues ya está nevando aquí...

Hasta luego, mi amigo.

*Nehemiah Charles
Jefe Electo.*

Todos los signos que figuran en la inscripción andina que reproduce Fell en la página 167 de "Saga América" son signos paleolíticos de las cuevas vascas: los discos, los signos cruciformes, el círculo y los trazos verticales y curvilíneos.

Fell asegura que los signos grabados o pintados al lado de las pinturas paleolíticas vascas son palabras apropiadas a los contextos, y añade que no se hallan tales inscripciones junto a animales que desapa-

recieron de Europa, como el mamut; pero la palabra vasca que significa "duende, espantajo" se halla junto a una figura de mamut.¹

El éuskera se ha escrito, seguramente desde finales del Paleolítico Superior, no solamente en agaka, sino también en las escrituras ibéricas y la ogámica. Barry Fell, en "Bronze Age America", reproduce en la página 268 un artefacto de hueso, descubierto en Norteamérica, con una inscripción en éuskera, cuyos signos ibéricos son los mismos de las inscripciones vascas en Iberia y en el valle de Susquehanna. En las páginas 258 y 259 reproduce y descifra la inscripción en éuskera, en ogam, de un disco de hueso que circulaba como moneda de poco valor (s-h-t = xehe en éuskera moderno), en el siglo II a. de C., en el reino vasco de Aquitania.

Por cuanto hemos expuesto en las páginas que anteceden sobre las antiguas escrituras vascas, procede plantear una cuestión importante. ¿Cómo es posible que, habiéndose descubierto numerosas inscripciones euskéricas en el territorio que fue Iberia y en América, apenas se hayan encontrado todavía en Euskadi, en la patria de los vascos? Hay dos respuestas posibles. Una es que no se haya excavado en los lugares adecuados, como son necrópolis, zonas donde hay dolmenes, etc. Otra es que los arqueólogos no estén preparados con conocimientos epigráficos suficientes y que, si han tropezado con alguna breve inscripción muy primitiva, no la hayan reconocido como tal. En los Estados Unidos han ocurrido muchos casos como éstos. Algunos arqueólogos profesionales que vieron piedras inscritas con marcas de sepulturas del valle de Susquehanna las desecharon diciendo que eran marcas hechas por los arados de los indios.

Sobre este importante tema ha publicado el Dr. Norman Totten un extenso y documentado trabajo en el que dice:

"... archeologists of the future will regret the ignoring, non-recording, and non-preservation of important artifacts and sites by their predecessors. What a staggering amount of evidence, artifacts and contexts, may have been lost because of profession bias and ridicule! They will wonder how anyone could possibly have labeled these inscriptions as plowmarks, insect tacks, or weathered stones. They will also note that some genuine inscriptions were deemed fakes, and will doubtless discover some fakes among those presently considered genuine".

1. Fell, Barry: Bronze Age America. New York, 1982. Págs. 290-291. Publicado simultáneamente en los Estados Unidos y en el Canadá.

(Este trabajo ha sido publicado en "Occasional Publications" de The Epigraphic Society).²

En las inscripciones con una serie de signos es fácil suponer que se trata de una escritura. Lo es también en la estela de la Lámina porque los signos están más elaborados. Pero en el caso, por ejemplo, de marcas de sepulcros, como las de Susquehanna, se trata de piedras, a veces no más grandes que la palma de la mano, que sólo tienen uno o dos signos con la inicial del hombre del difunto.

Los signos que hicieron los vascos paleolíticos en las cavernas, o parte de ellos, debieron hacerlos también en piedras fuera de aquellas cuando dejaron de habitarlas. De hecho ya han llegado hasta nosotros guijarros con tales signos que datan del último período glacial. El gobierno vasco debería preparar arqueólogos con conocimientos epigráficos sólidos, principalmente de las escrituras usadas por los antiguos vascos, porque de la Epigrafía surge la Historia.

Las inscripciones vascas del valle del río Susquehanna se remontan a 900 a. de C. En la Edad del Bronce no se escribían las vocales y había que suplirlas por el contexto. Los signos, por lo tanto, representaban consonantes apoyadas en vocales, es decir, eran silábicos, como lo son hoy en japonés los del katakana y hiragana. *El alfabeto fenicio procede de los antiguos silabarios vascos*, llamados ibéricos. El alfabeto semítico, propiamente hablando, no es todavía un alfabeto, puesto que en él no se escriben las vocales y, como en los silabarios, hay que suplirlas por el contexto. El verdadero alfabeto lo crean los griegos al introducir en él las vocales. La adaptación al griego del alfabeto semítico se realizó hacia el siglo VIII a. de C. a juzgar por los más antiguos documentos que conocemos.

En las nuevas migraciones de los vascos a finales del Paleolítico Superior su lengua era mucho más rica que la de los que emigraron al principio de ese período. En el Neolítico las lenguas de Europa eran todavía muy parecidas. En la Edad del Bronce ya se diferenciaban mucho, y esta diferenciación fue aumentando en el transcurso del tiempo.

2. Totten, Norman: Archeology and Epigraphy in America. Confrontation or Cooperation? ESOP, 1981, Vol. 9, Part 1.



Estela del Boticario, Museo de San Telmo, San Sebastián.

OBSERVACIONES SOBRE EL ARTÍCULO DE IMANOL AGIRE

En relación con los petroglifos de Guayanilla excavados por el Padre Nazario, es inevitable que se dude de la presencia ibérica en el Nuevo Mundo en la protohistoria, con sus mitos y leyendas fabulosas que datan de los tiempos de los cuales no existen testimonios, sino sólo algunos trazos escritos o indicios muy vagos que rayan en lo fabuloso, como es el caso de la Atlántida de la cual escribió Platón. La Iliada (Canto XVIII) revela que Hephaestus mezcló en un horno cobre, estaño, plata y oro para el escudo de Aquiles, aunque el bronce consiste de 9 partes de cobre y una de estaño. Plinio el Antiguo se refirió al estaño como plomo blanco. Hay referencias de él desde la Edad Media Minóica 2,000 años a de C y luego en sucesión, Plutarco 77; Netto 114; Pausanias 120; Diodorus 167; Juba II 219; Theocompus 287 y Cartago 324 a de C.

Los Incas conocían el estaño pues se halló estaño puro en Machu Pichu, el que empleaban para fundirlo con el cobre para producir la aleación que se conoce por el nombre de bronce. Hernán Cortés informó haber hallado monedas de estaño entre los indios de Méjico en Taxco en 1519.

Son casi desconocidas tales informaciones, las que afloran gracias a la arqueología, pero sin embargo los sucesos humanos suelen dejar leves huellas que a veces revelan sucesos que parecen fantásticos aunque son reales. Una de esas leyendas míticas es la del Rey de Iberia, Hespero, de quien historiadores y navegantes competentes que escribieron durante la época de la conquista, como Gonzalo Hernández de Oviedo y Sebastián Caboto, prestaron cierta credibilidad a la posibilidad de su existencia.

En una Probanza en favor de Luis Colón de fecha 31 de diciembre de 1536, relacionada con los famosos "Pleitos" de su familia, el nave-

gante italiano al servicio de España, Sebastián Caboto, testificó que las llamadas Islas Hespérides habían sido descubiertas "infinitos siglos" antes por los iberos, implicando que eran las mismas "Yndias", y que sólo habían sido redescubiertas en 1942.

El Fiscal Real que actuó en dichos pleitos, en su esfuerzo por probar que las tierras recién descubiertas en realidad eran conocidas desde tiempo inmemorial ya en posesión de los Reyes de Iberia, sugirió con fecha 25 de octubre de 1533 al Emperador Carlos V, que solicitase la prueba escrita de tal hecho al Cronista Oficial, Gonzalo Hernández de Oviedo, quien se hallaba en La Española. Se le solicitó con urgencia que enviase "en el primer navío... el cuaderno o tratado con el que se proponía demostrar, según había ofrecido, que pertenecieron las Yndias desde la antigüedad a los Reyes de Iberia".

El Fiscal Real también alegó que "por parte de Sus Altezas le fue opuesto que por su industria e saber e avisos del dicho Martín Alonso, se había descubierto e ganado, e no por la del dicho Almirante, e que no se le debía, e que por no haber parecido el dicho Martín Alonso para alegar por él e decir verdad, quedara sin participación". De hecho, no sólo quedó sin la participación económica que le correspondía a la par con la de Colón, sino el repago del préstamo de medio millón de maravedíes. También quedó sin conocerse de sus propios labios lo que Colón había encubierto sobre la Carta de Marear que los guió hasta el Nuevo Mundo, así como la intriga que Colón había forjado contra él, todo lo cual surge del propio Diario de Navegación de Colón como una de las grandes injusticias de la historia.

La alegación del Fiscal Real de que: "Por parte de Sus Altezas le fue opuesto que por su industria e saber e avisos del dicho Martín Alonso se había descubierto e ganado, e no por la del dicho Almirante", sugiere que Pinzón debió haber escrito durante el viaje de regreso a España, algún memorial en forma de un Diario de Navegación. Sus hermanos lo entregarían a los Reyes tan pronto falleció, en el cual informaría sobre su descubrimiento de las islas de Guanajani y las seis islas en su viaje al descubrimiento de Baneque, memorial que quizá acompañó con alguna Carta de Marear de su viaje durante las seis semanas de separación de las otras dos carabelas.

Quizá les habría enviado un adelanto a los Reyes por mensajero a Barcelona desde Bayona de Mior, lo que explicaría la invitación a la Corte acompañado del Almirante, la que se recibiría en Palos de la Frontera cuando ya estaba enfermo de gravedad. Como desconocía lo que el Almirante había escrito contra él en el secreto de su Diario de Navegación, su presentación debió haber sido muy circunspecta tra-

tándose de su oficial superior el Almirante, por lo que no ejerció el efecto que pudo haber tenido ante los Reyes y los tribunales de justicia.

Martín Alonso Pinzón pudiese haber informado el origen de la Carta de Marear que tanto consultó Colón con él a bordo, así como que el verdadero descubridor y autor de dicha Carta de Marear había sido Alonso Sánchez de Huelva, el piloto otrora anónimo a quien albergó Colón en su hogar en Porto Santo, cuando dicho piloto regresó de su viaje fortuito a tierras desconocidas a 750 leguas de las Islas Canarias.

De acuerdo con el relato que publicó el Padre Las Casas en su "Historia de las Indias", era de conocimiento general el incidente del piloto anónimo, y aun con mejor razón sospecharían los marinos de las carabelas del primer viaje. También lo sospechó el escribano a bordo en el segundo viaje, Dr. Diego Alvarez Chanca, al inducir que habían cruzado el Mar Océano por una nueva ruta, "como si por camino sabido y seguido viniéramos". Pudo haber informado Martín Alonso el origen de la Carta de Marear que llevó a bordo Colón en el primer viaje y que los guió hasta descubrir un Nuevo Mundo.

Las consultas de Colón con Martín Alonso en altamar, y el hecho de haber carteadado Colón "con su piloto y marineros" a bordo sobre dicha Carta de Marear, comprueba que su conocimiento tenía que estar generalizado. Por tal razón, la alegación del Fiscal Real estuvo basada en los testimonios de tripulantes de la expedición, compañeros de viaje, por lo que no eran ni frívolos ni tendenciosos, como se ha querido hacer ver por los apologistas de Colón. El globo terráqueo de Martín Behaim es un testigo mudo de dicho conocimiento general.

La información que suplió el Cronista Oficial Gonzalo Hernández de Oviedo a la petición del Emperador es de gran interés, porque era un historiador muy veraz y práctico, dado a las ciencias y no a la fantasía, además de estar dotado de una asombrosa memoria y la facultad de la descripción y de la narración. Sometió una sorprendente hipótesis en su "Historia General y Natural" en la que citó al historiador Berroso de Grecia al efecto de que las Yndias eran las mismas Hespérides, nombradas en honor del mítico duodécimo Rey de España, llamado Hespero. (Libro II-Capítulo III).

En el mundo antiguo se conocía a España por "Hespérides", y a veces así también se conoció a toda Europa al Este de Grecia, lo que se decía porque al ponerse el Sol en el Oeste, pueden verse en la obscuridad hacia el Este en el horizonte a Véspero o Héspero, que es el planeta Venus. Con ese mismo nombre se conocían las islas atlánticas, las Afortunadas o Canarias, las de Cabo Verde, las Azores y las Madeira

El nombre Hespérides surge del mito griego de unas islas tan fértiles que producían manzanas de oro. Los astrónomos daban tal nombre a las estrellas Pléyades, con sus siete estrellas visibles a simple vista en la Constelación Tauro.

El cronista Oviedo citó la leyenda de Jafet, nieto de Noé, de cuyo descendiente Tubal advino Hércules, mítico Rey de Iberia. Al morir Hércules sin descendencia, subió al trono uno de sus capitanes llamado Héspero, quien reinó sobre las islas Hespérides en el medio del Mar Océano, las que Oviedo alegó que eran las Yndias.

ORIGEN DE LOS VASCOS

Como medio de investigar del tronco lingüístico vasco, se ha observado que como resultado de la expansión colonizadora que se inició durante el siglo XVI, un número mayor de seres humanos hablan lenguas indoeuropeas que las de ningún otro grupo lingüístico, quizá con la única excepción del chino más el japonés.

Sólo las lenguas vasca, húngara y finlandesa demuestran haber permanecido aisladas y se diferencian de las de dicho tronco, a juzgar por la ausencia en ellas de ciertos vocablos básicos comunes a las indoeuropeas, las que se han trazado al período entre el neolítico tardío y el comienzo de la Edad de Bronce, alrededor del año 3000 a de C. En esas tres lenguas aisladas no se hallan tales vocablos clave como "hierro" y "bronce", aunque sí "caballo", lo que hace presumir que la dispersión del tronco original debió haber ocurrido antes de la Edad de Bronce, pero después de haber sido domesticado el caballo. Los hallazgos arqueológicos han revelado partes de su incipiente cultura, como es la producción de alimentos y la fuerza militar. El tronco étnico se dispersó por toda Europa, desarrollándose culturas separadas según se desprende de las inscripciones en las pictografías y en los petroglifos.

Se presume que la agricultura se inició con el cultivo del trigo, la cebada y la avena unos 7,000 años a. de C., en el Levante, en Israel, el Líbano, Siria y Jordania y en Anatolia en Turquía. Tal desarrollo condujo a la organización de sociedades luego del inicio del comercio hacia el exterior, el que también exigió el desarrollo de una lengua común o general, aunque fuese una jerga improvisada o criolla de varias lenguas, situación que no existía antes de la Edad de Bronce. Al compás de un desarrollo agrícola como ese, siempre aumenta con rapidez la densidad poblacional, la que se ha estimado desde un promedio de una persona por cada 10 kilómetros cuadrados, con un

movimiento de traslación de unos 18 kilómetros por generación, hasta multiplicarse unas 50 veces en 1500 años.

La llegada de la agricultura a Europa daría lugar a la formación y la dispersión de lo que fue un tronco original lingüístico, que fue lo que originó las lenguas indoeuropeas modernas. Ese fenómeno se ha determinado con el empleo de métodos estadísticos mediante el análisis de los tipos sanguíneos de las poblaciones, los que permiten determinar las afinidades genéticas desde el desarrollo del "homo sapiens sapiens" hace unos 100,000 años. Su dispersión y su evolución biológica proveen las claves para poder determinar el origen y el motivo de la diversidad de las lenguas modernas.

Se ha observado cierta analogía o paralelo entre las migraciones trazadas en el Viejo Mundo y las que se han trazado en el Nuevo Mundo, tanto en todo el hemisferio como en el archipiélago y toda la región alrededor del Mar Caribe.

En Norteamérica, los indios Algonquinos migraron desde la región de los Esquimales al Norte de la Bahía de Hudson y Labrador, hacia el Sur hasta las Carolinas lindando con los Muskegi, Creeks y Seminolas de Georgia y La Florida. Hacia el Oeste se extendían desde el Océano Atlántico hasta el río Mississippi, que se presume fue la región en la cual prevalecían los Mayas y Aztecas que migraron hacia el Sur a Mesoamérica.

Desde Sudamérica hubo migraciones de poblaciones nómadas, como las que surgieron en la región del río Orinoco hacia el Norte y por la vía de las Antillas Menores hasta las Grandes Antillas, así como entre Sud y Norteamérica. Hubo grupos tribales que se han considerado de una raza extraña a la que ha parecido ser la del núcleo mayoritario, aunque fuesen todos de la misma raza, como sucedió con los Siguayos en La Española, aunque eran todos Araguacos. Lo mismo ocurrió con los Iroquois, Tuscaroras y Hurones, que eran todos Algonquinos. Se diferenciaban más por sus actividades y tácticas guerreras, las que los hacía distinguir entre pacíficos y agresivos. Tal fue el caso de los pacíficos Taínos y los agresivos Caribes, entre los cultos Mayas y los bravos Toltecas y entre los Cree y los Iroquois.

La corriente migratoria desde Sudamérica hacia el Norte tenía que fluir por la isla Carib que es Puerto Rico, que era una frontera cultural, pues aunque era la más grande de las Antillas Menores, era la más pequeña de las Grandes Antillas y servía de valladar a los agresivos inmigrantes desde Sudamérica. En Puerto Rico les fue posible a esos migrantes nómadas abandonar su vida de mera subsistencia, al hallar los extensos valles de sus caudalosos ríos de montañas, condiciones

que le permitieron desarrollar una agricultura con un sistema de montones y caballones que produjo una gran producción de alimentos en una economía de excedentes, con el consiguiente y rápido incremento de la población, cuya alimentación los condujo por necesidad a codiciar terrenos adicionales en las islas circunvecinas.

Para tal propósito tuvieron que desarrollar también canoas enormes, labrándolas en los grandes troncos de árboles que debieron ser multicentenarios. Colón describió una canoa de 150 remeros armados con arcos y flechas tan grandes como los de Inglaterra y Francia, con cuyo armamento anfibio penetraban a voluntad en cualquiera de las islas de los archipiélagos del Mar Caribe.

La penetración de La Española por los indios de la isla de Carib pudo haber comenzado como una gradual infiltración de terrenos despoblados, la que gradualmente conduciría a la fricción con los residentes, la que provocaría la invasión y dominio de La Española y Cuba. Las Antillas Menores continuaron a manera de escalas para los migrantes nómadas desde Sudamérica, quienes como para poder subsistir tenían que ser muy agresivos, saquearían a los nuevos agricultores ya afincados en la isla de Carib, para robarles sus alimentos y sus mujeres, por lo que éstos se verían obligados a mantenerse en pie de guerra con sus previas tácticas agresivas como guerreros y navegantes. Estas les sirvieron para convertir la isla de Carib en un valladar para defenderse de los migrantes, creando un centro de poder desde el cual también pudieron invadir otras islas hacia occidente.

Todos hablaban una lengua común, la Araguaca, con sólo ligeras diferencias en el vocabulario, las que aumentaban en proporción a las distancias entre las islas, así como de acuerdo con su relativo aislamiento. Tal como la lengua Araguaca se impuso y prevaleció en la región del Mar Caribe, en Europa sobrevivió la lengua vasca en la península ibérica, de lo que se ha deducido que fue la lengua autóctona de Iberia, en forma análoga a como la lengua paleolítica de Escocia fue el Picto. La lengua celta fue posterior, apareciendo en el Norte de Europa al tiempo de la Edad de Hierro.

En el Norte de Africa ocurrió algo similar al llegar la agricultura a las regiones al Norte del Desierto del Sahara con los migrantes que procedentes del Cercano Oriente hablaban una lengua afroasiática, como fueron la lengua antigua de Egipto, la Bereber y la Semítica.

Se sabe muy poco de la lengua paleolítica de Europa, que debió ser la ibérica vasca de acuerdo con los indicios arqueológicos, pero es de presumir que las distintas y frecuentes invasiones de que fue objeto el continente, alteró y transformó dicha primitiva lengua. Los habitantes

originales pudieron haber sido absorbidos biológicamente por los inmigrantes en gran número, con excepción de los que se refugiaron en los Pirineos, que fueron los vascos autóctonos.

En ese refugio se ha debido conservar la lengua primitiva paleolítica de Iberia, sin la fuerte alteración que sufrió en otras regiones de la península, pues su reducto nunca fue invadido, lo cual puede que supla una explicación de la razón por la cual no se ha considerado la lengua vasca de origen indoeuropeo como las demás de Europa, con la excepción de la húngara y la finlandesa, quizá por razones similares.

Se ha considerado como un misterio indescifrable el origen europeo de la lengua de los Vascos, tal como ha sido el caso en América de la de los Sigüayos, pero de observarse con detenimiento la historia y con distintas perspectivas, se puede llegar a conclusiones lógicas que demuestran su origen paleolítico, cuya raíz se ha preservado por no haberse mezclado con las lenguas de invasores, manteniéndose prístina y como tal distinta a las variantes híbridas modernas indoeuropeas. El legado que ha preservado comprende memorias comunes casi olvidadas, pero es el que ha creado un sentido de comunidad y de continuidad histórica que se induce de su vocabulario, al advertirse analogías casi imperceptibles de sus raíces con los vocablos modernos.

Se han clasificado tres dialectos en el país vasco, el vizcaíno, el vascón y el pirenaico. La evidencia epigráfica señala que los elementos gramaticales de aglutinación y flexión, la relacionan con la primitiva lengua de Iberia, la que se considera la más genuina y antigua de la península. Una de sus manifestaciones literarias más conocidas es un género lírico en forma de elegías llamadas "eresiak" o endechas, que son canciones tristes recitadas por las plañideras y que consistían de cuartetos de seis o siete sílabas aconsonantadas, que recuerdan en algo a los "fados" de los galáticos.

ACONTINUACIÓN VARIAS ENTREVISTAS EN LA PRENSA
SOBRE LOS PETROGLÍFICOS DE GUAYANILLA,
CON NUESTRO DIRECTOR.

“EL MUNDO”

—SAN JUAN—

AURELIO TIÓ REVIVE UNA POLÉMICA

Por Obed Betancourt

El presidente de la Academia Puertorriqueña de la Historia Ing. Aurelio Tió ha insistido desde hace ya más de 10 años que en Puerto Rico hubo un descubrimiento arqueológico, que data de un siglo, y que revoluciona totalmente la noción histórica “primitiva” que se tiene de los pobladores iniciales de la Isla, llamada entonces por ellos, según afirma, “Baneque”.

Tió asegura que los indios taínos —llamados también por él indistintamente Caribes— tenían una escritura fonética que dice corresponde al “silabario vasco”. Este hallazgo, cuyo precursor fue el conocido y desde entonces polémico Padre José María Nazario y Cancel, consiste en alrededor de 800 petroglifos con inscripciones que el padre creía, sin embargo, pertenecían a la cultura caldaica-hebrea, de caracteres cuneiformes.

No obstante, no se alejó mucho de la realidad el Padre, dice Tió. Se cree que el silabario vasco se deriva del idioma hitita-minoico de la isla de Chipre, cuyos signos son muy parecidos a los del caldaico-hebreo, según el especialista del idioma vasco, el doctor Imanol Agiré.

El Padre Nazario excavó a finales del Siglo XIX en un área de

Guayanilla, donde era cura párroco, los petroglifos y dijo que el idioma indígena de Puerto Rico, el araguaco, se escribía y la prueba de ello eran las inscripciones en las piedras por él encontradas. Las piedras pesan desde 3/4 de libras hasta 20 y 22 libras, y de 6 pulgadas hasta un pie de tamaño y son bastante compactas. La mayor parte de ellas están bajo la custodia del Instituto de Cultura Puertorriqueña en el Museo de los Dos Zaguanes.

En los petroglifos se logró descifrar los signos y pertenecen, insiste Tió, al silabario vasco, según sus consultas con el doctor Barry Fell. Fell, neozelandés educado en Europa, fue catedrático de Arqueología y Epigrafía de la Universidad de Harvard. Además, preside la Sociedad Epigráfica Americana, en cuyo seno se comenzó el descifre de los petroglifos del Padre Nazario, según catálogo mostrado por Tió de 253 piezas.

En un informe preparado por Fell sobre el descubrimiento del Padre Nazario, se asegura que se puede "reconocer ahora como la primera demostración de formas características de la cultura Araguaca".

El Padre Nazario escribió entonces, en el año 1893 en su libro "Guayanilla y la Historia de Puerto Rico", que "sobre 800 antropoglifitas que tengo en mi colección (1880) son testimonios de que los indios de Carib (Puerto Rico) tenían una escritura más perfecta que la de México y Perú".

Primeramente porque los mayas tenían una escritura jeroglífica y no fonética, aunque estaban ya en el umbral de ésta, explica Tió.

"Los incas tenían los quipú, que eran una ensarta de nuditos que apelabar más a la memoria que a otra cosa. Un mensaje que se le daba a un indio, se le daba un quipú y el indio hacía nuditos para acordarse. Por supuesto, habían desarrollado una gran memoria para esto", agrega.

Según Tió, en el silabario vasco se rotaba (sistema de rotación) las vocales (a, e, i, o, u) es decir, los signos. Ellas significaban, de acuerdo con su posición (rotación), el significado que querían darle como vocales.

Fell, quien descubrió el silabario vasco, añade en su informe que "la supuesta orientación irregular de las letras es en realidad una vocalización regular". Esta tesis es apoyada por el especialista en el idioma vasco Imanol Agiré, quien dice que "la escritura silábica contiene un mayor número de signos que la alfabética. Para reducir el número de signos, los vascos idearon el cambio de posición de cada uno, de modo que, según su posición, el signo llevaba una vocal

incorporada que no era necesario representar con ningún otro signo...”.

Casi todos los signos que se han podido descifrar son plegarias pidiendo el favor a Dios, es decir al Semí, alega Tió.

“Consideró que éste es el descubrimiento arqueológico más importante que se ha hecho en América, fuera de las grandes civilizaciones Maya e Inca. Esto demuestra que el Caribe ya tenía grandes ejecutorias”, asegura el historiador.

El ingeniero Tió dice por otra parte que “arqueólogos profesionales” dicen que los signos fueron hechos casualmente con la punta de un arado. Y agrega que otros dicen que fueron raíces de árboles que crecieron alrededor de la piedra y formaron caminitos en las piedras (estos serían los signos).

Sin embargo, sostiene Tió que los indios hicieron las inscripciones con piedras muy fuertes —ya fuera jade, pedernal o cuarzo— e hicieron maravillas sin la necesidad de hierro.

En su momento, el Padre Nazario fue acusado de falsificar las piedras, y hasta de que padecía de sus facultades mentales.

A principios de siglo estuvo en Puerto Rico el doctor en Ciencias Marinas Jesse Walter Fewkes, del Smithsonian Institution, y en un informe de 1907 al Congreso Federal reveló que, aunque la colección arqueológica del Padre Nazario era la mejor que había visto en Puerto Rico, entre ésta había visto algunas piedras que no le habían parecido muy antiguas. E insinuó además que los signos inscritos en ellas eran falsificaciones.

Es entonces cuando se acusa al Padre de traer de la Universidad de Salamanca, donde había estudiado lenguas antiguas, algún modelo de alguna piedra del oriente medio y que él las había copiado y hasta pagado a un jíbaro para que las inscribiera con “mochos”.

“Sin embargo, uno se da cuenta que esos signos inscritos fueron hechos por personas que sabían escribir, no hechos por analfabetos, como era la mayoría del pueblo puertorriqueño en esos momentos”, responde Tió.

Aunque ha dado conferencias sobre estas hipótesis y adelantado informes en el Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia, Tió, según dice, ha notado en el auditorio sonrisas sardónicas y la oposición de los arqueólogos.

“Pero los arqueólogos no son epigrafistas, que son los que descifran los signos inscritos en piedras. Los arqueólogos sólo buscan restos de edificios, osamentas. La epigrafía es una rama mucho más especializada de la arqueología”, argumenta a su favor.

“Los arqueólogos han seguido repitiendo como papagayos las críticas de fraude que le aplicaron al Padre Nazario”, se lamenta. Por otra parte, se ha reunido con expertos que le han dicho que las inscripciones no son falsas.

“Yo me reuní con miembros de la Sociedad Epigráfica en San Diego y Fell rechazó la acusación y preguntó cómo era posible que 800 piedras, que entre todas pesan tonelada y media, las haya podido inscribir secretamente. Además, los signos se repiten en las piedras, por lo que evidentemente es un idioma alfabético o silabárico”.

Los vascos fueron grandes navegantes y navegaron por el Mar Mediterráneo y allí fue que desarrollaron el silabario vasco. La hipótesis es que los pescadores vascos del norte de España, bahía de Vizcaya, eran grandes pescadores de ballenas y bacalao. En los inviernos muy crudos los cardúmenes de bacalao bajaban al sur buscando calor y los vascos iban tras ellos. Tal vez se fueron acercando más al norte y llegaron hasta el gran banco de Terranova. “Desde luego, ellos no sabían que se trataba de un continente nuevo, creían que era tierra escandinava como Islandia, cuando en realidad era América”, agrega Tió. No se sabe a ciencia cierta cuándo llegó esa escritura, sin embargo, al Nuevo Mundo.

Luego siguieron bajando hasta el sur y luego del cruce del Océano Atlántico, por necesidad habrían bajado a tierra en búsqueda de agua y alimentos. Seguramente se encontraron con los indios de Norteamérica y se aparearon con las indias, procrearon familia y les enseñaron su escritura, señala Tió fundamentando su teoría en la historia del silabario vasco desarrollada por el doctor Fell.

Los indios Algonquino y los Cree, de la costa de Nueva Inglaterra y Terranova, todavía usan el silabario vasco. Los indios Cree, que vivían a lo largo de la costa este del Río Hudson, fueron los primeros que usaron el silabario, se agrega.

Los Algonquino emigraron hacia el sur y se han encontrado signos vascos en Kentucky, en el sureste y sudoeste de Estados Unidos, en Florida, en Aruba, en la provincia Chiriquí, entre Costa Rica y Panamá, en la Guyana Holandesa y la provincia oriente del Ecuador.

En Ecuador se encontraron unas planchas de bronce y oro con estos mismos signos y están custodiadas en el Tesoro Nacional del país. De hecho, la túnica imperial del octavo inca —Viracocha— tiene inscritos signos vascos, agrega Tió a su hipótesis.

Estos descubrimientos de a poco, la Sociedad Epigráfica los ha estado investigando durante 10 ó 12 años pasados.

En el idioma maya, más de jeroglifos que de signos, se encuentran

signos del silabario vasco. En los incas, en la provincia oriente del Ecuador, también se encuentran.

Aún no se sabe sin embargo por qué las inscripciones sólo aparecieron en piedras en Guayanilla y ni siquiera cómo llegaron a Puerto Rico.

No obstante, alega Tió, el doctor Manuel Zeno Gandía (autor de "La Charca" y amigo del Padre Nazario) habría confesado que encontró epigrafías parecidas en otros lugares.

Según las teorías de Fell, posiblemente las inscripciones encontradas en Puerto Rico fueron resultado del contacto indirecto con los indios Algonquino, y agrega que "es extremadamente difícil que el Padre Nazario los hubiera importado (los signos), pues en todo caso atribuyó la escritura a algún contacto del este del mediterráneo, por lo que es evidente que no sabía nada de ninguno de los hallazgos citados..." y los más recientes.

Agrega el exponente de esta tesis, partiendo de Fell, que "es posible que los indios de Carib (Puerto Rico) hubiesen adquirido el conocimiento del silabario vasco en ocasión de sus viajes al continente en La Florida, pues ellos navegaban libremente como dueños y señores por toda la cuenca del Caribe, y fueron los que pilotearon a Juan Ponce de León a las Islas Lucayas, La Florida y Yucatán o Beimeni en el año 1513".

Sostiene además nuestro entrevistado, según un informe preliminar, que el arqueólogo francés Alphonse Pinart habría revelado a finales del Siglo XIX que los petroglifos del Padre Nazario eran "incuestionablemente auténticos" puesto que encontró signos similares en Aruba y Chiriquí.

El doctor Fell agrega en su polémica investigación que "es notable el hecho de que para cada una de las ocasiones citadas con anterioridad al uso del silabario vasco, dicho silabario fue siempre adoptado para servir a la escritura de la lengua local".

Al apelar a argumentos de autoridad, Tió expone que hasta el insigne historiador Adolfo de Hostos visitó al Padre Nazario en el 1912 y expresó que las inscripciones le parecían, también, algún tipo de escritura fonética, pues dada "la forma que las tenía colocadas formaban una secuencia correlativa al parecer inteligible con signos repetidos en distintas piezas, como si fueran alfabéticos".

Por su parte, Fell, en su informe, revela que "investigaciones posteriores en otras partes de las regiones de los Araguacos, en Haití y en los horizontes precaribes de la arqueología de las Antillas Menores, han sacado a la luz varias figuras de piedra que concuerdan con las que

excavó el Padre Nazario". Y añade que "tales objetos declaran la naturaleza auténtica del hallazgo del Padre Nazario". Tió asegura que en la República Dominicana también se encontraron algunos signos similares.

"En este país se cree que los indios eran total y absolutamente salvajes, subhumanos. Sin embargo, nuestros indios tenían tan grandes conocimientos de náutica, que se dirigían por los astros, y hacían viajes a Sudamérica de nueve y diez jornadas. Cada jornada sería como de 24 horas. Las grandes canoas en que navegaban tenían hasta 150 tripulantes. La Santa María sólo tenía 40 tripulantes. Las otras dos sólo tenían 20 ó 25", agrega.

"Baneque" fue, asegura Tió, el centro de poder del Caribe y que los indios Caribe eran los indios naturales de Puerto Rico y no de las Antillas Menores.

"Aquí siempre se ha dicho que los caribes venían de las Antillas Menores. Originalmente ellos venían del Orinoco en Sudamérica, eran nómadas y vinieron saltando de isla en isla hasta llegar a Puerto Rico. Se establecieron aquí, se multiplicaron y desarrollaron una agricultura de excedente".

Según la tesis histórica esbozada a EL MUNDO por Tió, habríase multiplicado aquí la población de caribes y posteriormente invadieron a Santo Domingo. "El cacique Caonabó era de aquí y se casó con la dominicana Anacaona", dice. Caonabó fue el que destruyó el Fuerte de la Navidad, en Santo Domingo, que había establecido Colón en su primer viaje.

En la reseña que hace Tió del informe de la Sociedad Epigráfica Americana, dice que el silabario vasco "data de más de 2,000 años, lo que comprueba no sólo la autenticidad y prioridad del hallazgo del Padre Nazario, sino que ya no cabe duda de que Iberia fue la descubridora del Nuevo Mundo, antes que los vikingos u otra raza".

Por otro lado, Fell, en fortísima defensa de los descubrimientos del Padre, dice que "las violentas e injustificadas acusaciones lanzadas contra el Padre Nazario constituyen la evidencia del desprecio con que para la cultura amerindia demuestran muchos antropólogos, cuyos conocimientos de su campo dejan mucho que desear".

ENTREVISTAS SOBRE LOS PETROGLÍFICOS

| | a | e | l | o/u |
|-----|---|---|---|---|
| h |  |  |  |  |
| b/p |  |  |  |  |
| d/t |  |  |  |  |
| g/k |  |  |  |  |
| ts |  |  |  |  |
| l |  |  |  |  |
| m |  |  |  |  |
| n |  |  |  |  |
| r |  |  |  |  |
| s |  |  |  |  |
| y |  |  |  |  |
| v/w |  |  |  |  |

EL MUNDO, Puerto Rico Ilustrado domingo 4 de septiembre de 1988. Arriba, el silabario vasco utilizado por los escribas taínos. Según Aurello Tió, el mismo consiste en alrededor de 800 petroglifos con inscripciones que se cree pertenecían a la cultura caldaica-hebrea, de caracteres cuneiformes.

—“TIEMPO”—

CIUDAD DE MÉXICO

ESCRITURA FONÉTICA EN PETROGLIFOS

Por José Luis Moncada S.

Desde hace más de 10 años que en Puerto Rico se realizó un descubrimiento arqueológico que ha revolucionado la noción histórica primitiva que se tiene de los pobladores iniciales de la Isla. “Este es el descubrimiento más importante que se haya hecho en América”, afirmó al enviado de Tiempo el presidente de la Academia Puertorriqueña de la Historia, Aurelio Tió, en entrevista exclusiva concedida en su residencia del Condado.

Este descubrimiento consiste en alrededor de 800 petroglifos, inscripciones de una escritura fonética, que según su descubridor en el Siglo XIX, el padre José María Nazario y Cancel, corresponden al “silabario vasco” pero él creía que pertenecían a la cultura caldaico-hebrea de caracteres cuneiformes.

Casi todos los signos que han podido descifrarse, explicó el presidente de la Academia Puertorriqueña de Historia, son plegarias pidiendo el favor a Dios, es decir, al Cemí. “Considero, añadió, que éste es el descubrimiento arqueológico más importante que se haya hecho en América fuera de las grandes civilizaciones Maya e Inca, lo que demuestra que el Caribe ya tenía grandes ejecutorias”.

Los signos encontrados en estos petroglifos, según los arqueólogos profesionales, dijo Tió, fueron hechos casualmente con la punta de un arado y otros dicen que fueron raíces de árboles que crecieron alrededor de la piedra y formaron caminitos en esas piedras (esto serían los

signos). "Sin embargo, aseveró el historiador, los indios hicieron las inscripciones con piedras muy fuertes ya fueran de jade o de cuarzo, por lo que hicieron maravillas sin necesidad del hierro".

Recordó Tió que al descubrirse en el Siglo XIX por el padre Nazario, en el área de Guayanilla, donde era el cura párroco, el idioma indígena de Puerto Rico era el arahucano, prueba de ello son las inscripciones que tienen en ese idioma los petroglifos. Las piedras descubiertas pesan desde 3/4 libras hasta 20 y 22 libras cada una, y de seis pulgadas hasta un pie de tamaño y son bastante compactas. La mayor parte de ellas están bajo la custodia del Instituto de Cultura Puertorriqueña en el Museo de los Dos Zaguanes.

En un libro que el padre Nazario escribió en el año 1893 titulado "Guayanilla y la Historia de Puerto Rico" dice que "sobre 800 antropoglifitas que tengo en mi colección son testimonios de que los indios de Caribe (Puerto Rico) tenían una escritura más perfecta que la de México y el Perú. Primeramente porque los mayas tenían una escritura jeroglífica y no fonética y los incas tenían los quipú, que eran una sarta de nuditos que apelaban más a la memoria que a otra cosa".

Sin embargo, el historiador puertorriqueño, insistió en que en los petroglifos se logró descifrar los signos y pertenecen al silabario vasco, según consultas hechas con el doctor Barry Fell, neozelandés educado en Europa, catedrático de Arqueología y Epigrafía de la Universidad de Harvard, quien asegura que el descubrimiento hecho por el padre Nazario se puede reconocer ahora como la primera demostración de formas características de la cultura araguaca.

Nunca se ha logrado efectuar una clasificación y catalogación de estos petroglifos, si es que se intentó hacerla en alguna ocasión, los que se encuentran en museos y colecciones privadas de Puerto Rico y Estados Unidos. Algunas de estas piezas están en poder del historiador Tió, que las conserva y guarda como objetos sagrados.

Los grandes descubrimientos siempre han sido objeto de severas críticas y el de estos petroglifos no ha sido la excepción, pues los escollos mayores en su estudio han sido la apatía y la desidia lo que ha desembocado en estudios incompletos no sólo en estas piedras en sí, sino de lenguas americanas y con la denominación de las distintas tribus indígenas, pues no se han puesto de acuerdo sobre su dominación común.

Finalmente Tió expuso que cada día crece el número de petroglifos inscritos que señalan la influencia de unas tribus americanas sobre otras por las inmigraciones desde el Viejo Mundo los indios blancos y los indios negros en todo el hemisferio no sólo fueron vistos, descritos

ENTREVISTAS SOBRE LOS PETROGLÍFICOS

y comentados por los cronistas, sino que aparecen en dibujos en códices y petroglifos tanto en Norte como en Sudamérica, vestidos y con barbas, lo que los distingue de los indios americanos, que eran lampiños.

“Con el hallazgo reciente de la clave que permite descifrar los signos inscritos en los antropoglifos del padre Nazario, por una autoridad de primer orden como lo es el doctor Barry Fell, ha quedado vindicada la hipótesis formulada por dicho sacerdote sobre la influencia cultural del Oriente Medio en el Nuevo Mundo, así como del intercambio cultural interamericano. Por ende, ha quedado vindicada la honradez intelectual, la integridad del padre Nazario”.

La evidencia de la cartografía medieval señala que la tierra a la cual los pescadores vascos navegaron en la pesca de bacalao y ballenas fue Islandia, debido a su cercanía a los países escandinavos de Europa. De acuerdo con el historiador argentino Enrique de Gandía en “Primitivos navegantes vascos” (Buenos Aires-1942), aparecía Islandia en el mapa de Villadestes del año 1414, en el que también aparece la isla de Antilia, que es de presumir fuese un nombre para algún punto al que llegaron en la desconocida masa hemisférica del Nuevo Mundo. En el mapa de Andrea Bianco del año 1436 aparece la isla nombrada “Stokafixa” que se traduce a “bacalao” en vasco, en una posición geográfica que sugiere a la de Terranova. Esta evidencia señala que los navegantes vascos fueron los primeros en llegar a las costas de Terranova antes de 1436, por lo que habían estado en el Nuevo Mundo sobre mil años antes del 1492.

“EL VOCERO”-SAN JUAN

TIÓ: INDIOS DE PR LEÍAN Y ESCRIBÍAN CON SILABARIO VASCO

Por Víctor González Orta

Contrario a lo que históricamente se ha venido señalando, la Academia Puertorriqueña de la Historia en colaboración con la Sociedad Epigráfica Americana han determinado que los indios de Puerto Rico sabían leer y escribir su lengua araguaca, utilizando el silabario vasco.

Y para llegar a una aseveración de la magnitud de lo anterior, hay que preguntarse lo siguiente: ¿cómo pudo llegar el silabario vasco desde España a Puerto Rico unos dos milenios antes de Colón? Para ello hay una contestación adoptada por muchos historiadores como el presidente de la Academia Puertorriqueña de la Historia, el ingeniero Aurelio Tió.

Los vascos, grandes navegantes, se dedican a la pesca del bacalao principalmente. Cuando todavía el Nuevo Mundo tendría que esperar muchos siglos para su descubrimiento, durante los inviernos muy crudos, los cardúmenes de bacalao se movían hacia el Sur en busca de calor y los pescadores de la Bahía de Vizcaya los perseguían hacia el Norte hasta Islandia, llegando así al riquísimo criadero de bacalao del Gran Banco de Terranova, sin saber que no se trataba de otra isla fría escandinava y sí otra más templada pero de un nuevo mundo.

Una vez los pescadores llegaban allí, navegaban hasta las costas de Canadá y Nueva Inglaterra (EU), en las que luego de hacer una travesía tan larga, necesariamente tenían que bajar a tierra a suplirse de agua y alimentos. Esos arriesgados navegantes fraternizarían con

las tribus Algonquin y Cree y enseñaron a sus hijos mestizos a escribir su lengua con su silabario, el cual aún está en uso. Esas migraciones hacia el Sur quedan comprobadas, pues se han hallado signos vascos en Pennsylvania, Kentucky, el sudoeste y sudeste de los Estados Unidos, Aruba, Chiriquí, entre Panamá y Costa Rica, la Guayana holandesa y la Provincia Oriente del Ecuador.

Los indios de la Isla de Carib o Puerto Rico dominaban la región del Mar Caribe, por lo que navegaban hasta la Florida vía islas Lucayas y allí sería que aprenderían el silabario vasco, llegado de las tribus al Norte. Nuestros indios, según el historiador Tió, utilizaban troncos de árboles centenarios que ahuecaban y en ellos viajaban hasta 100 indios.

Los indios tainos, a quienes Tió llama Caribes y cuyo cacique máximo lo era Guaybaná, residente de lo que hoy es Guayanilla, poseyeron así un silabario fonético y durante la conquista española, Guaybaná que prácticamente formó una biblioteca con tallados en piedra (petroglifos), los enterró para que no cayeran en manos de los conquistadores, por considerar el cacique que eran valiosos.

Es para principios del Siglo XIX que el gran descubrimiento del conocimiento de la lengua y la escritura de nuestros indios empieza a aflorar con el descubrimiento en 1880 de 800 petroglifos (los de Guaybaná) excavados en Guayanilla por el erudito padre José María Nazario y Cancel, nacido en Sabana Grande el 8 de septiembre de 1838. Esos petroglifos son análogos a los del silabario vasco y a los de la lengua Hitita-Minoica de la isla mediterránea de Chipre.

Y explica el historiador Tió que para el no iniciado, los signos tallados en esas piedras pueden parecerle rayas hechas al azar, pero para el estudioso parecen signos a primera vista, inscritos por manos entrenadas. Al observarse que dichos signos son alfabéticos o silábicos y, por ende, fonéticos y que se repiten en varias piezas (piedras) se advierte que pueden ser significativos como claves para el descifre de la lengua inscrita en las piezas, como observó el padre Nazario.

Según Tió, el primer indicio apareció con dos signos en serie repetidos en varias piezas, una especie de g con la cabeza hacia la derecha y una especie de 7, que comparados con el silabario vasco significan "SE-MI", el dios arauaco al que los indios suplicaban favores o mercedes.

Durante más de un siglo casi no se les prestó atención a los más de 800 petroglifos de Guayanilla, aunque la idea de su importancia la describió el padre Nazario en su libro "Guayanilla y la historia de Puerto Rico" y el "Diccionario Histórico", del Dr. De Hostos.

(SEGUNDO INFORME PRELIMINAR SOBRE EL PROCESO
DEL DESCIFRE).

INSCRIBED STONE ARTIFACTS FROM GUAYANILLA,
PUERTO RICO

Barry Fell, Ph. D., D. Sc., President, Epigraphic Society

Part II (continued from ESOP vol. 16, page 334)

Religious Objects and Amulets

The role of the Seme, the triangular carved face of Yokahu, Creator-God, has already been discussed in the first paper. I will now pass on to deal with a series of inscriptions that carry the name or attributes of the Taina Mother Goddess. Examples are illustrated on page 333, opposite.

As already explained in my previous paper, the Taina scribes employed a local variant of the widespread syllabary that is still used at the present time in the publications of the Cree nation in Canada, and which was formerly widely distributed among the Algonkian tribes; this syllabary originated in Iberia in pre-Roman times, and continued in use into the Mediaeval period among the Basque people, who were evidently its inventors. For convenience I repeat the syllabic tabulation here. Some improvement in the observed match has led to a minor deviation from the values for the d/t and b/p sets shown here.

From Cayetano Coll y Toste (1897, 1975) and from Luis Hernandez Aquino (1969) we learn that the particle Bi means "Life", but when it is reduplicated it becomes the insular Carib word meaning "mother". We find this word frequently engraved on the Guayanilla stones,

where also we find engraved sometimes the name of the Mother Goddess, Atave, and also Toalli, a word that means "breast", but which can also have the extended connotation of mother.

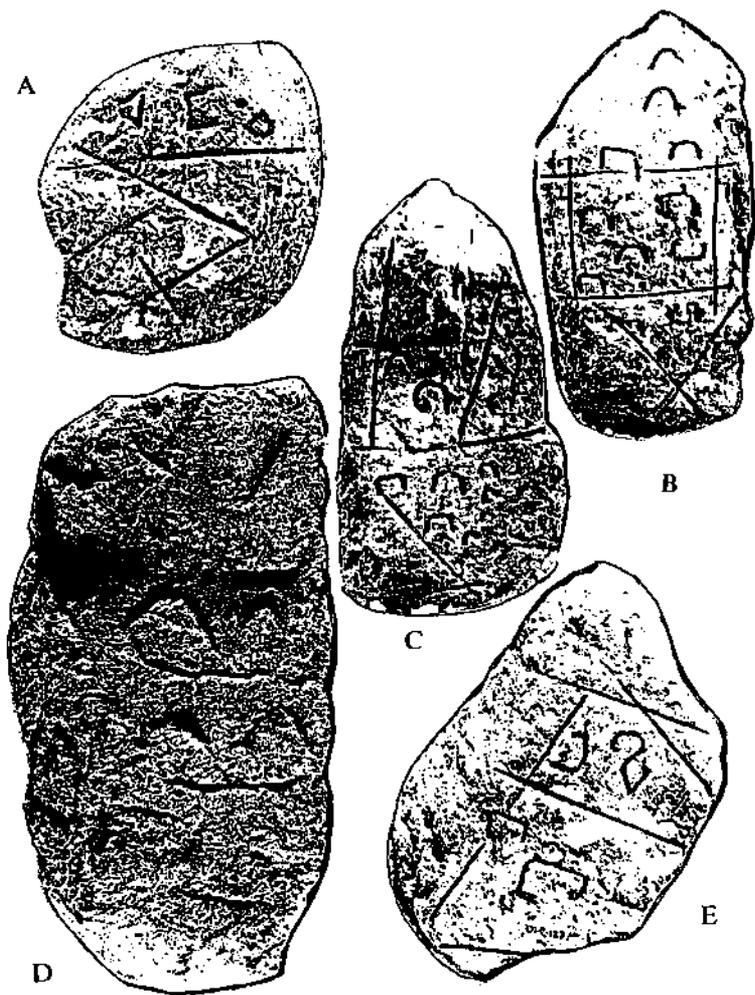
I illustrate on page 333 examples of all of these and I believe that all of them are invocations to the Mother Goddess, perhaps in the role of the promoter of life and hence protector of the food crops.

On page 333, the Bi-Bi formula, $\Delta\Delta$ is seen in figures B, C, D, and E. In addition, on figure E we see also the letters To-La, representing, I believe, Toal; li. Figure A we read the name A-Ta-Ve, $\Delta\epsilon\alpha$, that of the goddess herself.

| | a | e | i | o/u |
|-----|------------|------------|------------|------------|
| h | Δ | Δ | Δ | Δ |
| d/t | Π | Π | Π | Π |
| b/p | \cup | \cup | \cup | \cup |
| g/k | ρ | ρ | ρ | ρ |
| l/s | ϵ | ϵ | ϵ | ϵ |
| l | α | α | α | α |
| m | Γ | Γ | Γ | Γ |
| n | ρ | ρ | ρ | ρ |
| r | α | α | α | α |
| s | \cup | \cup | \cup | \cup |
| y | Δ | Δ | Δ | Δ |
| v/w | Δ | Δ | Δ | Δ |

Sylabary used by Taina scribes.

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA



Invocations to Atave, the Mother Goddess.



A protective amulet, and invocations to Yokahu, the Father God.

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA

From the same sources, namely Aquino and Coll y Toste, we learn that the word *Baba* means "father", and that the name of the supreme Deity is *Yokahu*, meaning the "Giver of Manioc". On Plate 9, page 334, I illustrate inscribed objects of stone, some of them anthropomorphic. The latter, when set so that the head is uppermost, are seen to carry the word *Ba-Ba*, and hence must represent the Father God. One of them, Figure B, not only is identified as *Ba-Ba*, but also bears the letters *Yo-Ka-Hu*, thereby proving that these inferences are correct. These must be invocations to the Giver-of-Manioc to protect the crop. In some cases we have no guide as to how to orient the stone, and so we cannot tell whether the letters spell *Ba-Ba*, or *Bi-Bi*, or some other vocalization. In the case of Figure A, when the head is oriented uppermost, the letters spell, in counter-clockwise sequence, *Ko-Ba* and *Ma-Bo-Ya*. This object seems to be a protective amulet against the evil spirit *Mabuya*, who hunts women by night, and against the wandering nocturnal spirits from the land of the dead, *Coabey* (Aquino, pp. 110, 241).



Indian agriculture as observed in Florida by Jacques Le Moyne de Morgues in his Brevis Narratio of 1591. The Taina gardens were probably similar.

INVOCATIONS FOR SPECIFIC CROPS

On the remaining pages 336-340, Plates 11-15, I illustrate a series of inscribed stones that carry the names of important food crops. I believe these to represent invocations on behalf of success in growing these. The Plates are annotated and therefore self-explanatory.

If these inferences are justified, we may expect to be able to identify other names of food crops on other stones. Many, unfortunately are so worn as to be illegible. Many letter-combinations remain meaningless because we have so few Taino words preserved.

In conclusion I wish to thank Dr Aurelio Tio and the Academia Puertorriqueña de la Historia for the opportunity to study the collection of photographs of the objects in Father Nazario's collection.

REFERENCES

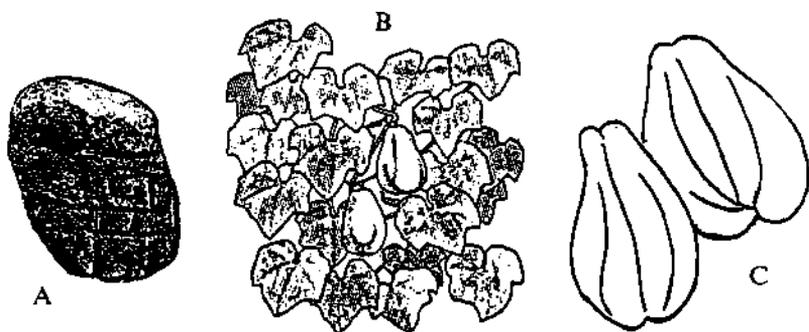
- Alegría, Ricardo E (1969): *Discovery, Conquest and Colonization of Puerto Rico*. Barcelona and Puerto Rico.- Aquino, Luis Hernández (1969); *Diccionario de Voces Indígenas de Puerto Rico*; Editorial Vasco Americana, S.A. Bilbao - *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia*, Vol. 1 (1969 - onwards), San Juan de Puerto Rico. - Coll y Toste, Cayetano (1975) *Prehistoria de Puerto Rico*.

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA

A, B, C.- Sweet Potato. A, the plant, a vine of the Convolvulaceae family. B, C - garden stones with engraved inscribed syllabic letters giving the Taina name Ba-ta-ta, C C C On some other stones it is spelled Bo-Ta-Ta, O C C



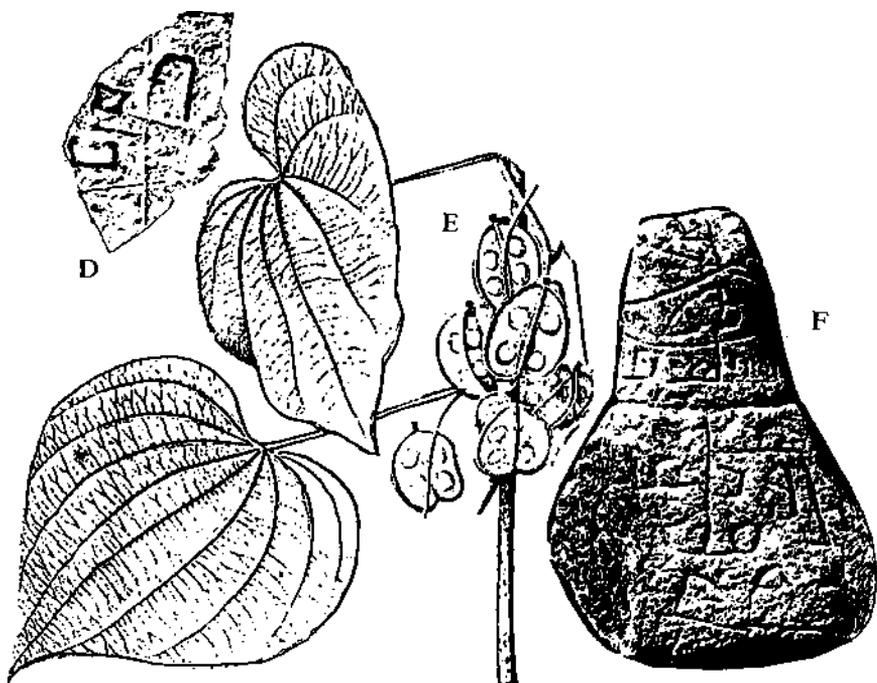
D, E. Yautia, the plant (E), and stone inscrib-twice Ya-Ti, once left-to-right, and below, written retrograde, ꞑn, nꞑ



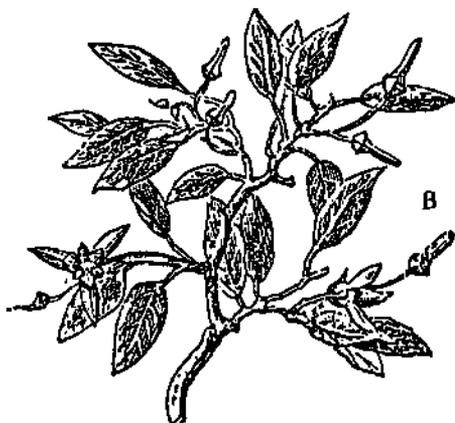
A, B, C, D. Chayote. B, the plant; C, the edible fruits.

A, D. Tsa-O-Te (Cha-O-Te), also Ta-yo-ia. The Nahuatl name Chaiotl seems to be a borrowing from the Taina, 𐀓𐀆𐀇

E, F. Dungey. F (below, right) the syllables read counter-clockwise Du-NO-Ge, 𐀓𐀆𐀇

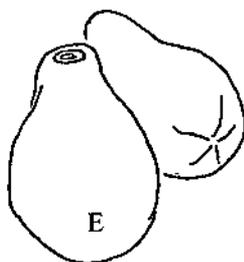


ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA



A, C, F, Custard Apple or Soursop, B foliage, F early Spanish woodcut.
A-Go-Na-Bo-ne =? Ga-na-ba-na, the Taina name of this fruit.

pa
pa



C, D, E, Papaya = Taina Ababaya.
C, E, The tree and fruit.
D, to right, A-Ba-Ba-Ya.



o c y
c

left, Bi-Bi-? De, perhaps
= Mother Goddess.

o o
L



A Inferred invocation for the maize crop. Ma-I-Se. L D5

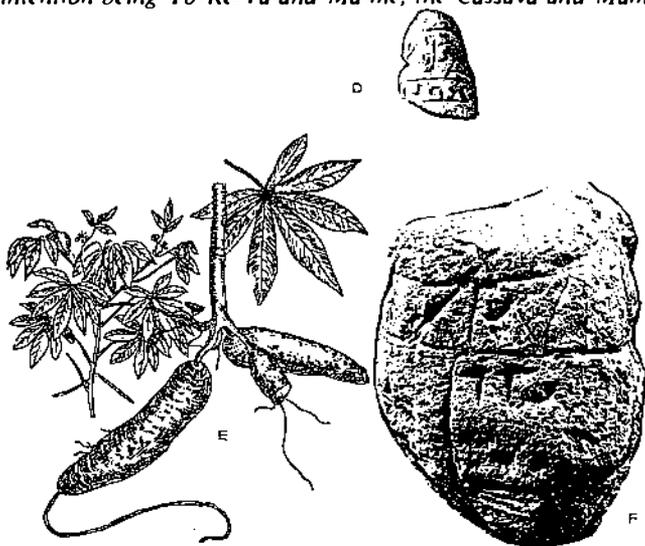
B, C, Early Spanish illustrations of maize.

D Inferred invocation for the Manihot crop. Yo-Ke-Ya. N 94

E Cassava plant = Manihot.

F Dual invocation Yu-Ki-zp and Me-Mi. 77

inferred intention being Yo-Ke-Ya and Ma-me, the Cassava and Mamey.



ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA

A Zeme to promote cultivation of the Mamey, the fruit and lumber tree *Mammea americana*. Se-Me Ma-Mi, 57 . L

B Early Spanish woodcut of Mamey and Guava.

C Invocation for Arrowroot crop, Le-Re-No, N 67

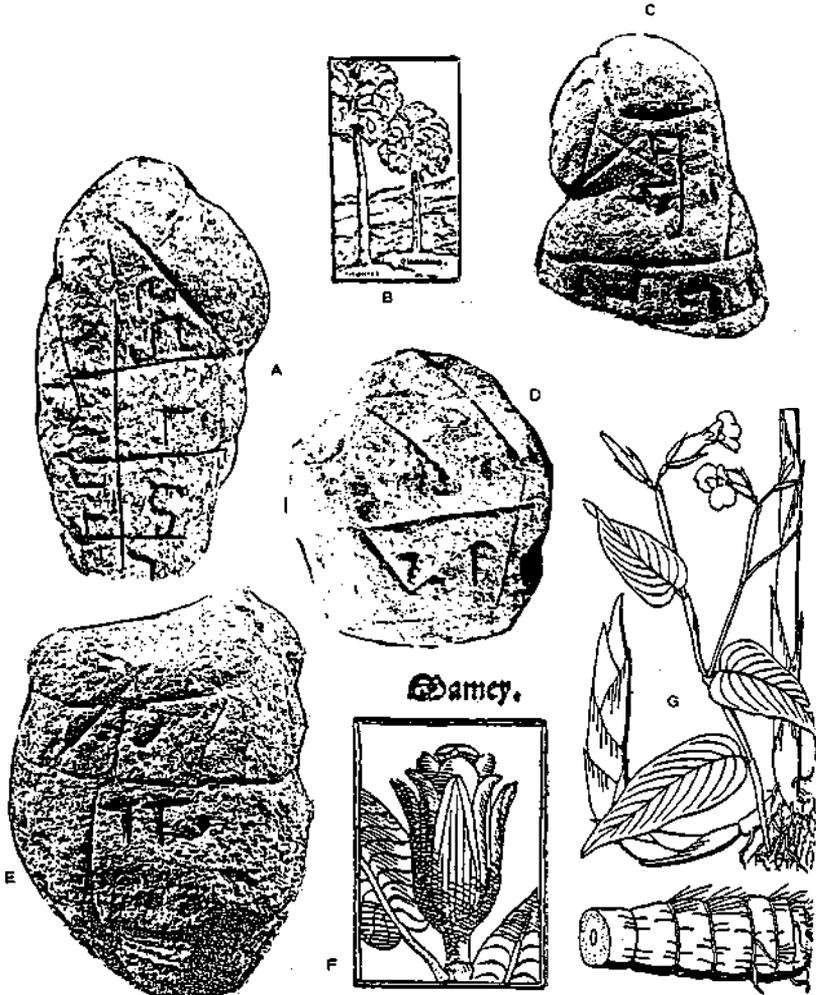
D Invocation for Mamey, Me-Mi, 77

E Invocation for Mamey, Me-Mi, 77

F Early Spanish woodcut of Mamey.

G Arrowroot, *Calathea allouia*, the Leren or Yeren.

Note: L and Y series in the Taino script are easily confused, hence Leren and Yeren.



ARTEFACTOS DE PIEDRA INSCRITOS DE GUAYANILLA, PUERTO RICO

Barry Fell, Ph. D., D. Sc., Presidente, Sociedad Epigráfica

(TRADUCCION DEL INGLÉS)

PARTE II (continuada de ESOP Vol. 16, página 334)
(En Boletín -Tomo VI- 24- p. 259-267; T VI-25- p. 163-172; Tomo XI-
Núm. 38- págs. 29-43 XI- 41- P 83-93-105).

Objetos Religiosos y Amuletos

El papel del Zeme, la cara triangular esculpida de Yocahú, Dios Creador, ya se ha tratado en el primer informe. Ahora me ocuparé de una serie de inscripciones que llevan el nombre y atributos de la Diosa Madre Taina. Varios ejemplos están ilustrados en la página 333. (ESOP-Vol. 18).

Como se ha explicado en mi informe anterior, los escribas Taínos empleaban una variante local del silabario generalizado que aún está en uso en las publicaciones de la nación Cree en Canadá, y que antes estaba distribuido ampliamente entre las tribus Algonquinas. Este silabario se originó en Iberia en épocas pre-romanas, y se continuó utilizando entrada la Edad Media entre los pueblos Vascos, quienes fueron evidentemente sus inventores. Para conveniencia, repito aquí la tabla silabárica. Alguna mejoría en la coincidencia observada ha señalado una desviación menor en los valores de las combinaciones d/t y b/p aquí ilustradas.

Cayetano Coll y Toste (1897, 1975) y Luis Hernández Aquino (1969), nos informan que la sílaba Bi significa "Vida", pero cuando se repite duplicada se convierte en la palabra insular Caribe que significa "madre". Hallamos esta palabra inscrita con frecuencia en las piedras

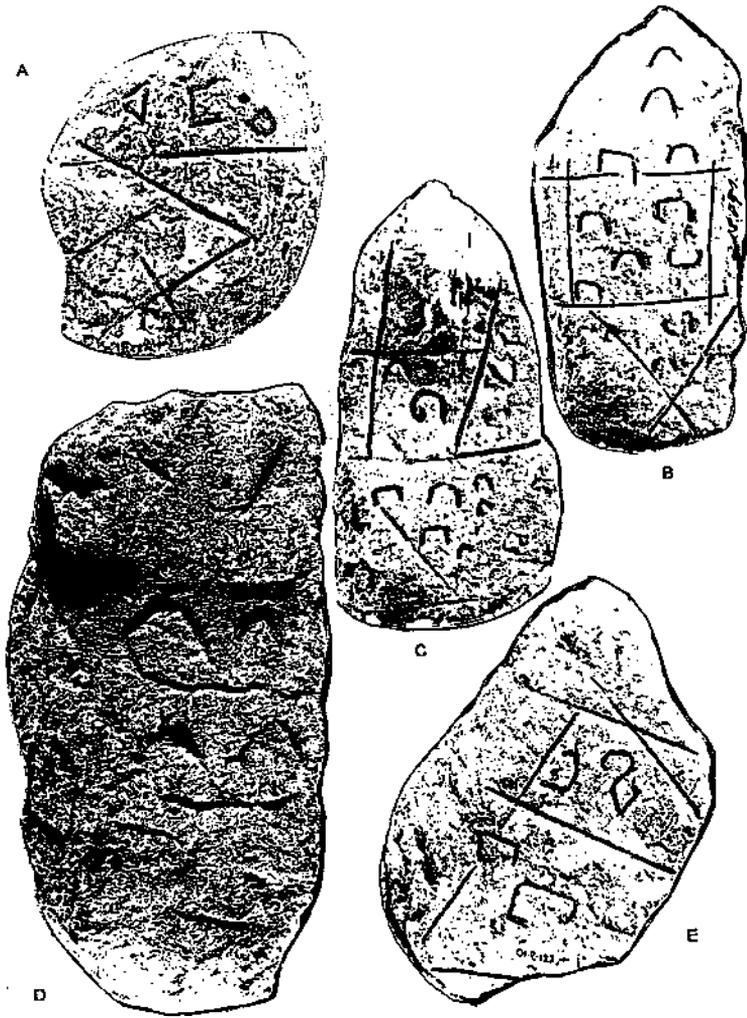
de Guayanilla, en las cuales algunas veces también hallamos el nombre de la Diosa Madre, Atave, y también Toalli, palabra que significa "pecho", cuyo significado puede también extenderse a la connotación de madre.

Ilustro en la página 333 ejemplos de todas éstas, y creo que todas representan invocaciones a la Diosa Madre, quizá en el papel de promotora de vida y por lo tanto protectora de los frutos alimenticios de la tierra.

En la página 333, la fórmula Bi-Bi,  aparece en los grabados B, C, D, y E. Además, en el grabado E también aparecen las letras To-La, que creo representan Toal; li. En el grabado A vemos el nombre A-Ta-Ve,  que es el mismo de la diosa.

| | a | e | i | o/u |
|-----|---|---|---|---|
| h |  |  |  |  |
| d/t |  |  |  |  |
| b/p |  |  |  |  |
| g/k |  |  |  |  |
| ts |  |  |  |  |
| l |  |  |  |  |
| m |  |  |  |  |
| n |  |  |  |  |
| r |  |  |  |  |
| s |  |  |  |  |
| y |  |  |  |  |
| v/w |  |  |  |  |

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA





ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA

Las mismas fuentes, a saber Aquino y Coll y Toste, informan que la palabra Baba significa "padre", y que el nombre de la Deidad Suprema es Yocahú, que significa, "Proveedor de Yuca". En la Lámina 9, página 334, ilustro objetos de piedra inscritos, algunos de ellos antropomórficos. Algunos, cuando se colocan con la cabeza arriba, se nota que contienen la palabra Ba-Ba, por lo que deben representar el Dios Padre. Uno de ellos, grabado B, no sólo se identifica como Ba-Ba, $\epsilon\epsilon$, sino que también muestra las letras Yo-Ca-Hú, $\zeta\theta$, lo que prueba por lo tanto que estas inferencias son correctas. Estas deben ser invocaciones al proveedor de Yuca para proteger la siembra. En algunos casos carecemos de una guía para orientar la piedra, y por tal motivo no podemos determinar si las letras corresponden a Ba-Ba, $\epsilon\epsilon$, o Bi-Bi, $\eta\eta$, o alguna otra vocalización. En el caso del grabado A, cuando la cabeza se orienta hacia arriba, las letras se leen, en una secuencia contraria a las manecillas del reloj, Ko-Ba, $\delta\epsilon$, y Ma-Bo-Ya, $\zeta\theta$. Este objeto parece ser un amuleto protector contra el espíritu maligno Mabuya, el que persigue a las mujeres de noche, y contra los espíritus nocturnos errantes de la tierra de los muertos Coabey, (Aquino-págs. 110 y 241).



INVOCACIONES A FRUTOS ESPECÍFICOS

En las siguientes páginas 336-340, Láminas 11-15, ilustro una serie de piedras inscritas que contienen los nombres de frutos importantes de la tierra. Considero que éstos representan invocaciones pidiendo éxito en su cultivo. Las Láminas están numeradas y se explican por sí solas.

De estar estas deducciones justificadas, quizá puedan identificarse los nombres de otros frutos en otras piedras. Muchas, desafortunadamente están tan erosionadas que están ilegibles. Muchas combinaciones de letras permanecen sin significados debido a que se han preservado tan pocas palabras Taínas.

En conclusión, deseo agradecer al Dr. Aurelio Tió y a la Academia Puertorriqueña de la Historia por la oportunidad de estudiar la colección de fotografías de los objetos de la colección del Padre Nazario.

REFERENCIAS

Alegría, Ricardo E. (1969): Descubrimiento, Conquista y Colonización de Puerto Rico, Barcelona y Puerto Rico. — Aquino, Luis Hernández (1969); "Diccionario de Voces Indígenas de Puerto Rico", Editorial Vasco-Americana, S.A. Bilbao— Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia, Vol. I (1969 en adelante), San Juan de Puerto Rico.- Coll y Toste, Cayetano (Ed. 1975) Prehistoria de Puerto Rico.

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA

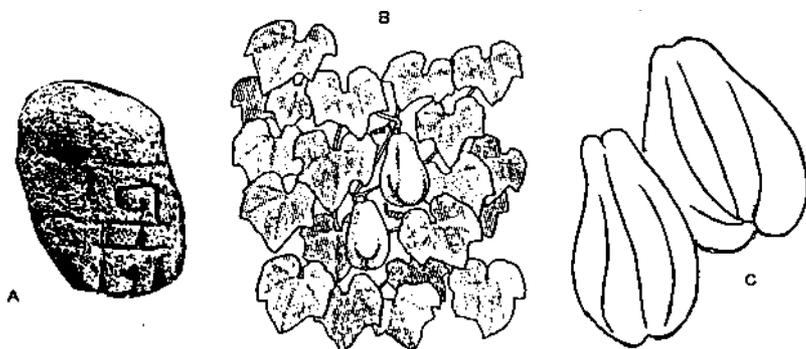
A, B, C - A Batata, la planta, una viña de la familia Convolvulacea.

B y C, piedras de jardín con letras silábicas inscritas que proveen el nombre Taíno de Ba-Ta-Ta, *ccc*. En otras piedras está inscrito Bo-Ta-Ta, *ccc*.

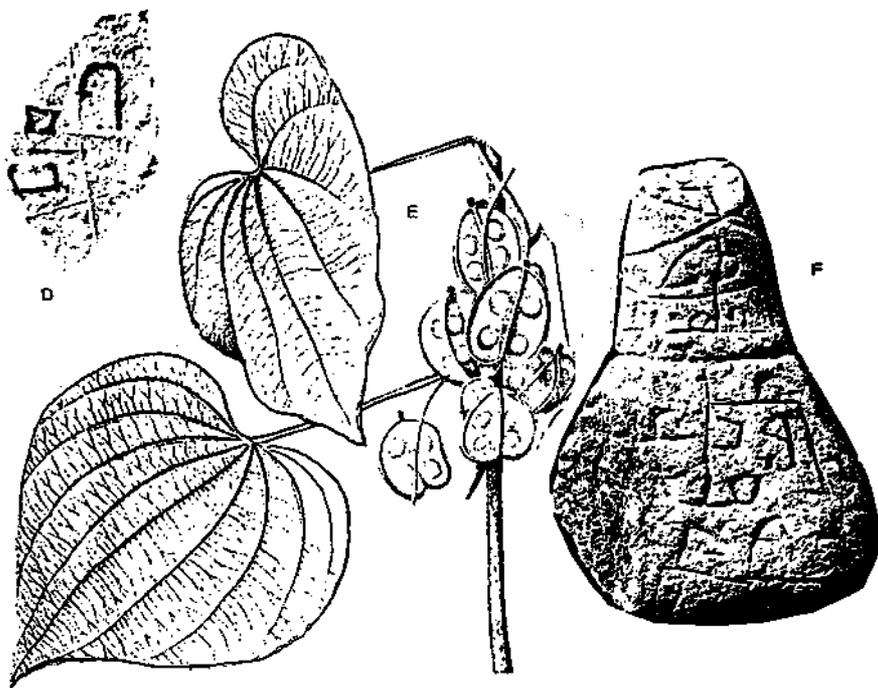


(ESOP Vol. 18 páginas 336 Lámina 11).

D, E - Yautía, (E), la planta, y piedra inscrita dos veces Ya-Ti, una vez de izquierda a derecha, y abajo, inscrita en orden contrario, *sn, ns*



A, B, C, D - Chayote, B, la planta; C, la fruta comestible.
 A, D - Tsa-O-Te (Cha-O-te), también Ta-Yo-Te. El nombre Nahuatl Chaiotl parece ser un préstamo de los Tainos, $\eta\mu$.
 E, F - Dunguey, F (abajo, derecha) las sílabas leen en la dirección contraria a las manecillas del reloj, Du-No-Ge. $\text{D}\text{u}\text{-}\text{N}\text{o}\text{-}\text{G}\text{e}$



(ESOP Vol, 18 página 337 Lámina 12).

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA



A, C, F, Guanábana, B, la planta, F grabado antiguo español.

A - Go-Na-Bo-Ne = ? Ga-Na-Ba-Na, el nombre Taíno de la fruta,

h
d
h



C, D, E - Papaya = En Taíno

A-Ba-Ba-Ya.

C, E - El árbol y la fruta.

D, a la derecha, A-Ba-Ba-Ya

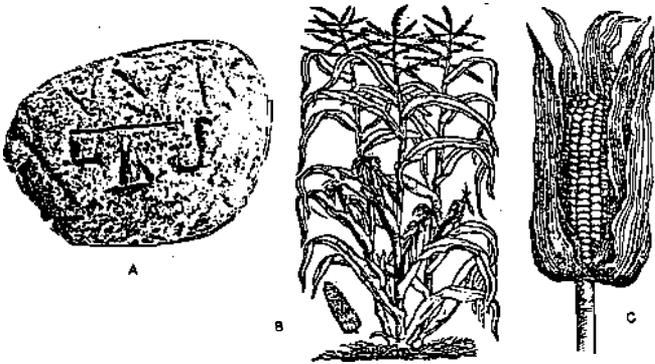


o
c
y

Isquierda Bi-Bi? De,
quizá la Diosa
Madre.

o
o
c

(ESOP Vol. 18 página 338 Lámina 13).



- A - Invocación inferida para la cosecha del maíz. Ma-I-Se, ΛΩς
B, C - antiguas ilustraciones españolas del maíz,
D - Invocación inferida para la cosecha de Yuca. Yo-Ke-Ya, ΝϞϞ
E - Planta de casabe = Manihot.
F - Invocación doble Yu-Ki, ζρ, y Me-Mi ϞϞ. La intención inferida es Yo-Ke-Ya y Ma-Me, el Casabe y el Mamey.



(ESOP Vol. 18 página 339 Lámina 14).

ARTEFACTOS DE PIEDRA DE GUAYANILLA

A - Zeme para promover el cultivo del Mamey, la fruta y el árbol de madera. *Mammea americana*. Se-Me-Ma-Mi, 57, LF

B - Antiguo grabado español del Mamey y la Guaba.

C - Invocación para la cosecha del Lerén, Le-Re-no, 177

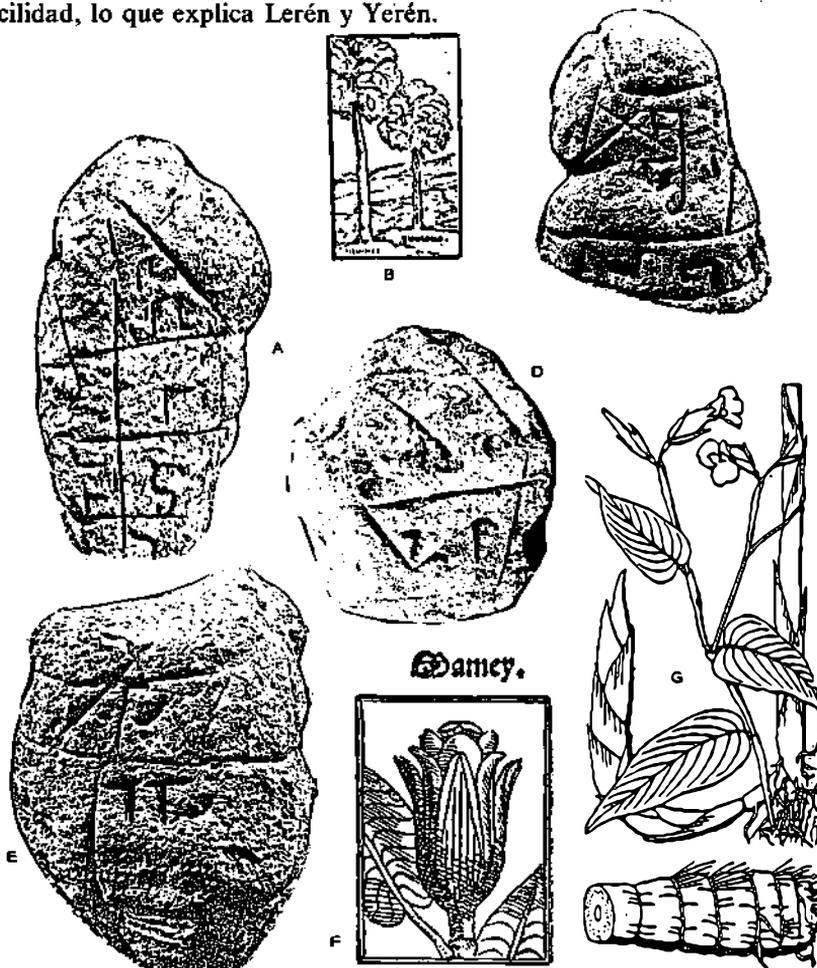
D - Invocación para el Mam, ey, Me-Mi, 77

E - Invocación para el Mamey, Me-Mi, 77

F - Antiguo grabado español del Mamey.

G - Lerén, *Calathea allouia*, el Lerén o Yerén.

Nota: Las letras L e Y en la escritura Taina se confunden con facilidad, lo que explica Lerén y Yerén.



(ESOP Vol. 18 página 340 Lámina 15).

NOTA EXPLICATIVA DE LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA HISTORIA

El material reproducido en este Boletín consiste de las fotografías de los petroglifos excavados por el Padre Nazario en Guayanilla. Estas fueron desarrolladas y copiadas con cuidado extremo para poder realzar al máximo el contraste de los signos inscritos y ya muy erosionados, con la eficaz colaboración del fotógrafo Sr. Roberto Avilés en San Germán, bajo la dirección personal del Director de la Academia Puertorriqueña de la Historia, Ing. Aurelio Tió. Con dichas fotografías se organizó un catálogo en dos volúmenes en los que aparecen las fotografías de los petroglifos, numeradas para su identificación. Dicho catálogo fue entregado por nuestro Director al Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica en San Diego, California, para una ponderado estudio ulterior.

Fueron consideradas varias maneras para efectuar un estudio efectivo de los petroglifos, en vista que lo ideal hubiese sido poder estudiar con el material a la mano los especímenes en piedra. Estos están custodiados por el Instituto de Cultura Puertorriqueña en su sede en San Juan y hubiese sido físicamente imposible llevarlos a San Diego para su estudio, salvo algunas piezas específicas para consulta. Tampoco hubiese sido factible hacerlo en visitas esporádicas del Dr. Fell o quizá otros epigrafistas a San Juan, pues se trata de un trabajo especializado y en extremo laborioso que requiere mucho tiempo.

La recomendación de los conocedores fue la de fotografiarlas para poder estudiarlas y calcarlas con la ponderación que requieren tales clases de estudios, habiéndose sugerido para tal propósito el traslado a San Juan del indispensable equipo y de fotógrafos especializados, lo que hubiese sido incosteable. La solución práctica fue el intento de efectuar tal operación a como diera lugar, con el equipo existente y con

un fotógrafo conocido responsable, aunque no fuese especializado, improvisando sobre la marcha en el cuarto oscuro para lograr al mejor contraste de los signos.

La Sociedad Epigráfica había paralizado su estudio luego de haber emitido un informe muy preliminar del resultado de su examen de unas cinco piezas que nuestro Director había logrado adquirir en Guayanilla, el cual fue publicado en este Boletín (Vol. VI Número 24 —1980— págs. 261-265 y Vol. VIII Número 25 —1981— págs. 163-176).

Dicho Boletín fue dedicado mayormente a reproducir un ensayo por nuestro Director que había sometido a los Juegos Florales del Círculo de Recreo de San Germán, celebrados en marzo de 1980 y titulado, "Un Enigma Prehistórico de Puerto Rico". Dicho ensayo consistió de un análisis del importante hallazgo arqueológico del Padre Nazario en Guayanilla y de su historial. El propósito fue llamar la atención al olvido y desdén de que había sido objeto, alegándose sin pruebas de que eran falsificaciones, aunque éstas también tienen que probarse. Tales cargos fueron hechos por críticos muy cáusticos y negativos, quienes habían formulado la absurda acusación al Padre Nazario de haber pagado a "un jíbaro con un mocho" para que inscribiese en piedra los signos copiados de algún modelo que habría adquirido de estudiante de lenguas bíblicas en la Universidad de Salamanca.

Tal acusación es tan increíble y ridícula, que es inexplicable como pudo haber sido tan siquiera considerada por algunos de los historiadores contemporáneos del Padre Nazario, aunque aún así prevalece. El propósito de tal ensayo fue un intento por interesar a los estudiosos en el estudio ponderado del difícil enigma, para la búsqueda de una solución al mismo. Es evidente que el "Jurado de Autoridades" nombrado para calificar los ensayos presentados, estuvo en aparente solidaridad con el desprecio de los críticos, pues ni tan siquiera consideró que merecía alguna mención dicho ensayo.

Sometido y discutido dicho ensayo en la Academia Puertorriqueña de la Historia, ésta acordó su inmediata publicación, la que apareció en los números sucesivos Vol. VI número 24 y Vol. VII número 25 del Boletín. En el número 24 se reprodujeron informes de consultas con arqueólogos españoles de las universidades de Valladolid y la Complutense, así como de las universidades de Yale y Harvard, todos negativos. De esta última, solicité de su catedrático y escultor José Buscaglia, que sometiera en nombre de esta Academia a sus arqueólogos los 5 petroglifos adquiridos por nuestro Director, opi-

nando éstos en un memorandum que tales signos eran una fabricación, por lo que aconsejaban a nuestro Director no perder más tiempo en el caso por carecer de mérito alguno por ser espúreos.

Ante una actitud tan negativa, éste visitó al Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica con sede en el cercano Lexington, a quien presentó dichos 5 petroglifos para examen, con un bosquejo e historial del caso. El Dr. Fell invitó a varios catedráticos de universidades de Nueva Inglaterra, y no obstante las conocidas insinuaciones de falsedad del Dr. Jesse Walter Fewkes en su informe del año 1907 al Congreso, del Smithsonian Institution, aceptaron estudiar el caso. Mediante un rápido proceso de eliminación, se halló cierta analogía con signos hallados en la Provincia Oriente de Ecuador con signos prequechuas.

Como los 5 petroglifos ofrecían sólo una ligera idea de los restantes 253, se paralizó el trabajo hasta hallar alguna manera de poder examinarlos, la que fue en la forma del catálogo fotográfico ya descrito. Una vez entregado el catálogo de fotografías de los petroglifos, el que fue considerado de buena calidad, la Sociedad Epigráfica publicó en sus Publicaciones Ocasionales (ESOP - Vol. 16 - 1987 - págs. 109 y 322-331), los artículos que se reproducen en este número del Boletín, tal como aparecen publicados en inglés, con su traducción al español, proceso que muchas veces ayuda a la comprensión de un texto complicado.

Reproducimos aquí el final de las "Notas Editoriales" del Boletín Número 24.

"Se están forjando planes ya para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América.

"De haberse podido resolver totalmente el enigma de los petroglifos del Padre Nazario y descifrado su contenido para esa gloriosa fecha, constituiría la prueba de que navegantes del Viejo Mundo estuvieron en América mucho antes del año 1492. Tal realidad no desmerecería en nada la portentosa hazaña colombina, la que dio inicio a la exploración y desarrollo de todo un Nuevo Mundo a partir de ese mismo año".

El hallazgo arqueológico efectuado por el Padre Nazario en Guayanilla ha demostrado que fue Iberia la descubridora del Nuevo Mundo, antes que los Vikingos o de cualquier otra raza conocida, pues nuestros indios ya sabían leer y escribir utilizando el silabario vasco originado en la región del Norte de la península ibérica.

En vísperas de tan gloriosa efemérides, Puerto Rico puede vanagloriarse de las dos razas que constituyen en tronco básico de nuestra

población, la española representada por los vascos de los Pirineos, y la araguaca por los caribes dueños de la isla de Carib. La raza autóctona fue derrotada sólo en apariencia, pues su sangre corre en abundancia por las venas del puertorriqueño promedio. Puede presentarse con orgullo el mundo indígena con toda la magnificencia con su influjo cultural que siguió al descubrimiento con su eventual conquista. Ha sido un proceso que ha estado aglutinando por igual las razas inmigrantes de todos los rincones del mundo hasta constituir una sociedad homogénea, que es el destino manifiesto de la humanidad.

COMENTARIOS AL ARTÍCULO SIGUIENTE DEL DR. BARRY FELL

El siguiente artículo del Dr. Barry Fell ofrece una ligera idea de las dificultades que se encuentran para hallar e identificar los signos inscritos en petroglifos. La experiencia adquirida en el hallazgo de los petroglifos en el valle del río Susquehanna en el Estado de Pennsylvania, demuestra que su descubrimiento fue fruto del azar por personas inexpertas, aunque alertas y curiosas, quienes al observar algún detalle fuera de lo común y corriente, informaron el caso para una investigación ulterior.

Hemos traído dicho caso a colación en cuanto al hallazgo arqueológico del Padre Nazario en Guayanilla casi para la misma época, porque resultan ser ambos casos análogos, ya que también fue el resultado del azar en la historia, al prestar el Padre Nazario sus auxilios espirituales a una anciana enferma de ascendencia indígena quien le confesó un secreto que le habían confiado sus antepasados.

Ambos casos se parecen aún más al descifrarse los extraños signos inscritos en ambos hallazgos tan distantes, ambos del silabario vasco. Eso implica que los indios de Puerto Rico adquirieron su escritura por contacto personal con los indios del continente de las tribus Algonquino y Cree, con mayor probabilidad en La Florida a donde solían viajar en enormes canoas vía las islas Lucayas.

Años más tarde, de nuevo Puerto Rico se relacionó con La Florida al descubrirla Juan Ponce de León en 1513, territorio enorme que se extendía desde dicha península hasta la Costa de los Bacalaos y Terranova, la cual los pescadores vascos visitaban desde tiempo inmemorial en busca de bacalaos y ballenas, fraternizando con los indios del litoral y enseñándoles su silabario.

Tales casos históricos demuestran los efectos que las actividades de

grupos humanos ejercen sobre otros, averiguados mediante hallazgos que no pueden conocerse de antemano por ser la historia impredecible y por lo tanto capaz de sorpresas increíbles de momento, sobre todo para quienes creen que la historia se repite siempre en formas análogas. Los críticos contemporáneos del Padre Nazario consideraron imposible que los indios "subhumanos" de Puerto Rico pudiesen escribir en "piedras de indios" signos silábicos fonéticos originados en el Viejo Mundo.

El intelecto superior o aun genial del Padre Nazario así lo determinó, iniciando una creación intelectual basada en un hallazgo fortuito que ha confirmado el del valle del Susquehanna, abriendo una verdadera Caja de Pandora de sorpresas de la prehistoria que une a Puerto Rico con el continente norteamericano.

DATING THE BASQUE INSCRIPTIONS ON ROCKS OF THE SUSQUEHANNA VALLEY

*Por Barry Fell,
President, Epigraphic Society*

Following some twelve years of inquiry in which a number of members of the Epigraphic Society have participated, in Canada and the USA, it can now be inferred that some of the chiefs who signed land deeds with Colonial administrators in the 1600's and 1700's, were at least partly familiar with old Iberian and related Mediterranean scripts, and employed them in forming their personal seals or signatures. In northern New England and in New Brunswick and Nova Scotia Cypro-Minoan syllabic signs were still known. In southern New England and southward to Pennsylvania, the Algonquian signatures utilized the same old Basque syllabary as is still employed to this day by the Cree and adjacent tribes of western Canada. The Iroquois, on the other hand, used pictographic signatures, both in their treaties with the white settlers and in their rock-cut inscriptions (as at Indian Rock, PA).

Previous reports on the Indian signatures of the Nova Scotia and Sutton, Massachusetts, treaties appeared in ESOP vol 8 (1980) and ESOP vol 13, (1985). In this report I am concerned particularly with new materials made known by Ida Jane Gallagher and by Ellen M. Manganaro, on pages 101-104 of this volume. As can be seen from the tabulations on page 106, it is clear that at least some of the Schaghticoke and Susquehannock chiefs of Connecticut and Pennsylvania were influenced by or even acquainted with the old Basque syllabary that is today chiefly employed by the Cree tribe. All the tribes named are divisions of the Algonquian Nation, so it appears that the script that is

now regarded as Cree, was at one time the common property of the Algonquian Nation. The salient driven into the Algonquian territory by the Iroquois Nation under Hiawatha in the sixteenth century separated the Algonquians into an eastern segment and a western segment, of which only the latter still retain the Basque syllabary. The Basque and Cree syllabary is given in detail in *Bronze Age America* and is also discussed by Imanol Agiré in ESOP vol. 15, pp. 207-215 (1986).

In 1975 I reported to both the Early Sites Research Society and the Epigraphic Society (ESOP vol 2) that the collection of Susquehanna inscribed stones in the custody of the New England Antiquities Research Association carried inscriptions in Iberic script and Basque language. The texts were essentially personal names, and I believed the stones to be grave markers dating from 2000 or so years ago. Many of the signs could not be read as the Iberic script and it was not until I became acquainted with the old Basque syllabary, and solved it by means of the Cree syllabary (of which the sound values were known to the Cree) that I realized that some of the Susquehanna stones also carry Basque syllabic signs. It then became clear that the syllabic signs often read Mu-ga (or Ma-ga, or similar M+G combinations) and that also some of the stones carry the letters M+G in ogam script.

These facts remained an obscure puzzle until I received a letter from Dr. David Muga, then of the University of Goteborg in Sweden, telling me that his father was a full-blood Shoshone-Bannock, and held the inherited tribal rank of "Stone-marker", which is to say, every spring, after the snowmelt, he was responsible for replacing in their correct positions the boundary marker stones that determined the precise boundary limits of each family's exclusive fishing rights. His reason for writing to me was to tell me that he had read the reports in the press of my finding Basque roots in the Susquehanna stone inscriptions. For, as he told me, his father's real name in the Shoshone language was "Muga", rendered in English as "Stone-marker", the best that the translators of the tribe could come up with by way of finding an English equivalent. When David had to decide what English name he would adopt, he determined to use the traditional Shoshone name "Muga" which had been his father's original name. Years later, he said, when visiting Spain, he had been surprised to discover that Muga is also a well-known Basque name, and means "boundary line" or "limit", essentially the same sense as the word has in Shoshone.

But what Dr Muga could not know at the time when he wrote to

INSCRIPCIONES VASCAS DEL VALLE DEL SUSQUEHANNA

tell me this was that his own name, the Basque word "Muga" was written on some of the Susquehanna stones themselves — "Boundary" — "Stone-marker"! Evidently these stones were not gravestones, as I had previously supposed, but stone markers of the boundaries of the cultivation plots of the families whose name appeared on each stone. As reported at the time, the personal names were well-known Basque names, such as Arano ("Eagle"), still a common personal name in Basque Spain. While Dr Muga's letter gave a whole new insight into the real nature of the Susquehanna stones (found indeed scattered over cultivated farmland), there was more to follow.

The sequel came in the shape of a letter from Ellen M. Manganaro, enclosing a copy of one of Sir William Penn's treaties with the Susquehannok Indians (see page 104 of this volume). From it we learn of the large quantities of metal tools, including "steels" that Penn traded for land. Thus the presence of steel traces in the engraved letters does not condemn them as "modern forgeries", as John Witthoft (1964) has claimed; it merely implies that after Penn's dealings, the Susquehannok periodically re-engraved their ancestral "stone-markers".

I have to thank Dr David Muga, Ellen Manganaro, Ida Jane Gallagher and other colleagues for their valuable contributions to the solution of the Susquehanna problem.

REFERENCES

- de Azkue, Maria (1906): *Diccionario Vasco-Espanol-Frances*, vol. 2, p. 48 the entry "Muga". Muga, David (1975-1983): personal communications. Pennsylvania Historical Commission (1936): *The Susquehannock Indians 1606-1695. An Indian Land Deed — Safe Harbor Report # 2*; Witthoft, John (1964)— *Alleged Phoenician Inscriptions from York County, Pennsylvania. Pa. Archaeologist*, vol XXXIV, p. 93-94.

DISCOVERY DAY?

Since so many different peoples visited America before Columbus, how about the idea that we replace Columbus Day by a more suitably named holiday under the proposed name "Discovery Day" or some such name? That name would draw attention to the fact that Celts, Chinese, Africans, Norse and others made notable voyages across both the Atlantic and the Pacific Oceans. It would appeal to many more people, and would be more intellectually exciting.

**Bill. Ickes
Berlin PA 15530**

FECHANDO LAS INSCRIPCIONES VASCAS DEL VALLE DEL SUSQUEHANNA

Barry Fell, Presidente Sociedad Epigráfica
(ESOP Vol. 16 p. 105, 1987)

(Citado en parte en Vol. VI. Núm. 24, págs. 266-267).

(TRADUCCIÓN)

Luego de unos doce años de investigación en la cual miembros de la Sociedad Epigráfica han participado en Canadá y los Estados Unidos, puede inferirse ahora que algunos de los jefes indios que firmaron títulos de propiedad de tierras con los administradores coloniales entre los años 1600 y 1700, estaban por lo menos parcialmente familiarizados con el antiguo lenguaje ibero y otras escrituras mediterráneas, los que utilizaron en diseñar sus sellos y firmas personales. En el Norte de Nueva Inglaterra, New Brunswick y Nova Scotia, los signos silábicos Chiprominoicos ya se conocían. En el Sur de Nueva Inglaterra y hacia el Sur en Pennsylvania, los jefes Algonquinas utilizaron el mismo antiguo silabario que aún se usa por los Cree y tribus adyacentes del Oeste de Canadá. Los Iroquois, por el contrario, usaban firmas pictográficas, tanto en sus tratados con los pobladores blancos, como en sus inscripciones grabadas en la roca (como en Indian Rock, Pennsylvania).

Informes previos sobre las firmas indias en los tratados de Nova Scotia y de Sutton, Massachusetts, tratados que aparecieron en ESOP Vol. 8 (1980) y en ESOP Vol. 13, (1855). En este informe trataré en particular sobre nuevos materiales mostrados por Ida Jane Gallagher y por Ellen M. Mangannaro, en las páginas 101-104 de este volumen.

Como puede verse en las tablas en la página 106, está claro que por lo menos algunos de los jefes Schaghticoke y Susquehanna de Connecticut y Pennsylvania estaban influenciados o conocían el antiguo silabario vasco que se usa mayormente por la tribu Cree. Todas las tribus mencionadas son divisiones de la Nación Algonquina, por lo que aparece que la escritura que ahora se considera Cree, en otro tiempo era propiedad común de la Nación Algonquina. El saliente de la Nación Iroquois bajo Hiawatha que penetró dentro del territorio Alginquino durante el siglo XVI, separó a los Algonquinos en segmentos Este y Oeste, en los que sólo el del Oeste aún retiene el silabario vasco. Los silabarios Vasco y Cree están descritos en detalle en la obra "Bronze Age America", y también por Imanol Agiré en ESOP Vol. 15, págs. 207-215 (1986).

El año 1975 le informé tanto a la "Early Sites Research Society" como a la Sociedad Epigráfica (ESOP Vol. 2) que la colección de piedras inscritas del Susquehanna custodiadas por la "New England Antiquities Research Association", contenía inscripciones de la escritura Ibérica y del idioma vasco. Los textos consistían en esencia de nombre propios, y opiné que las piedras eran de marcar tumbas que databan de hace 2000 años. Muchos de los signos eran ilegibles como escritura Ibérica, y no fue hasta que conocí el antiguo silabario vasco, y lo descifré valiéndome del silabario Cree (del cual los sonidos fonéticos los conocían los Cree) que comprendí que algunas de las piedras del Susquehanna también contenían signos silábicos vascos. Entonces pareció claro que los signos silábicos con frecuencia leen Mu-ga (o Ma-ga, o combinaciones de M más G) y que también algunas de las letras contienen las letras M más G en la escritura "Ogam".

Tales hechos permanecieron como un oscuro rompecabezas hasta que recibí una carta del Dr. Davis Mugs, entonces de la Universidad de Goteborg en Suecia, informándome que su padre era un indio puro Shoshone-Bannock, y ostentaba el título tribal hereditario de "grabador de piedras", que significa que cada primavera, después del deshielo, era responsable de reponer en sus posiciones correctas las piedras marcadoras que determinaban los linderos precisos de los derechos de pesca de cada familia. El motivo de su carta fue que había leído los informes en la prensa de mis hallazgos de raíces vascas en las piedras inscritas del Susquehanna. Me informó que el verdadero nombre de su padre en el lenguaje Shoshone era "Muga", cuya traducción en inglés es "marcador de piedras", que era lo mejor que los traductores de la tribu determinaban como su equivalente en inglés. Cuando David Muga tuvo que decidir el nombre inglés que adoptaría,

resolvió usar el nombre tradicional Shoshone. (Continúa en Pág. 108) "Muga", que fue el nombre original de su padre, años después, al visitar a España, se sorprendió al descubrir que Muga es también un nombre vasco bien conocido, y significa "lindero" o "límite", que en esencia es el mismo sentido que la palabra tiene en la lengua Shoshone.

Pero lo que el Dr. Muga no podía saber cuando me escribió que ese era su nombre, que la palabra vasca "Muga" aparecía escrita en algunas de las piedras del Susquehanna significando "lindero" - "marcador de piedra". Es evidente que tales piedras no eran marcadores de tumbas como yo había supuesto antes, sino marcadores de parcelas cultivadas de las familias cuyo nombre aparece marcado en cada piedra. Tal como fue informado entonces, los nombres de personas eran nombres vascos conocidos, tal como Arano ("Aguila"), el que es aún un nombre de persona en la España vasca. Mientras la carta del Dr. Muga ofreció un nuevo giro a la naturaleza real de las piedras del Susquehanna (halladas dispersas en terrenos cultivados), algo más surgió luego.

La secuela llegó en la forma de una carta de Ellen M. Manganaro, que incluía una copia de uno de los tratados de William Penn con los indios del Susquehanna (véase página 104 de este volumen). De ella sabemos sobre la gran cantidad de utensilios de metal, incluyendo "aceros" que Penn trocó por tierras. Es así que la presencia de trazas de metal en las letras grabadas no las condena como "falsificaciones modernas", como John Witthoft (1964) ha alegado; lo que meramente implica es que después de las negociaciones con Penn, los indios Susquehannok regrabaron los "marcadores de piedra" ancestrales.

Tengo que agradecer al Dr. David Muga, a Ellen Manganaro, a Ida Jane Gallagher y a otros colaboradores, por sus valiosas contribuciones a la solución del problema del Susquehanna.

REFERENCIAS

- de Askue, María (1906): Diccionario Vasco-Español-Francés, Vol. 2, pág. 48 la entrada "Muga". Muga, David (1975-1983): comunicaciones personales.
- Comisión Histórica de Pennsylvania (1936): Los Indios Susquehannock 1606-1695. Una escritura de compra-venta india - Safe Harbor Report # 2; Witthoft, John (1964)- Alegadas Incripciones Fenicias del Condado York, Pennsylvania, PA. Archaeologist, Vol. XXXIV, Págs. 93-94.

NOTA

DÍA DEL DESCUBRIMIENTO

En vista de que tantos pueblos distintos visitaron América antes de Colón, sería de considerar la idea de reemplazar el nombre de "Día de Colón" por otro más apropiado, como sería el propuesto nombre de "Día del Descubrimiento" o algún nombre análogo. Tal nombre llamaría la atención al hecho de que Celtas, Chinos, Africanos, Nórdicos y otros efectuaron notables viajes a través de los océanos Atlántico y Pacífico. Sería aceptable a más personas y tendría mayor aceptación intelectual.

Desde la Edad de Piedra los primitivos seres humanos debieron haber tenido alguna forma de comunicación entre sí, pues es en extremo improbable que hubiesen dibujado los mismos signos en el Viejo y en el Nuevo Mundo en forma casi simultánea.

TABLA COMPARATIVA DE LOS SILABARIOS VASCO Y CREE

Sistemas relacionados de escritura silabaria empleada por los Vascos de los tiempos prerrománicos que se continuó usando hasta la Edad Media (izquierda), y una forma variante usada por los indios Cree-Ojibway y por otras tribus amerindias tan al Sur como Puerto Rico. Se supuso por mucho tiempo que fue una invención por "misioneros en tiempos modernos" con toda probabilidad el sistema fue traído a América por navegantes Vascos.

| | a | e | i | o/u |
|-----|---|---|---|-----|
| h | | | | |
| b/p | | | | |
| d/t | | | | |
| g/k | | | | |
| ts | | | | |
| l | | | | |
| m | | | | |
| n | | | | |
| r | | | | |
| s | | | | |
| y | | | | |
| v/w | | | | |

Desciframiento por Foa del silabario vasco.

THE CREE SYLLABIC ALPHABET.

| SYLLABLE | SYLLABLES | SYLLABLES |
|----------|-----------|-----------|
| | o i u s | ow |
| a | v a p a | X Christ |
| p | v a > < | ip |
| t | u n c | it |
| k | q p d b | ik |
| ch | l r j c | ich |
| m | l r j l | ma |
| n | v q a e | na |
| s | l r j l | is |
| y | l r j l | il |

—DATOS EPIGRÁFICOS—

Por Aurelio Tió

FRAUDES INTENTADOS EN PETROGLIFOS

(COMENTARIOS SOBRE EL ARTÍCULO ANTERIOR
POR EL DR. BARRY FELL).

El Padre José María Nazario y Cancel fue acusado de haber falsificado los signos inscritos en los petroglifos que excavó en Guayana durante la década del 1880. La única razón aparente para tal infundio fue que debió haberles parecido inverosímil a los arqueólogos aficionados y aun profesionales, que hubiese signos inscritos en dichas piezas que no fuesen pictografías indoantillanas, por considerar una imposibilidad física un viaje transatlántico antes del año 1492. Les pareció a sus críticos casi una herejía la opinión del Padre Nazario de que los signos eran análogos a los caldaico-hebreos.

Por tal razón la presunción era de que había traído consigo desde la Universidad de Salamanca, en la cual había cursado estudios de lenguas bíblicas para el sacerdocio, alguna pieza modelo inscrita en el Oriente-Medio. Presumieron también el absurdo de que había pagado a “un jibaro con un mocho” para que copiara los signos de dicho modelo, inscribiéndolos en otras piedras de la región. Quien conozca la mano tosca de un jibaro analfabeto, y mas aun del siglo pasado, no podría menos que rechazar tal presunción, pues los signos aparecen inscritos con trazos firmes, rectos y no al azar, sino con rasgos por alguien que tenía que ser práctico en esa clase de labor.

Es de considerar además que se trató de más de 800 petroglifos que en su mayoría simulaban una figura humanoide, que fue el motivo por

el cual el erudito Padre Nazario las llamó antropoglíficas. Además los signos se repetían en las distintas piezas, ofreciendo la impresión de que eran alfabéticos o silabáricos, muy distintos a las pictografías indoantillanas. Es por tal razón que debe sorprender que arqueólogos profesionales como el Dr. Jesse Walter Fewkes del Smithsonian Institution, insinuaran que los signos eran fraudulentos, aun reconociendo que el Padre Nazario era un experto que había reunido la mejor colección de piezas indígenas de Puerto Rico según su informe.

Es de presumir que en sus conversaciones con el Padre Nazario, el Dr. Fewkes, quien desconocía los idiomas del Oriente Medio, debió haberse impresionado con la erudición en ese campo del Padre, pues hacia el final de su informe al Congreso el año 1907, expresó que le parecía posible que algunas piezas indígenas inscritas excavadas en el subsuelo de Puerto Rico pudieron haber pertenecido a alguna raza anterior a la de los indios de Puerto Rico. Conocedor de las pictografías indoantillanas, debió haber dudado y recapacitado, pues advirtió que los signos eran tan extraños que debieron haber sido inscritos por una raza aún más antigua, cuyos signos desconocía en absoluto.

Por el hecho de que Fewkes desconocía las escrituras del Oriente-Medio, no podía opinar sobre la hipótesis del Padre Nazario de su analogía con la escritura cuneiforme caldaico-hebrea, decidiéndose para atribuir las a una raza desconocida anterior a la de los indios puertorriqueños. Además, el doctorado del Dr. Fewkes era en Ciencias Marinas y no en Arqueología o en Antropología, por lo que los conocimientos que le impartiría el Padre Nazario parece que no los pudo comprender a cabalidad, pero debieron impresionarlo, según se infiere de su comentario al final del informe. El Dr. Fewkes reconoció que los signos no eran indoantillanos y por lo tanto desconocidos por él, por lo que los atribuyó a otra raza prehistórica anterior indefinida, por no conocer otros signos que no fueron los de su especialidad indoantillana.

SEGÚN BARRY FELL

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

“Los arqueólogos del futuro habrán de lamentar la falla en no haber reconocido, anotado o preservado los importantes artefactos y los sitios donde estos fueron hallados por sus predecesores. Impresiona la numerosa evidencia de artefactos y textos que pueden haberse perdido por motivo de prejuicios profesionales o el temor al ridículo.

Habrán de preguntar cómo alguien pudo haber confundido antiguas inscripciones con rayas hechas por arados, por caminos de insectos, o por la erosión en las piedras. Observarán también que algunas inscripciones auténticas se han considerado como falsas, y hallaran sin duda algunas falsificaciones entre las que al presente se consideran auténticas”.

Sólo un desconocimiento absoluto de la epigrafía podría explicar esa aberración del Dr. Fewkes y de quienes han continuado repitiendo su insinuación de superchería, pues al expresar que algunas de las piezas de la colección del Padre Nazario no le habían parecido ser muy antiguas, no pudo referirse a las piedras en sí por ser éstas tan antiguas como el universo, sino a los signos inscritos en ellas, los que podían haber sido de fecha reciente. Sin embargo, el Dr. Alphonse Pinart, aunque no opinó sobre la identidad de los signos inscritos, reconoció que diferían de las pictografías indoantillanas de manera fundamental, pero eran auténticos.

Las acusaciones de superchería contra el Padre Nazario fueron hechas por personas que por su desconocimiento de la epigrafía no se ocuparon de investigar su opinión de que los signos eran caldaico-hebreos, sino que por sí y ante sí acusaron de que se había tratado de una superchería, aunque las falsificaciones también tienen que probarse, como en los ejemplos que se reproducen a continuación. El Padre Nazario estaba básicamente correcto en su apreciación, pues tanto el origen del idioma Hitita-Minóico como el silabario vasco del cual éste se derivó, proceden de esas lenguas tan arcaicas del Oriente-Medio.

Se ha transcrito arriba un artículo del Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica Americana, en el cual describe varios intentos de perpetrar fraudes que han sido descubiertos. La ansiedad por probar alguna hipótesis favorita que se considera cierta, ha llevado a algunas personas impacientes que no pueden esperar a que aparezca su prueba, a inventar pruebas que les parecen seguras pero que tarde o temprano se descubren al ser sometidas a un proceso de comparación y de eliminación, como fue el famoso caso del llamado “hombre de Piltown” en Inglaterra.

Se trata de supercherías tan antiguas como la humanidad, las que se repiten con frecuencia, no obstante que siempre se descubre a la larga la verdad prístina durante el proceso de las investigaciones, durante las cuales se presta atención a los detalles de cualquier presunto descubrimiento espúreo, como se podrá observar en los ejemplos que siguen.

ROMA COMERCIABA CON AMÉRICA

La evidencia señala el hundimiento de un navío romano alrededor del año 375 d de C frente a Beverly, Massachusetts según dibujo en la página , halladas en un espacio de una yarda cuadrada en la playa con un detector de metales. Comprenden ejemplos de monedas de sólo la última parte del siglo IV d de C, correspondientes a los reinos de cuatro emperadores consecutivos. Fueron Constantius II (337-361 d de C), Valentinianus I (364-375 d de C), su hermano menor Valens (364-378 d de C), y Grajanus (367-383 d de C), sobrino de Valens. Como hubo 58 emperadores de Roma, quienes acuñaron unas 3000 clases de monedas halladas en Europa, la probabilidad de hallar en un solo lugar monedas de gobernantes consecutivos cubriendo cuatro décadas puede estimarse en 100,000 a uno.

Dichas monedas no se hallaron como el resultado de una pérdida accidental por coleccionistas, sino que están fuertemente correlacionadas con algún factor asociado con un corto espacio de tiempo entre los años 337 al 383 d de C, y también asociadas con un solo lugar restringido. La única explicación razonable es que dichas monedas procedían del cofre de dinero de un navío mercante que llevaba moneda corriente que estaba en circulación alrededor del año 375 d de C. Durante unos 1600 años dichas monedas han sido arrastradas por la corriente de rebozo y son arrojadas a la playa por el oleaje durante el mal tiempo.

RESULTADOS DEL DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

Por Aurelio Tió

El primer conocimiento de quien fue en realidad el Padre José María Nazario y Cancel, salvo por muy casuales referencias a su persona, se obtiene cuando al investigar el problema histórico del descubrimiento de Puerto Rico, se lee su libro, "Guayanilla y la Historia de Puerto Rico".

En dicho libro consta algo que llama la atención mucho más que su título y su teoría sobre el descubrimiento por Guayanilla, la que aunque lógica de acuerdo con los documentos que entonces se conocían, nuevos hallazgos documentales la han demostrado ser errónea. Eso que más intriga es su muy breve relato sobre un importante descubrimiento arqueológico de más de 800 petroglifos que le habían demostrado que los indios de Puerto Rico tenían una escritura más perfecta que las de Méjico y Perú, pues era fonética y algo similar a la caldáica-hebrea, aunque ésta última consiste de signos cuneiformes. Esa forma de signos a manera de cuña en sus extremos eran propios y convenientes al escribirse sobre el barro húmedo, pero eran innecesarios al inscribirse en piedra.

Desde entonces se ha seguido un gran número de posibles pistas para determinar la identidad de los signos inscritos, terminando casi todas las pesquisas en una frustración más, por tratarse de signos inscritos en piedras que al excavar a orillas del río Yauco, se hallaban ya muy erosionados, lo que hace que su identificación sea muy difícil y su descifre aún más complicado. Parecía un caso como el de la fabulosa búsqueda de una aguja en un pajar, aunque luego de haberse progresado bastante en dicha misión, aparenta ser tan sencilla como

en la otra fábula sobre el huevo que paró Cristóbal Colón para demostrar que en retrospecto, todo parece sencillo cuando se le quiso restar méritos a su descubrimiento de un Nuevo Mundo.

Uno de los primeros petroglifos que fue examinado por el Director de esta Academia y quizá la que mayor impulso ha dado a esta investigación, fue conocida en el pueblo natal del Padre Nazario, Sabana Grande. Eso ocurrió durante la construcción por contrato de la carretera desde esa población hacia Yauco por el barrio Machuchal. La oficina del contrato estaba en la salida del pueblo, y un buen día un vendedor ambulante de apellido Vega que vendía reliquias indígenas, libros antiguos y almanaques, llegó a dicha oficina y ofreció en venta unas piezas indígenas que cargaba en un saco. Se le instó a vaciar el saco sobre una gran mesa de dibujo para examinarlas, las que parecieron a primera vista comunes y corrientes, pero una de ellas era distinta y llamó la atención porque tenía inscritos signos que no parecían indoantillanos. Informó haberla adquirido en Guayanilla, por lo que se le compró el saco completo y se le invitó a viajar hasta Guayanilla para buscar algunas más y comprarlas, lográndose obtener sólo media docena.

Desde esa ocasión durante el año 1935, se ha estado dando pensamiento al misterio de esos signos, y perteneciendo a la Junta de Directores del ICPR se adquirieron sobre 250 petroglifos que figuraban en la colección Junghans de Bayamón y estaban en trámites de venta a la Universidad de Cornell, en donde el Sr. Junghans había estudiado.

Fueron sometidas a estudio algunas de esas piezas originales que se habían logrado obtener en Guayanilla, al Museo Peabody de Harvard y a otro museo arqueológico de la Universidad de Yale, en donde las tildaron de ser falsificaciones, basados en la opinión de un doctor en ciencias marinas que visitó a Puerto Rico como antropólogo del Smithsonian Institution a principios de siglo, el Dr. Jesse Walter Fewkes. No adujo pruebas a tal efecto, aunque las falsificaciones también tienen que probarse. Sin embargo, parece evidente que los argumentos del Padre Nazario debieron haber preocupado al Dr. Fewkes, pues fue precavido y a manera de corolario a su informe al Congreso Federal el año 1907, expresó que quizá algunas piezas halladas en el subsuelo de Puerto Rico, pudieron haber pertenecido a alguna raza previa a la de los indios puertorriqueños.

Esa precaución y reserva que adoptó el Dr. Fewkes pudo deberse a que debió haber recapacitado que el Padre Nazario, con sus conocimientos de lenguas bíblicas, pudo estar en lo correcto en cuanto a que

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

los signos no eran las acostumbradas pictografías indoantillanas ni los jeroglíficos mayas, por lo que pudieron haber sido inscritos por alguna otra raza previa, la que no podía ser americana, pues no se parecían a sus conocidos pictogramas, y es evidente que el Dr. Fewkes no conocía lenguas del Oriente Medio, por lo que optó por emplear un *cáveat*.

Nadie pudo captar esa posibilidad, por considerarse increíble que naves del Viejo Mundo pudieran haber cruzado el Mar Océano miles de años antes de las carabelas de los descubridores en 1492. La extremada cautela de los arqueólogos y antropólogos en emitir opiniones, se repitió al someter esos mismos especímenes a los expertos de las universidades de Madrid y Valladolid, con resultados análogos negativos, aunque con la insinuación de que dichas piezas pudieran haber llegado junto con los esclavos desde África.

Sin embargo, la seguridad con la que el Padre Nazario había opinado que eran signos del Mediterráneo ha sido tan impresionante, que incitaba a proseguir su estudio, pues era evidente que escribía sus conclusiones con una confianza en sí mismo tan convincente, que sugería que se derivaba en su amplia erudición.

Se le sometieron las mismas piezas a la Sociedad Epigráfica Americana, cuyo presidente Dr. Barry Fell se interesó y prometió estudiarlas de inmediato y ofreció cooperar con esta Academia en forma preliminar y mediante un proceso de eliminación. En una reunión preliminar informal con varios catedráticos de universidades de Nueva Inglaterra, por un proceso de eliminación se halló una escritura similar de la Provincia Oriente de Ecuador. Luego se hallaron signos similares en Pennsylvania, así como en las que había hallado el arqueólogo francés de fines del siglo pasado, Alphonse Pinart, en Aruba y Chiriquí entre Panamá y Costa Rica. El filólogo vasco Imanol Agiré aportó sus vastos conocimientos, por lo que con cautela se fue limitando el estudio a los signos del silabario vasco, derivado del hitita-minóico de la isla de Chipre, por ser los más parecidos a los de Guayanilla.

La mayor interrogante que permanecía del misterio era como pudieron haber llegado esos signos vascos a Guayanilla. Estaba en boga durante la época del Padre Nazario, la teoría de que los indios de América descendían de alguna de las tribus perdidas de Israel, la cual estaba siendo predicada por la influyente secta de los Mormones, sobre todo los mayas y aztecas, y aun el propio Padre Nazario llegó a reflexionar sobre posibilidad tan remota.

Estuvo ocupado en el descifre de las más de 800 antropoglifitas de su colección y llegó a escribir unos fascículos con sus resultados, los que permanecen extraviados. Uno de los petroglifos tiene inscritos los

signos silabáricos vascos de la palabra "SE-ME", (G-7), que era un dios de los indoantillanos, lo que ofrece una ligera idea de la forma sistemática como se han estado descifrando los signos de los petroglifos de Guayanilla.

Muchos años después se ha descubierto que unas tribus de indios de las costas nórdicas de Norteamérica, los Cree y los Algonquinos, utilizan una forma de escritura que se ha determinado que emplea signos silabáricos vascos. El Negociado de Asuntos Indígenas de los Estados Unidos ha adoptado una escritura basada en esos mismos signos silabáricos vascos, para la lengua de los Esquimales. Se intuye de todas esas circunstancias, que los pescadores vascos de bacalaos habían estado pescando en dichas costas desde tiempo inmemorial, pues aunque ha ocurrido una amnesia histórica sobre esas incursiones de pesca en Norteamérica, aparece en los mapas el nombre de Costa de los Bacalaos y Cape Cod o Cabo Bacalao como testigo parlante de su presencia.

Durante años muy fríos los bacalaos se mueven hacia el Sur en busca de calor hasta cerca de la Bahía de Vizcaya, desde donde los pescadores vascos perseguirían sus cardúmenes. Lograron pescarlos cada vez más hacia el Norte en los alrededores de Islandia, isla escandinava europea. Es posible que llegaran hasta Groenlandia, enorme isla de tamaño casi continental ya fuera de Europa, pero el frío intenso los rechazaría y navegarían cada vez más hacia el Sur. Cuando se encontraban en esas gélidas regiones, les sería atractivo pasar al Sur a los más acogedores y ricos criaderos de bacalaos del Gran Banco de Terranova, y desde allí hasta las costas de Nueva Inglaterra y Canadá. Los vascos considerarían que todas esas tierras estaban adyacentes a Europa, pues sólo se conocían los continentes de Europa y Asia, pero aunque estaba Asia muy distante, no podrían sospechar de un hemisferio intermedio nunca mencionado.

Luego de atravesar el Atlántico, era indispensable desembarcar en busca de agua y alimentos de la tierra, en donde fraternizarían con los indios Algonquinos y Cree y procrearían familias. Los indios Algonquinos practicaban la agricultura y trabajaban la cerámica, pero la rama de su tribu que vivía más hacia el Este en Terranova, conocidos por el nombre de Beothuk, aún no cultivaban la tierra ni conocían la cerámica. Tal como la mayoría de los indios de Norteamérica, éstos se pintajarreaban con un tinte de ocre rojo para amedrentar al enemigo y de posible significación religiosa, así como para protegerse de los mosquitos, lo que explicaría el mote genérico de "pieles rojas". Su indumentaria consistía de pieles, preparadas en la forma de casacas

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

con mangas y a veces con guantes y gorros, tal como era su calzado, conocido por "mocasines", y también sus chozas o "tipis".

Sin embargo, el colonizador inglés Richard Whitbourne los describió como que los había conocido desnudos, descalzos, y que no se cubrían la cabeza, lo que es difícil de creer en un clima tan frío, aunque algo análogo se informó sobre los indios Patagones en un clima aun más frígido.

Le enseñarían su silabario vasco a sus hijos mestizos, pues en sus migraciones hacia el Sur, dejaron huellas con sus signos vascos en los Estados Unidos, Aruba, Chiriquí, Guayana y Ecuador. Whitbourne halló entre sus objetos por lo menos un caldero de cobre, anzuelos de metal y otros objetos europeos que sugieren su contacto previo con pescadores que empleaban remos iguales a los de los vascos, de unos diez pies de longitud en dos piezas, una larga para el mango del remero y otra pieza más corta en el otro extremo para remar ya dentro del agua. Sus canoas de corteza de árbol, por ser su fondo redondeado, carecían de quilla, fabricándolas de la corteza del árbol abedul, con sus dos extremos altos y baja en el medio, al estilo de una góndola veneciana, en las que solía estar una sola mujer. Se describió su estatura como regular, con cabellos largos pero recogidos en la nuca y la cabeza por medio de una redecilla, con una sola pluma sobresaliendo de la cabeza.

Los indicios que hallaron los primeros exploradores británicos en Terranova sugerían que con anterioridad al viaje de Juan Caboto del año 1497, pescadores europeos de la región vasca, españoles, franceses y portugueses, navegaban por esa distante región para pescar ballenas y bacalaos. Salaban el pescado en esas costas y luego de haber llenado sus naves, desembarcaban para proveerse, llenando sus pipas de agua, cortando leña y buscando alimentos de la tierra antes de cruzar de regreso el Océano Atlántico de regreso a España.

Esa debe haber sido la primera relación comercial entre el Viejo y el Nuevo Mundo, zarpando desde la Bahía de Vizcaya en el Norte de España durante el verano, para regresar hacia fines de octubre. Primero llegarían para pescar hasta las cercanías de la isla escandinava de Islandia, cuya relación la debieron haber establecido siglos antes del descubrimiento "oficial" de Terranova por los ingleses en 1583. Las mismas naves que comerciaban a lo largo de las costas europeas durante el invierno, debían ser las que atravesaban el Océano Atlántico durante el verano hacia Islandia, Terranova y Nueva Inglaterra, ejemplo de lo cual fue el viaje de Cristóbal Colón a Islandia en un viaje de negocios, varios años antes del descubrimiento de América, lo que

es un indicio del comercio de Europa con Islandia, conocida desde los tiempos de los romanos por el nombre de "Última Thule".

Esa pesca tan arriesgada, que dio lugar a una correspondiente relación comercial, debió haberse originado como consecuencia de la escasez de proteínas en Europa a precios accesibles, por resultar el precio de la carne muy alto por razón del crecimiento rápido de la población, mientras que era muy inferior el costo del bacalao seco, salado, más perdurable y en buen estado durante un largo almacenamiento. Es posible que la razón para no haberse sospechado que Terranova no fuese otra isla europea como Islandia, es que nunca se consideró que pudiese tratarse de un descubrimiento de todo un hemisferio intermedio entre Europa y Asia, no mencionado en la biblia.

Los ingleses tomaron posesión oficial de Terranova bajo Sir Humphrey Gilbert en 1583, 86 años después que Juan Caboto navegase por esa región desde el puerto de Bristol. A mediados del siglo XVII todavía consideraban los ingleses que podría llegarse hasta la Tartaria, (Cipango y Catayo, o Japón y China), por un pasaje marítimo situado bien hacia el Norte, en la región Artica del hemisferio occidental. Cristóbal Colón, Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís lo habían buscado en vano en Meso y Sudamérica, y Magallanes en Sudamérica, en donde al fin dio con él, cerca de la región de la Antártida.

Se podrá suponer el enorme riesgo que asumían los pescadores vascos al navegar tan al Norte para pescar en una región que se aproximaba al Artico, en la cual los enormes y peligrosos glaciares flotaban sumergidos casi ocultos hacia el Sur a lo largo de las costas de Norteamérica. Quizá esas circunstancias expliquen una de las causas del desconocimiento que ha existido sobre sus viajes transatlánticos de hace siglos.

Debe considerarse que como consecuencia de la Corriente del Golfo de México que calienta a Europa, el clima en la costa oriental de la América del Norte es más frío que el de Europa en una latitud análoga, y sólo resulta similar su temperatura con una diferencia de unos 12 a 13 grados de latitud más al Norte en Europa. Por ejemplo, la ciudad de San Agustín en La Florida en 31 grados de latitud Norte, es más fría que la de Valladolid de España en 42 grados. Por regla general, todo lugar en América que esté en el mismo paralelo de otro lugar en Europa es más frío, y es tan frío como los lugares situados 12 ó 13 grados más al Norte en Europa, y lo mismo ocurre en ambos lados Norte o Sur de la línea equinoccial. El Estrecho de Magallanes a 54

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

grados de latitud al Sur del Ecuador, es más frío que ningún lugar en Europa en 65 grados, once grados más hacia el Norte.

De esta maraña de datos e informaciones aparentemente inconexas, es que ha podido extraerse parte del secreto tan complicado y oculto que ha surgido de las famosas antropoglifitas excavadas en Guayanilla por el Padre José María Nazario y Cancel, de las cuales se ha podido establecer una primitiva relación entre el Viejo y el Nuevo Mundo.

COMPARACIÓN DE LENGUAS ARAGUACAS, MAYAS Y CHINAS

Podría presumirse que por ser todos los indios de las Américas de origen racial mongoloide, debió ser que los indios araguacos expresaran sus ideas en la forma característica mongoloide del Lejano Oriente, que es la pictográfica. Esa fue no sólo la forma de escritura inicial, sino también la precursora de los signos convencionales fonéticos originados en el Cercano Oriente. La escritura pictográfica ha perdurado hasta la actualidad en países orientales como China y Japón. Por haber sido también pictórica la forma de escritura de nuestros indios, conviene a los estudiosos de la lengua araguaca, que era la "lingua franca" que incluía las presuntas lenguas conocidas por los nombres de "taina" y "caribe", el intento en lo posible de averiguar no sólo su común origen, sino sus características.

La escritura alfabética y la silabárica también se derivaron de dibujos o pictografías, cuyo más conocido ejemplo es la letra A, la que comenzó como la pictografía de una cabeza de un cornudo buey que evolucionó hasta convertirse en un signo indicativo de un fonema vocal. Las primeras pictografías conocidas se atribuyen a Sumeria alrededor del año 3100 a de C, produciéndose en Canaá el primer alfabeto fonético de 22 letras, todas consonantes, alrededor del año 1600 a de C. Para representar en forma gráfica cada fonema o sonido oral por separado, se inventaron en Babilonia símbolos representando sílabas en vez de sólo letras.

Las lenguas China y Japonesa carecen de signos convencionales para indicar fonemas, aunque a partir del siglo III d de C, ya se habían traducido por monjes budistas ciertos textos escritos en la lengua alfabética sanscrita de la India, lo que indica que ya se conocía en China el alfabeto fonético antes de comenzar relaciones comerciales de importancia con los europeos. Cada signo de la escritura pictográ-

fica china, de los cuales hay sobre 10,000, representa una palabra entera.

Se ha observado que la escritura en forma de pictógramas e ideógramas se inventó en China a mediados del siglo II a de C. como una forma de escribir las ideas de la manera más sencilla, que es la visual de un dibujo, por lo que carece de una morfología complicada como es la de las lenguas indoeuropeas, semíticas y altaicas. Por tal razón, sus radicales son todos monosílabos casi invariables, y su sintaxis se regula por medio de monosílabos funcionales, sin sintaxis ni prosodia. La cantidad de tales signos para representar monosílabos en forma gráfica es por tal razón enorme.

Las lenguas no surgieron después de un largo período de mutismo, sino de sonidos fonéticos monosilábicos. Las raíces son de pureza invariable y tienen una significación vaga que no es parte de la oración, con varios significados, como nombre, adjetivo, verbo y adverbio que se identifican con los vocablos y tienen varios significados.

Las lenguas mongoloides son monosilábicas en las que no hay modificaciones, conjugaciones, declinaciones, conjunciones, preposiciones ni formas gramaticales. En tales lenguas el sentido de las palabras se varía de acuerdo con su posición en un conjunto.

La superioridad de la escritura alfabética sobre la pictográfica consiste en su sencillez, al permitir la conversión de los sonidos orales en signos visuales abstractos. La escritura pictográfica es menos abstracta y por lo tanto más directa o concreta, lo que ha dificultado en parte el empleo práctico en países del Oriente como es el Japón, de la tecnología que ha sido inventada en Occidente mediante la aplicación de la ciencia teórica y abstracta, idea que concibió el alfabeto con los signos convencionales abstractos que substituyeron a los pictográficos más directos o concretos.

Cuando dos lenguas se confrontan y se confunden, el resultado carece de las condiciones gramaticales de las originales. El latín perdió su declinación y la sonoridad de sus flexiones al ser substituídas por terminaciones consonantes por vocales, o por apócope de terminaciones enteras. En forma como la descrita el latín se transformó en distintas regiones en sublenguas irreconocibles y desapareció excepto en porciones de Hungría y Polonia, por lo que se clasifica entre las lenguas muertas.

Se ha observado que los diccionarios de la lengua china como el "Dai Kauwa Jiten" contiene alrededor de 48,000 signos, y que un diccionario popular como el de R. H. Mathews, contiene unos 7800. Debe observarse sin embargo, que varios miles de tales signos pictográ-

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

ficos son sólo variaciones gráficas convenientes para el diccionario. Una de las ventajas de los signos pictóricos es que no son afectados por los cambios fonéticos que ocurren durante el transcurso del tiempo, por lo que la escritura china puede leerse sin variación no importa el tiempo transcurrido desde que se escribió. Otra de sus ventajas es que es independiente de los dialectos y es uniforme, pues cada signo es interpretado en igual forma en todos.

La sintáxis del idioma chino enfatiza mayormente las reglas para la ordenación de los signos, y carece de puntuación casi por completo. Aunque las lenguas de Japón, Corea o Vietnam son distintas a la lengua china, emplean la misma forma de escritura, en parte en forma análoga a como se utilizó como "lingua franca" el latín durante la Edad Media, o como se utilizó en el Nuevo Mundo el dialecto del reino dominante de Castilla, hasta convertirse en el medio de comunicación oficial generalizado, que fue el idioma español.

Aunque originado en la región intermedia entre Vizcaya, Navarra y Castilla alrededor de Rioja, como el producto híbrido del idioma autóctono vasco-ibérico con el latín, ya romanizado se convirtió en la macrolengua actual en gran parte del Nuevo Mundo, salpicado de indigenismos americanos, el español.

Los idiomas pictográficos dependen del orden de colocación de sus dibujos-palabras, mientras que en los alfabéticos se utiliza más la puntuación, la que provee estabilidad a la escritura. La lengua española la regula su Real Academia, distinta a la lengua inglesa, que por carecer de un cuerpo oficial rector, sólo se disciplina mediante el uso y la costumbre en la literatura y la prensa.

Al independizarse las trece colonias inglesas, se consideró crear una academia de la lengua, pero se rechazó la idea por creerla contraria a la clase de restricción autoritaria que se había atacado con la revolución. Bastó la oposición a ceder sus derechos sobre el idioma de dos de las colonias cuya población incluía muchos francoparlantes, para que no se incluyera en la constitución el preponderante inglés como idioma oficial. Sin embargo, aunque se separó la iglesia del estado, se colocó en el papel moneda la frase "En Dios Confiamos", una velada oración al todopoderoso por los mismos delegados que habían votado por dicha absoluta separación.

Tales contradicciones recuerdan la conocida dificultad en la lectura de las decisiones jurídicas españolas por su gran extensión sin mayor puntuación, lo que las hace parecer interminables, con oraciones que con frecuencia tienen la extensión de todo un largo párrafo. Tal sistema es contrario al de la escritura inglesa que estuvo super-

puntualizada durante la época isabelina, pero que ha sido modificada al extremo contrario de minimizar la puntuación.

Se atribuye a Aristófanes la invención de la puntuación, y al latino Donatus haberla revivido durante el siglo IV a de C. Ha sido tan lenta su adopción, que fue sólo a fines del siglo XVII que comenzaron a utilizarse las comillas para indicar las citas, así como los signos de interrogación, las rayas, y los paréntesis. La puntuación no es una necesidad retórica, sino un medio práctico de hacer claro el significado preciso de alguna frase o cláusula.

Las distintas lenguas adoptaron variados signos de puntuación, en lo cual se ha destacado la francesa, la que tiene un exceso de acentos y que ejerció su influencia sobre la española durante los siglos XVII y XVIII, pero de la cual ésta se ha liberado sólo en parte, pues resulta más difícil introducir algo, que luego eliminarlo. La puntuación se hizo indispensable para indicar énfasis, ritmo e inflexión, quizá porque en el pasado la lectura se acostumbraba efectuar en voz alta, aun la individual. El único acento español es el agudo. El francés tiene agudo, grave, reflejo y ciramflejo.

En el idioma alemán una expresión irónica se puntualiza con un signo de admiración invertido, para ridiculizar una expresión extravagante de elogio y demostrar lo contrario, imitando la señal hacia abajo del dedo pulgar. Ese es el mismo signo que se emplea en español para indicar el comienzo de una oración admirativa, y el que se emplea el de interrogación invertido para advertir el comienzo de una pregunta.

La lengua china contiene una gran cantidad de homófonos, con igual fonética pero con diferente grafía, por lo que sólo pueden diferenciarse en sus significados mediante su imagen gráfica. Por tal razón, la mayor dificultad de la lengua china es su aprendizaje y lectura, por motivo de consistir de una enorme cantidad de signos, muchos de los cuales tienen que memorizarse.

Otro mayor problema moderno de dicha lengua y sus derivadas, es el de su adaptación a las máquinas electrónicas, por haber sido éstas diseñadas para los muy pocos signos alfabéticos fonéticos, pues en el idioma chino, cuando el sonido de una palabra se repita, sólo se puede entender al leerse, mediante su modulación, acento o tono. Es por tal razón que son miles los signos del idioma chino que tienen que almacenarse en la memoria, que es por lo cual toma más tiempo marcar en la máquina un signo pictográfico, que marcar una palabra en el teclado utilizando la sencilla escritura alfabética.

Se proliferan los homófonos, sobre todo en el idioma japonés, en los cuales un signo puede representar varios contenidos semánticos

diferentes, aunque fonéticamente idénticos, por ser binomios inconfundibles en la escritura sinojaponesa. La subordinación unívoca entre la lectura y el sonido es normal en el chino, pero no en el japonés, pues un signo para una misma palabra, puede tener polivalencia pictográfica y fonética.

Por razón de tales complicaciones, se ha diseñado un diccionario portátil electrónico japonés con "sólo" 2500 signos y 5300 vocablos, lo que indica el gran trabajo que se exige a la memoria, ya que debe aprenderse cuál de dos o más pronunciaciones de un signo es la correcta, lo cual no puede lograrse mediante una reglamentación lógica, sino a base del uso y costumbre.

Las lenguas semitas del Cercano Oriente tuvieron ese problema porque se escribían sólo los signos de las letras consonantes, dejando al libre albedrío y a la memoria el proceso de recordar y escoger el sonido fonético de las vocales, pues no existían signos para estos fonemas. Los griegos mejoraron el alfabeto fenicio añadiéndole las cinco vocales, luego de lo cual funcionó la lengua griega en una forma fonética más eficaz.

Con igual propósito, los vascos inventaron un sistema de rotación muy ingenioso, el que consistió en señalar los fonemas vocales colocando en distintas posiciones de rotación los signos de las letras consonantes colocadas antes o después de dichos fonemas. En esa forma, aprendieron a escribir su lengua vasca con los signos silabáricos de la lengua hitita-minóica desarrollado en la isla de Chipre, tal como los araguacos de la isla de Carib, aprendieron a escribir su lengua con los caracteres silabáricos vascos.

Entre las numerosas teorías lingüísticas sobre el origen de la lengua vasca, una de ellas se basó en un supuesto parecido del vasco con el japonés, enlace muy remoto aunque no imposible, de considerarse el origen de las lenguas indoeuropeas en una región en el Cáucaso situada entre Europa y Asia. Sin embargo, como los idiomas mongólicos son todos pictográficos, mientras que el vasco es silabárico, tal circunstancia descartaría dicha posibilidad, pues se ha determinado que el vasco se derivó de una de las lenguas semitas polisilábicas afroasiáticas del Cercano Oriente, quizá derivada a su vez de un origen común en la región caucásica entre Europa y Asia, y pasando a Europa por el puente formado entre el Cercano Oriente y Europa, por las islas del Mar Egeo y luego atravesando los Balcanes para penetrar en Europa.

Al estudiarse tales migraciones, deben observarse las estructuras o sistemas sociales prehistóricos, así como los sistemas de mando por jefaturas y las creencias religiosas simbólicas. Se ha atribuido también

el origen de las lenguas indoeuropeas a los Neanderdal y los Cro Mañón de la última época glacial, los que se presume que fueron los que iniciaron la cultura primigenia europea, aunque la determinación precisa de su origen aún permanece en el misterio, para lo cual tiene que estudiarse la arqueología, la genética, la religión y la lingüística prehistórica, las que sugieren fue un núcleo pequeño africano.

Todo eso impresiona al lego en forma parecida al neófito que mira en algún museo una obra de arte abstracta sin poder comprenderla, aunque lo intenta observando la admiración de otros que se mueven para poder observarla desde distintos ángulos, lo que debe presumir que fuese para poder analizarla con precisión micrométrica y luego comentarla empleando términos para el lego incomprensibles.

Es por eso que un lego en materias prehistóricas prefiera dedicar la mayor parte de su tiempo a la discusión de tales temas como los de las ideologías políticas, así como los de otras actividades como las competencias deportivas, o las ejecutorias artísticas o literarias, con preferencia a la búsqueda científica de la verdad en un intento creativo por solucionar misterios aún indescifrados de la prehistoria, que en tal caso, a los inclinados más al arte parece ser un mundo abstracto y eterno.

Las escrituras pictográficas como la china y la japonesa son muy complicadas, y aunque la tendencia ha sido a convertirlas en convencionales, siempre resultan muy artísticas por ser su caligrafía un verdadero arte, circunstancia que ha sido un escollo que ha dificultado su adaptación a las máquinas electrónicas, pues éstas han sido diseñadas para la escritura alfabética automatizada. Por dicho motivo, tal como es difícil adaptar dichas máquinas a la letra cursiva corriente y a la voz humana, también lo es para las formas gráficas artísticas, no sólo por su gran número, sino porque en los idiomas derivados del chino, la caligrafía es un arte tan elaborado como el de la pintura.

EVOLUCIÓN LINGÜÍSTICA

Los indios de la isla de Carib debieron haber evolucionado con gran rapidez de su primitivo estado, así como de su sistema pictórico de escritura al silabárico, al aprender a inscribir en piedra su lengua araguaca valiéndose del silabárico vasco, el que debieron haber adquirido en algún punto del continente con el cual tenían contactos por la vía marítima, como era La Florida. Tal circunstancia debió haber ampliado en forma extraordinaria su cultura con rapidez inusitada, la que debió haber contribuido a su preponderancia sobre sus vecinos de

la cuenca del Mar Caribe, entre muchas otras formas, al mejorar sus comunicaciones marítimas con las distintas regiones sobre las cuales ejercían su influencia.

Se sabe por los cronistas que el cacique máximo de la isla de Carib, Guaybaná, se comunicaba a diario por medio de canoas, con sus hermanos caciques en La Española, Don Francisco y Don Andrés Guaybana, así como con los caciques caribe-siguayos, Caonabó, Mayobanex, Guarionex y Cayacoa, entre otros. Se induce también que habían dibujado mapas de toda la región del Caribe, por lo que cualquier mensaje que transmitiese Guaybana por escrito, copiaría alguna parte del mapa general a manera de carta de marear o guía y en esa forma lo entregaría al mensajero para su entrega en La Española. Ese adelanto debió haber sido tan maravilloso y decisivo, como ha sido el desarrollo de las comunicaciones inalámbricas entre los países del mundo en la actualidad, las computadoras y el fax facsimilar.

Lo único que se ha salvado y nos ha permitido conocer ese fascinante y casi increíble capítulo de la prehistoria indígena, han sido las antropoglifitas que excavó el Padre Nazario en Guayanilla, precisamente en el lugar que consideró como "la capital de la isla de Carib", que era el yucayeque del cacique máximo, Guaybana. Sin la excavación de dichos petroglifos, tal fase de nuestra prehistoria se hubiese quedado perdida y desconocida para siempre, sumida en el más absoluto olvido.

Es de inducir que los indios de la isla de Carib debieron haber utilizado casi de inmediato su recién adquirida forma de escritura, como un arma intelectual muy poderosa y conveniente que los debió haber ayudado a sojuzgar a las islas circundantes. Se asombrarían tales vecinos isleños al observar que sus asaltantes procedentes de la isla de Carib, recibían mensajes escritos, no sería de dudar en hojas de maguey, "las que hablaban", lo que para ellos tuvo que ser algo tan impresionante que lo considerarían tan milagroso sólo como obra de dioses, para ellos simbolizados luego por los conquistadores, quienes también se enviaban mensajes en unos papeles que "hablaban".

En una forma análoga, tal descubrimiento ha resultado también muy milagroso, para quienes al presente hemos logrado descifrar paso a paso esa escritura de la lengua araguaca inscrita con caracteres vascos, logrando leer lo escrito por ellos en su propia lengua araguaca, los nombres de varios de sus dioses y de frutos de la tierra, algunos de los cuales se habían creído españoles, como "batata" y "lerén".

En ocasión del IV Centenario del descubrimiento de América, el Padre Nazario aseguró en su libro "Guayanilla y el descubrimiento de

Puerto Rico”, que “los indios de Carib empleaban una escritura más perfecta que la de Méjico y Perú”, declaración que fue criticada con una ironía mordaz por quienes creían poseer el pozo de la sabiduría y consideraban al Padre Nazario como un pobre e ignorante cura de aldea. Sin embargo, esa frase demuestra que conocía la obra del franciscano Fray Diego de Landa sobre “Las Cosas de Yucatán”, en la cual intentó describir el proceso de la escritura pictográfica utilizada por los indios Maya. Explicó Landa: “Usaba esta gente de ciertos caracteres o letras... y figuras... entendian sus cosas y las daban a entender y enseñaban... usan para todas las aspiraciones de las letras de un carácter, y después, jùntanle parte de otro y así viene ad infinitum”. Tal descripción demuestra que los maya estaban en el umbral de la escritura fonética mediante el uso de “caracteres o letras”, aunque eran aún pictografías y no signos convencionales alfabéticos.

La escritura Maya era híbrida, en partes pictográfica, ideográfica o fonética, conociéndose sobre mil signos o caracteres distintos que les permitieron dibujar en forma gráfica su lengua hablada, la que parecía ser de carácter monosilábico. Algunos caracteres eran fonéticos y solían representar palabras con su propio significado, el que otros signos adquirirían por asociación ortográfica, al estilo de las lenguas orientales. Estaban en el umbral del fonetismo mediante el uso de algunos signos convencionales, pero no lograron reducir su gran número de pictografías hasta el grado de poder limitarlos a pocos signos fonéticos para desarrollar un sencillo silabario o un alfabeto.

Tal proliferación de signos ha impedido hasta la fecha que la obra de Fray Diego de Landa haya podido servir de clave para descifrar el sistema jeroglífico Maya de escritura, empleado en sus códices, por no haberse tenido la buena fortuna de hallarse una especie de “Piedra Roseta”. Esta fue un petroglifo a la manera de un diccionario escrito en tres formas de lengua: griega, jeroglífica, y demótica egipcia, ya en el umbral de la alfabética. Un militar del ejército de Napoleón Bonaparte, el capitán Juan Francisco Champolion observó un signo que se destacaba y se repetía con insistencia, encerrado dentro de una línea que lo rodeaba formando a manera de un cartucho protector, el que en griego correspondía al nombre de Cleopatra, clave que le permitió descifrar todo el escrito y los sistemas de escritura jeroglífica y demótica de Egipto.

En el caso de Guayanilla, la afortunada clave consistió de dos signos que aparecían con frecuencia juntos en muchos de los numerosos petroglifos. Luego de un prolongado proceso de eliminación, se halló que eran signos correspondientes al silabario vasco, los que

representaban los fonemas de las sílabas SE y MI, las que al pronunciarse corridas significan el dios SEMI de los indios araguacos de la isla de Carib.

El Padre Nazario llegó al umbral del descifre y llegó a escribir algunos folletos que se han extraviado y no logró publicar, en los que interpretó varios de los términos inscritos. Como casi de inmediato pudo determinar por inspección que los signos no eran pictográficos y que se repetían con frecuencia en los distintos petroglifos, pudo determinar que la escritura era de tipo alfabético y no se confundió como le ocurrió a Fray Diego de Landa en Yucatán.

Una de las razones que ofreció Landa para su dificultad en lograr el descifre de las pictografías mayas fue su confesada propia confusión al observar la gran proliferación de signos pictográficos, ideográficos y fonéticos. Para justificar tal confusión ofreció la excusa de que "escriben por partes... pero de la una y otra manera que no pusiera aquí ni tratara de ello sino para dar cuenta entera de las cosas de esta gente". El Padre Nazario hizo la aguda observación de que los signos inscritos en los petroglifos que excavó no eran pictográficos y que se repetían en los distintos petroglifos, circunstancia que lo hizo reflexionar que debían ser alfabéticos o silabáricos y fonéticos.

Una descripción por Landa de la manera como los indios Maya aprendieron a escribir su lengua con caracteres latinos, podría servir de ejemplo para inducir la forma como los indios de Puerto Rico debieron haber aprendido a escribir con signos del silabario vasco, dialecto ya bastante influido por el castellano. Tal conocimiento les abrió a los indios de la isla de Carib un maravilloso mundo nuevo no sólo para expresarse, sino para sus comunicaciones entre las regiones del vasto mini imperio que su poderío dominaba, y que quizá explique en parte el secreto de su preponderancia. Debió ser un adelanto tan revolucionario como la invención de las computadoras modernas. Los indios de la isla de Carib no erigieron enormes pirámides ni centros urbanos, pero distinto a los Maya y los Inca, leían y escribían, lo que los colocaba durante su tiempo, a la cabeza intelectual de los demás pobladores del hemisferio.

Una vez que muchos de los indios de Yucatán ya habían aprendido a escribir con el alfabeto latino su lengua Maya, Landa explicó sus adelantos y sus dificultades en esa tarea. Los signos pictográficos Maya que descifraba Landa los llamaba letras, de las cuales, "pondré aquí su a, b, c... de las letras que aquí faltan carece esta lengua y tiene otras añadidas de la nuestra para otras cosas que la ha menester, y ya no usan para nada de estos sus caracteres, especialmente la gente moza

que ha aprendido los nuestros". En nuestros tiempos, eso es lo que está ocurriendo en los países del Lejano Oriente, los que para adaptar sus lenguas a las modernas computadoras, tendrán que utilizar signos convencionales, tal como usan los signos arábigos para los números, y como los romanos tuvieron que adoptarlos en substitución de letras.

Los indios de la isla de Carib habían aprendido a escribir su lengua araguaca con el silabario vasco por si solos, mucho antes de que llegasen los españoles y les enseñaran en sus escuelas de gramática a escribir y leer mediante el alfabeto latino. Es de presumir que los indios guardaban tal conocimiento como un tesoro de valor incalculable, a juzgar por el riguroso secreto con el que mantuvieron enterrada y a salvo, "la biblioteca del último cacique de Guayanilla", quien fue el cacique máximo de la isla de Carib (Guaybana), según le confesó la anciana indígena al Padre Nazario, a la llegada de los conquistadores. Esta le reveló el misterio del enterramiento de la "biblioteca" al Padre Nazario a principios de la década del 1880, cosa que no debió sorprenderlo, pues conocía la costumbre tradicional de los indios de ocultar sus sems y collares ceremoniales en cavernas.

Al escribir el buen padre la palabra "biblioteca", nombre quizá desconocido por una anciana de ascendencia indígena quizá analfabeta, debió ser porque escuchó esa o alguna otra palabra parecida de labios de la anciana, lo que le sugeriría que al enterrarla sus antepasados debió ser porque contenía alguna información inscrita de especial valor para ellos. Toda esta concatenación de revelaciones afortunadas ha salvado del olvido a una de las manifestaciones más importantes de la prehistoria de América.

El Padre Nazario no siguió la fácil salida de declarar tales petroglifos fraudulentos para no verse obligado a trabajar en la solución del difícil problema, ni tampoco se mofó de la "ignorancia" ingenua de los indios, como la de los niños, según lo hicieron algunos de sus contemporáneos. Con aguda perspicacia, ese erudito sacerdote pronto comprendió que los petroglifos que había excavado mostraban que "los indios de Carib poseían un sistema de escritura superior a la de Méjico y Perú", y tuvo el valor de expresarlo por escrito, a sabiendas de que se exponía a ataques acerbos.

Sus recursos como investigador epigráfico y lingüista antropológico, le permitieron inducir mediante el estudio de sus petroglifos, que los signos inscritos en los mismos tenían ciertos rasgos cuneiformes, por lo que le parecieron caldáico-hebreos.

Con tamaña revelación abrió toda una Caja de Pandora de sorpresas para los estudiosos de futuras generaciones, ya que por celos

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

profesionales o por ignorancia, sus contemporáneos se mofarían de él, y de hecho lo atacaron sin piedad como si se tratara de un impostor común, al acusarlo de haber falsificado dichos petroglifos copiándolos de algún modelo que habría sustraído de la Universidad de Salamanca.

Ha sido afortunado que mediante los estudios recién efectuados por esta Academia en colaboración con la Sociedad Epigráfica, es evidente que el Padre Nazario ha quedado ahora reivindicado, y que su trabajo precursor ha revelado uno de los hallazgos arqueológicos más trascendentales en el Nuevo Mundo.

El fanatismo religioso medieval de Fray Diego de Landa, lo impulsó a quemar muchos códices mayas que contenían datos de sus creencias religiosas que se consideraban satánicas, y de su historia. Sin embargo, tan pronto logró conocer algo de la cultura Maya, comprendió su error e intentó compensarlo, analizando y escribiendo su interpretación de los códices que lograron salvarse de dicho auto de fe. En su obra describió con gran admiración el sistema de escritura jeroglífica Maya, así como el de matemáticas tan avanzadas que les permitieron calcular su calendario solar de 365 días y seis horas, a la par con el cristiano, pero desarrollado unos mil años antes que el europeo, así como un calendario del planeta Venus. A diferencia del aún indescifrado sistema de escritura pictográfica, el sistema matemático vigesimal, que se llegó a considerar como un juego de niños, con palillos y granos de maíz, se ha descifrado por completo y que mediante tal sistema habían sido capaces de efectuar cálculos astronómicos y calendáricos de enorme magnitud.

En contraste con el impulsivo error cometido por Fray Diego de Landa, nuestro brillante criollo puertorriqueño, el Padre Nazario, se interesó en efectuar un profundo estudio de la prehistoria indígena, logrando reunir la mejor colección de reliquias indígenas de Puerto Rico, de acuerdo con antropólogos prestigiosos como el Dr. Alphonse Pinart de Francia y el Dr. Jesse Walter Fewkes, del Smithsonian Institution, quienes lo conocieron en persona, así como su brillante obra aún enciernes, hacia fines del pasado siglo. Pinart reconoció el mérito y autenticidad, pero Fewkes insinuó la posibilidad de algo espúreo en los signos inscritos, aunque desconocía las lenguas semitas, por influencia de los críticos locales del Padre Nazario.

Al excavar los más de 800 petroglifos y descubrir que sus signos inscritos no eran los pictográficos comunes ya conocidos, procedió a estudiarlos y a intentar descifrarlos, lo que es evidente de sus escritos que logró efectuar en parte con bastante acierto. Como en su mayoría

tenían una forma humanoide, los llamó por el nombre de antropoglífitas.

Lo aparentemente fantástico e increíble de que caracteres del Cercano Oriente aparecieran en Puerto Rico, no influyó en que los rechazara ni que su opinión inicial casi fantástica lo indujera a amilanarse y callarlo por temor a las críticas que debió haber sospechado que surgirían. No obstante lo inusitado del hecho en sí, defendió con aplomo la factura indígena en la isla de Carib y no de su importación del Oriente Medio, que ha sido lo que a primera vista se ha ocurrido considerar, por presumir que los indios eran analfabetos.

No obstante el estado de erosión muy avanzado de los petroglifos excavados en la margen del río Yauco, el Padre Nazario consideró casi de inmediato tales signos como un adelanto local intelectual, el que debió haber considerado que estaba sobre las imponentes civilizaciones de Méjico y Perú cuando expresó con orgullo tal pensamiento en su libro sobre la historia de Guayanilla.

Las acerbas críticas y acusaciones de fraude por sus contemporáneos no lo amilanaron, las cuales su privilegiada mente debió haber juzgado que eran frutos de la ignorancia, por lo que con gran valor y sin importarle las consecuencias, decidió publicar algunos detalles de su hallazgo para el conocimiento público, y para su estudio en beneficio de las futuras generaciones, casi profetizando lo que ha sucedido, su aceptación que equivale a una vindicación completa, y su posterior descifre en años subsiguientes a su muerte.

En forma análoga a como comparan en parte los sistemas de escritura pictográficos, ideográficos y jeroglíficos con los sistemas silabáricos y alfabéticos, también comparan no sólo los sistemas sociales de los araguacos con los de los mayas e incas, sino también hasta muchos de sus rasgos físicos. Estos eran similares en varios aspectos, como el de cierta observada tendencia al estrabismo, el cual no parece hereditario sino quizá inducido en forma artificial, tal como la deformación craneana. El Padre Landa observó que "tenían por gala ser bizcos, lo cual hacían por arte las madres colgándoles del pelo desde niños, un pegotillo que les llegaba al medio de las cejas; y como les andaba allí jugando, ellos alzaban siempre los ojos y venían a quedar bizcos. Y que tenían las cabezas y frentes llanas, hecho también por sus madres".

Es posible que las madres mayas les deformaran las cabezas a sus niños en forma parecida a como lo hacían las madres araguacas, las que les colocaban una tablilla sobre la frente y otra sobre la nuca bien amarradas para que ambas ejercieran presión sobre la cabeza dúctil

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

del niño y se aplanara. Algo similar parece haber ocurrido con la provocación del estrabismo por medios artificiales.

El antropólogo Deniken observó que la raza mongólica era del tipo armenoide, la que se distingue por tener plana la parte de atrás de la cabeza, con una alta bóveda del cráneo con órbitas caídas. Observó que dicha raza tiene tres subtipos trigueños del mismo complejo de cabezas anchas de la raza blanca. Es aparente que la influencia de la raza mongólica no sólo se extendió y dominó todo el hemisferio occidental sino en Europa, en donde dejó visibles huellas en Rusia y Europa Oriental. Invadieron a Europa los mongoles en tres ocasiones; los Hunos bajo Atila (372-453); los Tártaros bajo Gengis Kan (1206-1227) y Timur el Cojo, Timur i Leng. o Tamerlán (1369-1405) a. de C.

La primera gran invasión fue la de los Hunos, que al ser expulsados de China llegaron a Afganistán, de donde cruzaron los montes Urales y los Carpatos hasta Turquía, Bulgaria y Hungría el año 372 d de C, por lo que se estima que los Magiares y los Búlgaros descienden de ellos. Alrededor del año 451 d de C cruzaron el Rhin bajo Atila (m. 453 d de C), saquearon la Galia Belga y sitiaron a Orleans en el Loire, siendo derrotados por una alianza romano-visigótica bajo Aetius y Teodorico, y luego en Chalons por Carlos Martel en los llanos Cataláunicos, la que fue una de las grandes batallas decisivas de la historia. Atila volvió a la carga en el Adriático contra Venecia y Padua, pero murió el año 453, retirándose los Hunos al carecer de un jefe capaz de reorganizarlos y mantenerlos unidos.

Aunque Gengis Kan había muerto en 1227 y Tamerlán en 1405, Cristóbal Colón confundió en Cuba en 1492, las flotas de grandes canoas y la agresividad de los indios de la isla de Carib, con las flotas que creyó que eran las del poderoso monarca que se conocía por el nombre de "Gran Kan" de Catayo, pues en Europa aún se recordaban con terror las legendarias depredaciones de los mongoles. Por ejemplo, en España se recordaba que Cataluña había sido ocupada por los Visigodos y Alanos el año 470, y por los moros en 712, siendo reconquistada a partir del año 788 d de C.

Landa describió las costumbres y la manera de construir sus viviendas los Maya, la que salvo por los enormes monolitos y pirámides truncas, era casi idéntica a la de los bohíos de los araguacos. "Era cubrirlas de paja... o con hojas de palma (yaguas)... que tenían muy grandes corrientes (declives) para que no se lluevan... y baja mucho la corriente delantera por temor de los soles y aguas... no tiene puerta sino toda es abierta conforme al largo de la casa..." En cuanto a su modo de vivir: "Criaban cabello como las mujeres... se bañaban

mucho... usaban pintarse el rostro y el cuerpo... hacen pan de muchas maneras... malo de comer cuando está frío... no acostumbran comer los hombres con las mujeres... se lavan las manos y la boca después de comer”.

“Labrábanse los cuerpos, y cuanto más, tanto más valientes y bravos se tenían... labraban la parte que querían con tinta y después sanjábanle... con la sangre y tinta, quedaban en el cuerpo las señales... se le enconaban las labores... se mofaban de los que no se labraban... Eran muy disolutos en el beber y emborracharse... hacen el vino de miel y agua y cierta raíz... que para esto criaban (yuca)”. “Tienen recreaciones muy donosas... tienen atabales pequeños que tañen con la mano, y otro atabal de palo hueco, de sonido pesado y triste... y tienen trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas (higueras). Tienen silbatos de los huesos de las cañas y caracoles grandes (lambíos), y flautas de cañas, y con estos instrumentos hacen son a los bailantes. Bailan ochocientos y más o menos indios, con banderas pequeñas, que son y paso largo de guerra, entre los cuales no hay uno que salga de compás... allí les llevan de comer y beber. Los hombres no solían bailar con las mujeres”.

“Los oficios de los indios eran olleros... carpinteros... hechiceros curaban con yerbas... (los mercaderes... fiaban, prestaban y pagaban sin usura... (los labradores... se ponen a coger maíz y las demás semillas, las cuales guardan en muy lindos silos y trojes para vender a su tiempo... (viviendas) para cada casado con su mujer, medida de 400 pies, medida con vara de 20 pies, 20 de ancho y 20 en largo”. En labrar las tierras no hacen sino coger la basura y quemarla para después sembrar... con la lluvia... con sun taleguillo a cuestras, y con un palo puntiagudo (coa) hacen un agujero de la tierra y ponen allí cinco o seis granos que cubren con el mismo palo”.

En Yucatán labraban la tierra en forma idéntica a la de los araguacos de la isla de Carib en sus conucos, sistema conocido por de roza, o de tala y quema, sirviéndoles de abono las cenizas. Los araguacos desarrollaron un sistema de intensificación agrícola orgánica, consistente de levantar con tierra de la capa vegetal unos camellones redondos sobre el terreno, así como caballones largos levantados sobre el nivel del terreno, también con la capa vegetal extraída entre ellos, proceso que defendía las siembras de las inundaciones por estar en el terreno fértil más alto que el nivel del terreno circundante.

Este sistema produjo una agricultura de excedentes, al abandonar el anterior sistema de roza y de mera subsistencia que no podía sostener una población densa, por lo cual como vivían en pequeños

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

núcleos o tribus, se impedía el desarrollo permanente de grandes centros urbanos, como los que erigían en Yucatán, pero luego acostumbraban abandonar en forma misteriosa por razón de alguna hambruna o epidemia, quizá avivada por la baja resistencia provocada por una alimentación deficiente, como es aparente que ocurrió en Yucatán y en Méjico.

Estos estudios arqueológicos de las épocas prehistóricas, constituyen una fase muy importante y destacada de la historia, pues permiten rescatar del pasado lo que estaba perdido cuando se comenzó a escribir la historia de Puerto Rico. El socorrido recurso de apelar a "la divina providencia" a la cual tanto recurrió el Padre Las Casas ante sucesos inexplicables, se desvanece ante el estudio científico de la historia, el cual se inició y cuyo interés se avivó con el estudio de los testimonios contenidos en las fuentes semitas contenidas en el primer libro de historia escrita de la humanidad, la biblia.

HISPANIDAD EN AMÉRICA

Una constancia de que el idioma español nació en América es que en España perduran las pugnas culturales entre tales importantes dialectos como el catalán, el vasco y el gallego, en lo que es un espectáculo provinciano que priva contra el carácter universal del español.

Aunque esa universalidad casi se remonta a la conquista, le han dado renombre en la actualidad una serie de escritores hispanoamericanos de relieve moderno, como entre otros, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Aparenta ser una mancomunidad cultural creativa en la cual la pluralidad de tradiciones, idiosincracias y herencias se han fundido en el crisol del idioma común español, naciendo el famoso "BUM". En dicha comunidad hispánica se olvidan intransigencias odiosas racistas y chauvinistas. Tales escritores han dado a conocer con su pluma el potencial de iberoamérica, aún cuando ha sido devastada por desgobiernos dictatoriales tanto militares como civiles con la anuencia de pueblos engañados en su ignorancia por demagogos de gran magnetismo personal, aunque no obstante los desastres nacionales que han ocasionado, reeligen a quienes prometen continuar con nacionalismos económicos y culturales tan nefastos.

Las investigaciones sobre asuntos tan especializados como es el de separar la parte histórica de la teología en una obra tan complicada como es la biblia, así como la identificación y posterior descifre de los

extraños signos, análogos a los de las lenguas bíblicas, inscritos en los petroglifos excavados en Guayanilla por el Padre Nazario durante la década del año 1880, penetran de forma ideductible dentro del campo lingüístico de Occidente. Como las lenguas occidentales se relacionan en su origen y su temprano desarrollo con la región del escenario bíblico común a todas, con su centro alrededor del Cercano Oriente, se brindan a continuación los resultados parciales obtenidos en el curso de la investigación del origen de la lengua española.

PROCESO DEL DESCIFRE

La labor de descifre efectuada por la Sociedad Epigráfica en colaboración con esta Academia, basada en lo iniciado por el erudito Padre Nazario, su descubridor durante el pasado siglo, ha demostrado que acertó en buena parte en su enfoque inicial en el cual opinó que los signos inscritos en los petroglifos que excavó eran caldáico-hebreos. Esa fue la clave que condujo al continuado análisis del problema, siguiendo la senda que él señaló, sin la cual pudo haber quedado desconocido, olvidado y perdido para siempre, tan trascendental y valioso descubrimiento arqueológico.

La otra clave que condujo al descifre, fueron dos signos siempre juntos que se repiten en muchos de los petroglifos, cuya reiteración persistente condujo a descubrir, mediante un largo proceso de eliminación, que corresponden a dos sílabas del silabario vasco cuyos fonemas son SE y ME, uno de los dioses de los indios araguacos. El seguimiento de esa pista de su insistente repetición, llevó a la idea de que podían significar que fuesen plegarias a dicho dios, suplicando lluvia o buenas cosechas. Esto se ha verificado en parte mediante el descifre de signos para dioses, diosas y frutas. Además del dios Seme, aparece Yocahú, así como frutas como el mamey, la guaba y el chayote, tubérculos como la yuca, la batata y el lerén, y cereales como el maíz, nombres escritos en araguaco con signos vascos. Nombres que se han creído españoles han resultado ser araguacos.

La historia humana demuestra que los adelantos culturales dependen en gran parte de las oportunidades que se le presentan a algún grupo social para aprender de las experiencias de sus vecinos, según lo demuestra el libro de historia más antiguo, la biblia.

DISCIPLINA DEL IDIOMA ESPAÑOL

Por Aurelio Tió

El idioma es uno de los tópicos más comentados por los lectores de este Boletín aunque está dedicado a la Historia. Por tal razón, en respuesta a preguntas sobre artículos previos en los cuales se ha comparado el idioma español con el francés y con la relación de ambos al inglés, se comenta el progreso de este último idioma con el desarrollo de un vocabulario científico internacional. Como quien inventa es quien tiene el derecho de bautizar su creación, al rechazarse un vocablo porque es exótico, se olvida que el idioma español se derivó en parte de una lengua ya muerta, el latín. El español es un lenguaje que se mantiene vivo no por ser rígido, sino por su flexibilidad al acuñar y adoptar vocablos que lo mejoran, enriquecen y es el más fonético de todos.

La Real Academia Española ha admitido el veísmo y el seseo, los que se consideraban defectos de la lengua en Puerto Rico, así como la omisión de la D intervocálica, la aspiración de la S final silábica, la igualación de la L con la R, y de la B con la V, esta última por influencia vasca, por no poderse pronunciar en dicha región la V labiodental.

De no ser flexible, todo idioma corre el riesgo de fosilizarse o convertirse en un idioma de museo, propio sólo para los puristas o los retrógrados, pero no como un elemento vital de la sociedad para su comunicación y progreso. La Real Academia se convirtió en una ocasión en un cuerpo hermético de puristas cuando estuvo bajo la influencia de la Academia Francesa fundada por Richelieu en 1635, por lo que al seguir su ejemplo, la admisión de vocablos estuvo muy restringida y lenta.

Desde hace bastante tiempo la Real Academia Española ha abierto sus puertas y acepta los vocablos de uso general que acuña o adopta el pueblo, que es el legislador y árbitro supremo del idioma. En épocas anteriores se solía criticar a la Real Academia por ser arcaizante y retrógada, pero en la actualidad se critica por ser muy liberal y condescendiente en exceso al vocabulario del pueblo llano. En realidad esa actitud constituye el ejercicio legítimo de una democracia lingüística que utiliza la libertad de expresión, análoga a la libre empresa de la economía. Con tal sistema, el pueblo tiene al día las reglas de puntuación, sintaxis y morfología empleadas en la redacción de la prensa diaria y de las revistas, las que suelen adelantarse a las ponderosas aprobaciones académicas. El español denota cierta tendencia a desechar la extrema regimentación del idioma francés, lo cual se revela en una máxima acentuación con palabras con doble y triple acento, adoptando la libertad del inglés con su acentuación mínima.

La Real Academia Española ha intentado simplificar la ortografía y lo ha logrado en parte, eliminando la CH como letra del alfabeto, pues las letras C y H pueden representar el fonema sin crear una letra adicional.

La lengua vasca, primigenia ibérica, representó las cinco vocales sin crear cinco letras vocales como hicieron los griegos al fenicio, todo consonante, rotando dichas consonantes para indicar que la que anteceda o que seguía con un fonema vocal, simplificación que significó una tendencia atávica que ha heredado el español.

Como cada vocal tiene un sonido único, el español es el más sencillo entre las lenguas occidentales, distinto al inglés con sus múltiples variantes de vocales y consonantes, y al francés que además tiene la complicación de la multiplicidad de acentos.

La proliferación de las procesadoras de palabras ha ocasionado la dificultad de crear máquinas comunes para todos los idiomas occidentales mediante un teclado uniforme y sencillo.

La eliminación de la CH en español fue aceptada, pero no así la propuesta eliminación del tilde sobre la Ñ por representar un fonema difícil de representar con otras letras en combinación, y del cual carecen los demás idiomas europeos.

Aunque de otra índole, cuando se propuso enmendar la Constitución española para que constara que: "Entre todas las lenguas de España, el castellano recibe la denominación de "español" como el idioma común de toda España". La enmienda fue rechazada por las Cortes, quizá por celos dialectales y regionales, o porque el idioma español se creó en América. Como el reino dominante era Castilla, el

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL PADRE NAZARIO

castellano fue el empleado en la documentación oficial aceptándolo los peninsulares con todos sus demás dialectos, como medio de comunicación común, enriqueciéndose con vocablos de los otros dialectos durante el proceso de convertirse en la lengua general del mundo hispánico, una verdadera macrolengua que junto al inglés dominan en el hemisferio occidental.

ORÍGENES DE LA LENGUA ESPAÑOLA

El origen de los indoeuropeos más antiguos se ha trazado a la región al Norte del Mar Negro, cuyos aborígenes migraron hacia Asia, África y Europa. Se ha opinado por algunos etnólogos que los europeos nórdicos rubios y de ojos azules fueron el producto del mestizaje entre los indoeuropeos invasores y sus predecesores naturales en las regiones del Norte de Europa, cuyo clima frío y sombrío fue propicio para mantener la piel protegida de los rayos intensos de sol que producen el color negro de la piel.

La lengua matriz ibérica se nutrió de las lenguas de tales invasores como los griegos iónicos, fenicios, púnicos, celtas, godos, romanos y moros, así como también mucho más tarde, de lenguas de razas que a su vez fueron invadidas, como las de los indios de América. La influencia indígena en Puerto Rico prevalece en una gran cantidad de topónimos y nombres de la flora, así como de la utilización de la R vibrante uvular que fue como los indios imitaron la R vibrante alveolar española, la cual no podían pronunciar. El erudito lingüista Dr. Tomás Navarro Tomás lo determinó en las Indieras Alta, Baja y Fría entre Maricao y San Germán, que fue en la región en la cual estuvieron aislados los indios durante más tiempo en la Cordillera Central.

Mientras el idioma hablado español y el francés evolucionan de continuo, esos mismos idiomas al escribirse observando las reglas académicas, tienden a estancarse al conservar modalidades que se fijaron durante la proliferación de las publicaciones a partir del siglo XIX, perpetuándose las mismas en una forma rígida no obstante el rápido desarrollo de la educación universal.

El idioma inglés es más flexible porque carece de un cuerpo rector, aunque ya se han aceptado reglas generales que son respetadas por las publicaciones periódicas, literarias y enciclopédicas en lo que podría

considerarse una democracia lingüística, en la que cada lexicógrafo es un mentor que ofrece sus ideas, las que se adoptan a base de un consenso. Un periódico como el "New York Times" ha redactado reglas lingüísticas muy respetadas, las que también sirven de pauta a otras publicaciones de menor circulación y prestigio.

A medida que el purismo extremo a que llegó el español por influencia de la Academia Francesa fue considerándose excesivo, la Real Academia Española comenzó su esfuerzo por modernizar y simplificar el idioma español escrito aun más de lo que está, por ser el español una de las lenguas que cuenta con la más sencilla ortografía y fonética, en particular con sus cinco fonemas vocales sin variación perceptible, tan distinto al francés y al inglés, con sus casi infinitos fonemas vocales que señalan la gran separación fonética de su ortografía.

Se ofrece como ejemplo entre muchos otros, el problema de dichos dos idiomas con la pronunciación de la PH como F, el triptongo EAU como O, la E como I, la U como E y O, y aun silente después de la O en OUI, e infinidad de otros. "Langued'oc" ilustra esa dificultad de expresión entre el vocablo para SI que es OUI en una región, y OC en otra. Los mayores absurdos se han aceptado mediante el uso y costumbre, a la manera como un usurpador se legitima al sentarse en el trono.

En español no existen casos tan ridículos como el del idioma inglés que señalara Bernard Shaw, de poderse pronunciar la palabra FISHY escribiéndola como GHOTY, en la que GH como en LAUGH suena como F; O en WOMEN suena como I; T en ATTENTION suena como SH, y además la letra Y como en POLY suena sólo como I y no como puede también sonar casi como la LL.

POSIBLE SIMPLIFICACIÓN MAYOR DEL IDIOMA ESPAÑOL

La Real Academia Española ya eliminó la CH como letra separada para simplificar el alfabeto. Podrían eliminarse también consonantes iniciales como la P, M y G. La H sólo sirve para el fonema CH, y podría eliminarse porque es sólo auxiliar y es silente, como en los diptongos "rehuso" y "vahido". Se utilizaba antes la H aspirada con el sonido de la J, pero hoy es muda. Otro paso sería el de utilizar sólo la G fuerte, eliminando su sonido igual al de la letra J como se ha hecho en Gerónimo, y la diéresis sobre la U que desaparece después de la G antes de las vocales suaves E e I. La letra C debería ser substituida por la K gutural antes de las vocales fuertes A, O y U, y antes de E o I por la S o la Z.

En la combinación QU antes de las vocales E e I, como en QUE y QUI, la U también desaparece, por lo que la Q debería ser sustituida por la K. La I como conjunción debería usarse en lugar de la Y griega, que no es de origen griego, sino que fue adoptada durante la Edad Media quizá por algún escribano por aparentes motivos estéticos, los cuales pueden suplirse con la I mayúscula.

La Y podría substituir la LL, que se eliminaría al igual que la RR, como se ha hecho con la CH, por ser fonemas simples e innecesarios como letras independientes. Debería contractarse la EE en palabras como en "reemplazo" o "reembolso". La X debe usarse en vez de KS, S o GS o en la combinación CS o CC, como en accesible o accidente, y nunca como J antes de las vocales, como en México o Texas, cuyo sonido era el de la J o la combinación SH.

Es interesante que desde el año 1726 hasta el 1803 no figuraron en el diccionario la CH ni la LL. La Real Academia reconoce que existe un exceso de vocablos sin uso al presente, entre ellos arcaísmos de la Edad Media y palabras que "aunque usadas hasta el siglo XVII han sido desechadas en el lenguaje moderno..." y otras "que se usaron en la Edad Moderna, pero que hoy no se emplean ya".

Aun al conservar tantas palabras muertas, el Diccionario Oficial contiene muchas menos palabras que el diccionario "Webster" inglés, por el atraso en admitir términos científicos y técnicos, que por tener casi todos base greco-romana su adopción es natural, pero se vacila su admisión quizá por proceder de otro idioma que los había admitido antes. Por razón de tal lentitud, el pueblo ha aceptado por necesidad imperiosa y por su cuenta, neologismos científicos o técnicos antes de haber tomado acción la Real Academia, por lo que ésta se ha encontrado en muchos casos ante hechos consumados que no puede menos que aceptarlos, pues ya están en uso general.

Las formas alternas para acentuar las palabras han estado aumentando y suman ya unas 180, tendencia a la acentuación doble que se inició en el Diccionario de Autoridades (histórico) de 1726-1739, la que ha proliferado en vez de disminuir, lo que tiende a confundir. Es lamentable porque la puntuación en el español es muy práctica, con sus signos dobles iniciales y terminales en las oraciones, pues como en las señales de caminos, en la lengua el punto simula la luz roja; la coma la amarilla, y el punto y coma el signo de "Pare" para reducir la velocidad hasta parar en seco. La puntuación indica en la escritura los significados y el énfasis de los fonemas de la voz humana. La humilde coma separa lo inseparable, según H. W. Fowler, uno de los árbitros del idioma inglés,

la que permite pausar para reflexionar, mientras el punto y coma permite recoger y escoger los pensamientos con discreción.

Se ha observado que la española es poco menos que la más perfecta lengua fonética, pues salvo los raros casos ya señalados, los sonidos concuerdan con los signos y salvo la H, y la U en la combinación GU todas las letras se pronuncian. Sólo contiene cinco vocales básicas, más abiertas la E y O, y las vocales débiles nunca pierden su identidad por tal motivo ni desaparecen. Carece de vocales nasales, aunque pueden inducirse, como en MAO. No se mezclan y confunden las vocales como en el francés. La secuencia de 5 ó 6 vocales coaligadas en una sílaba o sinalefa, se pronuncia, como en la frase, "y el nivel acueo a Europa se encamina".

La sonoridad es una característica del idioma español, el que fonetizó las intervocales del latín, como en "bodega" derivada de "apotheca". Su entonación es rica y cubre más de una octava, en promedio sólo muy poco más baja que en el francés o el italiano. Tal sonoridad se atribuye a un equilibrio vocal-consonante que coloca el español entre el vocalismo extremo del portugués y el consonantismo catalán.

Por lo general, la acentuación recae en la penúltima sílaba cuando la palabra termina en una vocal, en N o en S, y en la última sílaba en las demás terminaciones. Se exceptúan las palabras que llevan el acento agudo (cámara, cárcel), que sirve para señalar o distinguir lo más importante de las palabras al deletrearlas, entre lo acentuado y lo sencillo. El acento agudo, el tilde de la N, y la diéresis en la U después de la G y antes de E o I, son las únicas diacríticas. Los signos de interrogación y exclamación se colocan invertidos al principio de la oración y normales al final de una pregunta o de una interjección.

RENUENCIA LEGISLATIVA A ACEPTAR UNA REALIDAD

La Real Academia Española es una entidad literaria con autorización pública para determinar las normas y pautas para el orden y la corrección de la lengua española. Mostrando un gran sentido de flexibilidad, dicha entidad intelectual tomó la iniciativa en conjunto con la Real Academia de la Historia, de proponer simplificar aún más la lengua española añadiendo a la Constitución de España el siguiente capítulo: "Entre todas las lenguas de España, el castellano recibe la denominación de 'español' o 'lengua española', como el idioma común de toda España".

Dicha enmienda fue rechazada en las Cortes, no obstante que el

ORÍGENES DE LA LENGUA ESPAÑOLA

vocablo "castellano" es sólo local y regional, mientras que el vocablo "español" es nacional y universal. La unificación de España lograda por los Reyes Católicos, siguió a la introducción de la imprenta el año 1474 y a la influencia literaria de Italia, pues Nápoles había sido posesión de Aragón desde el año 1443 y el descubrimiento de América.

Es posible que el rechazo de dicha disposición por las Cortes hubiese sido inducido por el fuerte espíritu regionalista que impediría que el llamado "dialecto castellano" se adoptara como el idioma general en España, lo que sólo fue factible por necesidad imperiosa en el terreno virgen de América. Como todos los que llegaban de España hablaban sus dialectos regionales al estilo de una Torre de Babel, para poder entenderse y lograr negociar entre sí, por necesidad y conveniencia tuvieron que utilizar el dialecto del reino dominante de Castilla como lengua común, borrándose las diferencias lingüísticas en América al descartarse los otros dialectos casi desde la primera generación, libres de celos y suspicacias.

No hubo coacción sino que fue espontánea y democrática la aceptación del dialecto castellano en Hispanoamérica, no obstante que el síndrome del poder es característico y pudo haberse impuesto. Distinto a lo ocurrido en los países poblados por otras razas europeas, en Puerto Rico tampoco hubo problemas con la adopción del idioma castellano vernáculo, observándose que la naturaleza de la cultura en la región del Mar Caribe, varía sólo según sea un país o isla de lengua hispánica o no hispánica.

Una de las funciones de la Real Academia Española es eliminar las palabras y acepciones arcaicas y añadir los neologismos de uso común o de carácter técnico, de acuerdo con la naturaleza de la lengua y determinar si aunque de naturaleza exótica, éstas pueden arraigarse en el idioma. La lengua que se aísla se queda a la zaga de las que se renuevan mediante el intercambio lingüístico. Una lengua pura sería anacrónica, pues la transculturación es un proceso de intercambio entre dos culturas activas que aportan y contribuyen entre sí nuevas ideas. Los puristas temen los cambios lingüísticos, aun considerando su lentitud, la que estimó Menéndez y Pelayo en unos tres siglos.

La Real Academia Española recibe las recomendaciones de vocablos de las correspondientes academias de la lengua española en América, los que somete a consulta entre todas dichas academias, para determinar si son regionalismos aislados o de uso general, así como si son indigenismos locales, al considerar si deben admitirse en el diccionario general.

Se han aceptado neologismos exóticos, algunos de los cuales son muy extraños, pero otros han formado parte del español en forma muy sutil y casi sin haberse notado su discreto ingreso. Entre otros constan, apartamento, auditorio, autobús, baloncesto, balompié, bebe, béisbol, biter, caquí, chau, chequeo, chofer, clipe, coctel, control, craqueo, creativo, currículo, educacional, esquí, estándar, estrés, detective, detergente, discrimen, drogadicto, enfatizar, factoría, filme, flirteo, folclore, golf, guisqui, iceberg, implemento, irreversible, jungla, líder, manicurista, masivo, mimeógrafo, minimizar, mistificar, moral, nilón, operador, panel, pedigrí, planta, plomero, póquer, precinto, premonición, presionar, rayón, refrigerador, revolucionar, revólver, rotario, sueter, tenis, tractor, yanqui, yaz, yersi.

Podría escribirse un diccionario especial de anglicismos que se han llamado Ingleñol o Spanglish, similar al Franglais que acuñó el lingüista francés Maurice Rat en 1950 y que lo ha ampliado Josette Rey-Devore, editora del prestigioso Diccionario Robert en colaboración con Gilberte Gagnon, con más de 2500 anglicismos recientes. Opinan que son falsos los augurios de una invasión apocalíptica de un idioma por otro, así como que la importación de palabras exóticas no es algo arbitrario sino necesario y aun indispensable.

Si una palabra exótica no existe en español, y si de su fonema en el otro idioma puede lograrse una aproximación aceptable en español, no debería rechazarse sino naturalizarse por ser necesaria. En los términos científicos no es razonable acuñar términos en un español forzado e impráctico, pues nadie los utilizaría, por lo que debe intentarse canalizar lo inevitable.

Es un sentimiento humano sentir nostalgia por lo pasado conocido, y rechazar lo nuevo desconocido, pero la mayoría de la tecnología y el nuevo estilo de vida llega acompañado de palabras exóticas, las que al presente son en su mayoría adaptadas del idioma inglés. El proceso de acuñar una palabra o un nuevo término suele ser muy lento, al tener que consultarse con especialistas, buscar una palabra adecuada, y consultar con la Real Academia, luego de cuyo largo proceso puede que se haya adoptado y se encuentre ya en uso general por la población.

No debe aferrarse el idioma al pasado como tal, salvo para buscar sus raíces y además para poder cumplir con las reglas que en la práctica se han determinado, las que permiten el orden, la disciplina y su uso con corrección. El uso y costumbre, que es un denominador común, nunca es rígido, aunque el uso común y corriente se aprovecha para excusar errores, mientras que el buen uso exige corrección. Un neolo-

gismo del que se abusa por influencia inglesa podría decirse que es el gerundio, cuyas terminaciones verbales en ANDO y IENDO se confunden con la terminación del inglés ING. El gerundio se utiliza para expresar una acción reiterativa o durativa transicional, opinándose que existen sólo dos gerundios adjetivados en español, por ejemplo: "un horno ardiendo", y "el agua está hirviendo". El gerundio inglés suele traducirse como el infinitivo sustantivado español, o puede corresponder a un sustantivo español.

Es una realidad que los diccionarios no ofrecen información, sino que sólo definen una palabra en términos de otras palabras, lo que suele resultar en una definición en la forma de un círculo vicioso por carecer tal palabra de un significado propio. La autoridad en cualquier lenguaje lo es el uso y costumbre del pueblo, el que suele ser confirmado por los cuerpos rectores.

Los lexicógrafos son los investigadores del lenguaje que describen su uso, aunque no establecen sus reglas gramaticales para que el lenguaje sea la forma más ordenada que ellos desearían que fuese, pues prevalece la tradicional. El idioma español podría reformarse y convertirse en una lengua fonética aun más sencilla y lógica de lo que es, con su raíz arcaica ibérica como lengua matriz transformada por la influencia natural de muchas otras lenguas, pero nunca como lo es el esperanto, que es un idioma artificial sin su base en una lengua madre.

ORIGEN DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Los estudiantes de español en las escuelas públicas de Puerto Rico solían recordar una síntesis del origen del español fácil de recordar: "Opinan algunos filólogos como Humboldt y Maury, que antes de la dominación romana, las lenguas de los vascos se hablaban por toda la península ibérica, aunque otros opinaban que los antiguos iberos hablaban un idioma aun más antiguo que el vasco. De todos modos, está completamente probado que el vasco o éuskeru es uno de los más antiguos idiomas del pueblo ibero, el que tuvo varios".

Se ha determinado que los primeros pobladores de la Península Ibérica fueron los Neandertal seguidos por los hombres Cromañón, de cuya lengua aún no ha podido determinarse parecido alguno con ninguna otra. La península ibérica tuvo la influencia de la presunta lengua madre de la región al Norte del Mar Negro, así como de las lenguas hititas de Anatolia, y además demuestra cierta analogía con las lenguas uralaltaicas como la turca, húngara y aun las tártaras, así como las finesas y etruscas. Además de los fenicios, cartagineses, celtas,

visigodos, romanos, francos y finalmente los moros, que fueron invasores bereberes del Oeste de la región del Sahara, recién convertidos con gran fervor al Islam el año 711 d de C. Rodrigo, rey visigodo de España fue derrotado y dirigió la retirada de los naturales hacia el Norte, hasta que un fuerte núcleo se refugió en la región de los Pirineos. Los moros invadieron a Francia bajo el Emir Abd-El-Rahmen, quien logró avanzar hasta Tours, en donde fueron repelidos por los francos bajo Carlos Martel el año 732.

Su sucesor Carlomagno, luego invadió a España, capturó a Iruña o Pamplona y llegó hasta Zaragoza, en donde fue derrotado, lo que lo obligó a emprender una precipitada retirada a Francia. La vanguardia del ejército franco con Carlomagno al frente, logró cruzar los Pirineos por sorpresa por algún paso, puerto o desfiladero. La retaguardia del ejército bajo Rolando, Prefecto de Bretaña y primo de Carlomagno, acompañado por los legendarios Doce Pares de Francia y al frente lo más granado de la caballería andante francesa, fue diezmada en forma desastrosa por los iberos apostados en el país vasco bajo Bernardo del Carpio el año 778, en el desfiladero entre Altabiscar e Ibaneta.

Según la leyenda, Rolando, quien ha sido llamado "Orlando Furioso" en la literatura, sopló su cuerno clamando en vano por la ayuda de Carlomagno, y en su desesperación dio con su espada "Durandel" marcando la roca en la brecha o portillo de Torres de Marbore o Corral del Ciego, pero conocido mejor como el Paso de Roncesvalles.

Dicho paso está en los Pirineos, en una montaña al Sur del Valle de Valcarlos en la provincia de Navarra, en la ruta que seguían los peregrinos europeos que se dirigían hacia el Santuario de Santiago de Compostela. Esa región es de enorme interés para la hispanidad porque además de su rica historia, ofrece el mejor indicio del origen del idioma castellano. En la Rioja está el Santuario de San Millán de la Cogulla, que fue en donde fueron escritas las "Glosas Emilianenses", primer ejemplo del idioma vernáculo, así como la "Cuaderna Via" por Gonzalo de Berceo, primer poeta español, poema de cuatro líneas, o cuarteta de rima sencilla.

El autor anónimo de esos primeros escritos confesó que por ser inadecuado su latín, los escribía en el idioma vernáculo de dicha región, de raíz ibero-vasca ya modificada por las demás lenguas de los antiguos invasores de España, así como por el árabe y sobre todo por el latín. Las glosas Emilianenses y Silenses están escritas en el dialecto navarro-aragonés, aunque contienen dos glosas en vasco y un párrafo en latín romance o vulgar.

La parte baja de La Rioja al Este de Castilla se mantuvo unida a Navarra y Aragón, mientras que La Rioja alta hacia el Oeste, se unió a la región de Barreba en Castilla, manteniéndose Euskade separada de Navarra.

Rioja ocupaba la región entre Burgos, Soria y Alava y sus habitantes se conocían por el nombre de Berones, riojenos súbditos de Navarra. Su nombre se deriva del vasco "errojia" o tierra de pan, y ocupa el valle entre los ríos Duero y Ebro, desde los Montes de Oca hasta Agreda por el río Oja, hasta Montes de San Millán, bañada por los ríos Tirón, Iregua, Leza, Cidacoa y Alhama.

Se desarrolló el dialecto castellano de un latín imperfecto sobre una matriz ibero-vasca, el que luego bajo el reino de Alfonso V de Castilla y León (1252-1284), el castellano substituyó al latín en los documentos oficiales. Así nació la prosa castellana, con la cual se escribió su historia hasta el año 711, cuando se inició la invasión de los moros. Alfonso el Sabio fue el editor entre Bable castellano y antiguo de las Leyes o Siete Partidas, de obras de astronomía como las Tablas Alfonsíes, la Crónica o Historia General hasta el año 711, y fue el autor de las "Cántigas de Santa María" en poesía y música. Ya se habían fundado las universidades de Palencia el año 1212 y la de Salamanca en 1243.

La batalla de Roncesvalles en España sirvió de inspiración para la poesía épica y heroica por poetas y romanceros europeos durante la Edad Media, quienes usaron de modelo "La Iliada" de Homero, y se basaron en leyendas. De esa batalla surgieron la "Canción de Rolando", atribuida al trovador o juglar normando Therouble durante el siglo XI, así como también el "Canto de Altabiscar". Esta última fue una balada épica o crónica a manera de respuesta defensiva del prestigio y espíritu español ante la épica francesa de Carlomagno, pues cantó el triunfo castellano bajo Bernardo del Carpio y el Duque de Vasconia, Lugo II en Roncesvalles.

Fue un canto guerrero de los vascos en el que se celebraba el triunfo logrado sobre el poderoso Emperador Carlomagno en Roncesvalles. Sus estrofas son sencillas y en ellas palpita el sentimiento de independencia de esos montañeses. No obstante su popularidad no se ha podido precisar la época durante la cual fue escrito. Se ha observado que incluye tales vocablos del castellano antiguo entre otros, como "escapa, lantzazo, capa" y algo del Bable y del vasco.

De los más famosos poemas épicos, como "La Canción de Rolando", "El Poema del Mío Cid" y los "Cantares de Gesta", surgieron las novelas de la caballería andante de Europa que dominaron la li-

teratura europea durante los siglos XI y XII con sus ridículas fantasías. Le correspondió a Miguel de Cervantes Saavedra en su novela "Don Quijote de la Mancha" ridiculizar tales extravagancias, lográndose modificar y corregir el género novelesco hasta producir una forma más realista de expresión. El Quijote hirió de gravedad un anacronismo literario, al atacar con ironía cortante la extravagante literatura caballerescas.

GÉNERO LITERARIO ESPAÑOL

Del Quijote fue perfilándose un género literario que ha simulado la vida humana, y aunque fue escrito en forma humorística, resultó tan real que puede aprenderse de dicha obra el carácter español de su época, tal como su carácter moderno se revela en los escritos de Azorín, Gómez de la Serna, Pérez Galdós, Unamuno o Valle Inclán.

La ficción en los cuentos populares de los que se nutren las novelas, procede de las leyendas, tradiciones y fábulas, muchas de las cuales se recuerdan desde tiempo inmemorial y generalmente son nostálgicos. Se han preservado desde que se inventó la escritura, con la que se han podido saborear obras como la Odisea de Homero, con un episodio como el de los Cíclopes, o el relato del esposo que regresa disfrazado a su hogar, "Las Mil y una Noches", los "Cantares de Gesta", casi todos en poesía narrativa, como los "Mester de Clerecía" de orden religioso.

Siguiendo dicho modelo, la novela hispanoamericana también permite ver la forma de vida antigua así como la moderna, tanto del Viejo como del Nuevo Mundo. Se percibe en ella que el influjo de los escritores extranjeros es mayor que el de los propios, quizá debido a la tendencia de los españoles a sentirse disminuidos por los demás españoles. De su naturaleza barroca y única, por influencias europeas avanzadas, se comenzó a escribir la novela realista hispanoamericana en forma casi surrealista, entre otros por autores como Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa.

Se ha observado que existe una tendencia atávica agresiva del que escribe en español a agraviar, lo que incita a no leerse por los propios españoles, o simular no leerse por los demás, con todas las malas consecuencias que son de esperar. No debe aceptarse lo que algunos escritores omitan o desdeñen por ser algo motivo de controversia o controversial, o ser sus autores controvertibles. El uso de cualquiera de esas tres palabras ha sido un motivo polémico, pareciendo que controvertibles es el estado o cualidad de ser controversial, no en el sentido

de incitar a la controversia, sino en el sentido de acercarse a un punto de crisis.

"El Poema del Mío Cid" se basó en una copia incompleta del año 1307, la que consta de 3730 líneas irregulares aconsonantadas, desde 11 hasta 18 sílabas en forma de balada o crónica dramatizada. Apareció a principios del siglo XIII otro fragmento de unas 100 líneas conocido por "El Cantar de Rodrigo", con referencia tanto a Roncesvalles como a las mocedades de "El Cid Campeador", Rodrigo Díaz de Vivar. De dicho fragmento fue que tomó su última forma la leyenda histórica de El Cid (1043-1099). Establece cierta conexión o paralelo entre el héroe francés de la "Canción de Rolando" y el héroe español Bernardo del Carpio de "El Canto de Altabiscar" de Roncesvalles, con "El Poema del Mío Cid" como héroe nacional de España.

Rodrigo Díaz nació en Bivar, una aldea cerca de Burgos, hijo de Diego Lainez Calvo, uno de los Jueces de Castilla, en cuya Corte se crió durante el reinado de Fernando I, cuyo hijo Sancho tomó el reino de León de su hermano Alfonso, pero al morir Sancho en el sitio de Zamora (1072), Alfonso se proclamó rey de Castilla y León. El Cid se casó con Jimena, sobrina del rey e hija del Conde de Oviedo. Su hija Cristina se casó con el Infante Ramiro de Navarra y María con Ramón Berenguer, Conde de Barcelona. El Cid murió en Valencia el 10 de julio del año 1099 y sus restos están en San Pedro de Cardena cerca de Burgos.

Existía un ducado vasco el año 601 que desapareció durante el Siglo IX cuando Sancho Garcés fundó el reino vasco de Navarra el año 824. El rey Sancho III heredó a Navarra y Aragón, reino que comprendió toda la España cristiana desde los Pirineos hasta Andalucía, heredando a su muerte sus hijos: García a Navarra; Fernando I a Castilla, Ramiro I a Aragón y Gonzalo a Sobrarbe y Rigagorza.

Navarra llegó a ser el reino dominante, lo que indica que de esa región vascongada fue que surgió Castilla y el dialecto castellano, primero como un enclave agreste en una estrecha faja que produjo una raza fuerte, agresiva y disciplinada en ese reducto. A medida que se expandió su poder por toda la península ibérica mediante alianzas con las distintas regiones y sus reinos, logró limitar el número de barones feudales y de pequeños reinos, hasta poder absorberlos y crear el primer estado moderno de Europa hacia fines del siglo XV. Con la Reconquista y la magna epopeya del descubrimiento, conquista y población del Nuevo Mundo, su gobierno central adoptó el dialecto de Castilla como idioma oficial, fundiéndose los demás dialectos en el

idioma español como "lingua franca", convirtiéndose España en la Madre Patria de la mayor parte del hemisferio occidental.

HISPANIDAD

El español no ha desarrollado aún el extenso vocabulario científico necesario para expresarse con claridad en relación con la tecnología moderna, por ser una tendencia atávica a enfatizar la forma más que el contenido de las ideas y el significado de las palabras. La tendencia tradicional ha sido la de dilatar la entrada al lenguaje de neologismos para conservar una supuesta pureza, la que resulta contraria al libre intercambio de los términos de la tecnología moderna. Por tal razón, es aparente que la lengua española no está aún equipada para facilitar el desarrollo de una amplia mentalidad científica, como lo ha logrado la lengua inglesa.

Como los neologismos importados de otras lenguas científicamente desarrolladas suelen ser rechazados en forma casi compulsiva, no forman aún parte del vocabulario oficial, pues sólo los emplean los profesionales educados en esos países, o en textos cuyas lenguas utilizan los términos tecnológicos más modernos sin dificultad. Por tal motivo, se ha quedado rezagado el español en cuanto a los medios de promover una mentalidad científica y administrativa práctica, por el temor de prostituir la lengua, en lo que parece ser una lucha entre la realidad objetiva y la forma expresiva y retórica de la lengua.

Un gran número de los términos científicos que se acuñan en otras lenguas de países en donde se inventa la tecnología moderna, casi todos derivados del latín o del griego, no ha sido admitido al español quizá porque se han acuñado en otra lengua, circunstancia que obliga al profesional al empleo de términos exóticos que tiene que hispanizar sin guía ni regla. Es posible que esa tardanza en adoptarlos en forma oficial se deba a la tendencia a darle énfasis en los centros docentes a la literatura imaginativa, de una riqueza extraordinaria en adjetivos y adverbios, pero deficiente en los términos concretos de la ciencia y de la tecnología. Estas disciplinas requieren un análisis claro expresado en términos precisos, pues el razonamiento tiene que hacerse de manera verbalmente definida, en una forma concreta y no abstracta, sobre realidades y no imágenes.

En el mundo hispánico es aparente que se padece de alguna forma del espíritu de la contradicción al opinar sobre política, religión o lenguaje. Existe la tendencia a seguir a los jefes y no a los ideales que éstos alegan representar, a ídolos carismáticos o personajes que suelen

ser demagogos con gran magnetismo personal. Así también se tienden a respaldar ciegamente creencias de naturaleza atávica, y basta que procedan de un contrario, para oponerse en forma compulsiva. Por tal motivo, son pocos los que se avienen a rectificar, al comprender errores que suelen ser taras atávicas que se han arrastrado desde los primeros años.

Tal espíritu de contradicción puede que se manifieste en la resistencia al aprendizaje de nuevas técnicas, llegando al extremo de engañarse por ignorancia con la absurda creencia de que las máquinas electrónicas cuyo manejo aún no se entiende podrán hacerle el trabajo, en vez de dedicarse a aprender su correcto funcionamiento de las instrucciones técnicas, por considerarlas muy complicadas. Se ha sabido de salones en centros docentes en los cuales se han instalado costosas computadoras que escasamente se manejan, porque el profesor aún no ha sido instruido al efecto, con el resultado de un escaso margen de utilización, si alguno en ciertos casos.

La tendencia es a continuar enseñando con una rutina anticuada e ineficaz para no pasar por el trabajo de aprender otra, misteriosa por ser nueva, lo que suele atribuirse a la idiosincrasia hispana, que se inclina más al humanismo que a la ciencia y la tecnología. Existen agencias públicas en las cuales aún se efectúan sus complicadas labores en forma manuscrita, debido a la resistencia a variar el antiguo y lento proceso y tenerse que programar el trabajo para automatizarlo.

La ciencia requiere una disciplinada y cuidadosa labor mental, la que es más difícil si se carece de un vocabulario adecuado en español que se pudiese emplear en una forma natural y libre de la cortapisa de traducciones improvisadas. Al carecerse de la facilidad de un vocabulario adecuado, tiene que recurrirse al empleo de términos en su mayoría tomados del idioma inglés, lo que se hace con cierto temor y timidez porque no son parte del vocabulario vernáculo y llaman la atención. Hasta se ha alegado por algunos puristas del idioma español que ese procedimiento es un intento del "Norte" para dominar el "Sur" del hemisferio. Al solicitarse substanciar la realidad de tal alegación, tiende a ser considerado en el "Sur" como un intento por desnaturalizar el carácter expresivo y estético de su lengua vernácula, a cambio de unas toscas aunque pragmáticas definiciones que van al grano sin rodeos.

Por lo mismo que es de humanos errar, requiere grandeza de espíritu y valor cívico para que un dirigente político admita "motu proprio" un error en público. Un ejemplo fue la lección de integridad, sinceridad y alta moral pública de Luis Muñoz Marín, cuando confesó

en un discurso en Jayuya, que su previa campaña nacionalista había sido "un error de juventud". Luego continuó expresando con mayor amplitud, que su evolución ideológica del separatismo hacia la unión permanente con los Estados Unidos había tenido por fundamento tres razones, pero que era suficiente expresar la primera por ser la más poderosa: "Porque el pueblo no la quiere". Ese pensamiento político lo confirmó en noviembre de 1949 en: "Una breve declaración de como veo el asunto del status político", dirigida al Secretario del Interior, William Throp. (Record Group No. 126-National Archives).

"La unión que se favorece será como una proposición general y no necesariamente en forma de estadidad. Obviamente, cualquier forma de unión permanente que decida el pueblo debe implicar un sentido de equidad... Esta equidad, sin embargo, no necesita ser igualdad. Por lo tanto, lo que Puerto Rico busca, parte por pensamiento consciente y parte por instinto creativo popular, es una nueva forma de estadidad... que no es una invención o teoría particular de alguien, más bien siguiendo la línea que los evolucionistas llaman mutación... sujeta a la misma aprobación final como cuando un territorio regular es admitido como un estado regular... todos nosotros esperamos que en un número de años aumente la producción de Puerto Rico al punto que podamos tener la oportunidad de pagar contribuciones federales sin causar daño básico a la población".

En Hispanoamérica no suele comprenderse tal ideología de interdependencia que intentó mantener Bolívar, cuyo rechazo ocasionó la fragmentación en pequeñas repúblicas de los grandes virreynatos creados por España e interdependientes entre sí. De haberse respetado tal concepto de unión panamericana, Hispanoamérica podría constituir uno de los bloques de poder del mundo.

Puerto Rico había logrado un gobierno autonómico con España impulsado por Luis Muñoz Rivera, quien continuó con sus mayorías políticas, por liberalizar dicha forma de gobierno junto a los Estados Unidos en la forma de un Estado Libre Asociado. Su hijo Luis Muñoz Marín se inició en la política predicando la independencia y el socialismo, pero su consulta íntima con el pueblo de campos y ciudades lo convenció de su error y su rectificación pública la aceptaron sus seguidores como una razón de gran peso, pues provenía de un político veterano de gran experiencia que por haber sido separatista, no era de dudar su convicción.

Expresaba esas ideas en términos carentes de la retórica acostumbrada, libre de los adjetivos y adverbios que hacen más florido y enriquecen el idioma español, al comprender que el empleo de tal

fraseología no era práctico y no compensaba la pérdida de los términos concretos y específicos que había aprendido del sistema político en los Estados Unidos, para cuyo empleo se presta la más flexible y liberal lengua inglesa, la que dominaba a perfección, pues se educó allí cuando su padre era el Comisionado Residente de Puerto Rico en el congreso en Washington desde sus 12 años de edad.

Como la lengua inglesa carece de una Academia que la regule, no está constreñida para admitir neologismos, ni está obligada a corregir errores de manera oficial que deba aceptarse sin cuestionar. Esa función fiscalizadora la ejerce la libre empresa, labor que en buena parte ha asumido la prensa y algunas empresas privadas que editan diccionarios y obras sobre el uso correcto del lenguaje de acuerdo con el uso y costumbre de la población. El empleo de alguna palabra o frase en algún libro, periódico o revista de circulación general y de prestigio, suele ser suficiente para su incorporación casi automática al vocabulario.

Por el contrario, las academias europeas de las lenguas nacionales, se reúnen de forma periódica para considerar la propiedad de las palabras que se le consultan, por lo que muchas veces son tardías en ser admitidas en el diccionario oficial. El diccionario "Webster" de la lengua inglesa es una publicación de una empresa privada, pero por ser respetado por su reputación de meticulosidad y corrección, es aceptado por todas las instituciones docentes y literarias más representativas. El vocabulario que contiene dicho diccionario, incluye prácticamente todo el amplio vocabulario inglés en uso, y en sus frecuentes revisiones, se apresura a incluir todos los neologismos, términos científicos recién acuñados, en su mayoría palabras abstractas de origen grecolatino, por lo que son fácilmente adaptables al idioma español y por necesidad deberían incluirse, proceso que es entorpecido en aras de una reclamada pureza del idioma, sólo porque han sido tomadas de alguna otra lengua que las aceptó previamente y se consideran extranjerismos.

La lengua inglesa acuña términos científicos con facilidad porque recurre al griego y al latín para su base, los que adopta casi sin anglizarlos, lo que facilita su incorporación rápida. Un sencillo ejemplo es el caso del nombre automóvil, que en inglés se escribe "automobile", conservando la "b" del latín. Es interesante observar que una lengua con base anglosajona como es la inglesa, contiene más palabras latinas o griegas incorporadas en una forma casi verbatim que el español, que es una lengua romance o derivada del latín. La razón es que el inglés las incorpora directamente sin alterarlas en lo posible,

mientras que el español las hispaniza, lo que hace el proceso más lento y difícil.

El diccionario oficial de la lengua que publica la Real Academia Española contiene un vocabulario mucho menor que el diccionario "Webster" de la lengua inglesa, lo cual no es una señal de la deficiencia del vocabulario verdadero en uso general de la lengua española, sino que no contiene todas las palabras en uso en el idioma, en especial de términos científicos y tecnológicos contemporáneos ya en uso general en otras lenguas. Esos términos son necesarios para atender las necesidades de una cultura científica global que se encuentra en pleno desarrollo. Se ha alegado que esas deficiencias están cubiertas por los diccionarios especializados que se publican, pero por algún motivo contienen también deficiencias, limitaciones evidentes, y suelen ser tardíos.

Los vocablos que expresan conceptos y términos concretos tienen un poder y una importancia que no puede reemplazarse o substituirse, por lo que son de una necesidad vital para poder razonar de manera verbal durante cualquier análisis del significado de dichos términos en la realidad. A la creación literaria en prosa se ha otorgado un merecido alto rango en el mundo hispánico a un nivel artístico aun en el periodismo, que por ser literatura de testimonio y de actualidad debe ser realista. Suele admirarse con razón la habilidad para describir con imaginación sucesos ocurridos fuera de la vista del reportero, convirtiendo la crónica en algo novelesco por considerarse casi innecesario estar presente en el momento de ocurrir los hechos.

Los idiomas no deben ser excluyentes por compulsión, sino integradores para su propio enriquecimiento y grandeza. Ninguna lengua es pura, pues se ha derivado de muchos componentes, por lo que el sincretismo cultural y racial no permite la escisión de ninguna de sus raíces. La lengua no se estropea como suele alegarse, con la adición de términos necesarios al carecer de los que signifiquen alguna idea novedosa, sino que se engrandece su genética cultural.

Ha observado Jorge Luis Borges que "todas las palabras abstractas de las lenguas germánicas están traducidas o transcritas del Latín", que fue el vehículo del universalismo político y religioso que creó Roma: imperio y catolicidad, Estado e Iglesia. A la calda política de Roma, la Iglesia asumió el mantenimiento de la civilización de Occidente mediante la teología escolástica, la que en España revolucionó la filosofía jurídica del Estado, produciendo tanto *los maestros de la época*, como entre otros, los filólogos, etnólogos, biólogos, artistas artesanos y humanistas.

ORÍGENES DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Cada colonia que establecía Roma equivalía a su trasplante a esos nuevos territorios de las formas de su creciente Imperio, que fue lo mismo que heredó España y practicó en América; transplantar su cultura, su lengua y sus actitudes mediante el mestizaje con los naturales. También se transferían sus defectos, virtudes, carencias y deficiencias, las que parecen ser parte de los problemas de los países iberoamericanos. Ha prevalecido la demagogia dogmática, como es la utopía del paraíso obrero del marxismo, tal como gozar de los derechos y desear deberes, recibir beneficios y riquezas sin trabajarlos, lo que surgió durante la década del 1930, predicada por dirigentes de gran magnetismo personal. Se ha basado en el odio al capital, hasta las recientes rectificaciones de Deng en China y Gorbachev en Rusia hacia una economía de competencia en el mercadeo, la cual sólo se puede lograr mediante la implantación de la democracia. Se han impuesto las realidades de la historia y de la geografía, al descartarse viejas mañas y aprenderse nuevas técnicas que sólo la libertad del pensamiento permite crear.

Se han democratizado las lenguas, siendo una la lengua inglesa que se ha autodisciplinado sin un cuerpo rector oficial, disminuyendo los signos superfluos de puntuación como los acentos, y limitando el pronombre personal de primera persona singular y plural a una sola forma, "you" que no distingue como en español, entre "tu" y "usted", derivado de "vuestra merced".

INFLUENCIA VASCA EN LA HISPANIDAD

Debe destacarse la influencia básica de los vascos en la hispanidad, aunque ha permanecido casi desconocida por haberse considerado como una raza que hablaba una lengua cuyo misterioso origen se desconoce, diferente no sólo a las de origen ibérico, sino tan diferente a todas las conocidas de Europa de origen indoeuropeo, que hasta se ha atribuido su origen a algún idioma mongólico como la lengua del Japón.

Los pescadores vascos navegaban desde la Bahía de Vizcaya hasta Islandia, que es una isla europea de la región Escandinava, tras los cardúmenes de bacalao que durante los inviernos muy crudos buscaban el calor de los mares al Sur. Desde Islandia, también buscando calor más al Sur, dichos pescadores descubrieron los Grandes Bancos de Terranova, los que aún se consideran de los mejores criaderos de bacalao. De allí cruzaron hasta las costas de Canadá y de Nueva Inglaterra, sin percatarse que habían llegado hasta un hemisferio insospechado y desconocido.

Se ha dudado tanto del origen de la raza vasca como de sus viajes

hacia el Norte y al Mediterráneo, por no existir documentos fehacientes al efecto, y sólo se conoce por conducto de varios autores que han escrito sobre tales viajes precolombinos. La cultura de esos primitivos naturales de Iberia y de Europa sólo se conoce por sus megalitos, pues las lenguas que hablaban desaparecieron, con la excepción de la vasca. No eran indoeuropeas y sólo queda su escasa evidencia arqueológica.

Se presume que la civilización de Europa se originó en el Oriente Medio, penetrando en la península ibérica por el Sur desde el Norte de África por Tarteso, y por el Norte por los Pirineos. Los celtas se afincaron en Galicia y Portugal durante los siglos VI y VII a de C. Los vascos se radicaron en los Pirineos, pero alguna parte permaneció en la región cantábrica desde los siglos VI y V a de C. Los fenicios y púnicos siguieron a los griegos iónicos, quienes dejaron su influencia en el nombre Iberia. En el siglo V penetraron los godos ya romanizados llamados suevos. Estos visigodos bajo el rey Witiza se aliaron a los moros el año 711, quienes pronto los dominaron.

La dominación de los moros no tuvo mayor oposición hasta que el rey Pelayo (718-737) los rechazó en Covadonga el año 718 d de C. Sus sucesores Alfonso I al III reinaron hasta el año 910. García I (909-914) reinó en León y Sancho III El Grande (1000-1035) reinó en Navarra.

Sobre la raza vasca, la Enciclopedia Británica en su edición de 1959, opina que "el vasco carece de un sistema gráfico propio o utiliza caracteres romanos, españoles o franceses. La letra r no puede usarse para comenzar una palabra", ofreciendo el ejemplo de que "rationen" se escribe "rrazon". Se ha opinado que el nombre "euskuara" significa "hablar claro", "euskotarrak" es "país de los vascos" y "euskoatarrak" es "vascos". A esa fecha se desconocía que existe un silabario vasco, el que fue dado a conocer por el Dr. Imanol Agire y descifrado por el Dr. Barry Fell de la "Sociedad Epigráfica Americana", y cuyos signos son los que constan inscritos en los petroglifos excavados en Guayanilla alrededor del año 1880. Derivado de la escritura hitita-minóica, sus signos demuestran la influencia del latín, aunque tal base de origen coincide con la de las lenguas indoeuropeas.

Juan Bautista Erroc y Aspírez escribió el año 1829, del "alfabeto del lenguaje primitivo de España, y un examen filosófico de la antigüedad y civilización del pueblo vasco". El barón Alejandro Von Humboldt escribió sobre los primitivos pobladores de España y de la lengua vasca en 1863. El Príncipe Luis Lucien Bonaparte estudió los tres dialectos vascos de las villas de Ascoa, de Salazar y de Roncal como se hablan en Aríbe, Juarrieta y Vidangas (Londres-1872). Genaro de Serarraín escribió un "Catálogo de Obras Euskaras", publicado en

Barcelona en 1898. Muñoz y Romero, Nicolás Antonio, Gallardo, Brunet, Alle de Salazar y Julien Vinson han escrito obras sobre los vascos de las provincias de Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra.

EVIDENCIA DE NAVEGANTES VASCOS EN AMÉRICA

En las costas de Norteamérica, los navegantes vascos fraternizaron con los indios de las tribus Algonquino y Cree, y al unirse a mujeres indígenas, enseñaron a sus hijos mestizos pardos a escribir con su silabario fonético. Muchos de esos indios también migraron hacia el Sur en busca de terrenos menos fríos como en Pennsylvania, Kentucky, West Virginia, como lo evidencian sus signos silabáricos, y no es de dudar, en La Florida, pues los indios de Puerto Rico navegaban en grandes canoas hasta el continente desde La Florida. Estos también sabían inscribir en piedra su lengua con los signos del silabario vasco, que son los mismos signos que aparecen inscritos en los petroglifos que excavó el Padre Nazario en Guayanilla en la costa Sur de Puerto Rico alrededor del año 1880.

Esa es otra prueba inatacable en piedra de la presencia de los vascos en el Nuevo Mundo antes de su descubrimiento el año 1492, de su descubrimiento por los Vikingos el año 1000 d de C, y aun antes de la Era Cristiana. Es aparente que creyeron al llegar a Norteamérica que se trataba de tierras escandinavas y nunca pudieron sospechar que se trataba de un hemisferio desconocido. Tal desconocimiento se justifica por la cercanía de Islandia en Europa a Groenlandia, y en Canadá hacia Occidente en el Nuevo Mundo, así como la proximidad de Siberia a Alaska y a Canadá por el Oriente.

Se ha dudado de los viajes de los vascos por el Océano Atlántico y por el Mar Mediterráneo, de los cuales por ser viajes protohistóricos, se carece de documentos fehacientes sobre ellos, salvo por algunos escritos superficiales sobre viajes precolombinos.

Es evidente que los vascos navegaban por todos los mares, por lo que no es de dudar que hubiesen conocido las islas atlánticas existentes y que hubiesen explorado los alrededores señalados de islas sólo míticas, y aunque sus relatos debían ser conocidos en Europa, no tuvieron la publicidad que lograron los viajes posteriores de los Vikingos y de otros navegantes. Se han considerado los viajes de los vascos como sólo legendarios, aunque debe considerarse que como gran parte de los pilotos que estuvieron en el Nuevo Mundo fueron vascos, es de presumir que se sabía de sus conocimientos marítimos por el Mar Océano y por tal razón los contrataban. Es evidente que el mejor

cartógrafo del Nuevo Mundo durante la época del descubrimiento, Juan de la Cosa, homónimo del Maestre de la carabela Santa María, ambos vascos, poseía conocimientos geográficos conocidos por Colón como superiores a los de gran parte de sus contemporáneos y los contrató.

ISLAS MÍTICAS

Las islas míticas mencionadas a Occidente de Europa aún se pretenden identificar, utilizando informaciones y mapas antiguos. Por ejemplo, en el siglo XIV, Antonio Zeno alegó haber descubierto a "Drogeo" al Oeste de Europa, y los hermanos Zeno luego fueron a Groenlandia para el Príncipe Zichmini de Tule, de donde pasaron a una tierra que llamaban Estatolandia y luego al Sudoeste a Drogeo, en la cual informaron la existencia de templos en tierras de grandes riquezas. Era verbal la información vasca al cruzar esa región la que utilizaban otros navegantes callando la fuente de información.

El mapa catalán del año 1375 figuró la India como península, descartando a Ptolomeo. Toscanelli colocó a Europa en su mapamundo del año 1474, a unos 126 grados de longitud de Asia, igual que Behaim en su globo terráqueo del año 1492. Mapas de Henricus Martelius Germanus y de Contarini-Roselli, basados en el de Ptolomeo dividieron la esfera de 360 grados entre 280 grados de tierra y 80 grados de mar, que restando los 177 grados del Viejo Mundo, restaban sólo 57 grados desde Europa hasta Asia por Occidente, unas 3000 millas, 127 en vez de 229 grados, con un total de 234 grados. Se creía que Asia era 100 grados o unas 6,000 millas mayor de la realidad. Tanto Colón como Behaim figuraron la Tierra como un 25% menor de lo que es, y creían que la isla de Antilia o San Berendón, estaba situada a mitad del Mar Océano hasta Cipango.

En la Carta de Marear del navegante veneciano Zuane Pizzigano del año 1424, entre varias islas atlánticas dibujó la mítica isla Antilia, más al Norte de la isla de Satanazes, a otra isla a su lado de nombre Zaya, y otra al Oeste de Antilia de nombre Ynana. En 1463, Andrea Bianco, marino y cartógrafo veneciano, dibujó un mapamundo parecido a la Carta náutica de Pizzigano, en el cual el mapa de una isla en el Atlántico se parece al de Cuba y otros más a las Antillas, lo que sugiere que algunas naves habían estado por esas islas en tiempos muy remotos. Bianco colocó la masa central de su mapa en forma excéntrica, de manera que Asia rompe el marco, con el aparente propósito de dejar espacio libre para poder incluir la isla "Antillia" al Oeste y "el Mar de

Baga" Mar de las Bellotas, o Mar del Sargazo. Nombró "insulae de novo repertae" a "Roylo, St. Atanagio y Tanmar".

Entre tantas islas míticas, la que más aparecía mencionada era la de Antilia, o Anti-isla. Toscanelli la sugirió como jalón entre Europa y Cipango, siguiendo el paralelo de Lisboa directamente hacia el Oeste. De acuerdo con el globo de Behaim, Antilia era conocida por el nombre de "Septe Cidade", anotando que fue colonizada por el Obispo de Oporto con otros seis obispos de Portugal cuando los moros conquistaron la península ibérica, así como que una nave española había informado haber visto a Antilia el año 1414. Pudo haber sido otro descubrimiento de América en alguna Antilla, luego olvidado y convertido en meros rumores persistentes.

Beccario dio el nombre de Salvagio a Satanazes y otra isla la nombró Reylla. Platón describió Atlantis en 400 a de C y Theocompus mencionó tierras al Oeste de Europa. Aristóteles se refirió al Mar del Sargazo, lo cual señala que algún navegante debió describirlo unos 1500 años a de C. Se ha considerado imposible que naves de época tan remota pudiesen haber cruzado el Mar Océano, aunque se han excavado grabados de naves tan grandes como las carabelas mucho antes. En el siglo XVI había naves de 700 toneladas y en el XVII se han mencionado de 2000.

La etimología más antigua de Antilia es latina, significando "anterior", o "antes de Cipango". También se nombró Jarizat al Tenayn o "Isla del Dragón" por los geógrafos árabes. Desde 1424 aparece Antilia en un mapa anónimo hallado en Weimar en 1424. Toscanelli dibujó en 1474 su mapamundo en proyección rectangular, pero sin los grados, el que siguió Behaim sólo en parte, prefiriendo a Ptolomeo en cuanto al Mediterráneo y Asia. Ninguno de esos mapas contenía grados, por lo que para estimar distancias, comparaban el Mar Mediterráneo con su longitud de unas 300 millas (36 a 41 grados de longitud), con el Viejo Mundo de 136 grados, y no los 177 grados que estimó Ptolomeo.

Behaim no dibujó bien las costas del Oeste de Africa, aunque alegó que las había navegado. Aceptó el ancho del Mar Océano según Toscanelli de sólo 126 grados, aunque varió su localización de Cipango por la de la Carta de Marear que había copiado. No utilizó los nuevos mapas planos, como el de Nicolo de Conti, los que contenían paralelos, el ecuador, los trópicos, y los círculos polares.

La longitud se estimaba "echando punto", hasta que el año 1626 cuando Kepler dio a conocer la "Tabla Rudolfiná" de longitudes. Siguiendo a Toscanelli en parte, Colón creyó haber llegado a Asia, lo que

su hermano Bartolomé sostuvo hasta el año 1507. Waldseemüller fue el primero en separar de Asia el Nuevo Mundo en 1507, pero en 1508 Ruysch unió de nuevo a Groenlandia con Asia en su mapamundo.

Tanto Colón como Behaim siguieron el mapamundo de Toscanelli sólo en parte, pues la Carta de Marear del piloto anónimo situaba el mapa de la isla nombrada Cipango cruzado por el Trópico de Cáncer, unos 17 grados más al Sur de Cipango. Es probable que siendo cosmógrafos ambos, comprenderían el error de haberle puesto el nombre de Cipango a una isla localizada sobre el Trópico de Cáncer en 23 1/2 grados, con el Cipango de Toscanelli unos 17 grados de latitud más al Norte. El mapa de Cipango de Toscanelli pudo haberle servido de algo a Behaim para dibujar dicha isla, pues aunque sus detalles topográficos evidencian que fue la de Puerto Rico, giró su eje central de Este a Oeste a Norte-Sur, que era como Cipango aparecía dibujando en el mapamundo de Toscanelli.

El error de colocar el Trópico de Cáncer en 18 grados de latitud Norte en lugar del correcto 23 1/2 grados, estaba de acuerdo con los conocimientos de la época, pues Juan de la Cosa también colocó en unos 18 grados de latitud Norte la costa Norte de Puerto Rico, medio oculta bajo la faja de dicho Trópico de Cáncer colocado en esa misma latitud por error. Cipango o Japón está situado entre los 32 y 44 grados de latitud Norte, y Taiwán en 23º-30' cruzada por el Trópico de Cáncer.

Toscanelli sugirió navegar hacia Occidente siguiendo el paralelo de Lisboa, que es de unos 35 grados de latitud Norte, también el promedio de latitud del Japón. El falso Cipango del globo de Behaim está dibujado unos 17 grados de latitud al Sur del paralelo Lisboa-Cipango de Toscanelli, y a unas 750 leguas o 3000 millas de distancia al Oeste de las islas atlánticas.

PERSISTENCIA EN IDENTIFICAR ISLAS MÍTICAS

En la reseña de un artículo por el Dr. Robert H. Funson, en una publicación de la "Sociedad para la Historia de los Descubrimientos", se expresa que el Dr. Fuson "ha probado, *fuera de toda duda razonable*, que Antilia es Taiwán. Se aduce que dicha información le fue impartida a los venecianos por pilotos árabes durante la Dinastía Ming, basada probablemente en descubrimientos efectuados por el Almirante Cheng Ho. La isla de *Satanazes*, al Norte de Antilia, es *Japón*. Ha probado dicha identificación mediante localización y orientación, silueta, representación correcta de numerosos puntos, figuración de dichos puntos, topónimos y probabilidad matemática. Tal

como en el caso de Antilia, la identificación de Satanazes ha evadido a los detectives cartógrafos por una razón primaria: está situada en el Mar Océano y no en el Océano Atlántico Occidental. Debe notarse que no existía el Océano Pacífico hasta el 28 de noviembre de 1520".

Vasco Nuñez de Balboa descubrió en dicha fecha el Mar del Sur u Océano Pacífico, por lo que con anterioridad se creía que el Mar Océano era lo único que separaba a Europa y Africa de Asia. Sin embargo, un señalamiento tan tajante, pero reñido con los conocimientos más básicos de la geografía, resulta en extremo contradictorio, a falta de una prueba contundente que respalde dicha aseveración, por lo que parece evidente que está basado en meras conjeturas. Se afirma en dicha reseña en forma dogmática, que dicho artículo "ha probado, fuera de toda duda razonable, que Antilia es Taiwán... y la isla de Satanazes, al Norte de Antilia, es Japón".

Observando el mapa del falso Cipango de Behaim, puede identificarse la isla de Puerto Rico con ese mismo sistema de "localización... silueta, representación correcta... y figuración de numerosos puntos... y probabilidad matemática", comprobado con detalles topográficos.

Sin embargo, islas como Satanazes, Antilia (Anti-Isla, Isla Anterior o Isla Frontera), Roca de Hy Brasil, San Berendón, Ballena, Coniglia, Drogeo, Reylla, Zaya e Ymana nunca han podido ser identificadas ni han aparecido, por lo que continúan siendo consideradas como islas míticas. Mas aún, es posible que fuesen confundidas con islas atlánticas visitadas en la más remota antigüedad, pero que nunca más se supo de ellas y sólo se rumoraba su existencia. La confusión ha sido tal, que la isla "Roca del Brasil" figuró en los mapas del eficiente almirantazgo británico hasta el año 1873.

Mediante una inspección del globo terráqueo de Martín Behaim del año 1492, pueden disiparse las dudas al respecto, pues además de las islas en la Carta de Marear que copió, sólo figuró en dicho globo alguna de las supuestas islas atlánticas al Oeste de Europa aún no localizadas, como Antilia, o ya conocidas como era Cipango durante tal época, a una distancia factible de navegar por las naves de la época, situadas en la Carta de Marear a unas 750 leguas o unas 3000 millas de distancia al Oeste de las conocidas islas atlánticas.

Además, aunque Behaim copió de la Carta de Marear el mapa de una isla que allí aparece nombrada Cipango, es evidente que usó dicho nombre sólo basado en la información que existía por referencias durante esa época, extraída de los escritos de Marco Polo o del mapamundo de Toscanelli, aunque ninguno de ellos estuvo en Cipango. Por tal razón, el globo de Behaim revela un evidente desco-

nocimiento cosmográfico de parte de su autor, pues la isla que dibujó y nombró Cipango la situó sobre la línea del Trópico de Cáncer, con una diferencia de latitud de unos 17 grados hacia el Sur, y a una distancia enorme al Este del verdadero Cipango.

Como Taiwán era entonces una isla escasamente conocida, así como por ser también enorme su distancia de Europa, no es posible reconciliar ni remotamente con islas en "el Océano Atlántico Occidental", que es el Océano Pacífico. Cipango y Taiwán son islas grandes situadas en el Pacífico, por lo que parece un error craso imaginarlas tan siquiera situadas alrededor de sólo unas 750 leguas de distancia de las pequeñas islas atlánticas, como son las de los archipiélagos de las Azores, Canarias, Madeira y Cabo Verde, o de las supuestas islas que se rumoraba que eran también pequeñas.

Ha sido tal la confusión, que los nombres de dichas islas se han llamado, nombres nómadas. Primero ocurrió en las islas Lucayas, las que fueron localizadas en distintos sitios en los mapas más antiguos, por lo que sus nombres se confundieron unos con otros. Por ejemplo, una de dichas islas fue llamada Triango, hacia el flanco Este central del archipiélago, nombre que criticó Las Casas por habersele adjudicado a una pequeña isla de la forma ovalada de una haba, isla que se ha llamado también Watling y San Salvador, y no a una isla en forma de triángulo como lo es la isla Gato.

Otro caso es el de la confusión de los dos nombres para la isla del descubrimiento del Nuevo Mundo, cuyo nombre autóctono era Guanahani, pero que en la contigua isla hacia el Noroeste, Ciguateo, la conocían por el nombre de Guaniná. El prefijo "Gua" se analizó a Cato Gato.

En su viaje del año 1513 desde Puerto Rico a La Florida y Yucatán, el Capitán Juan Ponce de León localizó a Guanahani o Guaniná en 25 grados 40 minutos de latitud Norte. Allí calafateó durante unos 13 días una de sus naves en algún rústico astillero, aprovechando algún estero. A su regreso hacia Puerto Rico desde Yucatán, luchó en vano durante tres días contra fuertes vientos contrarios para regresar a dicha isla, vecina de Ciguateo hacia el Sudeste, en donde la conocían por el nombre de Guaniná. Su intención debió ser la de utilizar de nuevo el astillero que debió haber dejado construido antes, pero es evidente que se vio forzado a regresar a Ciguateo, en cuya isla permaneció durante 27 días calafatando algunas de sus naves en otro rústico astillero que le debió haber tomado bastante tiempo en construir.

LA LENGUA VASCA COMO RAÍZ DEL LENGUAJE ESPAÑOL

Un indicio de la íntima relación de la raíz lingüística ibérica-vasca en el idioma español, es que en el primer poema épico en lengua castellana, "El Poema del Mío Cid", se vislumbra la influencia vasca en Navarra, cuyo primer rey fue Sancho Garcés "El Fuerte" (1000-1035). Durante su reinado, hacia el año 1030, se adoptó una reforma moral y religiosa en el monasterio de San Millán de la Cogulla, cuna del idioma castellano. Dicha reforma se adoptó en los monasterios de Ona en 1032, en el de San Pedro de Cardeña en 1033, en el cual reposan los restos de El Cid y luego en los monasterios navarros de Irache, Leyre y San Victoriano de Asán.

Se extendió dicha influencia a los reinos de Sancho III, Fernando I de Castilla (1037-1065) y Alfonso VI (1072-1109), quien conquistó a Toledo, habiendo conquistado El Cid Campeador a Valencia como barón feudal. El poema de "El Mío Cid" expresa: "Por Aragón y por Navarra/ pregón mandó echar/ a tierras de Castiella/ enbió sus menssajes:/ Quien quiere perder/ cueta e venir a rritad,/ viniesse a Mío Cid/ que a sabor de cavalgar;/ cercar quiere a Valencia/ por a christianos la dar... Aquís' conpieca la gesta,/ de Mío Cid el de Bivar". Su terminación en el verso 3371: "Passado es d'este siglo el día cinquaesma/ quien escrivió este libro/ del' Dios paraíso, amén".

No se ha podido determinar la identidad del autor de dicho poema épico, aunque se ha sospechado del Obispo Don Jerónimo, quien luchó en el campo de batalla junto a El Cid y fue el mejor testigo de todas sus proezas.

Rodrigo Díaz de Vivar, infanzón castellano, de categoría entre hidalgo y rico hombre, (1043-1099), "el de la barba vellida" según fue descrito en el poema, fue desterrado el año 1081 de Vivar, en donde había nacido en la casa solariega de su padre Diego Lainez Calvo, uno de los Jueces de Castilla, acusado de haberse apropiado del tributo del rey Almotamid de Sevilla a Alfonso VI de Castilla. Sus hijas con Doña Jimena, hija del Conde de Oviedo y sobrina del rey, casaron con los llamados Infantes de Carrión.

El Cid murió en la batalla de Cuenca contra los almorávides, quienes luego de éste haberles arrebatado la ciudad de Valencia, lanzaron una contraofensiva con unos 50,000 hombres. Eran bereberes o "al-murabit" del Sahara occidental, recién convertidos al Islam en una guerra religiosa fanatizada bajo Abu Bakr (1056-1084), quienes derrotaron al rey Alfonso VI en Zalaca y luego en Málaga, Granada,

Córdoba, Sevilla, Badajoz, Lisboa y Zaragoza, pero sin poder ocupar a Toledo ni el extremo Norte de España.

Luchó El Cid montado sobre su famoso caballo "Babieca" contra el sanguinario rey Yusuf, a quien atacó con éxito. "Mío Cid empleó la lanza al espada metió mano/ a tantos mata de moros que no fueron contados/ por el cobdo ayuso la sangre destellando". En la batalla de Alcocer: "Acostos a un alguacil/ que enie nbuen caballo,/ diol' tal espadada/ con el so diestro braco/ cortol' por la cintura, el medio echó en campo". Con su escuadrón de 300 lanzas arrasó con los moros y con sus "espadas" y golpes contra el rey Fariz, acabó con la oposición.

En 1212 comenzó con mayor vigor la Guerra de Reconquista luego de la desesperada resistencia con la espalda al mar del visigodo Rey Pelayo en Covadonga. Dio comienzo la ofensiva española con la batalla de Navas de Tolosa bajo Alfonso VIII, quien heredó de El Cid los ejércitos de Castilla, León y Aragón, tropas veteranas que habían aprendido la forma de contrarrestar las tácticas guerreras de los moros, junto a los cuales habían aprendido a pelear bajo el comando de El Cid. Dicho nombre fue "Sidi", que en árabe significa Señor, pues cuando fue desterrado por el rey Alfonso V, se unió a los moros durante varios años y aprendió sus tácticas exitosas.

La literatura hispana de esa época está permeada de lo poderosa influencia árabe.

Se separó de éstos y con su propio ejército mereció el título de El Cid Campeador, por haberse transformado en un señor feudal que campeaba por sus respetos contra los moros, a quienes sitió y les tomó a Valencia, luego de lo cual se reconcilió con el rey Alfonso y volvió a luchar junto a él, hasta su muerte acaecida el año 1099 en la batalla de Cuenca. Luego de haber resultado muerto en acción, su cadáver en su armadura fue colocado sobre su caballo "Babieca", siendo tal el terror que le tenía el enemigo, que al creer que entraba de nuevo en batalla sobre su montura, los moros se batieron en retirada.

El Cid ocupó un estado semirreal junto al rey, y sus hijas con Jimena, hija del Conde de Oviedo y sobrina del rey Alfonso, se casaron con miembros de la más rancia nobleza de España; Cristina con el Infante Ramiro de Navarra y María con Ramón Berenguer, Conde de Barcelona. El Cid se disgustó con ellos por haber maltratado a sus esposas, y en guerra con su yerno el Conde de Barcelona, lo venció e hizo prisionero, aunque luego lo perdonó en consideración a sus nietos.

Expresó El Cid: "El Conde es muy follón/ e dixo yna vanitat"; una vanidad de la cual no sería de dudar que el Conde se jactaría sobre

alguna presunta mayor nobleza que la de su esposa María, lo que tras el maltrato a su hija, no pudo tolerar El Cid Campeador, castigándolo como merecía. Según el poema, El Cid fue de parentesco real: "Oy los rreyes d'España/ sos parientes son/ a todos alcanza ondra/ po el que en buena hora nació".

NACIMIENTO DEL CASTELLANO

Con las tropas curtidas que habían peleado bajo El Cid, Alfonso VIII se lanzó contra los almóhades en Córdoba, Granada y Sevilla, logrando grandes victorias y rechazando a los moros mediante el empleo de sus propias tácticas, quienes fueron retirándose cada vez más hacia el Sur hasta el reino de Granada, último reducto de los moros que se rindió a los Reyes Católicos el año 1492.

La evidencia indica que aparte de la agresividad y disciplina de Castilla, sus estructuras sociales fueron las que le permitieron su gran expansión en la península, porque éstas no impedían el libre desarrollo de la personalidad individual característica de los castellanos. Habiendo surgido Castilla en una reducida y estrecha región contigua al país vasco, comenzó una expansión que cubrió desde Santander y por Burgos hacia el Sur hasta Avila, Salamanca, Soria, Toledo, Cuenca, Albacete, Murcia, Jaén, Córdoba, Cáceres, Sevilla y llegó hasta Granada, el último bastión morisco en España.

La muy estrecha relación racial y lingüística entre la primitiva Castilla con la Navarra vasca, lo comprueba el nacimiento del incipiente dialecto castellano en Rioja, en donde se hablaba tanto el ibérico vasco incontaminado por invasores, como el latín vulgar o romance, rudimento del castellano, el cual ya se encontraba bajo la muy fuerte influencia del culto idioma latín invasor.

Iruña (Pamplona) y Lupurdo nunca se romanizaron, por lo que sus lenguas y culturas estaban intactas. La derrota de los francos en Roncesvalles el año 778 y en 824, dio vida al Señorío de Navarra cuando se debilitó la unión entre Navarra y el Condado de Castilla el año 1016. En 1179 la frontera entre Navarra y Castilla, ésta con Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, pasó de Navarra a Castilla. Desde el siglo XII prevaleció unión entre Castilla y Navarra, la que se consumó en 1516, y en 1589, Enrique III de Navarra fue proclamado Rey de Francia.

Esa pequeña y mixta región fue el crisol en el cual se fundió el pristino tronco de la arcaica lengua ibérica, conservada en el vasco puro, con el primitivo dialecto castellano, ya modificado por la infusión de otras lenguas invasoras de la península no sólo durante la más

remota antigüedad, sino con el más reciente árabe y con el latín vulgar o legionario, de cuya fusión surgió el dominante dialecto castellano romance, que es la matriz o el tronco del idioma español moderno.

Existe cierto misterio en toda realidad, el que cede al analizarse con algún sistema que permita hallar datos ocultos que resultan novedosos mediante una nueva manera de verlos con cierto entusiasmo visual. Un caso es el origen de la lengua ibérica, la que la preponderancia de la evidencia señala hacia el vasco, el que se ha confundido con el dialecto Bable de Asturias, el que aún contiene voces de los eúskaros, godos, latinos, moros y provenzales. Se ha observado que la influencia vasca se nota en la frecuencia del empleo de las consonantes vascas CH y la N, así como de vocablos cuyo origen no ha sido posible trazar aún.

Roma no pudo penetrar hasta los trasmontanos cántabros refugiados en el interior de la cordillera norteña de España, luego de haber ocupado los llanos y las faldas de las colinas de piamonte al Sur. Esa es la evidente razón por la cual los cántabros de Vasconia han conservado su idioma eúskera casi puro, al no lograr flanquearlos los romanos para atacarlos por su retaguardia por la vía marítima, como sucedió en Asturias, León y Castilla. Los cántabros, como todos los peninsulares, debieron hablar el vasco en la más remota antigüedad, modificándolo los asturianos y castellanos sólo después que ya los demás peninsulares habían adoptado el latín vulgar. Los más antiguos escritos en el resultante dialecto emergente en Navarra, Castilla y Asturias, fueron "El Poema del Mio Cid", el "Poema de Alejandro", y el Código de las Siete Partidas, escritas en dicho dialecto, el cual parece que sólo se ha conservado en el Bable de Asturias, el que aparenta ser el dialecto primigenio parecido a como debió ser el castellano naciente, sucesor del latín hablado por los visigodos durante los siglos XII y XIII y lengua que hablaba Alfonso el Sabio.

TOPONIMIA VASCA EN EUROPA Y AMÉRICA

La toponimia vasca ha ayudado a trazar el origen de los iberos autóctonos, mediante el estudio de la filología y la etnología. Se ha observado que la lengua vasca pertenece al primer período de flexión que la distingue de la indoeuropea, según indica la filología basada en la epigrafía cuneiforme y jeroglífica. El vasco parece ser el único dialecto que ha sobrevivido de la familia de las lenguas ibéricas, influida por la invasión de los celtas, con cuya fusión se formó la raza celtibera. Ha sido un misterio su origen, sumido en "el sueño del olvido profundo", como dijera Polibio, por lo que es necesario repetir ciertos

ORÍGENES DE LA LENGUA ESPAÑOLA

conceptos, aun a riesgo de ofender los conocimientos y la memoria al reiterarlos a los lectores.

Se ha opinado que los primeros iberos procedieron de la Iberia asiática, que es la Georgia actual, entre Arafat y el Cáucaso, y Heródoto los llamó Sapiros, llamándose Iberos sólo después del siglo II a de C. El río Kurenacido del Cáucaso se une al río Aragón en Armenia que la separa de Albania por la llanura ibérica que desemboca en el Mar Caspio.

Migraron desde el Sur del Mar Negro cruzando por el Bósforo en Tracia, siguiendo los valles de los ríos Danubio y Drave hasta Italia, y por la cuenca del Ródano hasta España y las costas atlánticas de Europa, e Irlanda con el nombre de Ibernia. Se dispersó dicha lengua en tal forma, que una lengua como la Magiar es parecida a la vasca. En España se dividieron desde Bilbao hacia el Este entre vascones y várdulos, y luego navarros y vizcaínos en Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya.

ORIGEN DE LOS IBEROS

El origen de los primeros habitantes de la península ibérica puede compararse con el de los de la península griega, porque los orígenes de ambas regiones son muy inciertos por razón de la escasez de documentación prehistórica y de épocas milenios antes de la Era Cristiana. Sus pobladores autóctonos se han considerado de origen asiático o africano, por haber vivido en ambas penínsulas con anterioridad a la invasión indoeuropea alrededor del año 1200 a de C, presumiendo algunos que no hubo habitantes autóctonos, sino todos inmigrantes.

Tuvo que haber naturales que cedieron y no murieron en dicha invasión, quienes tuvieron que haberse mezclado con los invasores indoeuropeos. Ni los naturales neolíticos, ni los de la Era del Bronce eran indoeuropeos, por lo que se ha conjeturado que los primitivos griegos y los iberos o vascos procedieron del Sudoeste de Asia Menor, ya que pocos antropólogos consideran que las razas griega y vasca surgieron en el archipiélago griego y en la península ibérica respectivamente.

Las civilizaciones y lenguas griega e ibérica, de la cual surgió el castellano al romanizarse la lengua iberovasca, pudieron no haber florecido sin haber tenido contactos con culturas foráneas. La historia del mundo demuestra que todo adelanto cultural ha dependido de las oportunidades de aprender de los vecinos. Las razas más atrasadas son

las que han permanecido aisladas, por no haber intercambiado su sangre ni sus ideas con sus vecinos.

Las más antiguas civilizaciones se han trazado a Sumeria, Babilonia, Mesopotamia, Israel y Egipto, situadas en el Cercano Oriente contiguo al Norte de Africa, que fue el paso de las caravanas que comerciaban con el Lejano Oriente. Sus ideas más primitivas pasaron a Europa, tal como la división del tiempo en horas de 60 minutos y la del círculo en 360 grados, originadas en Mesopotamia; la astronomía en Babilonia; la geometría en Egipto; la idea del poder real proveniente de un solo Dios o monoteísmo, tomado por los judíos de Egipto; el Código de Hamurabi que precedió las leyes del Levítico en el Nuevo Testamento; y entre otras más, el decálogo mosaico y el alfabeto fenicio.

En vista de tales contribuciones, no es de extrañar que de esa región proviniese Jesús de Nazaret, la figura más influyente en Occidente, quien aun cuando no estuvo jamás en Europa, y su lengua no era indoeuropea, fundó la institución moralizadora más duradera de Occidente, la iglesia católica. La cultura del mundo occidental se basó en una amalgama de razas tales como las asiáticas, las semitas, egipcias, helénicas, romanas, y nórdicas, el origen de cuyas lenguas se ha estimado consistir de sólo una tercera parte indoeuropea.

Las ideas de Aristóteles las obtuvieron los europeos de la Edad Media de pensadores árabes como Ibn Sina (Avecina) e Ibn Rushd (Averroes). La cultura de Occidente debe mucho de sus éxitos a su propensión a tomar prestadas y adoptar ideas foráneas que fueran adaptables a sus necesidades, liberalizando sus ideas, vigorizándose en el proceso y rechazando el nacionalismo cultural.

Es interesante que el silabario vasco no fue descubierto en Europa sino en América por el Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica Americana, en petroglifos excavados en el valle del río Susquehanna en Pennsylvania, y reafirmado por el descubrimiento arqueológico de Guayanilla por el Padre Nazario. Tal circunstancia lleva a reflexionar sobre la naturaleza del idioma español que predomina en el Nuevo Mundo, cuyo precursor fue el idioma vasco, tal como es el de Puerto Rico con alguna influencia recibida del araguaco.

La escritura hispánica consta de 28 símbolos básicos para expresar los sonidos bucales y tiene la particularidad afortunada de que las cinco vocales se pronuncian sin juntar los labios y sólo con la garganta, lo que es muy importante, porque casi la mitad del lenguaje escrito se expresa con vocales, todas pronunciadas en forma igual y uniforme.

En los idiomas inglés y francés, las vocales varían su sonido, el que depende del lugar en el cual esté situada la vocal en cada palabra.

Las consonantes se pronuncian con la garganta, los labios, la lengua y el paladar en combinación. Dos consonantes se forman uniendo la L o la R, LL y RR, las que no existen en el idioma inglés. La LL se pronuncia como Y que se conoce como yeísmo, y la RR se pronuncia tocando la región uvular con la parte posterior de la lengua, lo que resulta en un sonido desagradable como el de rasgar la garganta para aclararla. Se presume que tal sonido era típico de la lengua araguaca, así como el sonido sibilante de la letra S, que predominaba sobre los sonidos hispánicos más suaves de la C y la Z, quizá por influencia araguaca que carecía de dichos dos sonidos suaves.

Tal como la lengua vasca ha influido en el español, la raza y lengua araguaca ha ejercido considerable influencia fisiológica y lingüística en Puerto Rico, sobre todo en la toponimia, la flora y la fauna. Por razón de que la sangre de la población indígena se comenzó a diluir con la española desde el inicio mismo de la conquista, se ha considerado por algunos escritores que desapareció y solo se conoce su prehistoria, alegándose que su interés actual es sólo arqueantropológico. Se argumenta también que la sangre africana ha predominado y prevalece, habiendo substituído a la araguaca y aun desplazado a la caucásica, aun en contradicción con los censos de población.

Tal como en el caso de la obra "Puerto Rico Negro", a veces el racismo suele politizarse en forma radical y aun arrogante o extremista, como en el caso similar del libro "Atenea Negra" por el antropólogo Dr. Martín Bernal de la Universidad de Cornell, quien alega que los egipcios, aun los faraones eran negros, por lo que la civilización egipcia era una civilización africana evidentemente negra. En tal caso, si Africa negra fue la mayor influencia en Egipto, cuya cultura fue la de mayor influencia en Grecia, el pensamiento de tales griegos como Pitágoras, Aristóteles y Platón, entre otros, hubo de basarse en fuentes negras y por lo tanto, en tal caso también sería negra la base de la cultura occidental.

Dicha teoría descarta que hubiese existido una raza autóctona en Grecia o en la Iberia peninsular, sino que toda provino de Africa. Sin embargo, en el caso de Grecia, existe evidencia arqueológica de que existió una civilización helénica en las islas del Mar Egeo desde el cuarto milenio a de C, la que tuvo contactos con el Cercano Oriente y con Egipto. Es posible que el monoteísmo se originase en Egipto, pero la autonomía moral del individuo, la teología basada en un convenio

con Dios y la visión linear del tiempo y de la historia, fueron ideas semitas, tal como lo fue también el alfabeto, que fue fenicio.

Durante el siglo II a de C, tribus nómadas procedentes de Mesopotamia y de Egipto migraron hacia Occidente; los indoeuropeos, que llegaron hasta las costas atlánticas, las islas británicas e Irlanda, la que se conocía por sus habitantes como Ibernia. Una de dichas tribus, la celta, se radicó en el río Garona, en vecindad con los vascos aquitanos, que fueron los galos. Durante los siglos IX y VIIIª de C, una migración de Sur de Alemania invadió la región al Este de los Pirineos y se radicó en las riberas del río Ebro, llamados "barones", los que fueron absorbidos por los vascos. Otra migración desde el centro de Alemania, Bélgica y Holanda, invadió la región al Oeste de los Pirineos.

Al ser invadida España por los romanos, los vascos eran conocidos por los nombres de vascones, aquitanos, carretisos, várdulos, autrigosnes e ilergetes. El país vasco estaba entre el río Garona, los Pirineos paralelos al río Ebro desde su unión con el río Gallego y la cordillera ibérica en su prolongación hasta el mar en Santander.

Los nombres vascos para Iberia e Hispania según Estrabón eran Iberiu, que cubría desde el río Ródano, e Hispania entre el río Ebro y el océano. España se escribía "epa (i) na" que significaba labio o borde, ya que la península estaba rodeada por el mar. Antes del Emperador Augusto, los cántabros eran los vascos de Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Santander, Alava y el Norte de Burgos. El Emperador Julio César describió a España hasta Aquitania, así como Pomponio Mela en el siglo I la describió desde Fuenterrabía hasta Aquitania. Iberos, fue el nombre vasco de los habitantes de las riberas del río Ebro, que se deriva de la palabra vasca Iber o Ibar, lo que señalaría que los habitantes autóctonos de la península ibérica fueron los vascos y no los iberos.

Es impresionante la cantidad de topónimos derivados del vasco que existen no sólo en la península ibérica, sino en toda Europa, lo que es evidencia de que fueron los vascos los más antiguos pobladores de Europa. Iberia fue también el nombre vasco de la región situada entre el Cáucaso, Albania y Armenia que se llama Georgia al presente. Heródoto llamó Sapiros a sus habitantes indoeuropeos, siendo luego conocidos como Iberos durante los siglos II y I a de C.

Las migraciones sólo pueden trazarse mediante la etnología y la filología, ésta basada en la epigrafía jeroglífica y cuneiforme, en forma comparativa, labor harto difícil debido a la escasez de documentos o que dificulta la investigación, y como dijera Polibio: "El sueño del olvido profundo", que es la amnesia histórica. El Magiar se parece mucho al

vasco no obstante la distancia que separa a Hungría de España. El vasco es el único dialecto sobreviviente de las lenguas ibéricas, el que fue dislocado por la invasión de los celtas y otras posteriores. El reducto vasco casi inaccesible en los Pirineos la ayudó a mantenerse pura, aunque ha recibido en forma paulatina la influencia del español y del francés. En fecha reciente fue que se organizó su ortografía y aunque señala la influencia española, se intentó independizarla, haciéndola muy artificial, rígida y complicada, y no el producto de siglos de evolución gradual como la del griego y del latín.

Basado en la idea de la retórica griega, la que dividía lo escrito en secciones rítmicas de extensiones diferentes para ser leídas en voz alta, Aristófanes inventó el sistema de puntuación. Ideó marcar el final de una sección corta, la que fue conocida por el nombre de "coma", con un punto colocado frente a la mitad de la última letra. Una sección más larga llamada "colon", la marcaba con un punto bajo la última letra, y la sección más extensa llamada "períodos", con un punto alto sobre la última letra. Dicho sistema se olvidó, hasta que en el siglo IV de de C, el gramático latino Donatus revivió el sistema de puntuación mediante puntos o "puncti". La unión de varias oraciones las llamó "capitulum", como son los párrafos al presente.

Es lamentable que por un nacionalismos extremos se pierda de vista que el español se derivó del vasco y se disciplinó a través de los siglos estableciendo reglas de ortografía y gramática naturales que fueron el fruto de la experiencia. Como señalara el ilustre vasco, Miguel de Unamuno, "puede continuarse hablando el vasco en el seno del hogar y enseñándolo en las escuelas, pero no es práctico intentar imponer un dialecto que muy pocos entienden".

Sorprende de ocasión cierto cinismo izquierdista de algunos escritores de iberoamérica cuando pretenden y logran simular ser tontos, manifestando con juegos pseudointelectuales de palabras, que no aciertan a entender que las tiranías con base ideológica puedan ser malvadas. Sus convenientes coartadas suelen consistir de un antiamericanismo compulsivo, de dogmas populistas, o de un cristianismo marxista, evadiendo la realidad de la esclavitud con la cual el Estado somete y anquilosa al ciudadano, porque la libertad es un bien del individuo que es indivisible.

¿FUERON DISTINTAS LAS LENGUAS IBERA Y VASCA?

Han sido frecuentes las polémicas en cuanto al presunto misterio sobre el origen del idioma autóctono de la península ibérica, del cual la

preponderancia de la evidencia se inclina a señalar que fue el vasco. Tal misterio recuerda en cierta forma al del errante pueblo hebreo, pues los vascos han navegado desde el Cercano Oriente hasta la "Ultima Thule" o Islandia, y desde allí al Nuevo Mundo sobre un milenio antes del descubrimiento de América.

En los países americanos han tenido también una influencia fuera de proporción a sus números, aunque no se les ha reconocido por haber sido considerados como cualquiera de los otros españoles procedentes de alguna de las regiones ibéricas. Sus apellidos han brillado en la historia hispanoamericana desde el primer viaje de descubrimiento, tripulando la carabela capitana *Marigalante* o *Santa María*, cuyo propietario y maestro, así como la mayoría de los tripulantes, eran vascos que sucumbieron en el ataque por el cacique Caonabó al Fuerte de la Navidad en La Española.

Entre los conquistadores se destacaron, desde el esforzado Lope de Aguirre, primer rebelde en América, quien osó retar al rey de España, hasta Simón Bolívar de Cerranuzza, procurador de los vecinos de la Villa de San Germán en Puerto Rico en 1570, y quinto abuelo de su homónimo, el libertador. No puede escribirse la historia de la independencia de Hispanoamérica, sin contar con la preponderante contribución de los vascos, quienes aunque figuraron en una proporción superior al tamaño de la población vizcaína, fueron mencionados en las crónicas en conjunto con los demás españoles sin apenas distinguir su procedencia.

Desde la época de los primeros informes en latín que han sobrevivido sobre Iberia desde la invasión de la península por Roma, se sabe que sus legiones no lograron penetrar la región montañosa de Asturias, no solo por ser muy agreste la región, sino quizá porque su población les pareció escasa y pobre a los invasores. Tampoco logró internarse en los Pirineos, limitándose a ocupar los valles cismontanos más poblados solo hasta el pie de sus faldas de piamonte.

En relación con el misterio del origen de los primitivos pobladores de la península ibérica, una teoría antropológica ha observado que el color original y natural de la piel humana fue el negro, manteniéndose negra como resultado de los intensos rayos solares en el Africa ecuatorial. Se ha opinado que el tronco de la raza humana consistió de un pequeño núcleo humanoide que existió en dicha región de Africa hace unos 200,000 años. Por razón de su vida de subsistencia como nómadas errantes, fueron migrando cada vez más hacia el Norte a climas más templados en los cuales como los rayos solares eran menos inten-

sos, la piel se aclaró en forma gradual hasta convertirse en blanca, el cabello en rubio, y los ojos garzos.

No existe evidencia de migraciones del Norte hacia el Sur, en las cuales la piel de los migrantes blancos sometidos a rayos solares cada vez más intensos se hayan tornado en forma gradual en negros, aunque sí en el color del trigo o trigueños. Dicha teoría presume que tales migrantes desde Africa pasaron por Egipto y por el Cercano Oriente establecieron en la región de Anatolia en Turquía, al sur de la región del Cáucaso.

Aún no se ha logrado averiguar la forma como tales primitivos seres humanos comenzaron a articular palabras hace unos 200,000 años, pues al comparar con el de simios el órgano fonético humano actual, con su sistema de cuerdas vocales, se ha determinado que los simios carecen del órgano fonético alargado que produce la voz humana. Lo más que se ha logrado en experimentos con los simios es que emitan sonidos muy sencillos de una o dos sílabas, algo parecidos a las que emiten los infantes cuando comienzan sus intentos de hablar, o aún las de los adultos de distintas lenguas cuando desean entenderse entre sí desarrollando unas jergas muy sencillas y onomatopéyicas, con la ayuda de la mímica. Ese fue el sistema que los cronistas describieron haber utilizado los españoles para entenderse con los indios con gran efectividad y rapidez.

De esos primitivos intentos de los seres humanos para expresarse, se calcula que se han derivado unas 5,000 lenguas. Esa enorme proliferación ofrece una idea de la enorme dificultad que significa identificar, mediante un proceso de eliminación, los extraños signos que aparecen en los petroglifos, entre ellos los excavados en Guayanilla. Mediante una coincidencia providencial, esos petroglifos no permanecen aún sepultados en una ribera del río Yauco perdidos para siempre, por haberse hallado de párroco en Guayanilla el erudito Padre Nazario, quien sentó las bases para el proceso de su identificación y descifre tan pronto los excavó.

Con sus conocimientos de la cultura indoantillana adquirida en su región natal, no tardó en descartar ese origen para los signos inscritos, por no ser las pictografías acostumbradas. Como había estudiado lenguas bíblicas en la Universidad de Salamanca, se percató del parecido de los signos inscritos con los signos cuneiformes del Cercano Oriente. Determinó que su parecido mayor era con los signos en parte cuneiformes de la lengua Caldáica-Hebrea de la región de Caldea o Babilonia, relacionada con los hebreos, israelitas o judíos, aunque suele aplicarse el nombre de judíos solo a los hebreos.

Predomina en esa región la raza Semita de origen afroasiático, de tez trigueña mate y cabello negro a veces rizado, cuyas lenguas fueron el Arameo, Arabe, Asirio, Caldeo, Hebreo, Himiarita y Siriaco.

Se ha opinado que sus primitivos antecesores debieron haber hablado una lengua básica o protolengua, de la cual se habían derivado otras lenguas antes de la invención de la escritura hace unos 8,000 años. Dicha lengua troncal o básica se ha llamado Nostrática ("nuestra lengua"), que es la Indoeuropea, de la cual se han derivado también las llamadas lenguas Altáicas, base de las lenguas Coreanas, Japonesas y también la base Afroasiática de la lengua Semita.

Se ha observado además que se derivó de dicha lengua troncal la lengua Amerindia de Sud y Mesoamérica, así como algunas de Norteamérica. Se ha señalado que se derivaron otros dos grupos de lenguas llamadas Nar Dene, que incluyen lenguas habladas por indios del Noroeste de Norteamérica, así como los Navajo y Apache del Sudoeste, y en el Artico, los Esquimales y Aleutas, últimos en haber cruzado el Estrecho de Behring desde Siberia al Nuevo Mundo, unos 12,000 años a de C. En Pennsylvania se han excavado huesos que se han datado a 16,000 años a de C. y en Chile a 33,000 años a de C., por lo que se ha estimado que la primera migración al hemisferio pudo haber ocurrido hace unos 60,000 años, posiblemente por mar navegando en escala por entre los archipiélagos del Océano Pacífico.

Se presume que se derivaron muchas lenguas de un solo tronco básico, cuando ya se había desarrollado un sistema agrícola, al descubrir que éste produce más que el sistema nómada de arrancar raíces del terreno, comer frutas, sabandijas e insectos, o aún de la caza o la pesca. Se ha estimado que los hijos de un labrador de esa época se alejaban de su hogar natal unos 16 kilómetros por generación y que a ese ritmo, pudieron cubrir desde dicho centro, a toda Europa desde Iberia hasta Escandinavia en unos 1,500 años.

Una distinta teoría antropológica ha señalado el origen de los primitivos habitantes de Europa y de Iberia, en la región al Sur de las montañas Urales en el Cáucaso, siendo una base para tal presunción la existencia allí de una región que aún se llama Iberia. Como Iberia ha sido el nombre que ha perdurado para toda la península ibérica, se ha presumido que la lengua autóctona de la península fue la desaparecida "ibérica", y no la aún prevaleciente lengua "vasca". Ese hecho es muy significativo, que la única lengua autóctona ibérica que ha logrado sobrevivir hasta el presente es la lengua vasca. Otro detalle lingüístico importante es que la palabra Ur, de las lenguas del Cercano Oriente,

significa agua en vasco. Tal paralelo lo señala el nombre de la ciudad bíblica de Ur de los Caldeos y de las Montañas Urales.

La información que nos ha llegado sobre la lengua autóctona de Iberia ha sido muy escasa, pero de tal información se ha inducido que las pocas raíces reconocidas debieron ser del Vasco, quizá por ser el único dialecto o la única lengua autóctona que ha sobrevivido, ya que el idioma Ibero como tal desapareció con la invasión de los celtas para convertirse en el Celtíbero, y su único remanente se ha considerado que es el Bable de Asturias. Se ha observado cierta frecuencia en la repetición de las consonantes CH y N en palabras de igual raíz y significado en el Vasco y en el Bable asturiano, tales como melandru y anar, y los nombres de ríos en Asturias comienzan con la sílaba Na o No como Nora, Naredo, Navia, Noraya que recuerdan nombres vascos. Hay algunos vocablos vascos a los que no se ha hallado origen, ni en el latín ni en ninguna de las otras lenguas de invasoras, tales como Candas, Gijón, Pravia o Luarca.

La presunción ha sido que los habitantes del extremo Norte de España, conocidos por Cántabros, hablaban la lengua autóctona que se ha llamado ibérica o vascuence casi en forma indistinta, y aunque la mayoría de dichos cántabros aceptó la lengua latina de los invasores, la única excepción fue la de los montañeses vizcaínos de los Pirineos, por lo que es la única lengua autóctona que ha sobrevivido hasta nuestros días.

La explicación mas probable es que los romanos pudieron establecer contacto por la vía marítima con los cántabros de la región transmontana de Asturias, desde las costas de la Bahía de Vizcaya descritas por los historiadores Plinio y Floro, pero nunca lograron establecer tal clase de contacto con los vascos que residían en su enclave aislado del mar en los Pirineos, el que nunca pudo ser invadido. Los cántabros de Vasconia conservaron el idioma autóctono Euskaro o Vasco, pero los cántabros de Asturias, por haber tenido mayor contacto con los romanos debido a su proximidad con León en la región de Lancia, tuvieron mayor oportunidad de comenzar a utilizar el latín, el que adoptaron por las ventajas que les brindaba.

Quizá sea por tal razón que se ha presumido que la primera corrupción del latín en la península ibérica se ha señalado en el Bable de Asturias, ya que las primeras piezas literarias de la península, como El Cid Campeador, El Poema de Alejandro y el Código de Las Siete Partidas fueron escritas en Bable, que era la lengua que hablaba el Rey Alfonso el Sabio.

Por haber sido Asturias la cuna de la Reconquista, se ha conside-

rado también que pudiese haber sido la región en la cual se conservó la primitiva lengua literaria de España desde los siglos XII y XIII, como sucesora de la latinogótica. Sin embargo, por estar Vasconia en lindes con Castilla, la preponderancia de la evidencia indica que en su frontera común fue que se gestó el dialecto castellano, con su otra base autóctona en la sobreviviente lengua vasca, y bajo la influencia del latín vulgar, en específico en el convento de San Millán de la Cogulla de Rioja en Navarra, en donde se escribieron las glosas emilianenses y silenses.

Se ha polemizado sobre dicho origen casi dentro de la región vasca en los Pirineos, así como por el misterio de ser una de las pocas lenguas de Europa que no es indoeuropea. Se ha señalado que el vasco está relacionado con el No Deme, que incluye el Chino y el Etrusco, éste llamado Dene caucásico.

Una gran ayuda para recorrer ese velo es la arqueología, la que se vale de medios más perdurables para el intento de trazar el origen de razas y lenguas mediante los dibujos e inscripciones de las pictografías en los petroglifos. Se estima que los dibujos ruprestres más antiguos en Europa datan de alrededor de 3,500 años a de C. En comparación, fue al surgir las ciudades-estado en Mesopotamia que se comenzaron a anotar en piedra o barro, las cuentas de transacciones comerciales, seguidas por fábulas, asuntos religiosos y otros sucesos, mediante signos cuneiformes en barro húmedo luego endurecido al fuego, que es la clase de escritura más antigua conocida.

Se comenzó a escribir mediante pictografía y luego ideogramas, representando estas ideas relacionadas con objetos materiales. Se estima que fue alrededor del año 1,500 a de C que los Canaaitas inventaron el primer sistema de signos para indicar letras o sílabas en su lengua. Consistía esa primera escritura fonética de entre 22 a 32 signos o símbolos, todos los cuales indicaban sonidos consonantes, sin un solo fonema para los sonidos vocales, los que tenían que deducirse a medida que se adelantaba la lectura del texto.

Tal deficiencia la obviaron los griegos alrededor del año 740 a de C quienes añadieron signos a su alfabeto, derivado del Fenicio, para significar los sonidos vocales entre los consonantes, los que separan aunque también unen las consonantes. Los vascos lograron idéntico propósito sin añadir signos a su silabario fonético para indicar los sonidos vocales, sino que los señalaban colocando la consonante inmediata en cuatro posiciones en rotación para señalar las vocales a, e, i, o/u.

Al corregirse tal deficiencia, tanto el silabario como el alfabeto

lograron transformar la escritura en un medio relativamente fácil y cómodo que permitió la expresión por escrito a todas las personas, y no solo a los escribas profesionales, lo que permitió a todos dejar constancia de sus ideas en forma permanente.

En forma análoga y casi contemporánea con el silabario vasco, derivado del hitita-minóico de la isla mediterránea en Chipre, los griegos derivaron su alfabeto del fenicio. Como todos los idiomas del Cercano Oriente, esas dos lenguas constaban solo de signos consonantes sin vocales, cuyos fonemas tenían que ser suplidos por el lector por inducción a medida que leía el texto. Tal deficiencia fue suplida por griegos vascos en forma casi simultánea.

Los indios de Puerto Rico, luego de haber aprendido a inscribir y leer sus pensamientos en piedra en forma perdurable mediante el silabario vasco, proeza que constituyó un adelanto intelectual asombroso que no habían logrado aún las grandes civilizaciones Azteca e Inca. La evidencia señala que nuestros indios no adquirieron ese conocimiento de navegantes vascos que hubiesen estado en Puerto Rico, sino de los indios Algonquino y Cree que lo habían adquirido en forma directa de los pescadores vascos que frecuentaban las costas de Canadá y de Nueva Inglaterra. En sus migraciones hacia el Sur, habían adejado a su paso dichos signos inscritos en piedra hasta regiones como el inmenso territorio de La Florida. Como nuestros indios frecuentaban ese territorio en sus grandes piraguas, allí debieron haberlo aprendido.

En forma análoga y quizá contemporánea con el silabario vasco, el alfabeto griego derivado del fenicio, tal como el vasco se derivó del hitita-minóico, ambos sistemas de escritura lograron el mismo propósito y por lo tanto constante solo de signos consonantes como era el caso en todos los idiomas del Cercano Oriente, logró el mismo propósito del vasco añadiéndole cinco signos o letras para indicar los fonemas vocales entre las consonantes.

PUERTO RICO EN LA HISTORIA HISPANOAMERICANA

La historia de Puerto Rico es tan rica y más antigua que la de otros países americanos, por lo que es una fuente de temas muy interesantes para la novela histórica hispanoamericana. Tiene la distinción de haber sido la única de las Grandes Antillas que el Almirante no descubrió, pues su descubridor fue el capitán Martín Alonso Pinzón durante el primer viaje al Nuevo Mundo, a fines de noviembre del año 1492.

Con el nombre de "Cipango", fue la única isla dibujada en el globo terráqueo del cosmógrafo Martín Behaim del año 1492, así como la que estaba dibujada en la Carta de Marear que guió la expedición descubridora, según así lo consignó en su Diario de Navegación el Almirante Cristóbal Colón. Tal evidencia demuestra que ésta fue la isla del descubrimiento de América anterior al año 1492, primera tierra en la realidad y no mítica, como lo era la fabulosa isla "Antilia", la que se Edad Media, pero que nunca fue identificada. Sin embargo, ésta isla se identificó en forma gráfica en el globo terráqueo de Martín Behaim, y en la descripción contenida en la carta de marear que guió a Colón.

ORIGÉN AMERICANO

Los indios de las islas Lucayas y de Cuba nombraban esa isla dibujada, "Baneque", y se referían a ella como la isla más rica en oro de todas. En La Española sus naturales le informaron a Colón que su nombre era "Carib", que era por lo cual los temidos guerreros que de ella procedían se conocían por "caribes", quienes eran los que habían dominado desde ese centro de poder toda la región caribeña por la vía marítima, con enormes canoas hasta una de 150 tripulantes que describió el Almirante en su Diario de Navegación. Fue la única que requirió

una verdadera campaña militar para conquistarla, y sus indios eran los únicos de Centro y Sudamérica que sabían escribir y leer con signos del silabario vasco.

Esa isla fue la de Puerto Rico, la que forma parte de un gran archipiélago dividido en varias zonas, y que se extiende desde los 10 grados hasta los 32 grados de Latitud Norte desde Bermuda. En su centro están las islas Lucayas o Bahamas con Bermuda a su extremo Norte, al Sur están las Grandes Antillas, al Este las Pequeñas Antillas o islas de Barlovento, y al extremo Sur las de Sotavento.

Las Lucayas tienen a su extremo Norte las islas Bermudas y son: Bahama Grande, Abaco Grande, Islas Berry, Islas Bemini, Andros y Espíritu Santo, Nueva Providencia, Eleutera, Gato o San Salvador, Watling, Ron, Larga, Exuma Grande, Guanacay Grande, Crooked, Acklin, Planas o Cayo Francés, Cayo Samaná, Mariguana, islas Caicós (Caicós Grande, Caicós del Este, Providenciales, Caicós del Oeste, y Ambergris), Islas Turcas e Inagua Grande y la Chica.

Las Grandes Antillas son Cuba, Jamaica, Española y Puerto Rico.

Las Pequeñas Antillas son: Vieques, Culebra, Islas Vírgenes, Santomás, San Juan y Santa Cruz.

Las de Sotavento son Tortola, Virgen Gorda, Anegada, Sombrero, Perro, Anguilita, Anguila, San Martín, San Bartolomé, Barbuda, Saba, San Eustaquio, San Cristóbal, Nevis, Antigua, Monserrate, Guadalupe, Deseada, Martinica, Santa Lucía, San Vicente, Granadinas (Bequis, Cannonan, Cariacon y Grizon), Granada, Barbada, Tobago y Trinidad.

Las de Barlovento o del Sur son: Testigos, Frailes, Margarita, Tortuga, Orchilla, Roques, Aves, Buen Aire, Curazao y Aruba.

Las islas Lucayas y Vírgenes son de origen calcáreo coralíferas y las Pequeñas Antillas son de origen volcánico, en las que abundan los basaltos, lavas y cráteres de volcanes extintos, salvo el más recién activo Monte Peleé de Martinica. Las Grandes Antillas consisten de rocas graníticas cubiertas por materiales de transición calcáreos y esquistosos.

La isla de Cuba, la parte española de Santo Domingo, Puerto Rico, Vieques y Culebra son islas hispanoamericanas con una población híbrida, de aspecto mulato en Cuba y Santo Domingo, y con base predominante indoespañola o parda en Puerto Rico, Vieques y Culebra.

Entre otras distinciones, Puerto Rico tuvo el primer obispo en funciones, la primera escuela de gramática, la primera universidad de estudios generales, la primera catedral, y fue la plaza fuerte más poderosa de América. Con base en sus playas, Juan Ponce de León

descubrió en 1513 y comenzó a poblar La Florida, atribuyéndosele la novelesca leyenda indígena de la Fuente de la Juventud, en cuyo viaje descubrió también a Yucatán y Méjico. Como navegante, Ponce de León fue el precursor del desarrollo del primer sistema gráfico para calcular con precisión las latitudes geográficas. Puerto Rico disfrutó del primer gobierno autonómico en América, el de los alcaldes-gobernadores elegidos por el pueblo.

En Puerto Rico, los conquistadores y primeros pobladores se unieron a las mujeres indígenas, raza autóctona a la que le fue reconocida su libertad por reales provisiones desde los años 1500 al 1503 y cuya labor se remuneraba a la par con los españoles y criollos. Sus miembros, puros o mestizos, disfrutaban de los mismos derechos ciudadanos de los peninsulares, creando así el tronco étnico de una nueva sociedad híbrida. Un noble casado en España con una sobrina del Tesorero Conchillos y alguacil mayor en Puerto Rico, en su unión con la cacica Sema, viuda del cacique de Cayacoa o Guaybana en La Española, y bautizada Doña Catalina, tuvo un hijo de su mismo nombre, quien heredó sus bienes y sus títulos Miguel Díaz y D'Aux.

Hubo también mestizaje en menor escala con los esclavos africanos, pero la población indoespañola se mantuvo al doble de la de sangre africana, pura más mulata. Tal mestizaje ocurrió también en Cuba y Santo Domingo, aunque en ambos países la influencia africana fue mucho mayor. Las demás islas del archipiélago, al ser abandonadas por los españoles luego de haberlas despoblado mediante el traslado de sus naturales a las Grandes Antillas, las ocuparon otros europeos, en su mayoría ingleses, franceses, holandeses y daneses, desarrollándolas con esclavos africanos que fueron mantenidos separados de los hacendados y de sus representantes en las islas.

Salvo España y en parte Portugal, los demás países europeos establecieron un sistema de factorías agrícolas con esclavos africanos cuyos dueños eran propietarios europeos absentistas, distinto al sistema español de reconocerle igualdad étnica, legal, laboral y social a los naturales y a sus hijos pardos, lo que dio lugar a la creación del trabajo libre mediante su remuneración reglamentada y separado del trabajo esclavo. Aunque ocurrieron violaciones, éstas se castigaron y la semilla fructificó y brotó con la creación de una nueva sociedad, en la que el trabajo esclavo fue secundario al trabajo libre con paga.

El resultado de la diferencia de los dos sistemas está expuesto a la vista, pues la población de las islas no hispánicas es preponderantemente africana, como lo es en las Lucayas, las Antillas Menores, Jamaica y Haití.

CASO EXCEPCIONAL DE PUERTO RICO

Motivado por un sentimiento atávico de hostilidad compulsiva palpable en Iberoamérica y promovido por la demagogia populista, se ha propalado y prevalece la especie errónea en Hispanoamérica de que Puerto Rico es un país de miserias cuya población se mantiene cautiva y está explotado económicamente por el llamado "Coloso del Norte". Se imputa además, que se le ha impuesto el idioma inglés y que éste ha desplazado al español, lo cual es un infundio comprobado y rebatido por los ilustres literatos hispanos que con frecuencia visitan la isla, como Camilo José ~~Cela~~, Mario Vargas Llosa y Luis Alberto Sánchez, entre muchos otros.

La realidad es que Puerto Rico siempre ha resuelto sus problemas a su especial manera, escuchando con cortesía pero rechazando los cantos de sirena que le llegan desde otras playas o desde la franja lunática de la humanidad. Ha sido por tal actitud que ha logrado romper el círculo vicioso creado en otros países hermanos por ciertos mitos políticos que los han llevado a cometer trágicos errores, mientras Puerto Rico se ha incorporado por el contrario al ritmo de desarrollo moderno sin renunciar a su herencia cultural ni a su lengua materna.

Análogo al patrón hispanoamericano legado por España con su problema racial morisco, Puerto Rico ha seguido el proceso de mestizaje que condujo a España a crear un país ya racialmente homogéneo, resultado que parece ser aun más fuerte que el vínculo de un lenguaje común, situación que es evidente en Suiza, Africa del Sur y en los Estados Unidos de América. En las grandes ciudades de los Estados Unidos, como son Washington o Detroit, los residentes del antiguo centro de la ciudad son en su mayoría africanos puros, debido a que el mestizaje con africanos ha sido restringido, reubicándose los caucásicos en los suburbios. Tal separación de hecho ha ocasionado un serio problema racial, el que sin embargo, ya se ha resuelto en gran parte en Iberoamérica y en especial en Puerto Rico.

Parece no comprenderse que Puerto Rico es una entidad política real que ha logrado integrarse, mediante una precursora interdependencia política y económica, dentro de los grados y niveles modernos. Suele considerarse tal estado político, ignominioso, como si fuese una claudicación voluntaria de su soberanía, pero silencian el hecho de que Estados Unidos, Canadá y Méjico se integran, así como los países del mercado común europeo. El pueblo ha colaborado para obtener la solución al destino político que se ha convencido que más le conviene,

debiendo presumirse que es porque le ha parecido evidente que es más práctico, debiendo ser porque el pueblo debe estar más unido que sus dirigentes de tradición caudillista iberoamericana.

Ha escapado en esa forma de la miseria que se le ha imputado y que sufren muchos de los países donde residen sus críticos, como son la penuria económica, las deudas agobiantes, y una inflación desmedida que deja a los países sin rumbo y sin esperanzas para el futuro. Ha escogido a cambio con un gran sentido práctico, por haberlo vivido y sentido ya en parte, el bienestar económico y la verdadera justicia social que tal integración propicia. Ha transformado en forma gradual una economía agrícola de monocultivo por otra variada, y por la industrialización, adelantándose al enfatizar la indispensable instrucción técnica y científica, algo rezagada por el tradicional énfasis a las humanidades y el monocultivo, que es una maldición del tercer mundo.

La observación de los astros que están tan a la vista ha sido la base tanto de una ciencia primitiva hoy moderna, inducida por la observación popular de la mecánica celeste que es la base de la astronomía. Al observar la repetición cíclica de la posición de los astros, la mente tiende a fijar ciertos patrones o ciclos mediante los cuales pretende prever un futuro en realidad impredecible, pues aunque la historia suela repetirse, lo es en formas tan variadas y caprichosas, que son irreconocibles en el momento de suceder.

Las actitudes de los pueblos a veces influidos por recuerdos atávicos, son las que suelen provocar ciertos acontecimientos a veces de enorme importancia, como han sido muchos de los conflictos bélicos periódicos.

Por ejemplo, aun en un gobierno tan estable como el de la Gran Bretaña, cuyo onomástico indica que fue parte de la Bretaña francesa en frontera con España, no sólo su mercado de bonos sino el mundial fue estremecido por un incidente; un motín en la base naval de Ivergordon en septiembre de 1931. Otros casos son, la revolución francesa, pues aunque inspirada en los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, se convirtió en el Terror, el que fue sofocado por el dictador Napoleón Bonaparte, quien procedió a arrasar a Europa durante 15 años; la revolución rusa que sólo creó una nueva versión del Imperio de los Zares, mantenida su ideología teórica de disciplina social sólo mediante la fuerza bruta de las armas; el moderno imperio militar de la Unión Soviética, arruinada su economía por un sistema impráctico y destruido por las disensiones étnicas y nacionales.

En el terreno material, está comprobado que sólo se obtiene lo que se desea mediante la producción y el comercio, aunque a veces por el

robo. Rusia carece de la tradición de producción libre y un comercio con beneficios, pero conserva la tara hereditaria del despojo desde los tiempos de las hordas de los Hunos de Atila, y luego de Gengis Can y Tamerlán, las cuales formaron la base inicial de ese inmenso imperio.

Al desplomarse su economía mediante un proceso espontáneo de introspección, el que les demostró que el propio sistema era un obstáculo para poder subsistir en el mundo tecnológico moderno, en forma ingenua se ha pretendido corregir el descalabro mediante la medida cosmética del cambio de su nombre: de comunismo, por el de democracia socialista o cristiana, lo que se ha tildado de socialismo con fisonomía humana, por ser un contrasentido en un país que combatió tanto a la democracia como a la religión cristiana: la religión, por ser "el opio del pueblo", y la democracia por ser "la gobernación por las turbas". El populismo ha arruinado a países que fueron muy ricos, como Argentina y Cuba.

Se intenta encubrir el fracaso del sistema simulando una democracia que desconocen, por lo que no la adoptan como su nueva ideología, sino para intentar beneficiarse del evidente éxito de la libre empresa del capitalismo, pero sin otorgar a cambio mayor libertad personal mediante los derechos civiles. La resistencia tenaz a reconocer el fracaso del sistema acelera su desplome, el que debido a las veleidades de la historia, ha tenido un resultado súbito y positivo, pero de una magnitud inesperada, la terminación de la Guerra Fria que hablan provocado. Tal convulsión política habrá de influir en todos los aspectos de la vida en lo que puede que sea el ansiado milenio del futuro, con una nueva mentalidad cuyas implicaciones nadie puede prever al considerar que habrá déspotas sin escrúpulos.

Tales convulsiones de la historia son aprovechadas para su beneficio por ciertas mentes previsoras o afortunadas, como ocurrió durante la batalla de Waterloo. El barón Rotschild ideó un sistema de comunicaciones por medio de palomas mensajeras y de semáforos a través del Canal de la Mancha. En esa forma fue el primero en conocer la derrota de Napoleón Bonaparte, por lo que ordenó la venta de sus valores, la que inició un pánico que luego aprovechó para comprar sus propias acciones mucho más baratas y obteniendo un enorme beneficio. Los que compraron sus acciones a precios altos sólo tuvieron la oportunidad de arriesgarse en el mercado, tal como en el juego de naipes, en el que quien se mantiene jugando todo el tiempo y no se retira cuando ha ganado, sale perdiendo a la larga.

Como ejemplo, al presente se ha vislumbrado la posibilidad de uno de esos virajes históricos en la bolsa de valores de Tokio, el valor de

cuyo índice Nikei ha ascendido a 32,000 yen, cuando su valor en los libros se estima en sólo 10,000 yen. La bolsa de Nueva York, aunque más conservadora, se ha triplicado desde el año 1982. Tal situación, en apariencia anómala, está expuesta a la vista de los expertos y de todo el mundo, pero como es imposible prever lo que pueda suceder, nadie se arriesga a actuar con antelación a una posible corrección que se anticipa, porque se desconoce si sucederá, y cuando.

Alguien acertará a prever lo impredecible y se beneficiará en grande escala, pero no así la mayoría con su predominante cautela, la que se debe a que los valores no pueden comprarse o venderse con efecto retroactivo, sino después del acontecimiento. Algunos negociantes comprarán con esa idea en mente, pero con gran cautela, analizando el historial de cada prospecto con gran esmero antes de actuar.

El enigma consiste en que alguien siempre tiene que poseer todos los valores, por lo que cuando todos los compradores han comprado y la única posibilidad es la de vender, como el único comprador es otro comprador, los precios se desploman ante la avalancha de ventas cuando todos desean vender, pero sólo se puede vender a precios ruinosos. Cuando ciertos acaparadores de plata inflaron su precio en forma desmedida, al necesitar vender para pagar las deudas incurridas en su compra y obtener su beneficio, los únicos compradores eran ellos mismos y el precio en el mercado se desplomó.

Las decisiones se hacen basadas en ideas preconcebidas muy arraigadas, confiándose en que la realidad coincida con ellas, que es por lo cual sólo suele darse crédito a los resultados que han correspondido a dichas ideas preconcebidas. La natural cautela se debe a que suele comprarse con fondos ahorrados con los cuales no se acostumbra especular, porque se desea conservarlos para la seguridad en el futuro y para consumirlos sólo cuando sea conveniente. Para tal propósito se busca la diversificación, que es la forma más segura de conservar los ahorros, pues si se pierde una parte, puede recuperarse con otras partes que se conserven.

La historia es una gran maestra que suele repetir sus lecciones con la intención de que no se repitan los errores cometidos, así como para que se aprenda de sus soluciones. Como ejemplo, se ha considerado degradante el contrabando y la piratería que en Puerto Rico fue ocasionada por el monopolio comercial establecido por España, pero eso no obstante, el pueblo colaboró con tal práctica ilegal como una forma de desobediencia civil contra una ley que consideró injusta, corrigiendo así escaseces que sufría en su propia carne y eran intolerables.

Tal etapa de nuestra historia contiene temas dignos de la novelística iberoamericana, como son los casos del corsario Roberto Cofresi y del pirata José Almeida. El citado monopolio comercial establecido por España también ocasionó en Europa que otros gobiernos patrocinaran la piratería en forma subrepticia, armando naves en corso, primero de manera encubierta y luego abiertamente. En Inglaterra se destacaron Francis Drake y su tío y mentor, Sir John Hawkins, quienes recibieron no el oprobio sino grandes honores y la veneración nacional.

Luego de las famosas correrías de esos dos piratas por Sudamérica, intentaron otra contra San Juan de Ulúa para robar el tesoro de oro y plata del Perú y Méjico allí custodiado para su trasbordo a España. El 22 de septiembre de 1569, el almirante Sir John Hawkins comandaba frente a Veracruz una nave capturada a España que nombró "Jesús de Lubock", y Francis Drake el "Judith", siendo confrontados por la flota comandada por el almirante Diego de Ledesma y Paredes y el virrey Martín Enriquez. El "Lubeck" fue incendiado y hundido, salvándose Hawkins saltando al "Minion" y dándose Drake a la fuga en el "Judith" al creer que el "Minion" con Hawkins a bordo no podría resistir el poderoso ataque y no podría salvarse.

El novelista James A. Mischener ha descrito dicha escena con su magistral estilo de real pero irónica franqueza: "Drake, el futuro héroe de la marina británica y tan famoso como Nelson, huyó y abandonó a su tío a merced de los españoles.. El "Judith" regresó sano y salvo a Plymouth el 20 de enero de 1569, con la falsa noticia de la muerte de Hawkins y la pérdida de las demás naves de la expedición. Sin embargo, cinco días después regresó Hawkins en su maltrecho "Minion" radicando el informe del caso, pero sin mencionar la huida de su sobrino Drake: "Con el Minion y la barca Judith escapamos, abandonándonos la barca esa misma noche a nuestra gran miseria".

El 26 de julio de 1579, Drake se internó en el Océano Pacífico en un galeón español capturado que nombró "Golden Hind", llegando a las islas Célebes y Java el 11 de marzo de 1580, y regresando a Plymouth el 3 de noviembre de 1580, por lo que fue armado caballero y alcalde de la ciudad en premio de ser el primer inglés en haber circunvalado la Tierra.

Luego de tales proezas, zarpó en lo que fue su última expedición corsaria, en 18 naves y ocho galeones de 800 toneladas con 1500 tripulantes y 3000 soldados para tomar "la puerta y llave de las Indias", Puerto Rico. Comandaba la armada el Almirante Sir John Hawkins, siendo hostilizada por naves bajo el Almirante Pedro Tello de Guzmán, quien se dirigía a San Juan a recoger dos millones de oro y

plata para España que habían llegado en la nave "Begoña" averiada por una tormenta. Envió aviso al gobernador Pedro Suárez Coronel que preparase las defensas contra el masivo ataque de que era capaz la poderosa armada de Drake, cuyos planes se descubrieron con la captura de dos de las naves inglesas, en apariencia no corsarias, sino de la armada británica.

Pedro Tello de Guzmán entró a San Juan el 13 de noviembre de 1595 y Hawkins llegó frente al Escambrón y la laguna del Condado el día 22, en donde hubo un duelo de artillería entre la flota y unos 28 cañones colocados en las rocas del Boquerón (hoy Fuerte de San Jerónimo). Mientras cenaba la oficialidad, un certero disparo de la artillería desde tierra penetró por una claraboya matando a Sir Nicholas Clifford y a los capitanes Brown y Spofford, hirió a Sir John Hawkins y destrozó la silla en la cual estaba sentado Drake bebiendo cerveza. Drake movió la armada hasta frente la isla de Cabras, a resguardo de los cañones del Morro, pero éstos continuaron bombardeando sus naves. Drake logró entrar por sorpresa a la bahía de San Juan con 25 lanchas de 60 hombres cada una para quemar las naves españolas y robar el tesoro allí custodiado, pero murieron unos 400 ingleses con la pérdida de 9 lanchas. El ataque fue dirigido por Sir Thomas Baskerville al frente de mil hombres bien armados de mosquetes, picas y bombas incendiarias, con las que pudieron quemar cinco fragatas españolas, con cuyo fuego se iluminó la bahía y los cañones del canal de entrada por La Puntilla causaron destrozos a las lanchas inglesas.

No obstante que Drake se había empeñado en requeardarse entre las Islas Vírgenes mientras Hawkins quería atacar a San Juan antes de que sus defensores estuviesen sobre aviso y preparados, Drake luego se quejó de que Hawkins no había perseguido las naves españolas de Pedro Tello de Guzmán para impedir su llegada a San Juan. De acuerdo con el inverosímil informe inglés, ante tan injusta acusación de su sobrino: "Hawkins se retiró a su cabina, se acostó de cara al mar y murió". Quizá fue parte de la estrategia inglesa encubrir la pérdida irremplazable de un marino tan brillante, en una derrota tan humillante, por lo que se hizo ver que había sido sepultado en el Mar Caribe como un marino cualquiera armado en corso.

Drake envió un mensaje fanfarrón al gobernador: "Sólo un disparo de suerte impidió que lo despojase de su tesoro ayer", a lo que ripostó el gobernador: "Nuestros hombres acostumbran disparar con suerte". Es interesante que durante la invasión inglesa del año 1797, el parte oficial también indicó que había sido un disparo de suerte desde

el Fuerte de San Jerónimo el que había volado el polvorín de los asaltantes.

Por razón del aparente encubrimiento oficial inglés, se ha dudado de la muerte de Hawkins en esa ocasión, de lo cual no puede haber duda alguna, pues fue confirmada por un prisionero español de nombre Lope Sánchez a bordo de la nave de Drake, cuando fue enviado al gobernador portando un mensaje de Drake y relató la realidad.

Al ser cerrada la boca del Morro mediante el hundimiento de la nave "Begoña" y otras dos naves, Drake reconoció que había sido derrotado y se retiró, no sin antes haber sido rechazadas varias tentativas de desembarcar tropas por el Escambrón y Cangrejos, con la pérdida de muchos hombres.

La derrota frente a San Juan significó la última empresa de Drake, quien al retirarse se dirigió a lo que quedaba de la Villa de San Germán en la costa de Guayanilla el 26 de noviembre de 1595 para proveerse de agua y alimentos, informando los vecinos que trabajaban con gran urgencia los carpinteros en la reparación de los daños causados por el duelo de artillería frente a San Juan. Allí dejó Drake en tierra al prisionero Lope Sánchez, contra maestre de la fragata "Magdalena", con cuatro compañeros y con una carta de Drake para el gobernador Suárez Coronel, en la que agradecía su buen trato de los prisioneros ingleses, pero cuyo propósito era proponer el canje de los prisioneros de guerra a lo cual se desconoce el resultado.

Drake nunca se repuso de tal derrota, quizá más por la pérdida de su veterano y experto mentor, Sir John Hawkins, pues aunque intentó luego atacar las poblaciones de Río Hacha, Santa Marta, Cartagena, Nombre de Dios y Puerto Bello, ya los españoles tenían a buen recaudo los tesoros, por lo que en su frustración al no poder robar más tesoros, quemó sus caseríos como represalia. Cuando planeaba atacar de nuevo a La Habana, Santo Domingo y Nicaragua, una fiebre, quizá la fiebre amarilla tan prevaeciente en dicha región, le ocasionó la muerte el 7 de febrero de 1596 y fue sepultado en el mar. Según Mischener: "En el Caribe descansan Sir John Hawkins, creador de la armada británica, Sir Francis Drake, conquistador de los mares, y el Almirante Diego Ledesma Paredes, recio defensor de las prerrogativas de su rey y de los intereses de su propia familia".

Fray Lópe Félix de Vega Carpio S.J. publicó en 1774 "La Dragoneta" basada en el ataque de Drake a San Juan, y otras obras sueltas. La derrota de Drake en San Juan fue el epílogo de sus correrías de rapiña por la América hispana. Se reproducen a continuación los últimos versos del drama poético que trata sobre Drake:

PUERTO RICO EN LA HISTORIA HISPANOAMERICANA

"Ya de la fama el valor claro y notorio,/de Juan Fernández(Suárez)
Coronel dilata,/ Don Pedro Tello, y Sancho Pardo Osorio,/ en defensa
del puerto y de la plata:/ entran en parlamento y consistorio, /donde
el Inglés dejar la empresa trata,/ maldiciendo las llamas que descubren./

"De enojo desto y no tomar el puerto/ por su fuerte caudillo, defendido,
/el General de tierra (Hawkins) quedó muerto/ y el Draque en los dos
cargos elegido./

"No es el provecho del robar tan cierto,/ como parece que al Inglés lo ha
sido:/ vimos que llevó esta plata, y está/ mas no las vidas y almas que le
cuestan, /Creed, Señor, que no hay adarme o grano,/ que no le haya
costado treinta vidas.

"Al fin de Puerto Rico sale en vano,/ vacío y lleno de dolor y heridas:/
anima y mueve el esquadrón Britano/ con grandes muestras de valor
fingidas,/ y a la villa que dio su nombre el rio/ del Hacha parte con
orgullo y brío".

Se refirió Lope de Vega a las últimas tentativas de ataques por Drake a Sudamérica luego de su derrota en San Juan de Puerto Rico, ataques que por resultarle en fracasos, debieron haberlo frustrado y acelerado su muerte, posiblemente de la fiebre amarilla tan prevalente en la región del istmo de Panamá.

Este poema épico de Lope de Vega demuestra su interés en los temas americanos comparables con los de la península ibérica, como lo fue su otro poema en el cual elogió el drama en verso "El Bernardo", por el obispo de Puerto Rico Fray Bernardo de Balbuena y Villanueva, a quien se refirió como "doctísimo", poema épico basado en las hazañas de Bernardo del Carpio, quien "con las armas de Aquiles" venció a Rolando, con su espada que hendió la roca en Roncesvalles.

Otro suceso digno de novelas de caballería ocurrió durante el ataque por una poderosa flota holandesa de 17 buques de guerra a la isla de Puerto Rico el año 1625. Los holandeses habían sitiado el Castillo del Morro, y en una salida del vizcaíno, capitán Juan de Amézquita y Quijana contra la posición del Capitán holandés Vseel, este último resultó muerto en un duelo a espada entre ambos espadachines en el Campo del Morro, con las tropas de ambos bandos de espectadores como en un torneo improvisado. Tal derrota fue aceptada de manera tácita por el comandante holandés y por sus fuerzas, las que desmoralizadas fueron ordenadas a reembarcarse bajo el fuego casi a quemarropa de la artillería del Castillo del Morro al salir sus

naves maltrechas de la bahía por la Puntilla y la boca del Morro. Aunque ya cercada y quemada la ciudad murada de San Juan, los holandeses abandonaron la lucha, quizá afectada su moral por el resultado del duelo de los dos espadachines orgullo de ambos ejércitos en el Campo del Morro, los capitanes Vseel y Amézquita.

Puede ser también digno de una novela histórica, la defensa contra el ataque a la ciudad de San Juan en 1797, por una poderosa flota inglesa bajo el mando del Contralmirante Sir Henry Harvey y el Teniente General Ralph Abercromby, consistente de más de 60 buques de guerra y unos 14,100 soldados de desembarco. El 18 de abril, establecieron cabezas de playa en La Torrecilla en Boca de Cangrejos, defendida por el teniente coronel Teodomiro del Toro. Avanzaron y tuvieron bajo el fuego de su artillería los fuertes de San Jerónimo y de la cabeza del puente de San Antonio. Desde allí intentaron bombardear el Castillo del Morro durante los días 25 al 28 de abril. Fueron hostilizados por tierra mediante ataques rápidos de guerrillas por milicianos que acudían a diario desde el interior de la isla. El día 24 de abril se lanzó un ataque por sorpresa a las trincheras inglesas bajo el sargento miliciano Francisco Díaz, con 70 hombres en piraguas y lanchas cañoneras, que resultó en la captura de un capitán y trece soldados más un número de muertos y heridos, aunque logró escapar el general Hope. Mientras cañoneaban el castillo de San Jerónimo desde Miramar, un certero cañonazo por el miliciano Domingo Durán voló el polvorín inglés en forma espectacular.

En vista de la intensidad del fuego y las explosiones que presagaban la inminencia de un avance contra la ciudad, los vecinos solicitaron del obispo Juan Bautista de Zengotita y Bengoa que encabezara una procesión de rogativa a la Virgen de Belén, a lo que accedió y dirigió esa misma noche, con los sacerdotes armados y despojados de sus sotanas. Los vecinos caminaron de dos en fondo por las calles, cada uno con un velón o una lámpara de aceite encendida. Al observar la ciudad desde la distancia, los ingleses presumieron que se trataba de numerosos milicianos de refuerzo adicionales que llegaban del interior, por lo que la noche del 30 de abril comenzaron a reembarcar los ingleses con tanta premura que abandonaron gran parte de su artillería en las playas, así como a muchos cadáveres y soldados heridos.

Los únicos soldados veteranos se estimaron en "200 a 300 hombres cuando más", siendo los demás defensores milicianos, hijos del país bisoños del interior de la isla. El parte oficial inglés atribuyó la derrota a que "las fortificaciones de San Juan eran inexpugnables, aunque las defendieran los más ineptos soldados". Sin embargo, un oficial inglés

se refirió a los defensores como que "les asombró su valentía al exponerse ante ellos retándolos, y arrojándole piedras a la artillería con desprecio".

La derrota de tan poderosa flota anfibia en la batalla por apoderarse de Puerto Rico, dio fin a las tentativas inglesas para tal propósito, pues el General Abercromby era un militar de gran renombre a quien se atribuía haber renovado "la antigua disciplina y la reputación militar del soldado británico". No atribuyó su derrota a los defensores sino a las murallas y a "la deficiente información sobre el estado de la plaza". Esta derrota, tal como la de la que sufrieron Hawkins y Drake en 1598, también militares de gran prestigio, obligó a una pausa a los ataques ingleses en grande escala a la ciudad murada de San Juan de Puerto Rico.

Los ejemplos novelescos que se han relacionado en este ensayo, escenificados en uno de los países de raíz hispánica, demuestran la riqueza histórica de Iberoamérica, y en este caso específico, de Puerto Rico. El estilo de la novela del "bum" iberoamericano fluctúa en extensión entre la del cuento y la novela, un prototipo de la cual podría ser en inglés la corta obra "El Viejo y el Mar" de Ernest Hemingway. Se concentra el interés del relato en un incidente, en un carácter o en un conflicto, cuya naturaleza oscila entre lo real y lo imaginario. Los caracteres suelen ser del tipo picaresco, del donjuanesco, del tipo macho, quienes suelen ofrecer la impresión de que parecen tener siempre en mente la premonición de una gran desgracia o de la muerte.

Las digresiones en esas obras con frecuencia están matizadas con saetas políticas, las que contienen cierta tendencia que fluctúa entre una reservada admiración imitativa aunque algo envidiosa hacia los Estados Unidos, así como de las fuertes sátiras de un antiamericanismo que parece ser atávico por estar tan generalizado. Tales digresiones también suelen ser literarias, así como de carácter autobiográfico, con opiniones vehementes del autor sobre la obra de otros autores contemporáneos, la de figuras políticas, y la influencia del idioma inglés sobre su propia cultura. Quizá admiren la libertad flexible del idioma inglés, al que no disciplinan, obligan, ni protegen leyes ni cuerpos académicos, lo que quizá explique su riqueza de vocablos al aceptar la entrada de extranjerismos que le dan flexibilidad y adaptabilidad.

En este ensayo se ha ofrecido un número de ejemplos de sucesos en los que Puerto Rico ha sido su escenario, los cuales podrían escenificarse en cualquier otro país hispanoamericano, como es el caso del pueblo de Macondo en la novela "Cien años de soledad" de Gabriel

García Márquez, la que al leerse, dicho pueblo podría estar ubicado en cualquiera de nuestros países de ascendencia cultural hispánica.

RELACIONES DE LOS VASCOS CON EL NUEVO MUNDO

Los vascos aprovecharon su aislamiento montañoso para defenderse de las invasiones de la península ibérica, pero mantuvieron el comercio marítimo desde la bahía de Vizcaya, tanto con el Mar Mediterráneo como con el Atlántico. Conservaron casi pura su lengua materna, aunque para poder comunicarse durante sus prolongados viajes y contabilizar sus transacciones comerciales, aprendieron en el Oriente Medio a escribir su propia lengua, adoptando el silabario hitita-minóico prehelénico de la isla de Chipre, el que mejoraron mediante el proceso de colocar las letras consonantes en distintas posiciones en rotación para indicar los fonemas vocales entre ellas, en vez de añadir signos especiales para las cinco vocales, que fue la solución de los griegos para resolver dicho problema.

Es posible que el supuesto misterio de la lengua vasca se hubiese basado en el hecho de que su lengua fue la única de las primitivas en la península ibérica que no se mezcló y alteró de forma substancial con las de los invasores. El silabario vasco se derivó del hitita-minóico o chipriota de origen canaaita, en forma análoga a como los fenicios derivaron su alfabeto en parte de los canaaitas, en la Península de Sinaí, y en parte de los egipcios, cuyos signos eran pictografías o jeroglifos, aunque algunos signos estaban en el umbral del fonetismo, pero aun sin la forma de un silabario o de un alfabeto para su lengua.

En el caso de la raza vasca, las huellas descubiertas en el Nuevo Mundo señalan hacia relaciones que habían existido durante milenios, las que habían permanecido desconocidas por su historia, aunque es evidente que habían pescado bacalaos y ballenas, y por lo tanto, habían comerciado sin saberlo con el Nuevo Mundo. El hecho de haberse derivado la escritura de la lengua vasca de una lengua del Oriente Medio, implica que los vascos habían comerciado en esa región, por lo que algunas de sus costumbres y cultos ancestrales ibéricos pudieran haber recibido su influencia, lo que quizá ha podido contribuir al profundo misterio que ha rodeado el origen de su raza y de su lengua.

Las culturas son muy complejas, por haber sido el resultado de una amalgama con otras culturas minoritarias que al fundirse dejaron sólo leves trazas. La cultura de las Américas es de origen europeo, aunque se intente por los revisionistas de la historia a minimizarla al criticar el llamado eurocentrismo, y descartar la profunda influencia de la raza

autóctona. A cambio, se ha puesto de moda en algunos círculos docentes el afrocentrismo, argumentando que en esa forma se enseña a los estudiantes "a como pensar" con agresividad, para poder restar importancia a la enseñanza de la historia europea e indígena. Para "poder pensar" tiene que ser sobre algo concreto, lo que se hace con mayor efectividad cuando ese algo constituye un reto. Para poder expresar algo de importancia, hay que poseer una buena memoria, pues lo que se recuerda es lo que condiciona lo que la persona puede expresar.

La creación de sociedades complejas se ha atribuido al desarrollo de métodos agrícolas de excedentes almacenables y no de mera subsistencia, los que han permitido que sus poblaciones nómadas hayan podido vivir en grupos organizados, aunque su población sólo podrá participar de tal sistema social sólo cuando se mantiene el incentivo de beneficiar a sus individuos.

Se ha observado que las grandes civilizaciones del Oriente Medio, de Egipto, de la India, y las de la región del Golfo de Méjico, surgieron casi simultáneas alrededor del año 3000 a de C, coincidencia que sugiere que pudo existir alguna conexión entre ellas. Una evidencia circunstancial de tal conexión es que existe un mito legendario ancestral en la historia de todas las culturas; el de un diluvio e inundación que ocurrió durante muchos días y noches, de cuyo cataclismo sobrevivieron muy pocos, quienes procedieron a reconstituir su civilización perdida. Tal cataclismo debió haber sido global, pues se repite en todas las historias del mundo, lo que ha señalado hacia una fabulosa Atlántida, cuya existencia y hundimiento en el mar no ha sido comprobada pero tampoco rechazada, y el cual pudo haber afectado tanto al Viejo como al Nuevo Mundo.

En el Viejo Mundo está la leyenda bíblica del Arca de Noé. En el Nuevo Mundo aparecieron ciertas leyendas parecidas, como las de Quetzálcoatl en Méjico y Viracocha en Perú, de un hombre blanco barbudo que los rigió y civilizó, quien luego se despidió prometiendo regresar por mar, tal como había llegado. Existen tantas coincidencias entre todas esas civilizaciones, tales como pirámides, momias y naves de juncos tejidos, que la evidencia arqueológica hace presumir que todas pudieron haber tenido un origen común. Luego inventaron algún medio de expresar las palabras por una escritura con signos fonéticos, como una manera de preservar sus conocimientos.

Los orientales han conservado sus múltiples ideogramas hasta el presente, desde unos dos milenios antes de la invención del alfabeto por los fenicios, cuando los signos eran pictográficos y jeroglíficos, evolucionando en forma gradual a los caracteres silabáricos y fonéti-

cos. Por ser excesivo el número de signos, los fenicios los limitaron a 22 fonemas, todos consonantes, en lo que fue el primer alfabeto corto, al que le añadieron los griegos a fines del siglo VIII a de C, las cinco vocales, el que fue copiado por los romanos. Los celtas derivaron una forma de escritura llamada "Ogam" basada en líneas representando los dedos de la mano, y alrededor del siglo III a de C, los godos desarrollaron un alfabeto llamado rúnico con el latín como base.

Por razón de tales extendidas navegaciones de los vascos, Colón no podía menos que haberse enterado de sus viajes, y en especial le interesarían los viajes atlánticos desde la Bahía de Viscaya hasta regiones nórdicas, en las cuales había abundante pesca de bacalaos y de ballenas. Tras los cardúmenes de peces que buscando calor llegaban hasta la Bahía de Vizcaya, cruzaban el Mar Océano desde dicha bahía hasta los criaderos de bacalaos en las afueras de Escandinavia, región que se presumía entonces que quedaba contigua al continente asiático, porque nunca se había sospechado salvo quizá por muy vagos rumores, de que tales islas míticas como Antilia no fuesen la antesala de tierras asiáticas, y nunca las de todo un Nuevo Mundo situado entre Europa y Asia. Naufragos con facciones tártaras sugerían su procedencia asiática.

En fecha relativamente reciente es que se ha comenzado a considerar que navegantes del Viejo Mundo dejaron huellas inscritas en piedra que confirman tales viajes. Los indios de las costas de Canadá y Nueva Inglaterra sólo disponían de pequeñas y frágiles naves de juncos tejidos y pieles, propias sólo para navegar por las aguas tranquilas de las costas y de los ríos, por lo que les había impresionado una antigua tradición de una nave que se había visto por sus costas, "tan larga como una ballena cubierta con un techo y dentro de la cual podía caminar".

La presunción ha sido de que tales naves sólo pudieron haber sido las escandinavas, aunque se han hallado pruebas de que pudieron haber sido naves vascas que se dedicaban a la pesca de bacalaos y ballenas, las que es de presumir que desde tiempo inmemorial habían navegado por las costas de Islandia, Terranova y del Noreste del continente. El navegante francés Samuel Champlain informó haber descubierto "en un estero al Norte del Cabo Forchu una cruz cubierta de musgo", y el explorador Leclerc expresó que los indios "Micmac" eran devotos de la cruz, cristianizados no por los nórdicos, sino "aun antes por otros europeos", de quienes de los únicos que se ha sabido algo y comentado es de los vascos.

El año 1941 se excavó en Mechanisburgh, Pennsylvania, una

PUERTO RICO EN LA HISTORIA HISPANOAMERICANA

piedra caliza de unas 4 pulgadas de largo inscrita por dos de sus lados con lo que parecieron de primera impresión que eran signos cuneiformes, tal como le habían parecido al Padre Nazario en Guayanilla. El Dr. William Walker Strong, de la Universidad de Johns Hopkins, consideró de momento que eran letras griegas, pero luego de haberlos comparado con signos etruscos, chipriotas, hebreos y fenicios, rectificó y opinó que eran canaaitas tal como el Padre Nazario.

Esa opinión fue análoga a la que había emitido el Padre Nazario sobre los petroglifos de Guayanilla en cuanto a signos análogos, pues ambos pertenecen al silabario vasco. Debido a lo fantástico de tal opinión, se acusó al Padre Nazario de haber traído un modelo de la Universidad de Salamanca y haberle pagado a un jíbaro para que los copiara en tales piedras. Es evidente que la falsificación de más de 800 petroglifos en una aldea, se hubiese detectado y denunciado, lo cual no había sido el caso. Se ha corroborado por la Sociedad Epigráfica que tales signos son similares a los hallados en el Valle del río Susquehanna en Pennsylvania, por ser ambos signos del silabario vasco.

HUELLAS EN EUROPA DE LA EXISTENCIA DE AMÉRICA

El hallazgo en las playas de islas atlánticas de naves labradas sin hierro de un solo tronco de árbol con cadáveres de hombres con facciones tártaras, tendía a confirmar que hacia Occidente y allende del Mar Océano estaba el Asia continental, más allá de ciertas islas legendarias intermedias como Antilia y Satanazes, entre ellas una muy rica en oro y la única identificada por las referencias de antiguos viajeros como Marco Polo, llamada Cipango.

Se sabía en tiempos de Roma, de "las islas de Mauritania... cuyo rey Juba II y cuya reina fue una hija de Marco Antonio y Cleopatra, describió que dichas islas estaban al Sudoeste a 625 millas, entre ellas una llamada Canaria. Se conocían por el nombre de Islas Bienaventuradas o Afortunadas, y durante la Edad Media se conocieron como las Islas Perdidas, por desconocerse su situación geográfica precisa. El historiador portugués Dr. Armando Cortesao, conjeturó que se llamó Antilia un posible descubrimiento del Nuevo Mundo, isla dibujada en la Carta Náutica de Duane Pizzigano del año 1424 hallada en Weimar, la misma isla que los geógrafos árabes llamaron Jerizar al Tennyn o Isla del Dragón.

El barón Von Humboldt opinó que Antilia significaba "anti isla" o "isla anterior u opuesta a otras". Beccario en 1435 la dibujó, y Andrea Bianco en 1448 la dibujó separada de las islas Azores y de otras islas

que llamó "insulae de novo repertae", con los nombres de Royllo, San Atanagio y Tanmar. Dicho nombre pudo haber significado "la ante isla", o la "isla antes de las Azores", pues se consideraba que existía. En el mapa Lenox del año 1510, Sudamérica fue dibujada con una "Terra do Brazil" y al Noroeste y al Sureste, "Mundus Novus Terra Sancta Crucis". En la región del Mar Caribe sólo aparecen dibujadas las islas de Isabela (Cuba) y Haití. La isla de Zipangu aparece en medio del Océano frente a "India Superior" y no figuró Catayo o China.

El Padre Las Casas expresó: "En las cartas de marear que en los tiempos pasados se hacían se pintaban algunas islas por aquellos mares y comarcas, especialmente la isla que decían de Antilla; poníanla poco más de 200 leguas al Poniente de las islas de Canarias y de las Azores". La tradición portuguesa llegó a situar e identificar a Antilia como la mayor de las islas Azores, llamada San Miguel.

En el globo terráqueo de Martín Behaim aparece la leyenda: "El año 734 d de C... toda la España se sujetó a los Paganos que vinieron de Africa... dicha isla Antilla, llamada Septe Cidade fue habitada... por un Arzobispo y seis obispos con un número de cristianos... que habían pasado huyendo de España... En 1414 un barco de España fue arrojado a ella sin ser dañado". Toscanelli informó a los portugueses en 1474 que Antilia era el señero principal para estimar la distancia entre Lisboa y la isla de Cipangu.

El cronista Gonzalo Hernández de Oviedo informó que el año 590 a de C, zarpó de España "una flota de mercaderes cartagineses y fueron a esa isla" (Antilia). La Ronciere informó haber hallado en la Biblioteca Nacional de París un mapa anónimo que atribuyó a Cristóbal Colón, en el que indicó que aparecía como "Septem civitatum insula" y su descripción: "Aquí está la isla llamada Siete Ciudades, una colonia habitada aún por portugueses, de acuerdo con algunos marineros españoles, en las arenas de la cual hallaron plata según ellos dicen". Las anteriores leyendas portuguesas sobre las "Islas das Sete Cidades" no son totalmente increíbles, aunque la historia subsiguiente no ha comprobado que fueron realidades, por haberse alegado por Fuson aun otra confusión más reciente con islas en el Océano Pacífico. La teoría se basa en que si Antilia fue Cipangu, Stanazes debió ser Taiwán.

En 1508 Juan Ruysch colocó en su mapa la siguiente leyenda en su dibujo de la isla de Antilia: "Esta isla Antilia fue en otro tiempo hallada por los portugueses, pero ahora cuando se trata de ir no es hallada. Han hallado en ella un pueblo que habla lengua española, que se piensa que son los que vinieron a ésta huyendo de los bárbaros que

PUERTO RICO EN LA HISTORIA HISPANOAMERICANA

habían invadido a España en tiempos del rey Rodrigo, que fue el último que gobernó en España en el tiempo de los godos”.

En esa época los árabes conocían el Océano Atlántico por el nombre de “Mar de las Tinieblas”, por razón de su total desconocimiento y por el terror que ocasionaban las leyendas y los mitos sobre monstruos marinos, así como la del cataclismo de la legendaria Atlántida.

Los hermanos venecianos Antonio y Nicolo Zeno informaron su descubrimiento y de las islas “Frislandia, Eslanda, Enronelandia e Icaria”, según su mapa publicado en Venecia en 1458 y también de acuerdo con Richard Henry Major, citado por Frederick J. Pohl en “Cruces del Atlántico antes de Colón”. (W. W. Norton -New York- 1961, y en Hackluyt Society No. 5, Londres, 1853).

MISTERIOS RELACIONADOS CON LOS NAVEGANTES VASCOS, INDÍGENAS Y AFRICANOS

En Portugal y en España era tan corriente utilizar los servicios de los navegantes vascos, tanto por ser emprendedores pescadores y suplidores del bacalao, como por su pericia y conocimientos de los mares Mediterráneo y Atlántico, los que quedaron casi inadvertidos. Durante sus viajes, Colón tenía que haberse enterado de las Cartas de Marear vascas y conocido sus habilidades marítimas, lo cual se induce del hecho de haber escogido para su nave capitana del primer viaje de descubrimiento, la carabela “Santa María” con tripulación vasca, de la cual era propietario y maestre el navegante vasco de Santoña, Juan de la Cosa o Lakosa. Para el segundo viaje de descubrimiento, ya enemistado Colón con su maestre debido al encallamiento de la Santa María, contrató a su homónimo, el cosmógrafo vasco Juan de la Cosa, cuyos vastos conocimientos debió haberlos advertido Colón en Portugal cuando se dedicó a su oficio de cosmógrafo. No sería de dudar que lo contrató Colón por conocer no sólo su habilidad como cosmógrafo para trazar los mapas de los nuevos territorios, sino sus conocimientos de los legendarios viajes de pesca por el Mar Océano.

Para el propósito de deducir el misterio que ha rodeado a los viajes de los pescadores vascos, debe estudiarse la raíz de la raza vasca, para lo cual parece conveniente hacer una digresión relacionada con la dispersión de razas, lenguas y religiones en el continente eurásico. Es evidente el hecho de que se ha considerado en extremo misteriosa la raza vasca, desconociéndose su preciso origen étnico. Eso no obstante, es de presumir que tenía que haber formado parte de la mezcla de las

razas aborígenes de la enorme masa continental de Eurasia, pues no pudo haber surgido de la nada o en un vacío.

Se ha trazado el origen de esas primitivas razas a la región caucásica al Norte del Mar Negro, de donde hubo migraciones hacia distintas regiones del Oriente Medio y del Lejano Oriente, hacia Europa Occidental y hacia África. Por eso no es de extrañar que se le haya atribuido por algún filólogo su origen japonés, debido a la semejanza de ciertas palabras vascas con algunas de la lengua japonesa.

Tan pronto unos migrantes se radicaban en alguna región conveniente, otra migración posterior los invadía y se asimilaban con los recién llegados, proceso de mestizaje que hubo de repetirse en muy numerosas ocasiones, ocasionando modificaciones en el físico, el lenguaje, la cultura y la religión. Aunque todas las religiones aparentan haberse derivado de leyendas y tradiciones comunes de origen prehistórico en la región en la que surgió el "homo abilis", para poder comprender tal origen es necesario comparar sus historiales entre sí, como por ejemplo entre la Biblia y el Corán.

La preponderancia de la evidencia señala que los vascos fueron los aborígenes y primeros iberos, los que fueron invadidos por los celtas formando la raza celtíbera, primeros europeos de la protohistoria de que se tiene noticia. La península ibérica fue objeto de invasiones por los fenicios, púnicos, griegos, romanos, y luego invadida por los visigodos procedentes del centro de Europa que invadieron a Galia el año 412 d de C bajo Atilfo, penetrando luego en España hasta Barcelona. Todas esas invasiones fueron de europeos entre sí, las que fueron seguidas por invasiones procedentes de Asia y África.

Muchas de las invasiones se originaron en regiones muy distantes unas de otras, como por ejemplo la invasión de Europa por los Hunos bajo su rey Atila alrededor del año 436 de C, quien llegó con sus hordas tártaras hasta los campos Cataláunicos cerca de Chalons el año 451, en donde fueron derrotados por los reyes godos Aecio, Meroveo y Teodorico. Carlos Martel derrotó en Poitiers otra invasión musulmana, esta vez desde África del Norte el año 732, lo que detuvo al Norte de los Pirineos el progreso invasor del Islam en Europa, aunque no se logró expulsarlos de España hasta fines del siglo XV en 1492.

Gengis Kan invadió a Europa al frente de los tártaros del primer imperio mongol entre los años 1154 a 1227 d de C., arrasando a Europa, y al morir en lo que es hoy Bélgica, se batieron en retirada sus hordas ecuestres. El último de los grandes jefes militares mongólicos fue Timur Leng conocido por Tamerlán (1333-1405), natural de Samarkanda en Usbekistán, quien derrotó al sultán turco Bayaceto I

(1347-1403) en Ancira (Ankara), capital de Galacia, quien había vencido a los cristianos en Nicopolis en 1369. Tamerlán convirtió a Samarkanda en su capital y en el centro de comercio entre Europa, Africa, la India y el Oriente de Asia, muriendo cuando organizaba sus huestes tártaras para marchar contra China para invadirla.

Tales invasiones introdujeron en Europa lenguas y religiones de las regiones de donde procedían, con ideas sobre la creación y la muerte análogas a las del cristianismo. Las religiones sugieren que todas están basadas en evidencia tan tenue y confusa procedente de la más remota antigüedad, que sus creyentes pueden interpretarla en formas muy disímiles y llegar a conclusiones divergentes. Conviene comparar la biblia con los textos de otras religiones, para observar que proceden de tradiciones, mitos y leyendas comunes a todas y de origen prehistórico, de la región entre Europa, Asia y Africa en la cual surgió el "homo abilis" ancestral.

Las caravanas de beduinos, en algunas de las cuales Mahoma sirvió de caravansero, tenían que atravesar el estrecho pasaje del Oriente Medio que comunicaba el centro y el Norte de Africa, Egipto y Abisinia, en su comercio con Arabia del Sur, Mesopotamia, Siria, Samarkanda, Tibet, India, Indonesia, Mongolia y China. Ese centro fue el crisol en el cual se fundieron las razas más disímiles y de allí surgieron las más diversas ideas religiosas, aunque con fundamentos teológicos que sugieren un origen común muy remoto.

Fueron muchas tales religiones, como por ejemplo el Budismo, fundado durante el siglo V a de C por Gautama Buda de la tribu de los Sakias, con creencias antagónicas al Brahma, antiguo dios hindú creador del mundo junto a Siva y Vishnu en una trinidad llamada Trimurti, cuyos cuatro hijos fundaron las cuatro castas dominantes hindúes, quedando fuera las de los parias o impuros. La filosofía de Buda se basó en que "vivir es sufrir como resultado de la pasión, y el medio de liberarse de ésta es mediante el sacrificio de sí mismo". Su propósito es dirigir al creyente hasta el trance final y completo de la "Nirvana", que es el final de la vida. Alrededor del año 619 d de C surgió la secta budista de monjes célibes del Lamaismo en el Tibet, y en Mongolia otra secta que practica el animismo.

Otra religión fue el Taoismo, fundado por Lau Tzu (604 a de C) en China, la que concebía el centro de energía cósmica del orden natural en el dios Tao, concebido por ellos en el polo celestial, alrededor del cual gira la Tierra. Se basaba en el YIN y YANG, positivo y negativo, masculino y femenino, principios naturales que crearon el mundo y a los seres humanos. Sus principios religiosos incluyen el orden econó-

mico y político, eran similares aunque contrarios a los de Confucio del primer siglo d de C, pues éste se basó más en la familia patriarcal de aldea y en la cosmología, el gobierno, la moral, la ética y los principios de la Regla de Oro. En contacto con el budismo en el siglo VI, adoptaron la ideología del Budismo, en un sistema monástico y la trinidad de "sus tres joyas", siendo al presente una amalgama de animismo, politeísmo y la magia.

El Cristianismo surgió de las enseñanzas de Jesús de Nazaret en ese mismo crisol del Oriente Medio, Palestina, quien para predicar su filosofía citó con frecuencia las escrituras de los antiguos profetas, las que luego fueron compiladas en la biblia en conjunto con sus prédicas interpretadas por sus discípulos. Como tantas otras religiones, uno de los mayores valores de la cristiana es que ha sido más que una creencia religiosa, un sistema de instrucción moral y ética que ha logrado preservar los valores culturales de las más remotas edades, durante las épocas más oscuras de la humanidad.

El Islam lo fundó Mahoma (511-634) el año 622 d de C y se extendió por las costas del Mediterráneo, Africa, y hasta "la India más allá del Ganges" como expresaba Colón, del río Indo en los confines de la India, hasta China y Mongolia, con la agresividad de la monarquía castrense mediante una guerra religiosa.

Se invadió a Europa desde el Norte de Africa por Gibraltar hasta Francia el año 711, cuyo empuje fue detenido en Poitiers el año 732. En España sólo permanecieron cristianos los reductos en las montañas de Asturias y en los Pirineos, desde los cuales comenzó la reconquista que duró unos siete siglos. El Islam se había debilitado en forma gradual hasta la desaparición de la institución del califato el año 1242 y su expulsión de España el año 1492. El imperio musulmán con su capital en Constantinopla continuó su pugna en guerra santa en Europa, conteniéndola el poderío naval de España en el Mediterráneo, pero logrando invadir los Balcanes hasta Hungría, en donde su influencia aún prevalece en parte, pues Albania se independizó tan tarde como el año 1912.

La reacción europea para expulsar a los invasores de España, Italia, Constantinopla y Jerusalén, se concretó al organizarse las Cruzadas entre los siglos XI y XIII. Ocho cruzadas se extendieron desde el año 1096 hasta el 1270 en Túnez, aunque sólo finalizaron con la expulsión de los moros de España el año 1492. La tercera cruzada fue comandada por el rey de Inglaterra Ricardo I Corazón de León (1184-1199), quizá la más legendaria, por motivo de su captura por Leopoldo, Duque de Austria, y su liberación mediante la agudeza del

trovador Blondet, quien mediante una clave secreta logró averiguar el castillo en el cual estaba el rey prisionero para proceder a su rescate.

Esta digresión es necesaria porque ofrece una idea de la posible causa del misterio, no sólo de la raza vasca, sino de los orígenes de otras razas en Europa, como son las de la región del Báltico. La desconocida amalgama prehistórica de innumerables razas, lenguas y religiones es muy difícil de investigar por la evidente intensa transculturación ocurrida. Sin embargo, como la lengua vasca es la que ha permanecido más pura, pues su región montañosa nunca pudo ser invadida, es la que ha podido señalar con mayor certeza la lengua aborígen de la península ibérica, lo que resuelve el misterio milenario de los vascos y de su lengua, la cual demuestra cierta afinidad con el cantábrico y con el Bable asturiano.

El sacerdote y filólogo vasco Imanol Agife (Manuel Aguirre) efectuó un estudio muy valioso de la lengua vasca en colaboración con el Dr. Barry Fell, Presidente de la Sociedad Epigráfica Americana, reconstruyendo el Dr. Fell el silabario vasco. Entre ambos se logró un adelanto tan considerable de tal misterio de siglos, que parece ser casi decisivo y terminante. El hallazgo de los signos del silabario vasco en varias regiones de los Estados Unidos, como en el valle del Susquehanna, en Guayanilla en Puerto Rico, la isla de Aruba, Chiriquí entre Costa Rica y Panamá, la Guayana holandesa y la provincia Oriente de Ecuador, corroboran la influencia de los vascos en las Américas.

Quizá el más valioso de todos esos hallazgos sea el del Padre Nazario en Guayanilla durante la década del año 1880, pues sus signos inscritos en piedra han revelado los nombres correctos en lengua araguaca de sus dioses y de un número de frutos de la tierra, nombres que han sido objeto de polémicas por años y ahora han quedado aclarados en forma definitiva, pues fueron inscritos en piedra por la raza autóctona de Puerto Rico. Uno es "batata" que se ha creído que era sinónimo de "aje", siendo otro "seme", sonidos fonéticos de dos signos vascos parecidos a la letra "g" (se), y al número "7" (me), que por su repetición en varios petroglifos, resultó ser la clave de su identificación como sílabas vascas, y los restantes signos comprobaron que los indios de Puerto Rico practicaban la escritura mediante el silabario vasco. Esos dos signos fueron una especie de "piedra Roseta" que sirvió de clave para la identificación del silabario vasco.

Tuvo razón el gran epigrafista de América, el erudito Padre Nazario, al expresar que los indios de Puerto Rico habían desarrollado una forma de escritura fonética más avanzada que la de los indios de México y el Perú. Opinó que los signos eran Caldáico-Hebreos, lo cual

no estuvo muy lejos de lo correcto, pues el silabario vasco se derivó de la lengua Hitita-Minóica en la isla de Chipre, derivada a su vez de la Canaaita, por lo que sus signos silabáricos son muy parecidos y susceptibles de confusión salvo para los especialistas o epigrafistas.

La reconstrucción de la historia exige el mayor cuidado, para asegurarse de que las claves, pistas y aun las locuciones y giros del lenguaje arcaico del cual se cita, coincidan entre sí en lo posible, pues la tendencia humana es a darle paso o preferir lo que parece razonable o lógico a primera vista, escogiéndose el camino más fácil en vez de escudriñar el texto desde todos los ángulos posibles.

En la investigación, muchas veces se anotan mal los vocablos por fallas orales o auditivas de los escribanos. Otras veces aunque se capta bien su significado al escucharse voces exóticas, resultan chocantes para la vista y resultan confusas escritas en una forma fonética, siendo perjudicial para su comprensión disfrazarse las voces exóticas al deformar su forma natural escrita, de escribirse o pronunciarse con la graffa o el acento de la lengua adquirente.

Ha parecido increíble a muchos que pescadores vascos hubiesen logrado cruzar el Océano Atlántico siglos antes de Colón, porque se ha aceptado la teoría de que América sólo pudo haberse poblado mediante el cruce por el lado Sur del Estrecho de Bering hace unos 15,000 años, por pescadores de Siberia que pasaron a Alaska, desde donde siguiendo el curso de los ríos, se internaron en todo el hemisferio. Se han hallado harpones en el Oeste de Alaska que demuestran que esos primitivos pobladores de América eran pescadores de ballenas, lo que indicaría también que eran arriesgados y excelentes navegantes.

Sin embargo, contrario a esa teoría, resulta más extraño aún que se ha hallado evidencia arqueológica en Sudamérica que data de unos 30,000 a 40,000 años, mucho antes de dicho cruce, lo que significa la pérdida por olvido de dos milenios de años de su historia, durante los cuales surgió esa enigmática población. Algunos han propuesto su origen en la Polinesia, con la Isla de Pascua como evidencia migratoria intermediaria, mientras otros lo atribuyen a personajes llegados desde Europa, como Quetzálcoatl en Méjico y Viracocha en Perú.

Erigieron estructuras que demuestran conocimientos y brillantes conceptos de ingeniería y una excelente organización, como lo fue la extracción, transporte y erección de unas 100,000 toneladas de enormes rocas labradas para un solo monumento. Fueron centenares los erigidos, lo que significa el empleo de muchos millares de obreros, cuya manutención requería una agricultura desarrollada y productiva,

PUERTO RICO EN LA HISTORIA HISPANOAMERICANA

como la de sociedades muy complejas. Tal adelanto significaba obreros diestros con tecnologías avanzadas en ingeniería, astronomía, artesanía, una agricultura bajo riego de muy alta producción y gobiernos estables, fuesen del orden monárquico, teocrático, republicano o castrense.

Los habitantes de las costas se alimentaban de la pesca, pero la suplementaban con los productos agrícolas de los Andes transportados por vías de comunicación que conectaban los centros de población. Habían desarrollado una agricultura de excedentes, cuyos productos los almacenaban en enormes edificios de piedra, como uno que mide 20 pies de altura y unos 500 pies de lados en forma de U. Se han hallado restos de peces y moluscos en los Andes, así como rocas de las montañas en las costas del Pacífico, señales arqueológicas de una constante migración humana.

Es un enigma la procedencia de esos seres humanos que carecían de animales de trabajo, de la rueda, del hierro y de un lenguaje escrito, pero que habían construido unos 30,000 kilómetros de vías públicas pavimentadas que conectaban las ciudades de esa compleja sociedad. En otros centros también aparecieron fenómenos análogos, como en el Oriente Medio, Egipto, China, India, Sud y Mesoamérica casi en forma simultánea, que se estima que comenzaron a surgir desde hace sólo unos 8,000 años. Se han hallado en el clima seco y frío del Perú, trozos de textiles, semillas y papas de hace unos 5,000 años, los que comprueban que surgió su civilización unos 1,000 años antes que en Mesoamérica.

Sin embargo, ha sido casi general la idea de que los indios americanos eran subhumanos, juzgándolos más por ciertos ritos sangrientos o los practicados en las batallas, los que no eran de tipo gastronómico, sino para obtener las cualidades de algún enemigo fuerte y valiente vencido en acción. La errónea idea que oscurece la brillantez de sus asombrosas ejecutorias materiales e intelectuales es que eran antropófagos.

Debe comprenderse que luego de casi 100,000 años de la vida nómada de pequeños grupos familiares, fue hace sólo unos 8,000 años que comenzaron a constituirse sociedades complejas con estratos sociales, religiosos y económicos, erigiéndose enormes monolitos y grandes ciudades y estructuras en el mundo entero, motivadas por las presiones sociales y ambientales de una creciente población. La isla de Carib no fue una excepción, siendo de presumir que la presión de su creciente población fue la que los instó a invadir La Española y otras islas de la región del Caribe presionados por la creciente población.

Una teoría postula que ese fenómeno humano se desarrolló en

forma casi paralela y simultánea alrededor del mundo, aunque existe la teoría contraria de que la civilización comenzó en una sola región y ocasión, y que fue llevada alrededor del mundo por pescadores y navegantes, como hicieron los vascos supliendo a Europa de bacalaos, e introduciendo en América su sistema de escritura silabárica derivada del Oriente Medio.

Lo que parece cierto es que la humanidad ha seguido una ruta y un rumbo paralelo alrededor del mundo en una lenta evolución de sus raíces arcaicas, quizá porque encara una serie de problemas fundamentales con un limitado número de estrategias y recursos para el intento de resolverlos en forma planificada, y es la naturaleza humana la que los resuelve por el instinto del libre albedrío racial.

El problema actual que se vislumbra en los Estados Unidos, de que la población caucásica pueda ya estar en minoría para efectos prácticos en relación con los hispanos, africanos y asiáticos, no obstante las estrictas medidas con restricciones étnicas que habían estado en vigor en años anteriores, es un fenómeno análogo al de Europa en su perenne absorción de las minorías étnicas durante milenios. Por razón de su mayor número, la raza caucásica de España absorbió biológicamente a la morisca, habiendo su mestizaje resultado en la actualidad el de un país homogéneo, y en Puerto Rico absorbió a los indios y luego a los africanos, estando en un camino franco de ser también homogéneo.

El mestizaje original de indios con blancos (pardos) en Puerto Rico facilitó luego su cruce con la raza africana debido a que la más sutil gradación del color cutáneo era de más fácil aceptación. En los Estados Unidos, el elemento hispano es en su mayoría mestizo hispanoindio, con la sangre india en mayoría en muchas regiones, circunstancia que facilita y sirve de puente genético en su cruce tanto con el caucásico, como con el asiático y el africano, por no ser tan violenta como es la mezcla de blanco y negro colores cutáneos de extremo contraste.

Como los conquistadores y primeros pobladores no llegaron acompañados por sus esposas, se unieron a las indias y comenzó el mestizaje indoespañol de inmediato. Con la experiencia de 8 siglos de mestizaje con los moros, a España y a Portugal les debió haber parecido muy natural la repetición de un sistema análogo en América, basado en el incontenible libre albedrío racial, considerándose aceptable como medio de conjurar una potencial tensión que produciría choques de los cuales estaban aún sufriendo sus consecuencias.

A partir de la llegada del Comendador Frey Nicolás de Ovando el día 15 de abril del año 1502, estuvieron en vigor sus instrucciones basadas en Reales Ordenes y Decretos que prohibían esclavizar a los

indios por reconocer que los indios eran libres, ordenándose su doctrinación y educación. La educación de los indios facilitó su integración dentro de la sociedad en formación hispanoindia. Todos fueron “declarados libres de servidumbre y que no fuesen molestados sino que viviesen como vasallos libres gobernados y conservados en justicia, como lo eran los vasallos de los reinos de Castilla”.

Habiendo sido declarados vasallos, se dispuso que el trabajo de los indígenas fuese retribuido en igualdad con los vasallos peninsulares, y que la tributación se equiparase con la que se pagaba por los españoles, así como que se procurase que fraternizaran, establecieran relaciones y se comunicaran con los castellanos, tratando con ellos y ayudándose mutuamente.

Dicha disposición no cubría a los indios capturados “en buena guerra” y permitía el secuestro de indios sujetos a la servidumbre en sus sociedades autóctonas. Una Real Cédula posterior del 30 de octubre de 1503, declaró inaplicable a los caribes el principio general de libertad, siendo dichos indios en La Española los dominantes caribe-siguayos procedentes de la isla de Carib o Puerto Rico, según estos le revelaron al Almirante en la Bahía de Samaná.

Los indios de la isla de Carib o Puerto Rico siempre fueron libres desde el principio de la conquista y colonización, excepción hecha de los prisioneros de guerra, tal como se acostumbraba en todas las naciones europeas. Tales indios eran en realidad araguacos “taínos” o “buenos” que habían fraternizado con los españoles, pero quienes de rebelarse eran entonces clasificados como araguacos “caribes”, cuando eran hechos prisioneros de guerra en la que se conocía por “buena o justa guerra” tal como entre los europeos era acostumbrado.

La situación de los prisioneros de guerra fue análoga a la de los esclavos africanos, con la diferencia de que los mestizos indoespañoles o pardos, se clasificaban como pardos libres cuando por algún motivo habían sido esclavizados en forma ilegal teniendo derecho a su libertad. España tenía la experiencia no sólo de los esclavos moros prisioneros de guerra, sino de africanos procedentes del Sur del Sahara que se vendían en Sevilla en su gran mercado de esclavos.

Había también africanos nacidos en España que se habían aculturado, pasando algunos a América en calidad de hombres libres, como fueron los casos entre otros, de Pedro Mejía, quien se había casado con la cacica Yuisa, y Juan Garrido, quien en una “Probanza de Servicios” efectuada en Méjico en 1538, declaró que había llegado con Juan Ponce de León a la isla de Carib o Puerto Rico, y “*peleamos con los caribes y pacificamos la isla de San Juan*”. Se refirió a la conquista

de Puerto Rico, que de acuerdo con el historiador Carlos Pereyra, fue la única de las Grandes Antillas en la que "hubo una campaña de verdadera conquista militar".

Tal declaración comprueba que los indios con los cuales pelearon se llamaban "caribes" porque procedían de la isla de Carib, que era su centro de poder desde el cual habían dominado la región caribeña y por eso eran temidos. Luego Garrido pasó con Juan Ponce de León a La Florida en 1513, cuando éste descubrió el territorio continental de los Estados Unidos desde Puerto Rico, así como el de Yucatán y Méjico, siendo Ponce de León el primer hombre blanco, y Juan Garrido el primer hombre negro, en poner el pie en dichos territorios.

Luego de la destrucción de Caparra por los indios, la Corona ordenó a Ponce de León a atacarlos no sólo en Carib sino en las Antillas Menores y Mesoamérica con una flotilla de tres naves armadas, acompañándolo Garrido "a la isla de Guadalupe e Dominica e otras islas y en todas peleamos con los caribes", ya que se había retirado una tercera parte de la población de Carib a dichas islas ante el empuje de los conquistadores según Salvador Brau.

En 1521 Garrido declaró haber estado de nuevo en La Florida con Ponce de León, quien resultó allí herido de gravedad. Se retiró a La Habana por tal motivo, y sintiéndose desfallecer, envió una nave armada en ayuda de Hernán Cortés a Vera Cruz en 1521, puerto de Méjico que ya había sido descubierto por él en 1516, con cuyo mapa fue que Cortés pudo dirigirse allí desde Cuba en 1519. La nave llegó con pertrechos a Vera Cruz a tiempo justo para que Hernán Cortés pudiese rehacerse y reconquistar a Tenochtitlán, luego de su derrota en la Noche Triste y su retirada a Vera Cruz.

En dicha nave de Ponce de León, Garrido debió haber llegado a Vera Cruz con las armas y alimentos, entre ellos las espigas con las semillas del primer trigo sembrado por él en Nueva España. En esa nave pudo haber llegado también Juan González Ponce de León, quien se distinguió en la conquista de Méjico y luego fue alcalde de dicha población.

De acuerdo con dicha Probanza, Garrido debió haber escuchado en la isla de Carib sobre la existencia de una isla mítica de mujeres indias sin hombres muy rica en oro llamada Matinínó, por lo que le debió haber fascinado también en la región de Cihuatán en Méjico otra leyenda análoga, de una isla poblada sólo por mujeres negras, según imaginaría, también rica en oro y perlas. Acompañó Garrido a Cortés en 1532 "al Mar del Sur" a la que resultó ser la península de Baja

PUERTO RICO EN LA HISTORIA HISPANOAMERICANA

California, expedición de privaciones y luchas con sus indios de la que regresó en 1535 sin resultado alguno. Su Probanza data del año 1538, en solicitud de ayuda en reconocimiento de sus servicios, pues se quejó de estar en la mayor pobreza.

COLÓN II

INDUCCIÓN DE LA TRASCENDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

En ocasión de la próxima conmemoración del Quincentenario del Descubrimiento de América, se ha polemizado mucho sobre la trascendencia de dicho descubrimiento en formas muy puntillasas. Se ha filosofado en especial sobre si consistió del descubrimiento, de la creación, o de la invención de un Nuevo Mundo.

En términos prácticos, consistió del transplante de España y Portugal, desde la vieja Europa hasta la nueva América. Fue una reproducción del sistema de coloniaje romano heredado por Iberia, mediante el cual Roma se transplantaba a los territorios que conquistaban y ocupaban sus legiones.

Roma fundó a su estilo e imagen, ciudades fabulosas no sólo en Iberia, sino en toda Europa y en el Cercano Oriente. En Turquía construyó en el siglo I d de C la ciudad de Afrodísia, toda de mármol, incluyendo la muralla que la circundaba de dos millas de longitud que aún está en pie, y hasta las casas de los obreros. Han subsistido paneles de mármol inscritos con los precios de los artículos de consumo fijados por decreto "para dominar la inflación", un estadio de 40,000 y un teatro para 10,000 espectadores, una gran sala de conciertos, baños de lujo, más de 200 estatuas y un gran templo de la diosa Afrodita o Venus.

En Iberia, la fuerza aglutinante de sus distintas regiones surgió de Castilla, pues su rival Aragón, que incluía la marítima Cataluña, con su proverbial disciplina había aceptado la preponderancia de Castilla, en riguroso cumplimiento del pacto nupcial de los jóvenes príncipes Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, cuando ninguno soñaba con

ser soberano junto a su cónyuge, de todo un imperio hemisférico en un Nuevo Mundo que le permitió la hegemonía sobre el Viejo Mundo.

El proceso de mestizaje y adaptación que se había desarrollado en España durante los ocho siglos de la invasión y ocupación por los moros, facilitó el transplante de un proceso análogo al Nuevo Mundo, aun cuando en este caso el proceso se habría que adaptar a una población indígena desconocida.

Tras los moros habían entrado los judíos, quienes luego de haber adquirido una gran preponderancia en las finanzas ibéricas, fueron expulsados en 1492 junto a los moros, persiguiendo el ideal de una evasiva unidad política y religiosa peninsular.

Los judíos llamaban a España con el nombre hebreo de Sefarad, el que no tiene el significado religioso que se le atribuye, sino que era el nombre geográfico para designar a toda la península unida, patria de los sefarditas. Estos han sido llamados "españoles sin patria", pues hablan el dialecto judeoespañol o ladino, que es un castellano anterior a la disciplina de las reglas fonéticas y ortográficas, salpicado con palabras hebreas y de otras lenguas europeas en los cuales han residido. Tal espíritu de lucha y de supervivencia demuestra la vitalidad sefardita-española del siglo XV, y su habilidad para adaptarse y sobrevivir en cualquier país extranjero luego de cinco siglos de aislamiento, enriqueciéndose y a su vez dejando vigorosas huellas de su presencia a su paso.

El instinto de adaptación ibérico facilitó la creación de la lengua española en América, una amalgama de todos los dialectos de la península con el castellano como base. Eso facilitó que se adquiriese luego una conciencia continental que está suplantando la regional o insularista del atávico nacionalismo cultural. Un resultado ha sido el "bum" de la literatura hispanoamericana, la que ha triunfado al adoptarse una nueva forma de escribir, rompiendo fronteras mediante el empleo del español de manera ecuménica, al escribir los relatos mediante el empleo de nuevos y variados recursos narrativos, los que logran transmitir su mensaje dentro de la realidad social que cambia y se adapta al ritmo de la modernización.

Los relatos de sucesos y anécdotas ancestrales, novedosas y muy extrañas para los sofisticados occidentales, resultó ser una caja de pandora de sorpresas insospechadas y renovadoras para un público lector algo cansado de los viejos moldes, y ávido de leer relatos para ellos asombrosos, de un tercer mundo hasta entonces casi desconocido, en gran parte aún selvático y poblado de indios cuyo contacto con la civilización ha sido casual o muy leve.

Ha debido extrañar a los nuevos lectores occidentales que los conquistadores y primeros pobladores, repitieran en América el uso y costumbre consuetudinario practicado en España en sus relaciones con los moros, en vez de aislarse de los naturales como lo hicieron otras naciones europeas. Al surgir el problema, sus mejores mentes se dedicaron a buscarle una solución decorosa, de justicia humana y teológica, y no a rehuirlo y dejar que el tiempo los resolviera, que es la reacción más común a los problemas difíciles.

No les repelió unirse a mujeres indias que les recordaban a sus conocidas mozárabes, y menos aún a muchas que eran tan blancas como las españolas. Además, tales uniones se facilitaron debido a que el aspecto físico de sus hijos mestizos no era muy diferente al de muchos de ellos mismos de aspecto trigueño mediterráneo, que era el tipo físico prevaleciente en la generalidad de los miembros de la nueva sociedad en gestación.

El resultado de tal proceso de adaptación transplantado a América, fue y aun constituye una rápida y fácil solución pragmática a un problema racial de impredecibles y graves consecuencias potenciales en aquel momento. Iberia ya había aprendido la lección sobre lo impráctico de una segregación prejuiciada entre razas convivientes, por lo que el libre cruce no sólo fue permitido, sino que se fomentó tal cruce interracial, sujeto solo a la discreción y al libre albedrío de las partes. Esa fue la norma que en la práctica ha resultado ser una muy inteligente, práctica, efectiva y previsoramente pragmática, por ser constructiva y estabilizadora.

Dicha norma fue contraria a la estricta segregación racial que se implantó en países anglosajones como los Estados Unidos de América, Canadá y Sudáfrica, en relación con la raza africana. Fue diferente la norma en cuanto a las relaciones con la raza indígena en los Estados Unidos, con la cual se efectuó la separación mediante un sistema de reservaciones, el que reconocía su autonomía y libertad individual, parecido al sistema español de encomiendas. Aunque tales normas se violaron en ambos sistemas, el reconocimiento de tal libertad a los naturales atenuó la separación racial por ser menos estricta que en cuanto a los africanos, al carecer estos de casi todo derecho por ser esclavos.

La inmigración desde Europa a los países anglosajones, por ser caucásica, aunque de tipos étnicos bastante disimiles, como entre los esclavos, mediterráneos y nórdicos, ha sido asimilada fácilmente mediante el proceso de una mutua absorción biológica, aglutinándose

la nueva población que nace mediante el uso general del lenguaje común inglés.

No obstante tal experiencia de lo que ha sido el resultado de un crisol racial caucásico, en los países anglosajones ha quedado latente el difícil problema que representa la separación racial física de millones de negros puros que se estima constituyen alrededor de un 12% de la población total, como resultado de tal separación, pues aun cuando existe una clase mulata, el mestizaje de la población africana ha resultado ser muy lento debido a prejuicios raciales atávicos muy arraigados.

Un problema racial menor es el de la proporción de la población hispana en los Estados Unidos, la que ya sobrepasa a la africana mediante su continua inmigración por su frontera con Méjico y por la vía marítima. Por ser esta migración indohispana en su mayoría, ya diluida su sangre con la europea, ésta se absorbe con mayor facilidad que la africana dentro de la población general, la cual ya está acostumbrada en parte a un continuo e intenso mestizaje entre los inmigrantes europeos de diversos tipos étnicos.

De acuerdo con los datos expuestos, el problema de la sangre africana pura en los Estados Unidos es distinto al de la sangre indígena pura en Hispanoamérica, aunque en algunos aspectos sea comparable, pues la diferencia física entre caucásicos y africanos es mayor que entre caucásicos y mongólicos. La raza indígena constituye numéricamente un elemento de tan considerable importancia, por ser mayoritario en ciertas regiones de algunos países del altiplano andino y de Mesoamérica. Sin embargo, como en dichos países el mestizaje indoespañol ha sido constante y casi rutinario durante alrededor de 5 siglos, análogo al hispanomoro de unos 8 siglos, su frecuencia la ha hecho aceptable por ser muy común y corriente, y por lo tanto no se considera nada chocante por ser muy natural.

A veces, aunque las comparaciones pueden ser odiosas, facilitan de ocasión los medios de analizar los distintos problemas. Por ejemplo, el problema racial en las Américas parece mucho mas sencillo que el de un país euroasiático como Rusia, en el cual unos 70 grupos étnicos que no son rusos, pertenecen a unas 90 nacionalidades que hablan alrededor de 100 dialectos o lenguas, y que conviven en 15 repúblicas y un buen número de regiones semiautónomas, cuyos habitantes no están separados por meras barreras artificiales geopolíticas, sino por importantes barreras geográficas naturales que impiden la comunicación mutua.

Quizá tal dispersión pueda explicar el relativo atraso y pobreza de

esos inmensos países con enormes riquezas naturales, como son Rusia y China, y la razón por la cual logró arraigar de lleno el sistema comunista. Se ha opinado que tal sistema logró su transplante a dichos países como una técnica pragmática de necesaria disciplina social, más que como un sistema de gobierno, aunque no pudo ser como preconizó Marx, como consecuencia de la revolución industrial y de la modernización, pues dicha revolución nunca existió en ellos, pues no logró ser tan siquiera conocida o considerada allí.

Es de presumir que pudo ser por tal razón que dicha ideología arraigó en tales países, pero no pudo lograrlo en los países desarrollados no obstante la constante propaganda de su ideología. En estos países fue considerada solo con la curiosidad de una novedosa atracción, la prédica de la sediente "teoría científica" concebida por Carlos Marx. Aunque en estos países dicha teoría fue repetida casi de manera instintiva por la población en general, la propaganda a su favor ha sido subyugante para ciertas élites de "intelectuales".

Debido a tales consideraciones, es aparente que es solo la ignorancia del atraso económico y cultural la que facilita la propagación del comunismo, al que se han asido como a una tabla de salvación, ciertos individuos depauperados de algunos países tanto pobres como ricos, en sus ansias por lograr el mejoramiento instantáneo y fácil prometido.

Es de presumir que el comunismo ha resultado contraproducente en la práctica porque su única forma de escalar y mantenerse en el poder es mediante la violencia, que es lo único que le permite contrarrestar las demandas de la burocracia total que tal sistema crea, al sospechar que su fracaso se vislumbra debido a su incompetencia para producir ni aun los alimentos básicos. Se ha logrado sostener el sistema solo mediante la represión castrense, pues el nacionalismo económico destruye la eficiencia competitiva del comercio libre, y el nacionalismo cultural el libre intercambio de ideas, las que se encapsulan al escuchar entre sí siempre los afines, la reiteración dogmática incontrovertida que es música para sus oídos.

Se intenta que lo sustituya el llamado socialismo liberal o democrático, el que se ha descrito como el comunismo con rostro humano, lo que es solo una transición gradual para permitir su conversión al sistema de libre empresa, que es la única alternativa que debe parecerles viable. Cuando ya está el sistema socialista así modificado, puede que se llame con el atractivo nombre de populismo, aunque se trata de sólo una nueva modalidad de la lucha de clases disfrazada, el que estará expuesto al sabotaje por los burócratas que son partidarios

encubiertos del añorado status quo libre de competencia que prevalecía.

Tal paliativo significa la continuación del desgobierno por algún partido continuista y hegemónico que en iberoamérica se autodenomina "democracia liberal" o aun "izquierda intelectual", cuando lo que está demostrado que lo que necesita el pueblo, es un sistema que permita trabajar con libertad en el desarrollo de la empresa privada. La llamada "social democracia" procede a reclutar a todo el antiguo cuerpo del socialismo democrático con sus ideas de la redistribución de la riqueza, aunque solo para los demás. Por el contrario, la iniciativa privada y la libre empresa representa la reafirmación de la libertad individual y por ende de la soberanía.

Tal clase de autopia ultraliberal ha deslumbrado a pequeñas pero influyentes élites que se autoproclaman intelectuales, los que suelen ser en realidad grupos afines de retoricistas teorizantes con prejuicios atávicos y políticos. Sus miembros ostentan posiciones de prestigio que inspiran respeto, perteneciendo en su mayoría a las universidades, a las clases togadas y legislativas conocidas por sus ideologías utópicas, quienes consideran que su favorita teoría "científica" es la única creación del espíritu inventada por la mente humana.

La idea aparente de tales élites ha sido la de imponer una especie de ideología global al desenvolvimiento de las actividades de la humanidad. Al despertar el mundo de ese letargo, es que comienza a liberarse del legado atávico que lo comprometía y ataba. Quizá la causa de la duración de la pesadilla comunista por unas siete décadas de fracasos, pueda haber sido la falta de imaginación, la desidia o la inercia de la mayoría silenciosa conservadora, pues la respuesta más común a los problemas no es resolverlos, sino rehuirlos. También ha habido el rigor intelectual e inflexibilidad de la minoría estridente liberal, la que se ha aferrado a creer en las bondades de tal ideología y a predicar su catecismo por todo el planeta. El pragmatismo utilitario de la derecha, se enfrentó al gran fraude del pensamiento ciego que creyó los mitos de la izquierda.

Apelando a recursos legalísticos, se suele argumentar que el comunismo ha fracasado porque el que se implantó no fue el legítimo, o porque fue impuesto, lo que es una perogrullada, ya que ningún régimen comunista ha intentado tan siquiera escalar el poder por medio del sufragio. Eso implica que habría que retroceder por todo un siglo para poder comenzar a construir el comunismo ideal, perfecto y nuevo. Se olvida en forma conveniente que ha sido la idea "científica" misma la que ha demostrado el fracaso de un concepto que no fun-

TRASCENDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

ciona por ser contrario a la naturaleza humana. Los seres humanos ansían la mayor libertad de acción y el mínimo de gobierno, más incentivos en la remuneración de sus labores rendidas en vez de limitar a todos a un mismo nivel, que suele significar el ajuste de la producción al nivel del más lento y obtuso, y no del más rápido y diligente.

Tal sistema mitificado de compartir todo lo propio, siempre resulta muy favorable, aunque solo para los demás. Significa una renuncia por fanatismo ideológico no solo a los pensamientos sino a los conocimientos propios, idea basada en el dogmatismo reinante que obliga a acatar una doctrina que es considerada "científica". Es el producto del dogmatismo casi teológico de una ideología que como la de Carlos Marx, ha recibido cierta clase de consagración, aunque es contraria a la idea muy humana y práctica que es la base de una creación natural como lo es la libre empresa, la que ofrece incentivos al esfuerzo propio, individual o colectivo. Reza el dicho de que el trabajo es la preparación para la fiesta, que es el progreso con la modernización.

Mediante su influencia, el pensamiento ciego, o la parálisis mental de tal élite intelectual, ha cooperado con la ocultación de la verdad escueta sobre ese enorme fraude. Tales elitistas funcionan como marionetas irracionales manejados como autómatas por el partido comunista desde su centro de poder en Moscú, basados en un catecismo de tipo pagano que de ponerse en duda, se comete una herejía penalizada de forma muy severa. El sistema de propaganda estridente de tal élite ha sido discutir mucho en forma retórica, pero pensar muy poco con profundidad de por sí.

Tal élite es tolerada por su valer o prestigio adquirido en otras actividades por una mayoría silente, razonando esta que podrán estar equivocados pero que no pueden ser traidores. El compromiso ideológico de esa izquierda ante el demostrado error de sus ideas, podría explicar su intención de disimular su error con cierta presunta elegancia, intentando sobrevivir con el eufemismo de llamarlo "democracia liberal", aun cuando ya se ha demostrado que el comunismo ha fracasado y está muerto. El peligro de tal persistencia es que como quien se equivoca no gusta admitirlo, de sobrevivir podría intentar la repetición de su error.

Tal ideología económica en iberoamérica consiste en considerar que la libre empresa solo puede funcionar en países grandes de actividades diversificadas, que es en los cuales se presume que puede prevalecer la libre competencia. Se presume también que en países pequeños, la tendencia es hacia el monopolio o el oligopolio, por lo

que se considera un deber del Estado dirigir la economía, porque las fuerzas del mercado resultan ineficaces para asignar los recursos, pues no pueden substituir la planificación por el Estado. Se estima indispensable que el Estado defienda la justicia social en el proceso de la distribución, ya que todo tiende al monopolio por no existir la libre competencia, en lo que parece ser el círculo vicioso del nacionalismo económico.

INDUCCIÓN SOBRE EL APARENTE DESTINO MANIFIESTO DE LAS AMÉRICAS

En contraste con el caso extremo de la Babel que es Rusia, el hemisferio occidental tiene sólo dos macrolenguas que de manera sutil se influyen y enriquecen mutuamente. De acuerdo con las tendencias y experiencias de la historia, su destino manifiesto debe ser la fusión de esas dos macrolenguas hasta convertirse ambas en una sola lengua hemisférica, hablada por "el hombre cósmico" que fue vislumbrado por José Vasconcelos.

La herencia filosófica occidental, con su pragmatismo competitivo, pluralista y empírico, ha demostrado de manera que parece de ocasión hasta algo irónica, que no puede tolerar una interpretación dictada, rígida ni absoluta de la historia, y menos a la manera de un dogma teológico que no permite analogías. Tal actitud sería un resultado del conocimiento superficial de la historia, la que como ciencia es una ecuación repleta de variables, para obtener cuyos resultados, aun los más especulativos y estimados, debería evitarse la comisión de un solo error.

En los países musulmanes que no pertenecen a la raza arábica, como por ejemplo, Irán, Paquistán, Indonesia o Malasia, en los que la población permanece cautivada por una fe dogmática que la mantiene casi aislada del resto del mundo, tal fe lo es todo y lo llena todo en su vida, por lo que no se permite nada de origen exótico, distinto a los occidentales, cuya tendencia es hacia el individualismo responsable, cuya fuerza se basa sobre la ambición y el fomento de sus ejecutorias.

El buen conocimiento de la historia no puede producir una certeza dogmática, sino que debe despejar la habilidad para la interpretación, la que no debe confundirse con la predicción. Como quien se equivoca no gusta admitirlo, suele repetir el error, pues contrario al dicho de Jorge Santayana, los que no recuerdan las enseñanzas de la historia suelen repetir los errores cometidos.

TRASCENDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

El investigador depende de sus fuentes, por lo que el hallazgo de una nueva fuente puede alterar sus conclusiones. En matemáticas o en la física, los resultados pueden comprobarse al punto por medios indirectos, pero en historia, como se investigan hechos consumados, de surgir dudas, los hechos ya no pueden repetirse para ser verificados. La base de las dudas en la historia surge de la escasez de evidencia documental o que esté libre de serios defectos, siendo alguna algo fragmentaria y aun otra tendenciosa. A veces la evidencia considerada mejor resulta ser la peor, cuando ésta induce a adoptar un falso sentido de seguridad o exactitud, lo que hace que se confunda a veces lo tendencioso con un ejemplo de sinceridad. Esto suele inclinar al lector a convertirse en una especie de cómplice inocente de un engaño, el conocido por tonto útil, si por tal motivo ha bajado su guardia que es el escepticismo, y ha adquirido un falso sentido de seguridad.

Por el contrario, el investigador que ha sostenido alguna polémica, debe haber aprendido lo que puede significar un escepticismo compulsivo, lo que ocurre en los casos en los cuales el arma del sentido común no parece prevalecer. En el caso de haber logrado dejar sin contestación a su adversario, podría satisfacerse uno con el dicho de que el silencio otorga, aunque también puede significar que su opositor no ha quedado convencido, y que su silencio es solo temporero, en lo que busca luego algún otro argumento favorable a su tesis que la propia polémica le puede haber sugerido.

La historia nunca se termina de escribir, siendo un proceso que se afirma y se niega de manera constante, al hallarse nueva evidencia que destruye anacronismos tradicionales muy queridos, sobre todo cuando son románticos.

UN CASO DE HISTORIA POLÍTICA

Al fundarse la nueva república de los Estados Unidos de América uniéndose en una federación las 13 excolonias británicas ya independizadas, no se pudo incluir según costumbre en la constitución federal la adopción de un lenguaje oficial, porque dos de las excolonias rehusaron ceder esa prerrogativa, por tener ambas una población minoritaria de habla francesa. Se respetó por la asamblea constituyente la soberanía sobre el lenguaje que había sido reconocida a los estados ya independientes. No obstante, como era indispensable utilizar una lengua común para la comunicación general y para las transacciones comerciales, se continuó empleando para tal propósito el idioma

hablado por la mayoría de la población, según uso y costumbre, que era el idioma inglés.

Un caso similar al que ocurrió durante la invasión por los moros de España se repitió en América, pues al llegar inmigrantes de todos los rincones de la península hablando una gran diversidad de dialectos, por conveniencia imprescindible hubieron de adoptar libremente el dialecto castellano del reino dominante de Castilla, que era con el cual se tramitaban los asuntos del gobierno central hemisférico y las transacciones comerciales.

Es por tal circunstancia que el idioma español fue una creación americana, al surgir la necesidad imperiosa de aglutinarse los peninsulares de tan distintos reinos, regiones y dialectos, mediante el empleo del dialecto castellano en uso por el gobierno central, y que por uso y costumbre era ya el más utilizado. Este dialecto se enriqueció con la aportaciones de los demás dialectos ibéricos hasta convertirse en la macrolengua española. Como de acuerdo con la experiencia histórica de la humanidad, la lengua y la cultura siguen al intercambio comercial, como tal consecuencia en constante incremento hemisférico, el destino final de las dos macroculturas dominantes del hemisferio, debería ser la fusión no solo de las dos grandes lenguas en una sola, sino de las razas que lo habitan.

EL CASO RACIAL DE PUERTO RICO

El proceso del mestizaje racial y cultural en Puerto Rico ha creado una nueva y fecunda sociedad mixta, en la que durante casi cinco siglos de existencia, sus componentes de distintas procedencias ya disfrutaban de un digno reconocimiento, sin discriminar ni distinguir entre cualquiera que hubiese sido su condición étnica anterior. Dicha sociedad ha creado las características propias de una comunidad cultural, la que sigue sus propias sendas hacia un futuro que se transforma de manera que intriga y fascina. No obstante los contratiempos que sus componentes han sufrido en el pasado, los mismo habrán de olvidarse para poder continuar su marcha hacia el futuro con una mente clara y flexible.

La formación de dicha nueva sociedad étnica se ha intentado desmentir o negar, basándose en la alegada y supuesta desaparición súbita y violenta de la numerosa raza autóctona de la isla de Carib en alrededor de una generación. Tal alegación equivale a la negación del significado histórico de un hecho étnico que es evidente de acuerdo con los censos de población, por lo que también significa una resisten-

cia obtusa a comprender tal hecho, tenacidad negativa que suele considerarse análoga a una especie de automutilación espiritual de una parte de su propio ser.

El motivo para tal resistencia a comprender tal formación étnica, aunque documentada en los censos de población, quizá haya sido la tendencia a soslayarla por el temor que produce el desconocimiento de como comenzar tan siquiera a entrar en materia dentro de un campo nuevo, o por temor al laborioso y prolongado esfuerzo que requiere la reconstrucción prehistórica. Tal conocimiento solo se logra mediante una investigación muy minuciosa e intensa, comparable al esfuerzo por unir en una sola gran pieza integrada sus dispersos fragmentos o piezas, como lo es en un rompecabezas, o al diseñar y armar un puente de viga armada.

Un caso muy complicado que puede ilustrar el problema, es el de los petroglifos indígenas que fueron excavados muy fragmentados y erosionados en Guayanilla en 1880 por el Padre Nazario, así como los signos inscritos en ellos. Su interpretación ha requerido una dedicación y esfuerzo muy especial por estar muy erosionados, y aunque en parte legibles y descifrables, tal operación requiere un trabajo persistente que obliga a una gran dedicación. Tan laboriosa reconstrucción es el único medio que permite aunque sea la revelación parcial de esa prehistoria, la que como nunca fue relatada y escuchada por nadie como ocurre en un testimonio, por tal razón solo puede examinarse inscrita en fragmentos de roca, en una forma muy difícil de integrar, descifrar y comprender.

En la mayoría de los casos se ha tratado de descubrimientos arqueológicos que han sido providenciales, los cuales para poder localizarlos y reconocerlos, se requiere una disposición despierta y curiosidad extrema en tal fase de la prehistoria, para poder descubrir y tomar debida nota de las posibilidades de algo que no obstante haber permanecido inadvertido durante muchos siglos, puede que resulte de alguna importancia.

ORÍGEN DE LA POBLACIÓN AUTÓCTONA

Por ser parte de nuestra prehistoria, es conveniente el intento de obtener tan siquiera una idea del origen y el curso que siguieron los pobladores autóctonos de la isla de Carib. Para tal propósito, es indispensable el estudio de toda huella accesible de su evidente transformación, de nómadas errantes con una vida de mera subsistencia a base de raíces, frutas y mariscos, a agricultores estables y productivos.

Lo lograron al llegar a una isla provista de riquezas naturales tales como lo son terrenos fértiles en extensos valles entre montañas en las que se originan abundantes corrientes de agua potable. La prehistoria es muy evasiva, pero la preponderancia de la evidencia indica que en su origen, los araguacos de la isla de Carib habían sido nómadas que procedentes de Sudamérica, habían navegado de isla en isla hasta asentarse en la primera isla grande que les brindó la oportunidad de desarrollar una vida estable mediante la producción de excedentes agrícolas almacenables para su preservación a manera de reserva. Es evidente que tal estabilidad solo pudo ser lograda rechazando los persistentes y constantes ataques de los posteriores inmigrantes que los sucedieron, quienes eran tan agresivos como ellos lo habían sido al llegar, ataques que los había obligado a mantenerse aun mejor armados y agresivos que antes, en defensa de la obra que habían creado en su isla y de sus mujeres e hijos. Para tal propósito, se valían de las armas y piraguas mejoradas que eran el resultado de su experiencia y del desarrollo de una vida de relativa abundancia.

Mediante sus piraguas de gran tamaño y sus armas más efectivas, es evidente que convirtieron la isla de Carib en un valladar que interrumpió la corriente de la peregrinación nómada que de no ser por esa circunstancia, los llevaría hasta las Grandes Antillas localizadas más hacia occidente. Aunque impedían el uso de su isla como escala para los nuevos inmigrantes desde Sudamérica, ellos mismos sí continuaron tal práctica invasora por necesidad para proveerse de alimentos y esclavos para su creciente población.

Es evidente que los indios araguacos conocidos por "caribes", fueron los primeros en descubrir, comprender y aprovechar el valor estratégico de su propia isla de "Carib", por su localización geográfica privilegiada y sus recursos naturales, sobre todo el oro, mucho antes de que los estrategas españoles la proclamaran como "la puerta y llave de todas las Indias".

La evidencia hace presumir que tal abundancia nueva para dichos nómadas, de una abundante alimentación con productos agrícolas, también propendió al crecimiento de su población a tal extremo, que la necesidad de procurar una mayor producción agrícola los obligó a sembrar en terrenos de otras islas adyacentes.

Quizá fueron toleradas por un tiempo sus siembras en sitios deshabitados de otras islas, pero cuando se trató de desalojarlos resistieron el rechazo, y con sus armas superiores los invadieron luego en fuerza, utilizando sus enormes canoas y piraguas tripuladas hasta por 150 remeros. Fueron ataques que infundían terror y pánico por su feroci-

dad entre los habitantes de las Antillas hacia el Oeste, La Española y Cuba, en cuya isla fue que primero le informaron sus naturales a Colón de la invasión por los temidos "caribes". Tales informes fueron tan convincentes, que Colón informó en su Diario de Navegación que solo podía concebir que se tratara de las flotas y guerreros del Gran Can de Catayo, el rico y legendario potentado muy poderoso de Asia.

Es evidente que la razón por la cual los naturales de Cuba se referían a los invasores mediante el gentilicio de "caribes", era porque sabían que los ataques se originaban en la isla de "Carib", según le revelaron a Colón en la Bahía de Samaná en La Española, a su llegada allí en el primer viaje. El éxito de dichas empresas guerreras por tales "caribes", pudo haber sido el resultado de alguna heroica tradición legendaria atávica, de juzgar por la sangre derramada en sus guasábaras y sacrificios, la que consideraban como un líquido animador y vivificantes, y los órganos internos de algún enemigo valiente que caía en batalla, los comían para adquirir su admirada fortaleza y sus virtudes de valor personal y agresividad.

El canibalismo que se les ha atribuido a los indígenas de Carib, de acuerdo con una amplia evidencia, sopesándola cual la ciencia, que se inclina a comprender y no a juzgar, induce a considerar que tal práctica era solo ritual y no gastronómica. Tal ritual consistía en gran parte en el sacrificio de los prisioneros de guerra, que en la isla de Carib eran los araguacos que cuando eran considerados sumisos eran conocidos por el nombre de "taínos", pero tan pronto se rebelaban y eran capturados como prisioneros de guerra, se marcaban con la "F" del hierro candente llamado "carimbo", con el cual también fueron marcados luego los esclavos negros.

El centro de poder de los indios conocidos por el gentilicio de "caribes" por proceder de la isla de Carib, y no de las pequeñas y áridas Antillas Menores, fue la isla de Carib con su extensión y temido poderío naval y militar. Este poderío era tan temido que dominaba tanto archipiélagos caribeños como el de los Lucayos y las Antillas Menores, como las Grandes Antillas de La Española y Cuba, pues sus habitantes así lo revelaron al Almirante Cristóbal Colón, según lo observó en su Diario de Navegación del primer viaje de descubrimiento.

Para poder haber logrado los "caribes" una conquista casi de extensión imperial, tenían que haber contado con una población muy numerosa, suministros, un fuerte gobierno central, y terrenos suficientes para sostener una gran población y suplir sus guerreros con armas y piraguas para sus expediciones. Su cacique máximo podía ordenar expediciones compuestas por muchos guerreros, así como la produc-

ción acelerada a los agricultores y a los artesanos, los que fabricaban y suplían las armas de combate y las enormes canoas y piraguas labradas de los troncos de gigantescos árboles milenarios que fueron informados en la costa Sur de Carib.

Se ha dudado que hubiesen árboles que al labrarse produjeran piraguas informadas de 8 pies de ancho con capacidad para unos 150 remeros, según fueron descritas. Sin embargo, se han certificado árboles de 1600 años de edad, por lo que no es de extrañar que los indígenas tuvieran las enormes piraguas de un solo tronco de árboles milenarios, como la que describió Colón, pues las canoas de 80 y 90 remeros fueron mencionadas con frecuencia en las crónicas.

Tal bastión militar y naval explica que Carib fuese la única isla en la cual ocurrieron episodios de una verdadera conquista militar, según el observó el acusoso historiador mejicano, Dr. Carlos Pereyra. Hubo concentraciones contra los conquistadores hasta de 11,000 guerreros indígenas en la sola región de Yagueça, según informó Las Casas, lo que indica una población de 55 a 60,000 en esa sola región. Algo similar debió haber ocurrido en otras regiones importantes como Jacaguas, Guayanilla, Loiza y Humacao, en las cuales hubo batallas campales, táctica que se estrelló contra las armas de fuego, ballestas, espadas, lanzas, escudos y caballos protegidos de las flechas por mallas de algodón, la que fue substituida por la táctica de guerrillas. Cinco regiones de Carib como la de Yagueça significaban unos 300,000 habitantes, sin estimar los dispersos por la isla en tribus pequeñas.

Aunque según Salvador Brau una tercera parte de la población de Carib se retiró a las Antillas Menores, su resistencia desde esas islas, avisados y ayudados por sus informantes aliados que se quedaron residiendo en el interior de la isla, se prolongó hasta bien tarde en el siglo XVI.

Una población tan agresiva, alerta y numerosa, no pudo haber sido diezmada sin haber dejado más trazas que la de la toponimia, de haber sobrevivido durante y después de las guerras de conquista, o como se ha alegado, también por las enfermedades o el hambre. No se informó ni el genocidio, ni una mortandad devastadora motivada por las enfermedades importadas. En tal caso, se hubiesen hallado los enterramientos en masa del supuesto genocidio o por muertes epidémicas, pues siempre queda algún recuerdo y evidencia de las catástrofes en masa.

El mestizaje indohispano en Puerto Rico está comprobado por las estadísticas existentes de los censos poblacionales, y además tiene raíces históricas firmes que lo consagran como una verdad indiscuti-

ble. No es posible substituirlo con lo que es solo una teoría antagónica basada en el mucho más limitado mestizaje hispanoaficano. El único mestizaje que se ha impuesto, por lo que tiende a desplazar al indohispano o pardo, es el del criollismo europeizante que está en constante crecimiento como resultado de la constante y creciente inmigración caucásica dominante.

Uno de los argumentos que esgrimen quienes alegan tal desaparición súbita de la raza autóctona como por arte de magia, es que hubo que importar esclavos desde Africa debido al supuesto súbito exterminio brutal de los indígenas. No han prestado atención y no le han dado la importancia que merece, al hecho de que los indígenas de Puerto Rico siempre tuvieron derechos idénticos a los de los pobladores peninsulares, tales como la posesión de propiedades y el derecho a trabajar voluntariamente por jornales negociados con sus patronos, por lo que no existía el trabajo obligatorio ni el gratuito de una presunta esclavitud indígena, la que estaba limitada a los prisioneros de guerra o "caribes".

Mediante el sistema de encomiendas se intentó conseguir brazos indígenas estableciendo poblados para indios, cuyo fracaso comenzó al estallar la rebelión general a principios del año 1511. Desde entonces se hizo cada vez más difícil obtener brazos para las labores agrícolas o para la minería, pues había que negociar con los indios y pagarles un jornal igual al de los obreros peninsulares. Además de las encomiendas, se apeló al subterfugio de hacer prisioneros de guerra llamados "caribes", mediante unas frecuentes "cabalgadas" en Puerto Rico, y luego en expediciones marítimas a las islas Lucayas, las que se extendieron hasta Yucatán a partir de la expedición contra los caribes que capitaneó Juan Ponce de León.

Como *los indios y los pardos fueron siempre libres*, excepto los prisioneros de guerra o "caribes", que eran los únicos indígenas que podían esclavizarse por ley, los indios disponibles para trabajar fueron escaseando, y además era ya difícil para los hacendados contratar indios, pues éstos preferían trabajar en sus propios terrenos y a su manera. Debe considerarse que como los primeros pobladores no trajeron a sus esposas españolas, se unieron a indias y vivían con sus hijos pardos en poblados que eran mixtos de la nueva sociedad, de igual a igual, pues por ley los indios, y sobre todo los pardos, se consideraban tan españoles como los peninsulares, y pronto aprendieron a exigir y hacer valer sus derechos, teniéndose que negociar con ellos las condiciones de trabajo.

Esa situación creó el negocio de importar esclavos comprados a las

factorías portuguesas en las costas de Africa, para efectuar las labores agrícolas y de minería en aumento constante, las que los indios ya aculturados y aun menos los pardos, no se prestaban a efectuar. Para poder entenderse los esclavos entre sí, pues procedían de tribus con dialectos distintos, éstos desarrollaron una sencilla jerga de voces africanas y portuguesas, la que se ha conocido por el nombre de "canga", nombre derivado de la región del Congo, región en la cual se compraba la mayoría de los esclavos a los reyezuelos africanos. Dicha jerga afroportuguesa era muy sencilla y se adaptaba al español al llegar a Puerto Rico. Al principio, los esclavos negros que se importaron fueron pocos, los que eran traídos por los españoles más para el servicio doméstico de sus amos, que para trabajar en las haciendas y en las minas.

Basados en las presuntas muertes catastróficas ya mencionadas, se ha alegado la desaparición de la población indígena de Carib como por arte de magia en alrededor de una generación. No se ha advertido en forma alguna por quienes eso alegan, la gran importancia del mestizaje que fue fomentado por un Real Decreto del año 1501, que fue traído de España a la Española el año 1502 por el Gobernador de las Indias, el Comendador Fray Nicolás de Ovando. En dicho Real Decreto, reafirmado por sucesivos reales decretos y órdenes posteriores, la corona declaró su oposición absoluta y prohibió la esclavitud de los indígenas, por reconocer que eran súbditos de los reyes de Castilla, con los mismos derechos ciudadanos de los peninsulares. Tenían derecho a la posesión y el traspaso legal y hereditario de bienes, y hasta de los títulos nobiliarios por sus hijos mestizos, clasificados en los censos de población con el calificativo descriptivo de "pardos".

Tales decretos y reales órdenes establecieron una norma expresa de asimilación e integración que proveía para una sociedad indoespañola en la que los naturales trabajasen de igual a igual con los pobladores españoles. Se ha juzgado que en esa época había sido una medida muy radical y tan generosa, que se consideraba casi utópica. Se trataba del insólito reconocimiento de la justicia social y de los derechos ciudadanos a una raza vencida por la fuerza de las armas, medida inaudita en esa época, la que España se adelantó a implantar por iniciativa propia.

Dicha norma fue la creadora, durante el primer siglo de la conquista, de una entera y nueva sociedad, libre para determinar su composición étnica, como a uno de sus componentes más importantes, el campesino criollo o el jíbaro, nombre de raíz indígena, por ser en su mayoría de padre español y madre india, quienes se clasificaban en los censos de población con el nombre de "pardos". Hubo también

muchos jíbaros españoles, hijos de matrimonios españoles de alguna prominencia que se casaban entre sí por estar aislados en sus haciendas, en las que solían perder su roce social, lo que podría explicar los numerosos arcaísmos y tradiciones que han sobrevivido, sobre todo en la región montañosa del interior. Esa situación de vida rural podría explicar también los numerosos matrimonios entre parientes cercanos cuyas dispensas por sangre y por afinidad lícita, son muy frecuentes en los libros parroquiales de matrimonio de blancos.

Debe tenerse en mente que tal circunstancia facilitó la formación de la nueva sociedad mayoritaria hispanoindia, por el hecho de que la mayor parte de las actividades eran campestres, pues la vida transcurría en las aisladas haciendas, ya que los poblados eran pocos y solo vivían en ellos sus escasos vecinos; el cura y algún comerciante o funcionario municipal, salvo durante los domingos y en ciertos días festivos. El poblador que labraba alguna concesión de terrenos sin la compañía de una esposa española, era natural que la abstención sexual lo inclinase a unirse a una india, unión que se convertía en permanente al nacer los hijos mestizos con tanto derechos como los de los matrimonios de los blancos.

La vida social se limitaba a los poblados mayores o villas, que era en las cuales los jóvenes blancos tenían la oportunidad de conocerse entre sí de ocasión, aunque las hijas de muchos hacendados blancos aislados en sus haciendas harían sus pocas amistades con jóvenes campesinos pardos y se unían, fortaleciéndose así la numerosa clase parda dentro de la nueva sociedad.

Con la introducción de los esclavos africanos surgió la clase mulata o hispanoaficana, y luego varias otras mezclas étnicas, aparte de la creciente y copiosa inmigración desde toda España. Afluyeron canarios, mallorquines, catalanes, vascos, franceses refugiados de Haití y de Luisiana, corsos, así como españoles y criollos que escaparon de los rigores de las guerras de independencia en Hispanoamérica, y también inmigrantes procedentes de todos los rincones del mundo, creando un verdadero crisol étnico.

Las normas de la corona en defensa de sus súbditos indígenas fueron violadas por muchos hacendados debido a la ignorancia inicial de sus derechos por los naturales, cuya defensa e instrucción fue encargada a los padres dominicos para hacer cumplir la justicia social, instruyéndolos también en las maneras de poder defender sus derechos. Muchos hacendados fueron multados y obligados a pagar a los naturales, jornales atrasados o no pagados, con efecto retroactivo. Como es natural, tales problemas ocasionaron fricciones con las

autoridades e indujeron a la organización de las llamadas "cabalgadas", para adquirir prisioneros de guerra o "caribes" de las tribus que no querían cooperar y se rebelaban contra el gobierno, los que podían esclavizarse legalmente como prisioneros de guerra o "caribes".

De haber considerado los reyes que la conquista y la asimilación no eran antagónicas entre sí, no tardaron mucho en tener que modificar tal idea al rebelarse en masa la población araguaca de "Carib" al comenzar el año 1511. Esta se había presumido sumisa, por lo que eran conocidos por el nombre de "taínos", que significaba "amigos", pero fue una violenta rebelión de la población de toda la isla, en cumplimiento de una consigna del cacique máximo Guaybana, un martes al inicio del año 1511.

Tal rebelión indujo a la enmienda de los reales decretos, para que los prisioneros de guerra pudiesen esclavizarse, según el uso y costumbre tradicional europeo de la época. Para tal propósito se marcaban con el hierro candente llamado "carimbo" para poderlos identificar como "caribes", lo que significaba que ya podían esclavizarse.

La experiencia ha indicado que aun cuando los modernos genocidios planificados en forma considerada "científica", para ocultar toda huella de que habían sido perpetrados contra millones de judíos en Alemania, y contra los agricultores pequeños (kulaks) en Rusia, no pudieron ser ocultados ni aun por medio del fuego en hornos preparados para borrar toda evidencia inculpadora a tal efecto.

En el caso del alegado y supuesto genocidio en América, la presunción podría ser que la ocultación del mismo pudo ser tan perfecta, que no fue tan siquiera comentado por los alertas cronistas, no obstante que tuvo que haber sido improvisado por solo un puñado de conquistadores y por etapas, por lo que no es posible que no hubiesen dejado huella alguna de tan violenta, rápida y completa desaparición. En esa época los cronistas escribían libremente, por lo que todo lo acontecido lo informaban al estilo de modernos periodistas mediante la literatura del testimonio.

La evidencia de los censos periódicos de población durante alrededor de tres siglos, comprueban en la forma ordenada de tablas matemáticas, que el mestizaje indoespañol fue más del doble del afrohispano, no obstante que la población indígena solo aumentaba por su incremento natural, mientras que la africana aumentaba con la compra de esclavos. Debe considerarse que como toda esa enorme población indoespañola o "parda" poseía los mismos derechos ciudadanos de los peninsulares, formaba parte integrante de la gran nueva sociedad que constituía el tronco de la población general. Mientras los

TRASCENDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

mulatos y los negros carecieron de derechos por su condición de esclavos, no podían pertenecer a esa sociedad, salvo algunos de los esclavos y mulatos libertos, quienes aun al adquirir tales derechos, su integración a la sociedad era difícil y muy lenta debido a sus antecedentes como esclavos.

Al suprimirse en los censos la clasificación de "mulatos" para colocar en la clasificación de "pardos" a todos los que no se clasificaban como "blancos", se creó una gran confusión al figurar ambos términos en la misma clasificación de "pardos", sin diferenciación alguna. Solo se mantuvo la diferenciación en los libros parroquiales, a los que no tardó en llegar tal confusión, asentándose por error de manera indistinta en ellos partidas de una clasificación en otra. Los "pardos" o indoespañoles se habían mantenido separados en los periódicos censos de población, pero cuando en una partida alguno de los padres o el esposo era blanco, si asentaba la partida en el Libro de Blancos. Si por error se había asentado en el Libro de Pardos, la persona podía exigir su derecho a que tal partida se trasladase al Libro de Blancos. Hubo muchos casos de partidas parroquiales que fueron corregidas, aunque ha perdurado tal mixtificación hasta el punto de que los términos de pardos y mulatos comenzaron a considerarse indistintos o sinónimos y ya su diferenciación quedó inadvertida casi por completo.

LA INDUCCIÓN EN LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Se han ofrecido los ejemplos anteriores para demostrar que la investigación de los problemas de la historia es un trabajo laborioso y lento, el que solo obtiene su recompensa cuando se logra la contestación a preguntas que no parecían tener respuesta al conocerse el problema por vez primera. Eso significa que no es posible predecir la importancia de un problema, ni tampoco si es posible resolverlo, o aún determinar el valor que pueda tener su solución. Muchas veces se tienen que emplear métodos de otras disciplinas para analizarlo, por lo que a veces una solución escrita puede que revele por inducción la preparación y hasta la personalidad del escritor.

Como la historia general es una sola, la investigación de solo un fragmento aislado puede que altere la naturaleza de tal fragmento, pero debe advertirse que como el estudio de toda la historia general es imposible, el investigador tiene que situarse en el justo medio entre ambos extremos, el detalle y el todo, sin favorecer ninguno sino intentar combinarlos entre sí.

La historia nunca se termina de escribir porque la investigación del pasado nunca se termina, pues al hallarse nuevos documentos y datos, estos pueden proveer detalles desconocidos que pueden brindar una nueva perspectiva. Al investigador lo estimula su curiosidad por interpretar la evidencia que descubre o que le es accesible, para lo cual se requiere habilidad crítica, la que siempre está acompañada por cierto escepticismo. La preponderancia de la evidencia debe sopesarse junto a otras consideraciones humanas que pueden ser atenuantes o agravantes de los casos, ya que el espíritu humano ha demostrado poseer cualidades insospechadamente sorprendentes.

Un ejemplo es el caso de Cristóbal Colón, de quien no debería importar si sus virtudes pudieron haber excedido a sus defectos, o si éstos solo fueron un resultado o el reflejo de la cultura de su época. Al juzgar el fruto de su temeraria insistencia, suele influir en el fallo su controvertible carácter. Debe considerarse sin embargo, que el resultado práctico y final de tan temeraria persistencia, fue el transplante a terreno casi virgen, de una antigua cultura que ostentaba el complejo de su propia superioridad.

Tal complejo de poder quedó demostrado mediante la ejecución de hazañas y proezas tan portentosas que sobrepasaron no sólo los relatos imaginarios y fabulosos de los caballeros andantes, sino aun más de lo que se ha considerado que el ser humano es capaz de realizar. El resultado final que ha sido dicho transplante cultural nada más, hace merecedor a Cristóbal Colón de que se le considere como la figura real de mayor trascendencia práctica en la historia de la humanidad, por haber iniciado el transplante a América de esos extraordinarios personajes capaces de proezas increíbles.

La preponderancia de la evidencia, aun cuando es en parte de segunda mano de Las Casas, demuestra que Colón llegó a tierras que le constaba de antemano que existían, según los informes que había recibido el piloto que había fallecido en su hogar de Porto Santo. Este le había entregado su Carta de Marear, la que Colón luego consultó con Martín Alonso Pinzón a bordo, la que indicaba la distancia casi exacta que había desde las Canarias hasta el grupo de islas que describía según estaban dibujadas en dicha Carta de Marear y situadas en medio del Mar Océano. Las Casas, quien tuvo en su poder el Diario de Navegación y otros papeles de trabajo de Colón, opinó sobre cierto conocimiento secreto que tenía que haberle impartido tan absoluta seguridad, observando que Colón "tan cierto iba como si dentro de una cámara, con su propia llave lo tuviera".

Para poder haber logrado invertir en forma radical y súbita la

TRASCENDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

opinión negativa de los reyes y de sus asesores a su proyecto teórico que les había presentado años antes, es evidente que Colón tuvo que haber presentado alguna prueba directa contundente de la existencia de tierras en medio del Mar Océano. Cuando fue despedido por majadero de la Corte, en su desesperación confesó de inmediato a Fray Juan Pérez, la verdad que le había ocultado de su conocimiento secreto de dichas tierras, sensacional revelación que dicho religioso comunicó sin titubear a la reina Isabel, quien ordenó su comparecencia ante la Corte para la investigación de información tan revolucionaria.

La prueba constaba en la Carta de Marear, la cual mostraba en forma gráfica la existencia de tierras a 750 leguas de las Islas Canarias, y la ruta marcada con sus "camino y alturas" (rumbos y distancias). Colón también debió haberles repetido la información verbal que le había impartido el piloto anónimo que había estado en dichas islas, la cual versaría sobre sus habitantes, a quienes describiría con facciones mongólicas, lo que reafirmaba la idea de que eran asiáticos.

Tan fantástica información se difundió de inmediato por Europa, pues tan temprano como el 3 de mayo de 1493, ya el Papa estaba informado sobre el nuevo término de "las Indias" acabadas de descubrir, al referirse en la Bula "Inter Caetera" a "las islas y tierras firmes en las partes occidentales del Mar Océano hacia las Indias".

Los reyes quedaron tan impresionados con los informes al regreso de Colón, que le escribieron desde Sevilla felicitándolo: "Parécenos que todo lo que al principio nos dixistes que se podía alcanzar, por la mayor parte todo ha salido cierto, como si lo ovierades visto antes que nos lo dixísteis". La frase de los reyes: "*como si lo ovierades visto antes*", implica que Colón repitió la información del piloto autor de la Carta de Marear en forma tan real, que se interpretó en la primera capitulación que Colón había sido su autor.

Es aparente que ese reconocimiento por los reyes, indujo a que en la capitulación del 17 de abril de 1492, se estipuló que la expedición se dirigiría a unas tierras en las cuales ya había estado Colón, tan vivida, persuasiva y gráfica sería la información que había recibido del piloto anónimo y que repitió a los reyes y a sus asesores, mientras les mostraba el dibujo de dichas tierras en la Carta de Marear que tenía en sus manos. Debieron haber inducido todos que solo habiendo estado en ellas, se hubiese podido obtener tanta información, la que había sido recién verificada al regreso del primer viaje.

Es evidente que el propio Colón debió haber temido, al reflexionar sobre el contenido de la primera capitulación, la posibilidad de que se

descubriese que había exagerado en forma rayante con la mentira, la verdad de como había obtenido dicha información y la había mantenido oculta a los reyes.

Su alarmante temor debió haber surgido del hecho de que cuando recibió la información del desafortunado piloto, su primera impresión debió haber sido de escepticismo antes de haber comprendido a cabalidad la enorme importancia de la misma. Por tal razón, la habría mostrado en forma casual, y hasta consultado entre otros, con el colega cartógrafo Martín de Bohemia, quien copió la parte de dicha Carta de Marear que luego incorporó en su globo terráqueo de 1492. Su revelación en confesión ante Fray Juan Pérez fue el acto decisivo que permitió a los reyes conocer la verdad hasta entonces encubierta.

Tan justificado temor podría explicar que tan solo 13 días después, el 30 de abril, se firmó una nueva capitulación enmendada, en la cual se hizo constar que el propósito de la expedición no era dirigirse a tierras ya descubiertas por Colón como constaba en la capitulación del 17 de abril, sino el de descubrir tierras ignotas.

Ante la elaborada duplicidad de Colón, no debería extrañar la suspicaz actitud posterior de los reyes y de sus consejeros hacia él, al mostrar incredulidad y escepticismo ante las actitudes de Colón. Este confiaba en que estaba protegido por las capitulaciones firmadas con la Corona, la que estaba obligada a cumplir, salvo que los tribunales resolvieran que dicho contrato estaba viciado porque se había basado en una información falsa. Aunque tal información se había rectificado, los fiscales reales intentaron probar su nulidad con solo éxito parcial, impedidos según reconocieron, por la muerte prematura de su testigo estrella, Martín Alonso Pinzón.

El 6 de enero de 1493, el Capitán de la carabela "Pinta" Martín Alonso Pinzón, al reencontrarse en La Española con el Almirante Cristóbal Colón luego de 45 días de separación, era su deber como subalterno de entregarle a su superior en rango, un informe completo de su navegación durante esa separación, verbal y escrito, con su Carta y Diario de Navegación. Era costumbre inveterado del Almirante exigir a sus subalternos la entrega de sus Cartas de Marear al terminar algún viaje, según estos declararon. La Carta de Marear de Martín Alonso Pinzón tenía que incluir su navegación desde Palos de La Frontera, Canarias, Guanaján y Cuba, en cuya costa Norte fue que comenzó la separación de seis semanas. Además tenían que haber constado no solo su descubrimiento de la isla de Baneque (Boriqué, Carib o Puerto Rico), sino seis islas que había descubierto antes de llegar a Baneque.

TRASCÉNDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

El Almirante solo anotó en forma muy suscita en su Diario de Navegación, que Martín Alonso Pinzón le había informado su descubrimiento de la isla de Baneque, en la que habla recogido oro que había repartido con sus tripulantes. Aunque el descubrimiento de seis islas antes de descubrir a Baneque tenía que constar en la Carta de Marear de Martín Alonso Pinzón, el Almirante nunca las mencionó y jamás volvió a mencionar a Baneque. Dicho encubrimiento quedó demostrado en los pleitos de Colón mediante testimonios fehacientes, los que el fiscal real no pudo aprovechar por haber muerto el testigo, cuyo testimonio era prestigioso y decisivo, su testigo indispensable, Martín Alonso Pinzón.

Por temor a Martín Alonso Pinzón, según se desprende del Diario de Navegación del Almirante, éste le había fabricado un caso solo en el secreto de dicho Diario, para contrarestar cualquier revelación de tal encubrimiento por Martín Alonso Pinzón. Este estaba bien enterado no solo del origen de la Carta de Marear que los había guiado hasta el grupo de islas a 750 leguas de las Canarias en medio del Mar Océano, sino del descubrimiento de las islas de Guanajani y luego de Baneque, ésta última que ambos habían supuesto que era Cipango, y Martín Alonso había probado que no obstante haber recogido mucho oro, no era la fabulosa Cipango o Japón.

Los cargos que había asentado en su Diario de Navegación el Almirante contra Martín Alonso Pinzón, como defensa contra una posible revelación a los reyes, no los utilizó Colón por ser ya innecesarios, y además posiblemente por su temor de que resultaran contraproducentes al ser investigados, cuando murió su segundo en el mando de la expedición descubridora en circunstancias misteriosas. Había estado activo en Bayona de Mior, había enviado su informe del viaje a los reyes a Barcelona y había regresado a Palos de la Frontera.

Sin embargo, no obstante haberse demostrado que fueron cargos fabricados, y tal como ocurre con los mitos irracionales, se han aceptado sin investigar tal como aparecen en el Diario de Navegación, en lo que debe considerarse como una derrota moral para la historia verdadera.

LA CIENCIA APLICADA A LOS PROBLEMAS DE LA HISTORIA

Un caso ejemplar de la aplicación de la ciencia a la investigación histórica, se relaciona con la ingeniería, que es la ciencia aplicada, en la erección de los gigantescos monolitos de los indios Maya e Inca en

Mesoamérica y el Perú. La extracción y transportación de gigantescas rocas se efectuó solo con labor humana, pues carecían de animales de carga, de la rueda, y de explosivos. Extrajeron y transportaron moles enormes de roca sólida de sobre cien toneladas de peso, desde las canteras en agrestes, montañas, por desfiladeros y vadeando ríos caudalosos, hasta colocarlos en sus distantes emplazamientos.

Se trata de obras tan fabulosas, que aún en esta edad científica, autores carentes de fe en lo que los seres humanos son capaces de concebir y ejecutar, han atribuido tales obras a supuestos seres extraterrestres que llegaron en platillos voladores desde la obscuridad allende las estrellas. La prensa ha comentado rumores sobre algunas de dichas supuestas visitas, pero nadie ha visto a sus tripulantes y menos hablado con ellos, por lo que quienes han alegado ver tales apariciones tienen que haberse basado en alucinaciones o en flagrantes mentiras.

No habría necesidad de recurrir a la imaginación para poder concebir y describir exageraciones de tal naturaleza que violan la verdad y la ocultan, porque los seres humanos han logrado ejecutorias reales sorprendentes que existen y que saltan a la vista. Existe una gran diferencia entre la creación imaginativa y la científica, pues esta última se dedica a crear o inventar cosas reales y útiles, en contraste con dejar volar la imaginación a su libre albedrío, lo que es como soñar despierto.

Los navegantes-descubridores en el Nuevo Mundo lograron explorarlo, conquistarlo y levantar sus mapas en una generación, demostrando poseer la habilidad para aplicar a sus proyectos los rudimentos de la ciencia aplicada como una especie de ingeniería práctica. Calculaban sus posiciones geográficas con instrumentos rústicos, de compararse con los actuales, erigían sus propios fortines y casas con los materiales existentes en cada localidad, tales como madera, paja, yaguas, roca, barro, arena y cal. Marcaban "con cordel y escuadra" las calles de una nueva población, o los montones y caballones simétricos de una parcela agrícola, así como los plegaban a sus declives topográficos para el desagüe o el regadío.

El motivo para haber incluido en este Boletín dedicado mayormente a la Historia, estas observaciones relacionadas en alguna forma con los resultados prácticos de la ciencia aplicada, es demostrar cómo ésta última resultó de gran valor para la exploración y el desarrollo del Nuevo Mundo desde su descubrimiento. La ingeniería no solo ha domado a todo un hemisferio inculto y salvaje, sino que ha sido la influencia que ha transformado la sociedad humana durante los dos últimos siglos.

TRASCENDENCIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

La ingeniería entrena a quienes la practican a observar los detalles materiales que permiten extraer y aprovechar lo que posee la naturaleza en su estado inculto para beneficio de la humanidad. Tales detalles pasan inadvertidos ante la vista de la generalidad de los seres humanos por ser problemas ocultos a su observación superficial. Una posible explicación es que la generalidad favorece el aspecto evidente de las cosas, y rehuyen las abstracciones matemáticas de la ciencia aplicada en el detalle indispensable para poder diseñar las estructuras, prefiriendo el aspecto terminado y nítido de las cosas, y aunque la ingeniería es la ciencia que permite crearlas de la materia prima, tal proceso es también una forma de arte.

Se ha hecho este recuento para demostrar que el mestizaje ha sido siempre general desde las más remotas épocas entre todas las razas de la Tierra, la mayoría de las cuales ha estado en constante migración por tierra y por mar, por lo que no deben extrañar las navegaciones de los vascos desde su reducto en los Pirineos, tanto hasta el extremo oriental del Mediterráneo, como hasta el extremo septentrional del Mar Océano en Islandia, Terranova y Canadá.

Se ha dudado de que hubiesen naves capaces de viajes transoceánicos en tan remotos tiempos, pero la evidencia es preponderante en la afirmativa. Una confirmación es el ejemplo de nuestra isla de Carib, con canoas hasta de 150 remeros, tres veces la tripulación de la carabela capitana "Santa María", navegando y dominando la región caribeña de las islas Lucayas hasta La Florida, Yucatán y Méjico. Si nuestros indios caribes pudieron hacer esos viajes en fragiles naves de un solo tronco de árbol, aun mejor lo pudieron hacer los fenicios y vascos en naves que por estar construídas como una armazón de maderos cortados a la medida, eran de mayor tamaño.

El misterio de la subraza araguaca caribe-siguaya ha sido un problema similar al de la subraza vasca, pues se ha expresado desconocimiento de los orígenes tanto de ambas razas como de ambas lenguas. Lentamente se han estado solucionando dichos misterios, aclarando ambos de una manera bastante satisfactoria, los que han quedado comprobados y reafirmados mediante datos arqueológicos excavados en Guayanilla en la isla de Carib o Puerto Rico. Los datos sobre quienes eran los araguacos caribe-siguayos constan y se han extraído del testimonio del propio Almirante Cristóbal Colón contenido en su propio Diario de Navegación, y la evidencia vasca se halla tal como fue inscrita por los araguacos que la habían aprendido, en los petroglifos excavados en Guayanilla alrededor de la década del 1880 por el Padre José María Nazario y Cancel.

Puerto Rico puede enorgullecerse de su prehistoria al descubrirse que nuestros indios sabían leer y escribir con caracteres del silabario vasco, y por primera vez aparecen, inscritas por ellos mismos palabras y nombres de sus dioses y productos agrícolas tal como ellos los pronunciaban hace casi medio milenio, cuya evidencia reafirma el hecho de que España fue la descubridora del Nuevo Mundo milenios antes del año 1492.